LA HOMEOPATIA.

LA
HOMEOPATIA.

PERIÓDICO MENSUAL DE PROPAGANDA

ORGANO

DE LA SOCIEDAD "HAHNEMANN"

Si la relación es la misma en tòdos los casos en que los medicamentos realmente curan, el principio de esta suerte revelado debe ser universal, y por lo tanto, la ley suprema de curación

J. P. DAKE.
(*Métodos Terapéuticos. pág. 88*).

DUODECIMO AÑO.

MEXICO
A. CARRANZA Y COMP, IMPRESORES.
Callejón de Cincuenta y siete, Núm. 7.

1907

INDICE DEL AÑO XII.

Abreviaturas: B Bibliografía.—E. R. N. Enfermedades de los recién nacidos.— M. M. Materia Médica.

A

B

C

D

E

G

H

I

M

N

O

P

S

T

U



AÑO XII. MÉXICO, MARZO DE 1906. NÚM. 1

LA HOMEOPATIA

Periódico mensual de propaganda.

ORGANO DE LA SOCIEDAD HAHNEMANN.

DUODECIMO AÑO.

Con el presente número damos principio al Año XII de "La Homeopatía;" y sin vanagloria, al alcanzar nuestra revista esta edad, nos sentimos satisfechos porque, vista la aceptación creciente que día á día alcanza la terapéutica homeopática, creemos haber contribuido para ello con nuestro grano de arena.

Lo dicho queda demostrado por la acogida que ha hecho el público, tanto á la revista cuanto á las obras editadas, de las cuales una como "La Materia Médica Clínica," del Dr. Farrington, se ha agotado la edición, y de otras está para agotarse.

Como en los años anteriores, debemos dar las gracias á nuestros colegas por la reproducción de los artículos originales y las menciones honrosas con que nos han distinguido, y nuestros agradecimientos son muy especiales para el "Journal Belge d'Homœopathie," la "Revista Homeopática" de Barcelona, la "Revista Homeopática" Catalana, la "Medicina Pura," "La Homeopatía" de Bogotá y otros muchos que sería largo enumerar.

En vista del aumento de subscriptores en el extranjero nos es posible disminuir el precio de subscripción anual para fuera de la República, y en lo de adelante será el de dos pesos oro americano ó sean cuatro de nuestra actual moneda, pago adelantado.

Con el presente número comenzamos á repartir el importante trabajo del Dr. Villechauvaix, titulado "La Razón Científica

de la Homeopatía," escrito para demostrar que conforme á los actuales adelantos de la ciencia, la homeopatía tiene su razón científica de ser; y creemos que toda persona ilustrada que lo lea con calma, quedará convencida de la verdad de la ley del "similia." Este trabajo ocupará unas cuantas entregas.

Nos es muy grato, por último, participar que desde este número aumentamos el tiro de "La Homeopatía" á 5,000 ejemplares.

La Redacción.

DIOSMA LINEARIS, L.

(PARA LA HOMEOPATÍA DE MÉKICO).

Su nombre es invernacular: derivado del griego *dìos*, divino; y *osmé*, olor.—Vulgo, en el Cabo de Buena Esperanza, de donde es originaria, *Bukú* (distinto del Bucco, que es árbol).

Bot.—Género de la familia de los Diosmeas, J.; Pentandria monoginia, L.—Arbustillo de un metro de alto, ramoso, sarmentoso.—*Hojas* lineares obtusas, parecidas á las del Rosmarinus, pero más finas.—*Flores* blancas ó rosadas, solitarias y rara vez en corimbos; toda la planta exhala un olor fragante, por lo cual lo usan como perfume las señoras, superior al Kananga. Se cultiva en los jardines, en Europa y en América, y en especial en en New York, México, Bogotá, Caracas, Quito, Lima, etc.

La planta da un aceite de las mismas propiedades odoriferentes, con el cual se preparan jabones; su acción en la piel es detersiva y antiséptica, conservándola fresca é inatacable por el acné.

Se prepara el extracto como *Thuja*.

Diluciones: 6ª á 30ª

En la experimentación pura produce: Somnolencia.—Insom-

nio nervioso.—Sudor por la noche.—Sufrimientos erráticos ó indeterminados, con mal humor, ó deseo de llorar, ó temor á las enfermedades.—Vértigos terebrantes.—Cefalalgia que principia en el frontal y se irradia al occipital.—Ojos brillantes, lacrimación ó prurito, y acompañado de una especie de estupefacción, con dureza del oído ó ruido al hacerle presión.—Cara terrosa, con erupciones diseminadas de color rosáceo.—Náusea, fetidez del aliento con vacuidad.—*Sensación de meteorismo con dolores punzantes en el esplenio.—Sensación dolorosa en el vientre* con presión á la región pubiana, hasta no poder soportar el vestido y emisión de orina muy colorada ó sanguinolenta.—Diarrea amarilla, deposiciones frecuentes con agravación nocturna.—La catanemia abundante, anticipada y á veces tiene el tipo de metrorragia, y aflujo hacia abajo.—Sequedad en el pecho con dolores calambroideos al ingerir los alimentos.—Sensación de calor ó de frío en las manos, con movimientos convulsivos de los dedos.—Debilidad en las pierras con agravación por sentarse.

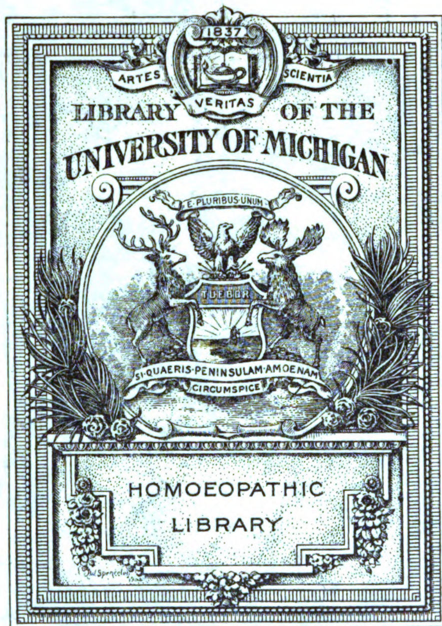
CLÍNICA.—Guiándose por el conjunto de síntomas, este medicamento será útil: en las afecciones cerebrales con aturdimiento.—En los accesos convulsivos epileptiformes.—*Histeria.—Hepatitis* (cirrosis, hepatización ó atrofia).—Jaqueca.—*Hematuria* por lesiones ováricas ó uterinas.

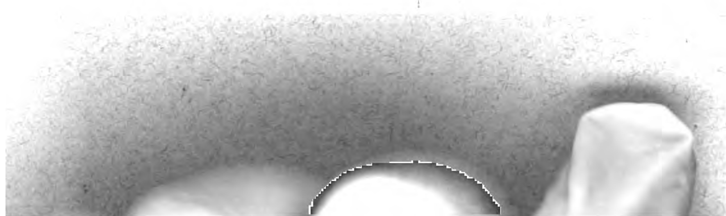
ESPLENITIS y ESPLENOCELE, en que supera á *Ceanothus amer.* —Desórdenes mentales en las personas nerviosas ó ascéticas, más cuando hay expectación constante de la muerte, ó bien accesos furiosos ó eróticos.—*Gastralgía.—Gastroenteritis.*—Susto con temblor y debilidad en las piernas.—Como vermífugo debe compararse á *Cina* y *Senega.*—En lociones para evitar el acné y mantener la piel de la cara limpia y fina, destruyendo las rugosidades.

Debe estudiarse más.

Bogotá. Colombia, 1º de Enero de 1906.

CASIMIRO LEAL LA ROTA.


1837
ARTES
VERITAS
SCIENTIA
LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF MICHIGAN
E PLURIBUS UNUM
TUEBOR
SI QUAERIS PENINSULAM AMOENAM
CIRCUMSPICE
HOMOEOPATHIC
LIBRARY



LA HOMEOPATIA.



LA
HOMEOPATIA.

PERIÓDICO MENSUAL DE PROPAGANDA

ORGANO

DE LA SOCIEDAD "HAHNEMANN"

Si la relación es la misma en tòdos los casos en que los medicamentos realmente curan, el principio de esta suerte revelado debe ser universal, y por lo tanto, la ley suprema de cución

J. P. DAKE.
(*Métodos Terapéuticos. pág. 88*).

DUODECIMO AÑO.

MEXICO
A. CARRANZA Y COMP, IMPRESORES.
Callejón de Cincuenta y siete, Núm. 7.

1907



INDICE DEL AÑO XII.

Abreviaturas: B Bibliografía.—E. R. N. Enfermedades de los recién nacidos.— M. M. Materia Médica.

A

B

C

D

E

G

H

T

U



AÑO XII. MÉXICO, MARZO DE 1906. NÚM. 1

LA HOMEOPATIA

Periódico mensual de propaganda.

ORGANO DE LA SOCIEDAD HAHNEMANN.

DUODECIMO AÑO.

Con el presente número damos principio al Año XII de "La Homeopatía;" y sin vanagloria, al alcanzar nuestra revista esta edad, nos sentimos satisfechos porque, vista la aceptación creciente que día á día alcanza la terapéutica homeopática, creemos haber contribuido para ello con nuestro grano de arena.

Lo dicho queda demostrado por la acogida que ha hecho el público, tanto á la revista cuanto á las obras editadas, de las cuales una como "La Materia Médica Clínica," del Dr. Farrington, se ha agotado la edición, y de otras está para agotarse.

Como en los años anteriores, debemos dar las gracias á nuestros colegas por la reproducción de los artículos originales y las menciones honrosas con que nos han distinguido, y nuestros agradecimientos son muy especiales para el "Journal Belge d'Homœopathie," la "Revista Homeopática" de Barcelona, la "Revista Homeopática" Catalana, la "Medicina Pura," "La Homeopatía" de Bogotá y otros muchos que sería largo enumerar.

En vista del aumento de subscriptores en el extranjero nos es posible disminuir el precio de subscripción anual para fuera de la República, y en lo de adelante será el de dos pesos oro americano ó sean cuatro de nuestra actual moneda, pago adelantado.

Con el presente número comenzamos á repartir el importante trabajo del Dr. Villechauvaix, titulado "La Razón Científica

de la Homeopatía," escrito para demostrar que conforme á los actuales adelantos de la ciencia, la homeopatía tiene su razón científica de ser; y creemos que toda persona ilustrada que lo lea con calma, quedará convencida de la verdad de la ley del "similia." Este trabajo ocupará unas cuantas entregas.

Nos es muy grato, por último, participar que desde este número aumentamos el tiro de "La Homeopatía" á 5,000 ejemplares.

LA REDACCIÓN.

DIOSMA LINEARIS, L.

(PARA LA HOMEOPATÍA DE MÉXICO).

Su nombre es invernacular: derivado del griego *dìos*, divino; y *osmê*, olor.—Vulgo, en el Cabo de Buena Esperanza, de donde es originaria, *Bukú* (distinto del Bucco, que es árbol).

Bot.—Género de la familia de los Diosmeas, J.; Pentandria monoginia, L.—Arbustillo de un metro de alto, ramoso, sarmentoso.—*Hojas* lineares obtusas, parecidas á las del Rosmarinus, pero más finas.—*Flores* blancas ó rosadas, solitarias y rara vez en corimbos; toda la planta exhala un olor fragante, por lo cual lo usan como perfume las señoras, superior al Kananga. Se cultiva en los jardines, en Europa y en América, y en especial en en New York, México, Bogotá, Caracas, Quito, Lima, etc.

La planta da un aceite de las mismas propiedades odoriferentes, con el cual se preparan jabones; su acción en la piel es detersiva y antiséptica, conservándola fresca é inatacable por el acné.

Se prepara el extracto como *Thuja*.

Diluciones: 6ª á 30ª

En la experimentación pura produce: Somnolencia.—Insom-

AÑO XII. MÉXICO, MARZO DE 1906. NÚM. 1

LA HOMEOPATIA

Periódico mensual de propaganda.
ORGANO DE LA SOCIEDAD HAHNEMANN.

DUODECIMO AÑO.

Con el presente número damos principio al Año XII de "La Homeopatía;" y sin vanagloria, al alcanzar nuestra revista esta edad, nos sentimos satisfechos porque, vista la aceptación creciente que día á día alcanza la terapéutica homeopática, creemos haber contribuido para ello con nuestro grano de arena.

Lo dicho queda demostrado por la acogida que ha hecho el público, tanto á la revista cuanto á las obras editadas, de las cuales una como "La Materia Médica Clínica," del Dr. Farrington, se ha agotado la edición, y de otras está para agotarse.

Como en los años anteriores, debemos dar las gracias á nuestros colegas por la reproducción de los artículos originales y las menciones honrosas con que nos han distinguido, y nuestros agradecimientos son muy especiales para el "Journal Belge d'Homœopathie," la "Revista Homeopática" de Barcelona, la "Revista Homeopática" Catalana, la "Medicina Pura," "La Homeopatía" de Bogotá y otros muchos que sería largo enumerar.

En vista del aumento de subscriptores en el extranjero nos es posible disminuir el precio de subscripción anual para fuera de la República, y en lo de adelante será el de dos pesos oro americano ó sean cuatro de nuestra actual moneda, pago adelantado.

Con el presente número comenzamos á repartir el importante trabajo del Dr. Villechauvaix, titulado "La Razón Científica

de la Homeopatía," escrito para demostrar que conforme á los actuales adelantos de la ciencia, la homeopatía tiene su razón científica de ser; y creemos que toda persona ilustrada que lo lea con calma, quedará convencida de la verdad de la ley del "similia." Este trabajo ocupará unas cuantas entregas.

Nos es muy grato, por último, participar que desde este número aumentamos el tiro de "La Homeopatía" á 5,000 ejemplares.

LA REDACCIÓN.

DIOSMA LINEARIS, L.

(PARA LA HOMEOPATÍA DE MÉKICO).

Su nombre es invernacular: derivado del griego *dìos*, divino; y *osmé*, olor.—Vulgo, en el Cabo de Buena Esperanza, de donde es originaria, *Bukú* (distinto del Bucco, que es árbol).

Bot.—Género de la familia de los Diosmeas, J.; Pentandria monoginia, L.—Arbustillo de un metro de alto, ramoso, sarmentoso.—*Hojas* lineares obtusas, parecidas á las del Rosmarinus, pero más finas.—*Flores* blancas ó rosadas, solitarias y rara vez en corimbos; toda la planta exhala un olor fragante, por lo cual lo usan como perfume las señoras, superior al Kananga. Se cultiva en los jardines, en Europa y en América, y en especial en en New York, México, Bogotá, Caracas, Quito, Lima, etc.

La planta da un aceite de las mismas propiedades odoriferentes, con el cual se preparan jabones; su acción en la piel es detersiva y antiséptica, conservándola fresca é inatacable por el acné.

Se prepara el extracto como *Thuja*.

Diluciones: 6ª á 30ª

En la experimentación pura produce: Somnolencia.—Insom-

nio nervioso.—Sudor por la noche.—Sufrimientos erráticos ó indeterminados, con mal humor, ó deseo de llorar, ó temor á las enfermedades.—Vértigos terebrantes.—Cefalalgia que principia en el frontal y se irradia al occipital.—Ojos brillantes, lacrimación ó prurito, y acompañado de una especie de estupefacción, con dureza del oído ó ruido al hacerle presión.—Cara terrosa, con erupciones diseminadas de color rosáceo.—Náusea, fetidez del aliento con vacuidad.—*Sensación de meteorismo con dolores punzantes en el esplenio.*—*Sensación dolorosa en el vientre* con presión á la región pubiana, hasta no poder soportar el vestido y emisión de orina muy colorada ó sanguinolenta.—Diarrea amarilla, deposiciones frecuentes con agravación nocturna.—La catanemia abundante, anticipada y á veces tiene el tipo de metrorragia, y aflujo hacia abajo.—Sequedad en el pecho con dolores calambroideos al ingerir los alimentos.—Sensación de calor ó de frío en las manos, con movimientos convulsivos de los dedos.—Debilidad en las piernas con agravación por sentarse.

CLÍNICA.—Guiándose por el conjunto de síntomas, este medicamento será útil: en las afecciones cerebrales con aturdimiento.—En los accesos convulsivos epileptiformes.—*Histeria.*—*Hepatitis* (cirrosis, hepatización ó atrofia).—Jaqueca.—*Hematuria* por lesiones ováricas ó uterinas.

ESPLENITIS y ESPLENOCELE, en que supera á *Ceanothus amer.* —Desórdenes mentales en las personas nerviosas ó ascéticas, más cuando hay expectación constante de la muerte, ó bien accesos furiosos ó eróticos.—*Gastralgía.*—*Gastroenteritis.*—Susto con temblor y debilidad en las piernas.—Como vermífugo debe compararse á *Cina* y *Senega.*—En lociones para evitar el acné y mantener la piel de la cara limpia y fina, destruyendo las rugosidades.

Debe estudiarse más.

Bogotá. Colombia, 1º de Enero de 1906.

CASIMIRO LEAL LA ROTA.

Behring y la Homeopatía.

...por la aplicación del principio homeopático pueden obtenerse buenos resultados en la difteria, en el tétanos y en otras enfermedades infecciosas.

PROF. VON BEHRING (*Deutsche Revue*).

Desde el principio la administración á los enfermos de la Tuberculina se ha efectuado de una manera errónea; por esto sus resultados han sido desfavorables. A dosis atenuadas, conteniendo sólo cantidades infinitesimales, ejerce una influencia bienhechora en la Tuberculosis.

PROF. KOCH (*Schwäbischen Mercur*).

Hace muy pocos días, cuando estábamos comentando estas dos declaraciones importantísimas de los eminentes bacteriólogos Von Bhering y Koch, llegó hasta nosotros la noticia publicada por *Le Matin* de París, anunciando *urbi et orbe* que el sabio profesor alemán Von Behring, el descubridor del suero diftérico, había hallado el remedio preventivo y curativo de la tuberculosis.

Como á todo el mundo, semejante noticia nos causó profunda sensación. ¿Quién es el afortunado que no ha visto morir á un sér querido víctima de tan terrible enfermedad? Pocos son sin duda, pues la tuberculosis es tan rebelde á todo tratamiento como frecuente.

De ahí que esperásemos con ansia conocer lo que diría Behring, ansia mayor en nosotros, los homeópatas, pues habiendo leído con cuidado todo lo relativo á los trabajos que venía haciendo, deducíamos que de ello resultaría un nuevo triunfo para la Homeopatía.

En uno de los últimos escritos por Behring publicados en la *Deutsche Revue*, decía que la inmunidad adquirida contra una enfermedad infecciosa por el solo hecho de haberla sufrido, constituye un tratamiento profiláctico natural, isoterápico; añadiendo que el tratamiento homeoterápico popularizado por *Hah*

nemann, aplicado por *Jenner* y por *Pasteur*, había dado buenos resultados en el tratamiento de la tuberculosis y afirmando que la aplicación del principio homeopático en la difteria, el tétanos y en otras enfermedades infecciosas puede dar una inmunidad real.

Pero lo más importante de dicho trabajo es su final en el que Behring anuncia *que en sus propias experiencias sobre el tratamiento de la tuberculosis tiene siempre en cuenta el principio medicamentoso homeobacterial.*

¿Con estos antecedentes es de extrañar el que nosotros previéramos un nuevo triunfo de la Homeopatía? No, y los hechos han venido á darnos la razón.

Todavía no conocemos de un modo exacto en qué consiste el nuevo remedio llamado por su autor T. C. Sólo sabemos que proviene del virus de la tuberculosis y que obra impregnando las células vivas del organismo, llegando á formar parte integrante de las mismas, representando *el principio casi vital* de los bacilos de Koch.

He ahí la forma en que el Dr. Behring obtiene su remedio para la tuberculosis, explicado por él mismo:

"Supongo suficientemente conocido mi procedimiento de vacunación contra la tuberculosis de los bovídeos, para que deba insistir en el mismo, pudiendo, por lo tanto, admitirse que he estudiado bien todas las posibilidades de aplicar dicho procedimiento al hombre con el mismo objeto; pero la experiencia me ha hecho renunciar definitivamente á introducir en el cuerpo humano con un fin terapéutico los bacilos tuberculosos vivos. Así, pues, el tratamiento antituberculoso del hombre debe comenzar con el descubrimiento del remedio que voy á describir.

"Por el esquema del modo de inmunización contra la tuberculosis, antes trazado, puede comprenderse fácilmente que he dirigido sin tregua ni reposo todos mis esfuerzos á obtener la T. C., ahorrando así al organismo el trabajo siempre largo y peligroso de su elaboración. La he obtenido por experimentos

in vitro; he transformado la inmunización *activa*, como dice Ehrlich, en una inmunización *pasiva*. Puedo aseguraros que en toda mi vida he sentido mayor placer que el experimentado durante los días, semanas y meses, en los que el lazo casual que une la *vacunación* con la *inmunidad*, me apareció con claridad siempre creciente, en las innumerables y reiteradas series de observaciones y experiencias practicadas en los animales...

"Con objeto de condensar en pocas palabras los resultados de mis trabajos, debo manifestar que para libertar la T. C. de las materias que impiden su acción terapéutica, es necesario distinguir tres grupos de substancias bacilares:

"1º Una substancia *soluble solamente en el agua pura* que posee una acción fermentativa y catalítica; de ella derivan las partes tóxicas de la tuberculina de Koch, presentando además las cualidades cromófilas, físicas y químicas de la *Volutine*, descrita por nuestro botánico de Marbourg, Arturo Meyer. Denomino á esta substancia T. V.

"Para dar una idea del poder tóxico de la T. V., puedo decir que *un gramo* de esta substancia en estado seco es más potente que *un litro* de la tuberculina de Koch.

"2º Otra substancia globular, solamente soluble en una sal neutra (p. e. el cloruro sódico al 10 por 100), denominado por mí T. G. L. y de un poder tóxico parecido al de la tuberculina de Koch.

"3º Diversas substancias *no tóxicas*, solubles solamente en el alcohol, cloroformo, etc.

"Una vez libertado el bacilo tuberculoso de estos tres grupos de substancias, queda un cuerpo que designo con el nombre de *Restbacillus*.

"Este posee aún la forma y propiedades tintóreas de los bacilos tuberculosos, pudiendo ser modificado de tal manera, por medio de preparaciones convenientes, que se transforma en una substancia amorfa, directamente absorbible por las células linfáticas de las cobayos, conejitos, corderos, cabras, bovídeos y ca-

ballos. Las células linfáticas de estos diversos animales elaboran y metamorfosean aquella substancia amorfa y entonces dichas células se convierten en oxifilas y eosinófilas; paralelamente á las metamorfosis que sufren las células, bajo la influencia de la T. C. evoluciona el estado de inmunidad del organismo."

Ahora sólo nos falta añadir que es un hecho fundamental, según afirma el propio Behring, *que la T. C., substancia que no se reproduce*, tiene *sin embargo el poder de crear el tubérculo* y que este tubérculo que jamás *se caseifica ni reblandece*, corresponde exactamente á la "granulación tuberculosa de Laennec," pudiendo también la T. C. en ciertas condiciones determinar la "infiltración gris" y la "gelatiniforme," de Laennec.

¿Puede pedirse un medicamento más homeopático?

J. GIRÓ SAVALL.

(Boletín del Hospital Homeopático del Niño Dios).

SILICEA

ESTUDIO PRACTICO POR

P. W. SHEDD, M. D., NUEVA YORK.

GENERALIDADES.—Hempel dice de *Silicea*: "Esta droga fué clasificada por Hahnemann entre las antipsóricas. Tenemos experimentaciones de *Silicea* hecha con la 30ª potencia; si tales experimentaciones son dignas de confianza, el propio criterio puede decidirlo. A mí me parece una verdadera farsa exhibir una interminable lista de síntomas obtenidos por tales medios como efectos genuinos y seguros de la droga. El uso de *Silicea* ha sido determinado empíricamente, así como por su experimentación positiva. Su acción principal pareco ejercerse sobre los sistemas celular, mucoso, linfático y huesoso. En todos estos sis-

in vitro; he transformado la inmunización *activa*, como dice Ehrlich, en una inmunización *pasiva*. Puedo aseguraros que en toda mi vida he sentido mayor placer que el experimentado durante los días, semanas y meses, en los que el lazo casual que une la *vacunación* con la *inmunidad*, me apareció con claridad siempre creciente, en las innumerables y reiteradas series de observaciones y experiencias practicadas en los animales...

"Con objeto de condensar en pocas palabras los resultados de mis trabajos, debo manifestar que para libertar la T. C. de las materias que impiden su acción terapéutica, es necesario distinguir tres grupos de substancias bacilares:

"1° Una substancia *soluble solamente en el agua pura* que posee una acción fermentativa y catalítica; de ella derivan las partes tóxicas de la tuberculina de Koch, presentando además las cualidades cromófilas, físicas y químicas de la *Volutine*, descrita por nuestro botánico de Marbourg, Arturo Meyer. Denomino á esta substancia T. V.

"Para dar una idea del poder tóxico de la T. V., puedo decir que *un gramo* de esta substancia en estado seco es más potente que *un litro* de la tuberculina de Koch.

"2° Otra substancia globular, solamente soluble en una sal neutra (p. e. el cloruro sódico al 10 por 100), denominado por mí T. G. L. y de un poder tóxico parecido al de la tuberculina de Koch.

"3° Diversas substancias *no tóxicas*, solubles solamente en el alcohol, cloroformo, etc.

"Una vez libertado el bacilo tuberculoso de estos tres grupos de substancias, queda un cuerpo que designo con el nombre de *Restbacillus*.

"Este posee aún la forma y propiedades tintóreas de los bacilos tuberculosos, pudiendo ser modificado de tal manera, por medio de preparaciones convenientes, que se transforma en una substancia amorfa, directamente absorbible por las células linfáticas de las cobayos, conejitos, corderos, cabras, bovídeos y ca-

ballos. Las células linfáticas de estos diversos animales elaboran y metamorfosean aquella substancia amorfa y entonces dichas células se convierten en oxifilas y eosinófilas; paralelamente á las metamorfosis que sufren las células, bajo la influencia de la T. C. evoluciona el estado de inmunidad del organismo."

Ahora sólo nos falta añadir que es un hecho fundamental, según afirma el propio Behring, *que la T. C., substancia que no se reproduce*, tiene *sin embargo el poder de crear el tubérculo* y que este tubérculo que jamás *se caseifica ni reblandece*, corresponde exactamente á la "granulación tuberculosa de Laennec," pudiendo también la T. C. en ciertas condiciones determinar la "infiltración gris" y la "gelatiniforme," de Laennec.

¿Puede pedirse un medicamento más homeopático?

J. GIRÓ SAVALL.

Boletín del Hospital Homeopático del Niño Dios).

SILICEA

ESTUDIO PRACTICO POR

P. W. SHEDD, M. D., NUEVA YORK.

GENERALIDADES.—Hempel dice de *Silicea*: "Esta droga fué clasificada por Hahnemann entre las antipsóricas. Tenemos experimentaciones de *Silicea* hecha con la 30ª potencia; si tales experimentaciones son dignas de confianza, el propio criterio puede decidirlo. A mí me parece una verdadera farsa exhibir una interminable lista de síntomas obtenidos por tales medios como efectos genuinos y seguros de la droga. El uso de *Silicea* ha sido determinado empíricamente, así como por su experimentación positiva. Su acción principal pareco ejercerse sobre los sistemas celular, mucoso, linfático y huesoso. En todos estos sis-

temas ejerce una función depresora y desorganizadora. La reacción orgánica contra las dosis pequeñas estaría, por eso, caracterizada por un aumento en la actividad funcional de esos tejidos. Según ésto, tenemos derecho á esperar buenos resultados del uso de *Silicea* en los estados inflamatorios de los vasos linfáticos, de las glándulas, huesos y tejido celular, y en todas esas desorganizaciones en que tal estado inflamatorio pueda regir."

Hahnemann, á quien se debe la investigación del genio de la droga, la usaba á la 30ª, y la recomendaba particularmente cuando aparecían los siguientes síntomas:

Dolor de cabeza de la nuca al vértice, impidiendo dormir en la noche.

Dolor de cabeza cuotidiano, desgarrante, con calor en la frente, durante la mañana.

Dolor diario de cabeza de la mañana á la noche con sensación como si un peso oprimiera la frente.

Sudor de cabeza en la noche.

Moscas volantes en los ojos.

Lagrimeo al aire libre.

Ulceración aglutinante de los ojos.

Sordera.

Epistaxis.

Sensación molesta de sequedad en la nariz.

Anosmia.

Agoustia.

Náusea continua y vómito.

Gran sed.

Aversión á la carne.

Presión en el estómago.

Dolor en el hueco del estómago á la presión.

Dolor de presión en el hueco del estómago.

Presión en el estómago de años de duración.

Encarcelación de gases.

Aumento del deseo sexual.

Estornudos excesivos é demasiado frecuentes.

Obstrucción crónica de la nariz.

Coriza con obstrucción de la nariz.

Presión en el pecho.

Dolor en el sacro: dolor en el sacro al tocar el hueso.

Los brazos se duermen al descansarlos en la mesa ó cuando se cruzan.

Pies fríos.

Sudor de los pies; frialdad; mal olor.

Propensión para resfriarse cuando los pies están descubiertos.

Muchos sueños todas las noches; sueños ansiosos.

Sudor nocturno; de olor agrio, fétido, fuerte.

Silicea es antidotada por *Hepar*.

Schuessler, el bioquímico, dice: "*Silicea* es una de las partes componentes del tejido conectivo, de la epidermis, del cabello y de las uñas (pero no entra en la composición de los huesos). El efecto que se le atribuye sobre el cerebro, médula espinal y nervios, debe referirse al tejido conectivo que cubre las fibras nerviosas. Un desorden funcional de las moléculas de *Silicea* causa una hinchazón del correspondiente complexo de las células del tejido conectivo. Esta hinchazón puede permanecer estacionaria por algún tiempo, y entonces termina por resolución ó supuración. Panadizo, forúnculos, supuración de las glándulas y articulaciones, supuración profunda de la córnea, etc., todo cae en la esfera de acción de *Silicea*. *Silicea* cura también las supuraciones que tienen su origen en el tejido conectivo membranoso (periostio) de los huesos. Por esta razón se le ha llamado impropiamente remedio de los huesos."

Teste observa de *Silicea*: "La droga corresponde á las enfermedades crónicas, que en el período agudo corresponden á *Pulsatilla*. La congestión de la cabeza, especialmente en el temporal derecho ó en el vértice; dolor de cabeza cuotidiano; fotofobia, lagrimeo; agonstia; aversión á la grasa, con sabor de aceite ó

rancio; catarros del tubo respiratorio; hinchazón del lado derecho de la nuca y el cuello; reumatismo del hombro derecho, del dorso, del sacro; miembros dormidos; afecciones de las uñas; menstruación suprimida, con palpitaciones; meteorización de la parte baja del vientre, etc. Los síntomas de *Silicea* difieren de los de *Pulsatilla* por ser más continuos, profundos y persistentes. Así, las secreciones mucosas de *Pulsatilla* fácilmente se vuelven purulentas con *Silicea*. *Silicea* también presenta dos fenómenos, los que variando en grados, corresponden á las más enérgicas drogas, á saber: (1) Una especie de debilidad interna, con apetito bulímico de restaurar las fuerzas. (2) Crisis nerviosas, más ó menos peculiares, las que parecen asociadas con esa sensación de debilidad. En todos casos, me parece que esa coincidencia entre la bulimia y la crisis nerviosa es una de las indicaciones seguras de *Silicea*. Diferencialmente, *Silicea* tiene sed, y sus síntomas se empeoran en la mañana al despertar, mientras que en *Pulsatilla* no hay sed y se agravan en la mañana y en la tarde.

Hasta aquí Hahemann, Hempel, Schuessler y Teste. Si la escuela antigua supiese que había tal droga y tuviera algo que decir concerniente á ella, la suma de sus conocimientos, también hubiera sido exhibida.

La introducción al estudio de la droga, puede establecerse, no como un descubrimiento personal de los hechos (aun cuando lo maravilloso de él viste al fenómeno con el encanto del descubrimiento), sino como una confirmación adicional al hecho conocido de los antiguos de la Homeopatía, de que la potencia 200ª de *Calcarea carbonica, Natrum muriaticum, Phosphorus, Silicea* ó *Sulphur*, es curativa, dinámica, positiva, profunda. La lista pudiera extenderse desde la experiencia personal ó de la literatura médica, pero el estudiante debe estar seguro de que cuando estas drogas estén indicadas, la 200 obrará con seguridad. La 200 tambien es patogenética. El autor con pocas dosis de *Silecea* á la 200 puede, con los pies en condición

normal, hacer que aparezcan las escoriaciones características entre los dedos de ellos, y cuando aparecen naturalmente, esto es sistemáticamente, como puede suceder á intervalos de cuatro á seis meses, se detienen perentoriamente con *Silicea* 200. Cuando la droga no se toma (experimentalmente se ha señalado, que el trastorno continúa), la escoriación persiste y se extiende.

La filosofía de la acción de esta potencia en producir ó curar tal condición, es tan misteriosa como la vitalidad sobre la cual obra, pero las limitaciones de la ciencia son hechos, no teorías. Las diluciones útiles de *Silicea* son desde la 6ª hasta la 1,000ª

Las cinco grandes modalidades de *Silicea* son:

1. Mejoría por el calor y en verano.
2. Agravación por el frío, la aproximación del invierno y en esta estación.
3. Agravación antes ó durante una tempestad.
4. Agravación por estimulantes de los nervios.
5. Agravación en la mañana.

La interminable sintomatología de que se queja Hempel, y sobre la que hace ciertas reflexiones, es común necesariamente á todos los policrestos, afectando, como lo hacen, á las personas de cualquier grado de sensibilidad y todas las regiones del cuerpo. El valor de muchos de esos síntomas, *per se*, es insignificante; de algunos, nulo; pero cuando á las grandes modalidades características de una droga somos capaces de añadir minuciosidades confirmatorias, el trabajo es más exacto y satisfactorio, y en muchos casos cuando dos drogas podrían nivelarse entre sí en un caso, por ejemplo, *Phosphorus* y *Sulphur*, esos síntomas se hacen esenciales para la decisión. De todos los ramos de la ciencia, el principal sendero que conduce á la Materia Médica Homeopática es el menos real de todos, y frecuentemente se parece mucho al camino rocalloso de Dublín, poseyendo no obstante, interés y fascinación para ciertos viajeros observadores.

La *Silicea* está indicada para los desórdenes fundamentales de asimilación y metabolismo, especialmente en los adultos

(compárese *Calcarea carbonica* en los niños). Hay falta de calor animal, siempre friolento, aun cuando haga ejercicio. Es adaptable á los individuos nerviosos, irritables, de temperamento sanguíneo (*Calcarea carbonica*, leuco-flemáticos), y diatesis escrofulosa; la irritabilidad física y psíquica está basada sobre los poderes imperfectos de la asimilación, con la consecuente toxemia. La droga es tan hipersensitiva para el estímulo nervioso como *Coffea*, *Chamomilla*, *Hepar* ó *Nux*; los tejidos están delicados y se agravan al menor contacto; los sentidos especiales están más que despiertos, y los ruidos ó vibraciones afectan dolorosamente al encéfalo y espina; pero la hipersensibilidad no es una indicación determinante; las cinco grandes modalidades de *Silicea* deben ser la base de la prescripción homeopática. Estas rigen á esta droga que obra profundamente, y son las columnas que soportan su arquitectura. El paciente de *Silicea* puede tener una hermosa complexión, la piel fina y seca, los músculos débiles y laxos, y, repitiéndolo, el calor vital es tan insignificante que aun cuando haga ejercicio el paciente debe estar excesivamente abrigado. Los niños tienen el vientre como esfera, los tobillos débiles, mucho sudor en la cabeza, fétido á menudo (*Calcarea carbonica*, agrio) en la noche. *Silicea* parece ser disecadora algunas ocasiones, por ejemplo, cuando cuerpos extraños pequeños se han alojado en la piel ó en la laringe, produce supuración para extraerlos. Cuando los depósitos tuberculosos han sido aislados, tapiados, en los pulmones tísicos, *Silicea* deberá ser evitada, pues en este caso dejará otra vez sueltos á los animales.

SUEÑO.—Soñoliento, pero incapaz de dormir (*Belladonna*). Visiones espantosas, y muchos sueños ansiosos, con gritos, plática, estremecimientos como si estuviera asustado. Sonambulismo (*Phosphorus*, *Natrum muriaticum*, *Opium*).

PIEL.—Dolorosamente sensible. Prurito en todo el cuerpo frecuentemente hormigueo ó picazón.

MENTE.—Complaciente, pusilánime (*Silicea* es lo crónico de

Pulsatilla) ú obstinado y testarudo, especialmente en los niños. El paciente de *Silicea* puede mentalmente mostrar falta de "valor," ó puede ser excesivamente "resuelto," lleno de "dificultades." Neurastenia, fatiga cerebral *(Picricum acidum,* sin voluntad *propia; Silicea* tiene más *nil desperandum).*

CABEZA Y CARA.—Dolor de cabeza de carácter nervioso, ordinariamente supra-orbital, y peor en el ojo derecho. Sube de la nuca, extendiéndose al vértice, de allí á la región supra-orbital; se empeora por el ruido y el sonido; se alivia por envolverse para tener un calor moderado y por la micción abundante. El dolor de cabeza puede seguirse de ceguera (con *Kali bicromicum, Gelsemium,* la ceguera precede; con *Causticum,* lo acompaña; con *Silicea,* sigue el dolor).

Menianthes es semejante á *Silicea,* pero la mejoría es por la presion, más bien que por el calor.

Paris también se le parece, pero con la sensación como si la cabeza estuviese hinchada.

Gelsemium tiene un dolor de cabeza semejante, pero con la etiología de la congestión pasiva, peor en la mañana, con rigidez en la nuca, confusión del pensamiento, vértigo con omnubilación de la vista.

Strontium carbonicum se parece á *Silicea,* pero, como con *Platina* y *Stannum,* aumenta y disminuye gradualmente el dolor.

Spigelia, fija su dolor principalmente sobre el ojo izquierdo *(Silicea,* derecho), y comienza y termina con la salida y puesta del sol.

El dolor con *Sanguinaria* comienza más bien en el occipucio que en la nuca, se sitúa en el ojo derecho *(Silicea)* y comienza, aumenta y disminuye con el curso del sol; se mejora acostándose *(Belladonna).*

La cabeza con *Silicea* está humedecida por el sudor (el que puede ser fétido; con *Calcarea,* de olor agrio), especialmente en la noche, como si fuera envuelta con algo caliente.

Sudor de la cab za, estando el cuerpo seco (*Rhus*, sudor del cuerpo y cabeza seca).

Supuración crónica del antro de Highmoro, cuando están invadidos los huesos.

OÍDOS.—Obstrucción de los oídos, los que se despejan á veces con una voz alta; dificultad para oír la voz humana (compárese *Phosphorus; Ignatia*, á la inversa).

APARATO RESPIRATORIO.—Tos con expectoración espesa, amarilla, en grumos, purulenta, profusa, verdosa algunas veces; expulsión de pequeñas masas muy fétidas, amarillas (á menudo se encuentra al examen microscópico, que son leptothrix bucallis ó de la faringe).

GUSTO Y APARATO DIGESTIVO.—Sensación de cabello en la parte anterior de la lengua (en la parte posterior, *Kali bichromicum, Natrum muriaticum)*.

Aversión por los alimentos calientes, hervidos, á la carne (la que es indigerible).

La constipación predomina; defecación escasa, ó de masas duras, de color claro; expulsión difícil, como por falta de actividad del recto; cuando el excremento se ha expelido parcialmente se resbala hacia atrás de nuevo—la defecadión "tímida."

ORGANOS SEXUALES.—Hemorragia intermenstrual (con otros síntomas de *Silicea;* compárese *Ambra, Bovista, Calcarea carbonica, Lycopodium, Ustilago)*.

DORSO.—Forúnculos, carbunclos, lipoma de la nuca (la *Silicea* tiene una relación específica por la nuca).

MIEMBROS.—Sudor de los pies, con ulceraciones entre los dedos ó mal olor; padecimientos por la supresión del sudor de los pies.

OBSERVACIONES Á LA CABECERA DEL ENFERMO.—Neuralgía facial del lado izquierdo (crónica) apareciendo antes y durante el período, peor teniendo agua fría en la boca.

Inflamaciones lentas del tejido conectivo.

Psoriasis difusa é inveterada (compárese, *Kali arsenicosum)*.

Neuralgía occipital crónica de la nuca á la región posterior auricular derecha, de carácter palpitante, aliviada por la presión y el calor, agravada por las corrientes de aire y destapándose.

Sujetos neurasténicos con dolores atormentadores en los músculos del occipucio y nuca.

Sensibilidad excesiva del dolor ó estimulantes externos *(Coffea, China, Conium Hepar, Nitric acid.)*

(Continuará.)

(The Homœopathic Recorder.)

Trabajos recibidos.

La Sociedad "Hahnemann" ha recibido un trabajo del socio Dr. Marcos de la Garza, de Chihuahua, sobre el uso de la Ipecacuana y el Iodium en las enfermedades del aparato respiratorio, demostrando con la relación de varios casos clínicos los buenos resultados de estos medicamentos, cuando por sus indicaciones cubren el cuadro de síntomas que presenta el enfermo.

La Junta Directiva de la Sociedad se complace al ver que los miembros de nuestra agrupación no olvidan la obligación contraída de remitir anualmente algún trabajo, y espera seguir recibiendo los de los demás socios.

El parto facilitado por una dosis única de Nux Vomica 200.

El Dr. Julio Galavardin, de Lyon, refiere dos observaciones de este género. La nuez vómica es de una eficacia real para combatir la inercia del músculo uterino; dada durante el último

mes del embarazo, prepara la contracción normal y regular de la fibra muscular uterina.

El Dr. Galavardin, padre, registró éxitos constantes administrando este remedio, tres ó cuatro semanas antes de la época presumible del parto, en seco, sobre la lengua, en una sola vez, de 15 á 20 glóbulos.

(Journal Belge d'Homoeopathie.)

Notas bibliográficas.

El Secreto de Onofroff ó la transmisión del pensamiento, por Fabius de Champville, 0.50 pesetas.—Biblioteca de *La Irradiación*.—Mayor, 50, principal, Madrid.

En este folleto para evitar fantasías, se publica una carta de uno de los más célebres *lectores del pensamiento*, Mr. Stuart C. Cumberland, dirigida al director de *Le Gaulois*, explicando el modo como realizaba el fenómeno.

También se expresan las opiniones de Irving, Bishop y Zamora, célebres adivinadores del pensamiento, y de los notables doctores Richet, Fournie y Ribot, con lo que se da á los lectores idea general de lo que se ha dicho, hecho y escrito acerca de esta cuestión.

"La irradiación," que se propone popularizar los conocimientos hipnóticos, ha publicado también al precio de 0,50 céntimos *El hipnotizador práctico*, por Pelletier; *La sugestión aplicada á la Pedagogía*, por el Dr. Berillon; *Influencia de la imaginación de la madre sobre el feto*, por el Dr. Drzewiecki; *La lectura del pensamiento ó la adivinación muda*, por Tarchanoff; *Aplicaciones terapéuticas del hipnotismo* y *La sugestibilidad de los niños*, por los Dres. Torkaski y Berillon, y *Terapéutica hipnótica, curación de la histeria*, por los Dres. Brunet y Bourdon.

AÑO XII. MÉXICO, MARZO DE 1906. NÚM. 2

LA HOMEOPATIA

Periódico mensual de propaganda.

ORGANO DE LA SOCIEDAD HAHNEMANN.

La Génesis de la Homeopatía,

POR EL DR. PRICE.

La doctrina homeopática no ha surgido por el solo esfuerzo del cerebro de HAHNEMANN. El principio *Similia Similibus* se encuentra inscrito en los escritos de la Escuela de Cos, trabajos contemporáneos de las obras de HIPÓCRATES. Cien años antes de nuestra era, ASCLEPIADES habla de tratamientos hechos *tuto, cito et jucunde* y practicados aunque de un modo grosero, tanto en la antipatía como en la homeopatía; tal es la administración del vino en los estados análogos á los producidos por el vino. PARACELSO (1493) atribuía la virtud de los medicamentos á un espíritu oculto *(arcanum)*, la *dinamys* de HAHNEMANN. Como HAHNEMANN, PARACELSO cree en la eficacia de los medicamentos por la olfación; como él, quiere encontrar para cada forma de enfermedades su *arcanum*, su específico propio. BACON (1561) insistió también sobre la investigación de específicos para cada enfermedad. Pero la observación y la inducción constituyen su principal título de gloria.

La inducción basada sobre la observación ha permitido á HAHNEMANN el llegar á conclusiones admirables y á establecer su fórmula de ley del tratamiento. BOYLE (1626) y su contemporáneo SYDENHAM emitieron también la idea del tratamiento de las enfermedades por específicos. Es á BOYLE á quien debemos el descubrimiento de la sensibilidad excesiva del organismo en-

fermo á las influencias exteriores. HANHEMANN, el primero, encontró una aplicación de este descubrimiento por el empleo de las dosis infinitesimales. VAN HELMONT (1577) atribuía á cada organismo un Arqueo ó espíritu creador, obrando á manera de un fermento y á quien correspondía la responsabilidad de todas las expresiones de la vitalidad observadas en el organismo humano. Pero ni el *Archeo* de VAN HELMONT, ni las *corrientes circulares* de DESCARTES, ni el *anima* de STHAL, ni el *fluído nervioso* de HOFFMANN, no pudieron servir de fundamentos para una filosofía práctica de la terapéutica; HALLER, de Berna (1708), manifestó el deseo de ver experimentar un medicamento en el organismo sano antes de emplearlo en el hombre enfermo. Esa fué la primera sugestión del empleo inteligente del medicamento único. Dos años después de HALLER nació CULLEN, á quien debemos las *vis medicatrix naturæ.*

Con esos diversos datos recogidos de sus antecesores, fué con los que HAHNEMANN construyó su sistema terapéutico. Disgustado de la práctica médica de sus contemporáneos, DE BOE BROUSSAIS, BROWN, había renunciado á la práctica de la medicina y se ocupaba en la traducción de obras extranjeras, cuando la lectura en las de CULLEN de los efectos de la corteza de la quina sobre el organismo sano, le hizo descubrir una semejanza entre los síntomas de ese medicamento y los de las enfermedades que cura. Las experiencias que hizo en su propia persona le confirmaron esta idea primera. Las experiencias que hizo con otros medicamentos consolidaron su opinión y le permitieron construir el sistema de filosofía médica que entregó al mundo en 1810 en su *Organon de la medicina homeopática.*

En la exposición de este sistema fácilmente se encuentran ideas emitidas por HIPÓCRATES, ASCLEPIADES, PARACELSO, VAN HELMONT, HOFFMANN, CULLEN, STAHL y otros, bien que la gran erudición de HAHNEMANN, su familiaridad con una decena de idiomas antiguos y modernos (el griego, el latín, el inglés, el italiano, el hebreo, el árabe, el ciriaco, el español, el alemán, y

aun tenía nociones del caldeo) le permitieron recoger en sus escritos. A HAHNEMANN corresponde siempre el insigne honor de haber formulado la ley de los semejantes. Desde la publicación del Organon, la ciencia ha avanzado mucho en su camino, pero la ley de los semejantes arrostrará los siglos.

(North American Journal of Homœopathie).

El último Tratamiento Quirúrgico de la Hernia

No es mi pretensión repetir lo que se encuentra perfectamente descrito en todos los tratados de Cirugía, monografías y revistas, acerca de la curación radical de la hernia, ventajas ó inconvenientes de los diversos procedimientos y garantías más ó menos seguras que prestan á la larga, sino que en breves líneas me concretaré á presentar á los ilustrados lectores de "LA HOMEOPATÍA" un nuevo método, muy en boga en la actualidad en los Estados Unidos y que tuve la oportunidad y fortuna de ver practicar á eminentes cirujanos en los principales Hospitales de New York, Chicago y Philadelphia, en mi reciente viaje del año pasado.

La hernia inguinal ó crural, es hoy una de las afecciones más frecuentes y puede asegurse que siete personas de cada diez, al menos en los Estados Unidos, la sufren, y los recursos externos, quirúrgicos, etc., que se emplean con más ó menos éxito, son intinitos, no quedando todavía bien satisfechos los cirujanos con la extirpación radical del saco, ni con la obstrucción del anillo y demás métodos que con boga temporal han imperado en el ánimo de aquéllos. El procedimiento americano tiene el mérito de la simplicidad, ausencia de complicaciones y, sobre todo, de sus

resultados prácticos que por lo general son constantes y muy satisfactorios.

Este método que se conoce con el nombre de "La inyección," consiste en determinar la formación de una linfa plástica de origen inflamatorio al rededor del orificio herniario, por medio de determinadas substancias estimulantes, de modo que se forme una barrera natural que impida la salida del saco ó del intestino sin necesidad de hacer ninguna incisión y sin perder el enfermo una gota de sangre. La operación en su técnica es sencilla y el paciente sólo sufre ligeras molestias y dolores por algunas horas después de la intervención; indudablemente que es imprescindible que el operador posea sólidos conocimientos anatómicos, como principal requisito para el éxito. El intestino del enfermo debe ser evacuado previamente con un purgante salino administrado el día anterior y la región operable debe desinfectarse y ponerse en condiciones de asepsia completa.

La operación de Trelembourg, es la más favorable y para que la región se presente en las mejores condiciones, se explora y examina con cuidado el anillo inguinal y se reduce la hernia. Una vez satisfecho el operador de que está completamente libre el anillo, lo cual comprueba invaginando su dedo índice de la mano izquierda dentro de él, comprime entre éste y su pulgar los tejidos intermedios é introduce la jeringa llena del líquido destinado para la inyección, á lo largo del pulgar, hasta que la punta de la aguja llegue al nivel del anillo inguinal interno y por dentro del canal. Entonces se distribuye muy despacio el flúido en el interior del canal y al rededor de cada uno de los anillos, gota á gota y haciendo recorrer á la aguja diversos caminos. En todos los casos que ví operar y en que pude aprender los detalles más minuciosos del procedimiento, no ví ninguna consecuencia, complicación ni dificultades, realizándose en pocos minutos, y en la mayoría de los casos el enfermo sin ayuda ajena volvía á su cama. Uno de los cirujanos me aseguró que en quince años de su práctica con una ó dos inyec-

ciones había logrado en el 90% de los casos curaciones permanentes y siempre en los niños menores de diez años. A veces, ciertos adultos, necesitan hasta seis inyecciones, principalmente si son de avanzada edad, pues sus tejidos están débiles, ó su circulación capilar deficiente, pero si hay recidivas se intenta de nuevo la curación y entonces con más seguridades de éxito, por cuanto que los tejidos de nueva formación producidos de una manera artificial, así como las induraciones que acompañan á todas las hernias antiguas, dificultan la neoformación de tejidos; pero si sobre aquellos se logra colocar nuevas capas con más firmeza, inteligencia y seguridad, que sirvan de apoyo y de pared al canal, impidiendo en lo absoluto la protrusión del instestino, el caso se vence.

DR. JUAN ANTIGA.

SILICEA

ESTUDIO PRACTICO POR

P. W. SHEDD, M. D., NUEVA YORK.

(CONCLUYE.)

Hinchazones indoloras é induraciones de las glándulas, algunas veces con molesta comezón.

Afecciones verminosas en sujetos escrofulosos.

Los niños aprenden á andar con dificultad (compárese, *Baryta carbonica*. *Calcarea carbonica*, *Calcarea phosphorica*, *Calcarea hypohosphorica*).

Incomodidades consecutivas á la vacuna, como abscesos, etc. hasta convulsiones (compárese *Thuja*).

Epilepsía partiendo del plexo solar, empeorada durante la

nueva luna ó la llena, y agravada por cualquier esfuerzo mental ó emociones.

El paciente de *Silicea* se mejora por la influencia sugestiva del magnetismo, electricidad, hipnotismo (compárese *Phosphorus*).

COMPARACIONES.

SILICEA.	CALCAREA CARBONICA.
Sueña con ladrones, agua, negocios, etc.	Sueña con gentes muertas.
Vértigo, predisposición á caer hacia adelante.	Vértigo, propensión á caer hacia atrás, ó hacia un lado.
Vómitos amargos.	Vómitos generalmente agrios.
Menstruación demasiado tardía generalmente (*Pulsatilla*).	Menstruación demasiado pronta, generalmente.
Leucorrea acre.	Leucorrea suave.
Agravación por el frío y al aire seco.	Agravación por el frio y aire húmedo.
Hipersensibilidad al dolor.	Raras veces hipersensibilidad.

SILICEA.	FLUORICUM ACIDUM.
Heridas dolorosas, se abren.	Enrojecimiento de las heridas y con comezón.
Las úlceras se alivian por el calor.	Las úlceras se mejoran por el frío.
Calor con aversión á descubrirse.	Calor con inclinación á descubrirse.
Constipación.	Diarrea.
Entorpecimiento de los miembros inferiores.	Entorpecimiento de los miembros superiores.
Predomina la agravación por el tiempo seco.	Predomina la mejoría por el tiempo seco.
Predomina el alivio por cubrirse.	Predomina la agravación por cubrirse.

SILICEA.	HEPAR.
Aumento de la irritabilidad corporal.	Aumento de la irritabilidad corporal en los casos agudos; en los crónicos, falta á menudo la irritabilidad.
Erupciones cutáneas secas.	Erupciones húmedas.
Ulceras con secreción líquida, herpética, algunas veces con granulaciones ó con sensación local de frialdad.	Ulceras con supuración espesa ó lardácea.
Mejoría por el movimiento moderado continuo.	Agravación por el movimiento, mejoría por el reposo.

Con ambos remedios el calor de la cama produce alivio.

SILICEA.	SULPHUR.
Hipersensibilidad; aumento de la irritabilidad corporal.	Insensibilidad ó entorpecimiento; falta de irritabilidad corporal.
Lado derecho.	Lado izquierdo.
Erupciones dolorosas, úlceras.	Erupciones indoloras, úlceras.
Menstruación demasiado prolongada, generalmente.	Menstruación demasiado corta en lo general
Mejoria cuando se está en compañía de los otros.	Peor estando en compañía de los otros.
Predominio de la agravación por el tiempo seco, el aire libre, el frío.	Predomina el alivio por el tiempo seco, el aire libre, el frío.
Predomina la mejoría por el tiempo húmedo.	Predomina la agravación por el tiempo húmedo.

Ambos remedios tienen alivio por el calor radiante, como el de una estufa.

Este estudio de *Silicea* es práctico, amplio, porque de ser incompleto no se podrían considerar los rasgos más delicados de la pintura de la droga. La gran Materia Médica, con sus extensas y, tal vez, como lo supone Hempel, supererogatorias patogenesias, son siempre los campos fértiles del estudio; no del estudio económico, sino del estudio mixto (como mezcla el gran artista sus colores) con talento, y aquí la mente acostumbrada á laboriosos estudios no se sobrecarga particularmente por la "interminable" sintomatología.

(The Homœopathic Recorder).

Notas de Materia Médica.

Algunos síntomas principales para las enfermedades gastro-intestinales en la infancia.—De las lecciones del Dr. J. T. Simon.

Aconitum.—Tiene que haber síntomas constitucionales. Casos esténicos. Vómitos extremadamente violentos, aun después

de tomar una pequeña cantidad de agua. Algún dolor gástrico. La deposición es con frecuencia verde y viscosa, con muchos dolores agudos y vómito. Especialmente cuando podemos atribuir la causa del trastorno á una exposición al frío. El dolor abdominal agudo puede acompañarse con perspiración.

Æthusa.—Irritabilidad intensa con tendencia al estupor y somnolencia ó espasmos subsecuentes. En los espasmos y en los síntomas nerviosos marcados el niño reposará con los ojos abiertos y girándolos. Vómito característico de grandes cuajarones de leche casi inmediatamente después de haber tomado el pecho, seguidos de gran postración, con extrema palidez. Deposiciones sueltas con mucho dolor y tenesmo, y conteniendo grandes masas dė leche cuajada sin digerir.

Aloe.—Enormes cantidades de gas; ruidos en el abdomen. Cuando el niño expele muchos gases habrá ligeras manchas fecales en los lienzos que lo envuelven. Deposiciones pequeñas mucosas, amarillo-morenuscas, con considerables dolores y gran urgencia y apremio antes de defecar. Las deposiciones son muy fétidas y pueden contener sangre.

Antim. crud.—Niños feos, caprichosos, impertinentes, de cara pálida. Las ventanas de la nariz están costrosas, secas, rajadas. Alguna sed en la noche, sin sed durante el día. Lengua con capa blanca, gruesa. Mucha náusea y vómitos. (Si se alimenta con leche, vomita pequeños coágulos). Eructos con el olor del alimento. Diarreas agudas. La defecación y los vómitos contienen comunmente leche cuajada. Deposiciones líquidas, verdosas, á menudo blancas.

Antim. tart.—Sus síntomas tienen un gran parecido con los de *Veratrum album*, y la dessemejanza es, falta de sed, menor dolor y náusea más intensa.

Apis.—Las paredes abdominales muy sensibles al tacto, aun cuando el niño esté en estupor. En las diarreas agudas con deposiciones constantes

Arg. nitr.—Diarrea por comer demasiado dulce (azúcar). De-

posiciones abundantes, líquidas, de color de espinacas las partes sólidas, ó conteniendo mucosidades. La deposición sale como un chorro (*Gamboia, Phosph. ac., Podoph.*), acompañadas de gran cantidad de gases. Síntomas constitucionales.

Arsenicum.—Síntomas constitucionales absolutamente necesarios. Casos asténicos. Boca seca. Sed intensa. Lengua sin capa gruesa. Vómitos agudos inmediatamente que entra cualquier cosa al estómago. Comunmente todas las paredes abdominales están sensibles al tacto. Las deposiciones son en general pequeñas y líquidas; siempre obscuras y á menudo corrosivas, muy fétidas. La diarrea se agrava después de media noche. También hay agravación después de comer ó beber (*China, Croton Tigl. Ferrum*); ano ligeramante escoriado.

Baptisia.—Las heces fecales son siempre sueltas, moreno-amarillosas, muy fétidas. Indoloras.

Belladonna.—Síntomas constitucionales característicos (cara abochornada, elevación de la temperatura, etc.). Se adapta bien al principio de los casos agudos con vómitos violentos, arrojándose con fuerza las substancias vomitadas. Poca sed. Dolores agudos, cólicos en el estómago; el enfermo se inclina hacia adelante cuando el dolor se presenta. Grandes cantidades de gases. Los dolores vienen repentinamente. Indigestión intestinal aguda con diarrea. Tenesmo. Deposiciones sueltas precedidas de dolor y que salen por chorros.

Bismuthum.—Náusea y alivio por alimentos fríos agravación por alimentos calientes. Las substancias sólidas se retienen y las líquidas se vomitan (*Bryonia*, lo opuesto). Postración. Deposiciones grandes, líquidas, agravación en la tarde.

Borax.—Diarrea con muchos de los síntomas de la *Belladonna*, diferenciándose en que la cara está pálida. Especialmente cuando se acompaña con la boca excesivamente seca, propia del remedio. Deposiciones verdes, viscosas. Orina de olor fuerte (como la del gato). Anemia cerebral, indicado por el miedo al movimiento de descenso.

Bryonia.—Droga de la sed. Sed característica. Animo irritable; somnolencia. Lengua con capa gruesa blanco-amarillosa Complexión pálida amarilla. Vómitos de materias sólidas más que de líquidos (opuesto á *Bism.*). Indicada por lo común en los estados de constipación. Si hay diarrea, es de un carácter particular: diarrea, especialmente por atmósfera muy caliente ó por beber mucha agua. Agravada repentinamente por el movimiento; ninguna deposición mientras permanece quieto. Las evacuaciones tienen un olor fuerte á queso.

Camphora.—Diarrea repentina, aguda, con colapso. Superficie de la piel fría y seca. (*Verat. alb.* piel fría, húmeda). Deposiciones líquidas.

Capsicum.—Bueno para la disentería, proctitis, ileo-colitis. Deposiciones sanguinolentas; dolores ardorosos en el recto con tenesmo marcado.

Carbo veg.—Síntomas prácticamente los mismos que en adultos. En particular en los estados de mala nutrición cuando hay gran postración, desasosiego y temperatura baja. Caquexia marcada, piel fría (á pesar de la perspiración); el agotamiento y demacración se notan en la cara; palidez terrosa. Diarrea; deposiciones líquidas, obscuras y excesivamente fétidas. Enorme cantidad de gases fétidos, normalmente en la parte superior del abdomen. Eructos. (Compárese á *Carbo veg.* con *China*, á la cual es muy semejante)

Chamomilla.—Perfectamente indicada por sus síntomas mentales: mal humor, deseo de estar en brazos, etc. Una mejilla roja y la otra pálida; bochorno con perspiración de la cara (*Bry.*). Capa gruesa en la lengua. Muy importante en los casos de indigestión intestinal con diarrea; deposiciones calientes y fétidas (como huevos podridos); causan ligera escoriación, y son precedidas por un cólico indefinido en el abdomen. (Pueden haber cólicos sin deposiciones). La deposición es comunmente amarilla y verde, con mucosidades.

China.—Indicada en bastantes estados de la misma clase de

flatulencia en que lo está *Carbo veg.* (Véase la comparación en la tabla que sigue). Deposiciones abundantes, líquidas, indoloras. En los casos crónicos, agravación en la noche. Perspiración con superficie fría. Abdomen distendido por los gases, agravación después de comer.

Carbo veg.	*China.*
DISTENCION ABDOMINAL.	
Particularmente en la parte superior del abdomen.	En el abdomen en general.
AGRAVACIONES.	
En las tardes, después de comer alimentos grasosos, carne de puerco.	En la noche, después de comer.
APETITO.	
No muy bueno.	Mejor.
FLATULENCIA.	
Los gases salen más libremente, por arriba y abajo.	Los gases no salen con facilidad.
PERSPIRACIÓN.	
Ligera.	Marcada.
DEFECACIÓN.	
Pequeña, muchos gases, horriblemente fétida.	Abundante, líquida, no siempre es fétida.

Colchicum.—Excelente en los estados diarréicos agudos con deposiciones abundantes, líquidas, conteniendo partículas blancas. Después de la deposición hay vómitos. Náusea intensa agravada por el alimento, hasta por el olor de él. Tenesmo. Algunas veces casi causa desmayo. Muy útil en la entero-colitis, cuando las deposiciones son sanguinolentas y mucosas.

Colocynthis.—Dolores cólicos agudos aliviados por la presión. Deposiciones por lo general verdes y mucosas, con cólico aliviado cuando se ha efectuado la defecación. A menudo tenesmo. Los desórdenes gástricos ó intestinales son el resultado de emoción mental de la madre ó nodriza.

Croton tigl.—Muy excelente en la diarrea que se presenta tan luego como se acaba de comer (*Ars.*, *China*, *Ferrum*, mientras se come), precedida de dolores (que, contrarios á los de *Coloc.*, no se alivian por la presión). Dolor cólico agudo en el abdomen, aliviado por la defecación; ésta es comunmente amarilla brillante y se expele con fuerza, como chorro.

Cuprum.—En las diarreas coléricas agudas, con deposiciones líquidas y calambres marcados en el abdomen y otros músculos, especialmente en el de las pantorrillas. Calambres muy agudos en el acto de presentarse la deposición. Postración marcada. Puede haber punzadas en los dedos de las manos y de los pies. Frialdad.

Cuprum ars.—Una combinación de los síntomas de *Cuprum* y *Arsenicum.*

Dioscorea.—En la simple indigestión intestinal con diarrea. Dolores cólicos aliviados encorvándose hacia atrás. (*Bell.*, pero aquí los dolores van y vienen).

Dulcamara.—Diarrea por haberse humedecido. Muy semejante á *Acon.*, excepto en los síntomas mentales y constitucionales.

Ferrum.—Deposiciones líquidas, con alimentos sin digerir, indoloras. El niño defeca cuando come. (Deposiciones indoloras. (*China*, *Phos. ac.*, *Podoph*).

Gamboia.—Deposiciones amarillo claras; delgadas, líquidas, expelidas como un escopetazo. Imposibilidad de contenerlas. Ardor agudo en el ano.

Gelsemium.—Indicado principalmente para las diarreas causadas por tormentos mentales, pena, castigo, etc. Deposiciones líquidas, copiosas, algunas veces con ligero cólico.

Ipecac.—Todos los síntomas gástricos son muy marcados con este medicamento. Diarrea muy fermentada, verde clara. Deposiciones pequeñas; si hay algo de tenesmo, es poco. Vómitos con náuseas excesivas; entre los ataques la cara está arrugada. Lengua limpia, ausencia de sed. Dolores cólicos agudos en el abdomen sin alivio especial por la presión. Bueno para los trastornos ocasionados por una comida mixta, suculenta. Frecuentemente las deposiciones son mucosas, sanguinolentas.

Jalapa.—El niño está bien todo el día, y grita toda la noche. Dolores cólicos con fuerte indigestión. Diarrea, deposiciones líquidas, agrias, saliendo en chorro.

Kreosotum—Síntomas constitucionales. Los dientes se destruyen casi tan pronto como aparecen. Encías hinchadas. Inquietud extrema. Deposiciones obscuras, acres, escoriantes, muy fétidas, de olor cadavérico. Agravaciones en la tarde desde después del medio día hasta el día siguiente; alivio durante el día.

Laurocerasus.—Postración intensa. Semblante hundido, lívido. Respiración débil, difícil, estertorosa. Pulso irregular, piel fría. Deposiciones líquidas, verdes. Uno de los mejores remedios para el cólera infantil.

Lycopodium.—Casos crónicos con los síntomas constitucionales característicos. Hambre característica. Alivio por líquidos calientes. Agravaciones en la tarde. Flatulencia con eructos difíciles.

Mag. carb.—El niño tiene olor agrio, lo mismo los vómitos. Buen remedio para la diarrea en los niños de pecho. Deposiciones verdes de olor agrio, con espuma como la de los pantanos de las ranas, mezcladas con agua y mucosidades, conteniendo con las masas de alimentos sin digerir corta cantidad de sangre, algunas veces. La deposición es precedida por un excesivo tenesmo é intenso cólico. Los dolores cólicos se alivian por el calor.

Merc. corr.—Sus característicos son todos los síntomas del *Mercurius* pero más intensos. Ataques muy agudos de entero–

colitis ó disentería. Mucho tenesmo. Dolor intenso al defecar. También existe el tenesmo de la vejiga con mucha postración y á menudo orina sanguinolenta. Las deposiciones son muy pequeñas y comunmente muy sanguinolentas; pueden contener mucosidades en forma de hebras. Sensibilidad y dolorimiento de los músculos abdominales.

Merc. sol.—Deben existir los síntomas constitucionales de *Mercurius*, Deposiciones verdes ó moreno obscuras, cortas, con mucho tenesmo y demasiada escoriación. Las evacuaciones son de olor muy agrio, se agravan en la noche; hay mucho tenesmo, se expelen con dificultad, y contienen gran cantidad de mucosidades. Pueden ser sanguinolentas.

Natrum sulph.—Diarrea matutina crónica con muchos gases. Gran cantidad de borborigmos en el abdomen antes de la defecación. Cólico y deposiciones sueltas, amarillas, especialmente para la dispepsia intestinal crónica. Las deposiciones son por lo común indoloras.

Nux vomica.—Cólico con constipación y deseo frecuente é ineficaz de defecar. Excelente cuando la madre ha comido alimentos muy condimentados.

Oleander.—No puede expeler los gases sin que se salgan los excrementos.

Phosphorus.—Diarrea crónica. Deposiciones sueltas, pequeñas, obscuras, fétidas; en chorro suave.

Phosphoric. Acid.—Diarrea con deposiciones abundantes, indoloras, líquidas, de color claro y de aspecto harinoso. Muy poca postración; agravaciones después de comer. Diarrea ocasionada por frutas.

(Compárese con *Podophyllum* que también tiene deposiciones abundantes, indoloras, líquidas, amarillas.)

Podophyllum.—(No más bajo que á la 30ª).—Uno de nuestros más grandes auxiliares, con frecuencia indicado. Las deposicianes son características; grandes, líquidas, profusas, amarillas, indoloras, impetuosas. (Véase *Colchicum* y *Phos. ac*, cuyas

comparaciones están adelante). Agravaciones matutinas *(Aloe, Natr. sul., Phos ac., Rumex, Sulph).* Casos agudos de infección gastro-entérica con vómitos líquidos, profusos, náuseas y algunos síntomas meningíticos. (Girará la cabeza de uno á otro lado, etc). Postración marcada.

Colchicum.	*Podophyllum.*
AMBOS TIENEN DEPOSICIONES ABUNDANTES, LÍQUIDAS.	
NÁUSEA.	
Intensa aun por el olor de los alimentos.	Puede ser poca.
DOLORES DURANTE LA DEPOSICIÓN.	
Dolorosas.	Indoloras.
TENESMO.	
Agudo.	Ninguno.

Phosphor. acid.	*Podophyllum.*
AMBOS TIENEN DIARREA, ABUNDANTE, AMARILLA, INDOLORA, LÍQUIDA.	
AGRAVACIÓN.	
Después de comer.	Matutina.
POSTRACIÓN.	
Poca ó niguna.	Marcada.

(The Chironian).

(Concluirá).

BIBLIOGRAFIA.

HOMŒOPATHIC DIRECTOR 1906.—La Compañía de Publicaciones Homeopáticas, de Londres, acaba de publicar el Directorio Internacional Homeopático de 1906. La expresada Compa-

ñía ha mejorado notablemente la porción Continental del Directorio, la que ha sido cuidadosamente revisada por eminentes prácticos de cada país.

Contiene los nombres y domicilios de los Homeópatas de todo el mundo, los Hospitales, Dispensarios, Farmacias, publicaciones, etc.

Creemos que todo amante á la homeopatía debe tener tan útil directorio.

Hemos recibido las siguientes obras y trabajos:

Benito Juárez, su vida-su obra, por el Lic. Rafael de Zayas Enríquez.

La Constitución de 1857 y las leyes de reforma en México, por el Sr. Ricardo García Granados.

Informe que en nombre de la comisión nacional del centenario leyo la noche del 21 del pasado el Lic. D. Victoriano Salado Alvarez.

Recuerdo del centenario del Benemérito de las Américas, primorosa recopilación de escritos publicada por la "Sociedad Benito Juárez" de San Luis Potosí.

Todos estos trabajos son notables y bastan los nombres de sus autores para comprender su mérito, y tan es así que el primero de los anotados obtuvo el primer premio en el "Concurso Literario abierto por la Comisión Nacional del Centenario de Juárez."

Damos las gracias por tan valioso obsequio.

Importante á nuestros subscriptores del extranjero.

Atentamente les suplicamos se sirvan remitir á la Dirección de la "La Homeopatía" el importe de la subscripción por el Año XII, para evitarnos los trastornos consiguientes al retraso de los pagos.

AÑO XII. MÉXICO, MAYO DE 1906. NÚM. 3

LA HOMEOPATIA

Periódico mensual de propaganda.

ORGANO DE LA SOCIEDAD HAHNEMANN.

El desideratum de la Homeopatía es conocer la Materia Médica.

La Materia Médica Homeopática es, ha sido y será siempre el terreno de combate, donde se han de ventilar los destinos de nuestro método y el objeto de las más vivas censuras de los detractores y enemigos. Sin embargo, después que Hahnemann formuló sus admirables bases y revolucionó para siempre los procesos de investigación para el estudio de los medicamentos, enseñándonos, que sólo obtenidos por su administración en el hombre sano, podían deducirse sus aplicaciones en el hombre enfermo, sin tener que recurrir á la doctrina de las signaturas, al empirismo, ni á la experimentación animal, el tiempo y los hechos, traducido por las admirables curaciones de que somos testigos, han llegado á vindicarla y hasta los médicos más eminentes de la Escuela contraria, llegan en la actualidad á reconocer sus indiscutibles méritos, y que sólo el profundo conocimiento de ella permite, ayudado por la observación clínica, obtener conclusiones, guías seguras en la prescripción; y las hermosas victorias, que recompensaron el esfuerzo y la abnegación de los primeros trabajadores, sientan las bases de la única y verdadera ciencia de la Terapéutica.

Estas victorias de que con razón se envanece la Homeopatía, pues aun en los casos de que sin saberlo, ni darse cuenta de sus fundamentos, se verifican, han sido ganadas tras rudas y pro-

longadas labores, inmensa y constante devoción á sus principios, amor á la verdad y al precio de grandes sacrificios. Métodos diversos han empleado los obreros homeópatas para llegar á conclusiones precisas, constantes y de absoluta garantía, muchos de ellos susceptibles de críticas, pero sin dejar de reconocerlas, se conviene hoy que las faltas fueron debidas al exceso de entusiasmo ó á la falta de los medios modernos que ayudan á la observación; pero en el fondo se conviene en la honradez y desinterés, en el sublime altruismo de aquellos hombres que no titubearon en experimentar en sus propios organismos los venenos más violentos y terribles para, de los síntomas que descubrieran, ir entresacando los preciosos materiales que nos permiten comenzar á construir con solidez firme y perenne el edificio para siempre y eterno de la Materia Médica Hopeopática. Más aún, en las re-experimentaciones, que con objeto de comprobar la veracidad de tales fenómenos, se han verificado en diversos tiempos, la admiración ha crecido al comprobar una y cien veces la ratificación de aquéllos, demostrando la realidad de las leyes de la Naturaleza en este sentido, y que ellos debían y tenían que repetirse, cuando se reunían las mismas é idénticas circunstancias concomitantes que determinaban sus manifestaciones.

No podemos ni debemos los homeópatas rechazar ninguno de los adelantos ni progresos de la medicina en general, por cuanto ellos en sí favorecen el campo de la Materia Médica, permitiéndonos utilizar en su favor dichos progresos, sea cuando se intenten nuevas clasificaciones artificiales de las enfermedades, para facilitar su conocimento teórico, sea en los método físicos de diagnóstico ó en el descubrimiento de nuevos recursos terapéuticos, productos de síntesis química ó del inexplorado reino vegetal; pero nuestro papel consiste en aprovecharnos y adaptar al terreno de la experimentación más pura y rigurosa toda esta serie de datos. Sin duda que los modernos homeópatas, y de ellos nos están dando pruebas la sección de experimentación

del Instituto Americano de Homeopatía, conseguirán definir mejor el valor de determinados síntomas y apreciar sus ventajas, utilizando todos estos adelantos científicos, que si hubieran estado en poder de Hahnemann, con el impulso de su poderoso genio, dejaran huella mayor de la que hizo sentir en la medicina de su tiempo.

Los médicos de la antigüedad, acostumbrados á la observación de los fenómenos de la naturaleza, bosquejaron un plan de estudio de la Materia Médica, basado las más de las veces en detalles pueriles, semejanza de los objetos, caracteres organolépticos, etc., y los modernos, alucinados por los magníficos trabajos del fisiólogo Claudio Bernard, llevaron á la clínica los resultados de las vivisecciones animales; pero ambos procedimientos, deficientes en su esencia y en sus aplicaciones, dejaban la inteligencia en un caótico y nebuloso silogismo, por cuanto la naturaleza fisiológica de los animales reaccionaba de diversa manera á las substancias medicinales que el hombre, y éste en el estado de enfermedad, no conservaba la integridad funcional necesaria para la reacción vital excitada por elementos extraños á su organización. Sólo Hahnemann con su admirable intuición dedujo el valor y la importancia de la experimentación *in vitam*, y en el hombre sano, y sobre todo, en diferentes individualidades, para deducir la serie de síntomas que origina las individualidades medicamentosas, y por tanto, servir de aplicación exacta á la individualidad morbosa, siempre que se prescriba conforme á la Ley del Similia, que sintetiza la única Ley Natural de Curación, como la Ley de la Gravedad sintetiza la gravitación universal y la de Afinidad las combinaciones invariables y regulares de los cuerpos químicos.

Todas esas grandes ventajas y adelantos, todos estos hechos y descubrimientos caerían por su base sin utilidad práctica de ninguna clase, catalogados en las secciones variadas de la Ciencia, si no estuviera por encima de ellos, la Ley del Similia y la amplitud cada día mayor de síntomas que enriquecen la Mate-

teria Médica, como aseguraba un notable médico del pasado, "La Medicina sin la Terupéutica no es más que una simple rama de la Historia Natural;" parafraseando, diremos que: la Medicina sin la Homeopatía es una confusa mezcla de hechos sin relación ni conexión, conducidos por la rutina, el empirismo absurdo, el dogmatismo infundado, poniendo siempre en peligro la vida humana por el desconocimiento de las leyes que rigen á la administración de los medicamentos en el hombre enfermo, y sordos y ciegos al lenguaje de la enfermedad que reclama casi de una manera matemática, la substancia dinámica única que lo ha de regularizar en su funcionamiento, despertando su reacción, obteniendo raras veces y sin explicación correcta, triunfos, cuando sin darse cuenta, se ha empleado un recurso similar al síndroma clínico y perturbando con la administración de drogas desconocidas en sus efectos y administradas á dosis masivas y en combinaciones disparatadas, el "vix medicatrix naturam," que llevaría al enfermo á la curación sin necesidad de intervención extraña. Sólo un medio salvaría del desastre á la medicina y es la constante aplicación y estudio de la Materia Médica, la cual ya comienza á ser aceptada en las Escuelas Alopáticas de los Estados Unidos y Alemania, consintiendo así, aun sin admitir el nombre ni el origen, que la Medicina comienza, en los inicios de la actual Centuria, á tener una Terapéutica sólida y científica, fundada en los hechos y sostenida por una Filosofía racional y positiva.

DR. JUAN ANTIGA.

Notas de Materia Médica.

ALGUNOS SÍNTOMAS PRINCIPALES PARA LAS ENFERMEDADES GASTRO-INTESTINALES EN LA INFANCIA.—DE LÁS LECCIONES DEL DR. J. T. SIMON.

(CONCLUYE.)

Psorinum.—Bueno especialmente para los estados crónicos. Olor desagradable de la piel. Hambre, enflaquecimiento. Depo-

siciones obscuras, casi negas, horriblemente fétidas, líquidas perspiración constante aceitosa, viscosa (grasosa), no profusa.

Pulsatilla.—Constantemente mal humorado; el niño grita si se le ve. Falta de sed, ó si la hay es semejante á la del *Bry.* Alguna náusea con capa espesa en la lengua. Tendencia á la diarrea, la que se empeora en la noche *(China);* diarrea por alimentos grasosos. No hay dos deposiciones iguales. Mejoría por el frío, aire libre.

Rheum.—Deposiciones obscuras, morenas, líquidas, agrias, con vómitos excesivamente agrios y olor agrio del cuerpo. Cólico intenso *(Magnesia carb.,* mucosidades verdes, más tenesmo y más vómitos).

Robinia.—Eructos de gas. Hecha su cabeza para atrás.

Secale.—Uno de nuestros mejores remedios para las diarreas agudas del estío. Frialdad del cuerpo, aun en verano; con aversión á que se le desabrigue, hasta cuando está parcialmente inconsciente. Sed violenta con piel seca. Fisonomía hundida, cara pálida y gran postración. Diarrea aguda líquida; deposiciones abundantes, impetuosas.

Silicea.—Excelente para las diarreas subagudas ó crónicas. Niños raquíticos. Enteramente indicada por sus síntomas constitucionales.

Squilla.—Deposiciones fétidas, de color moreno obscuro, *(Psor.,* pero no tiene síntomas constitucionales: debilidad, hambre, enflaquecimiento, perspiración viscosa, etc).

Sulphur.—Síntomas constitucionales. Todo el cuerpo apesta. Agravación de las deposiciones en la mañana; las deposiciones son generalmente fétidas y pequeñas. Dolorimiento del ano. Tenesmo. Escoriación marcada al derredor de los genitales y del ano.

Sulphuric. acid.—Diarrea que acompaña á la estomatitis, con deposiciones de color amarillo claro y olor agrio, tanto de las deposiciones como de todo el cuerpo.

Veratrum alb.—Gran postración. Piel fría, perspiración de

la cara. Labios y lengua secos. Sed violenta y vómitos. Tinte azul al derredor de los ojos y de la boca. Diarrea aguda con dolores marcados antes y despues de la deposición.

(The Chironian).

La Neurastenia Genital.

DR. VILLECHAUVAIX.

La más común, la más extendida de las enfermedades contemporáneas es ciertamente la neurastenia. Su frecuencia se debe á la multiplicidad de causas que le dan nacimiento. Encuentra su origen ó en la herencia, ó en las diátesis, ó en las causas exteriores, ó en las enfermedades locales, sin olvidar el espíritu de imitación que, en el dominio nervioso, es un gran productor de fenómenos anormales. Esta afección es frecuentemente la consecuencia del sobrecargo físico ó intelectual. ¿Quién de nosotros no ha tenido que atender á jóvenes incapaces de proseguir sus estudios, á hombres de letras ó de negocios, á tal punto deprimidos, que estában en la imposibilidad de escribir dos frases consecutivas ó seguir la trama de la combinación más simple? Otras veces es el resultado de desgracias morales que se han cebado en el enfermo, y se sabe cuán difícil es volver á dar la energía y la confianza, levantar la moral de esta clase de neurasténicos. Está también ligada á la diátesis como el artritismo, á enfermedades viscerales como las gastropatías, las ptosis hepáticas, intestinales ú otras, en fin, á afecciones genitales.

Es este último género de neurastenia, la neurastenia genital es la que será el asunto de este artículo.

Esta afección que hiere igualmente al hombre y á la mujer, debe considerarse separadamente en el uno y en la otra. Puede ser más frecuente en la mujer; se encontrará la razón de ello más adelante, pero con frecuencia son las mismas causas la que la producen en los dos sexos.

En el hombre, la causa más importante de la neurastenia genital es seguramente la blenorragia crónica. Tal vez no existe afección más rebelde, más difícil de tratar que ésta. Si el período agudo pasa sin suprimirse el mal radicalmente, no es posible prever ni esperar el término. Por poco que una lesión orgánica del canal, un estrechamiento se sobreagregue á la inflamación, he aquí al hombre condenado á una miseria perpetua. La perspectiva de arrastrar durante toda su vida tan desoladora enfermedad tiene un eco considerable sobre su sistema nervioso; piensa en ello sin cesar; la desesperación lo invade; su moral está profundamente afectada; la neurastenia se instala en él y con frecuencia es difícil desalojarla.

Otra de las causas de la neurastenia genital es la impotencia verdadera ó falsa. El hombre impotente tiene la conciencia de su inferioridad, de su diminución; no puede obrar como los otros; cae en la tristeza, la melancolía y he aquí á su sistema nervioso herido de astenia. Llegado á este grado la situación se complica y se hace inextricable. La impotencia podría en efecto ser falsa, no ser más que una debilidad pasajera y curable. Gracias á la neurastenia se establece definitivamente. En lo sucesivo estamos en presencia de una afección que es á la vez causa y efecto, y esta doble relación no tiene otro resultado que el de sostener y aumentar el mal.

En el mismo orden etiológico se coloca la castración. Es también el sentimiento de su diminución sexual la que obra sobre el sistema nervioso del hombre y lo deprime profundamente.

Ciertos cirujanos, con el loable deseo de prevenir los fenómenos neurasténicos que siguen á la ablación de las glándulas,

han tenido la idea de encerrar en el escroto testículos falsos hechos de diversas materias inalterables y cuidadosamente esterilizados. Su idea ha sido feliz, á menudo la presencia de esos testículos morales, dando al hombre la seguridad de estar completo, han evitado que estalle la neurastenia. Nada menos, las glándulas genitales, además de la función especial de producir al espermatozoide, poseen otra muy importante, cual es la de secretar una especie de fermento que ejerce su acción sobre todo el organismo. Cuando ese fermento falta, la economía sufre más ó menos y no es un falso testículo, aun cuando fuese de oro, el que podría producir la secreción.

En la mujer, la neurastenia tiene su origen lo más comunmente en la clase de enfermedades que son familiares al sexo. Las metritis y sobre todo las metritis crónicas, juegan un papel preponderante en la producción de los fenómenos neurasténicos. Fácilmente se comprende esto. Esas afecciones duran largo tiempo y acaban por desesperar á las enfermas. Es para ellas una fuente continua de sufrimientos y un impedimento para su destino fisiológico. No pueden ser mujeres sin dolor, y temen siempre inspirar disgusto. ¡Qué motivos más potentes de tristeza y que conducen fatalmente á la desesperación y á la astenia! Si se considera que el gonococo es un gran factor de las metritis, se ve que la blenorragia es en la mujer, así como en el hombre, la gran causa genital de la depresión nerviosa.

Todas las otras enfermedades particulares á la mujer, ovaritis, salpingitis, fibromas, son capaces de determinar, y siempre por las mismas razones, estados neurasténicos más ó menos acentuados.

Un lugar separado se debe reservar para la castración. ¡Se ha usado y aun abusado de esta operación considerada como inofensiva! No se ha tardado en reconocer las espantosas consecuencias que produce en las operadas. Las unas caían en un estado de depresión extraordinaria, del cual había que sacarlas por bien ó por mal. Las otras veían desarrollarse en ellas todas

las variedades de las psicosis y algunas veces su razón acababa por obscurecerse.

¿Por qué la ablación de esos órganos provocaba en ellas tales desastres? No se puede acriminar aquí, como para el hombre, el punto de vista estético y exterior, eso no se ve. ¿Se puede asignar á esos desórdenes como causa moral el sentimiento de la diminución sexual y la imposibilidad cierta de las maternidades futuras? Es verdad, en algunos casos. ¿Mas cuantos otros casos en donde esta diminución y esta imposibilidad se buscaban especialmente y en donde la neurastenia estallaba nada menos con todo su cortejo de síntomas más ó menos graves?

Ha habido, pues, necesidad de buscar otra razón. Se ha acabado por descubrir que el ovario, además de su función especial de crear el óvulo, poseía otra, como el testículo, consistente en la creación de una especie de fermento indispensable para el buen equilibrio del organismo. Entonces, de radical, la cirugía se ha vuelto conservadora. No se han quitado la totalidad de los órganos más que en los casos de necesidad absoluta. Siempre que se puede, se deja en el abdomen un ovario ó un fragmento de ovario y esto es suficiente para preservar á las operadas de las manifestaciones nerviosas que, sin esta precaución, no dejarán de aparecer.

Estas neurastenias genitales tienen una gravedad muy particular. Son las que producen el mayor número de psicosis. La razón es muy simple. Están ligadas á causas difícilmente curables ó hasta totalmente incurables. ¿Cómo remediar á una ablación de órganos? ¿Se puede pensar en detener la neurastenia sin destruir antes la causa que le ha dado nacimiento? Ahora bien, la supresión de esta causa constituye precisamente el escollo de la terapéutica.

En un principio se debe recurrir á la profilaxia. Que los cirujanos se abstengan, en los límites de lo posible, de proceder á operaciones mutiladoras sobre los órganos genitales del uno ó del otro sexo. El hombre no se resuelve más que con repugnan-

cia, y en último extremo, á dejarse privar de los atributos de su virilidad; de ese lado el peligro no es grave. Lo es infinitamente del lado de la mujer, quien para ser desembarazada de una enfermedad repugnante, acepta con placer una operación cuyos resultados locales é inmediatos son muy seductores y de la cual ignora las consecuencias desastrosas.

Profilaxia aun, el tratamiento perseverante de las afecciones gonocóquicas con el objeto de no dejar que el estado crónico se suceda á la fase aguda. Profilaxia en fin, las operaciones rigurosas de higiene y de asepsia en el curso del período puerperal durante el cual el abandono ó la insuficiencia de los cuidados abre tan fácilmente el camino de las metritis futuras.

Si á pesar de todo, la neurastenia se ha instalado. ¿Cómo desembarazar de ella á la enferma? Luchando á la vez contra la astenia nerviosa y contra la causa que la ha remolcado tras de sí. Se conseguirá algunas veces; con demasiada frecuencia no se tendrán más que sinsabores.

He aquí dos casos típicos de neurastenia de origen genital.

El primero concierne á una joven que había sufrido una ovarotomía doble. La operación tuvo un éxito admirable desde el punto de vista local; pero qué calamidad con respecto al estado general y al nervioso! La desgracia cayó en tal grado de melancolía, de astenia, que se temió largo tiempo por su vida. No tenía fuerzas para comer, en el verdadero sentido de la palabra; ó á lo menos estaba persuadida de que no tenía esta fuerza. Así es que no efectuaba ninguno de los movimientos que necesita la alimentación. Con tales disposiciones tuvo que ser internada en una casa de salud. Allí, para sostenerla, hubo necesidad de alimentarla con sonda durante muchos meses. Gracias al aislamiento, á la sugestión, y al uso de la sonda vió desaparecer los accidentes graves de su neurastenia y al cabo de un año poco más ó menos pudo volver á la vida ordinaria. Pero en qué estado de inferioridad física y moral! No soporta la fatiga; el menor esfuerzo la agota seriamente; todo un cortejo

de diversas molestias la atormentan sin descanso; la permanencia en París le es insoportable; tiene que pasar casi todo el tiempo en el campo. Es la esposa de uno de nuestros autores más en boga. No solamente no puede ser de ninguna utilidad á su esposo, sino que hasta no puede tomar la menor parte en sus éxitos. En verdad que el cirujano que le quitó los ovarios estuvo bien inspirado, y cómo debe ella bendecirlo! Hela ahí condenada á arrastrar una vida miserable sin esperanza de curación; no es posible devolverle sus ovarios, no es verdad?

La segunda observación se refiere á un joven y seré más extenso en este caso.

Joven de veintiocho años. Nada de particular en sus antecedentes hereditarios. Salud general buena hasta estos últimos tiempos. Ha padecido cuatro blenorragias; las tres primeras se curaron bien, la última ha durado largo tiempo. Para desembarazarse enteramente de ella, X...... entró en el servicio del Señor Profesor Guyon, en donde se le hicieron instilaciones de nitrato de plata. El escurrimiento se agotó definitivamente.

A partir de ese momento, X...... comenzó á sufrir molestias indefinibles. Siente como una excitación que parte de la uretra posterior, asciende á lo largo de la columna vertebral, alcanza los miembros y la cabeza. Cuando está bajo el choque de esta excitación nada va en su lugar; siente dolores erráticos; el estómago funciona mal, las piernas se le doblan. Durante la noche tiene erecciones muy dolorosas y cuando por azar sacrifica á Venus, los sufrimientos se duplican. El reposo produce la calma; pero desde que el enfermo vuelve á sus ocupaciones, las crisis reaparecen, y á medida que se repiten se hacen más intensas y duran por más tiempo. Acaban por no dejar ninguna remisión al enfermo, quien, en el intervalo de los accesos agudos, sufre de molestias continuas aunque soportables.

Imaginándose que posee una lesión en la uretra, X...... volvió á hacerse examinar en el servicio del Señor Profesor Gu-

yon. Allí, se le afirmó que no presentaba ningún estrechamiento; ninguna lesión del canal; todo lo único que existe es un punto sensible hacia el verumoutano; nada en la próstata. Se le dijo que es neurasténico, se le aconsejó el cuidar su sistema nervioso.

Entonces fué cuando vino á consultarme y me contó su historia. Estábamos en Junio de 1902. En su primera visita, ví en efecto que tenía que hacer con un neurasténico. Pero la neurastenia era la causa ó el efecto de ese estado morboso? Supuse que era la causa y me puse á combatirla directamente. El resultado fué deplorable; todas las molestias aumentaron de intensidad; la excitación (el enfermo se quejaba siempre de excitación) se hizo intolerable. Traté entonces de obrar directamente sobre el canal y de disminuir su irritabilidad; de este lado fuí más feliz. Al cabo de dos ó tres meses, había obtenido una notable atenuación de sus sufrimientos.

Mirando que la curación no iba bastante de prisa, X...... me dejó y fué á solicitar los cuidados de un especialista serio,—no un médico de chorrito,—jefe de clínica de la Facultad. Este creyó bueno hacer lavados del canal con sublimado. Desde el primero, el enfermo pensó volverse loco. Jamás había sufrido tanto. Se vió en la necesidad de abandonar su trabajo, partir para el campo, ponerse á leche, guardar un reposo completo, y no fué sino al cabo de tres ó cuatro meses de este régimen cuando volvió á encontrar una tranquilidad relativa.

Un poco apenado, volvió á verme. Volví al tratamiento que ya había dado resultado; pero esta vez los efectos fueron menos satisfactorios. Si la irritabilidad del canal y al mismo tiempo la excitación general llegaban á calmarse, los otros órganos, y en particular el estómago, se desarreglaba bajo la influencia del medicamento. Se hubiera dicho que el mal se desalojaba. Hasta creí que todo esto no existía más que en la imaginación de mi enfermo, y dos ó tres veces le prescribí agua clara ó por lo menos azúcar de leche. "Vuestro tratamiento no ha producido

ningún efecto," me escribía sin caber duda. Eran, pues, los remedios los que provocaban los desórdenes sobre tal ó cual órgano y esos efectos correspondían bastante bien á los efectos de la substancia en el hombre sano. He experimentado entonces medicamentos á distintas diluciones hasta la 30a; los he dado en glóbulos; X...... ha hecho cubrir con gluten esos glóbulos para evitar su acción sobre el estómago; el resultado ha sido siempre el mismo.

Perdiendo de nuevo la paciencia, el joven se dirigió esta vez á las especialidades farmacéuticas cuyos anuncios llenan la cuarta página de los periódicos. Un jarabe calmante cualquiera y los supositorios también calmantes lo volvieron á hundir en una excitación nerviosa extraordinaria. Un exceso de coito, por agregado, colocó á mi buen hombre en el más triste estado que se pueda uno imaginar. Me escribió en efecto en esos días, solicitando mis consejos, diciéndome que se encontraba en un estado de desesperación increíble. Se vió obligado á interrumpir aún una vez más sus ocupaciones. Además de sus sufrimientos habituales, el sueño le faltaba. El simple frotamiento ó el peso de sus nalgas sobre el género de la cama llevaba al paroxismo la excitación nerviosa y que le impedía dormir. Para gozar de algún reposo tuvo necesidad de hacerse de un cojín de agua en caucho y acostarse sobre de él.

He vuelto á comenzar á tratarlo. Llegaré al fin á un buen resultado? Lo ignoro. Le he aconsejado ir á pasar la estación á Nerís. Después de esa estación, tomaré de nuevo mi primera idea, cual era la de curar el sistema nervioso general.

Agregaré que durante una de sus infidelidades á la homeopatía, por consejos de un cofrade alópata, se casó. El matrimonio no le ha dado resultado. Ha tenido que tener lecho aparte. El simple contacto epidérmico le producía como una descarga eléctrica. Desde hace muchos meses los esposos duermen por separado. Eso es muy divertido para una mujer!

He aquí un ejemplo poco común de neurastenia de origen ge-

nital. El enfermo se dirige á la alopatía, la que no le procura más que la agravación de su mal. Viene á la homeopatía y obtiene de ella un alivio sin alcanzar por esto la curación. Este semi fracaso se debe á la falta de perseverancia en sus cuidados? Es posible y el mismo enfermo parece convenir en ello· Me decía recientemente: "Estoy seguro de que, si en 1902, con la mejoría considerable que habíamos obtenido, hubiese continuado en cuidarme, ahora estaría sano."

Los medicamentos que han producido mejores efectos son: *Camphora brom.*, *Zincum valer.* y *China.* Pero el enfermo jamás ha podido continuarlos por largo tiempo. Al cabo de algunos días, *le fermentan el estómago.* La segunda atenuación es la que mejor ha obrado; de la tercera á la duodécima la acción ha sido nula. He prescrito á todas diluciones otros medicamentos indicados por el conjunto de síntomas; ninguno ha dado los resultados de los tres primeros.

Semejantes enfermos hacen la desesperación del médico. Al disgusto real de no recoger con ellos más que un éxito poco brillante se agrega la molestia de escucharlos ó de leer sus cartas, y esto es lo menos. Regularmente mi enfermo me ataca con quince ó veinte páginas de una escritura fina y compacta para describirme el estado de su tubo alimenticio ó de su excitación nerviosa; este sería el caso de gritar: al asesino! No le deseo un cliente parecido á ninguno de mis cofrades.

Junio 9 de 1905.

(Revue Homœopathique Française.)

Bibliografía.

LA ALIMENTACION.

Nada más interesante al hombre que aprender á alimentarse normalmente; pues con ello, á más de conservar su juventud y vigor, los enfermos de artritismo y gota, los jaquecosos ó neurálgicos, los neurasténicos, los raquíticos, los que padecen gas-

tralgías, enteritis, gran número de enfermos de la piel, los que sufren degeneraciones físicas ó intelectuales y gran número de afecciones del corazón, hígado y riñones y diabetes, encontrarán en la aplicación de una alimentación racional y metodizada en la mayoría de los casos su curación, y en otros una gran mejoría.

Esto, que para todos es una necesidad conocer, en el médico es una obligación, pues nada más importante que la aplicación de un buen régimen alimenticio al enfermo.

A estudiar con verdadero detenimiento cuanto se relaciona con la alimentación y los regímenes alimenticios se dedica un libro interesantísimo que acaba de publicar la Casa Bailly-Baillière é Hijos.

La obra, magistralmente hecha, es original del sabio profesor Armando Gautier, nombre universalmente conocido como el más autorizado en la materia. Titúlase *La alimentación, y los regímenes alimenticios en el hombre sano y en los enfermos* y ha sido traducida al castellano por el Dr. D. Agustín Fúster Fernández. Dividida en tres partes, estudia en la primera el desarrollo de los principios general de la alimentación normal en el hombre sano; en la segunda da á conocer la naturaleza y aplicaciones de cada una de las substancias alimenticias, y en la tercera expone la variación de los regímenes según los individuos, las razas, los climas y las edades en el hombre sano ó en los enfermos.

Este libro forma un voluminoso tomo de 620 páginas, y se vende al precio de 12 pesetas en Madrid en la casa de sus editores, Bailly-Baillière é Hijos, plaza de Santa Ana, núm. 10.

Notas.

Allium cepa es un remedio excelente para un coriza agudo con muchos estornudos, escurrimiento de la nariz y de los ojos. Se agrava entrando á una pieza caliente.

El coriza de *Arsenicum* se empeora al aire libre; hay cefalalgia frontal, estornudos, sensación de ardor en la nariz, se desea estar cerca del fuego; la secreción es delgada, líquida y escoriante.

Calofrío, dolor de huesos, cefalalgia; fiebre en la que un trago

de agua hace temblar al paciente; debilidad y sudor, son síntomas que indican á *Eupatorium perf.*

La sensación como si alguna cosa rodara por el abdomen, es síntoma peculiar de *Crocus sat.*

El vértigo al estar acostado ó cuando se voltea uno en la cama, pertenece á *Conium mac.*

Mente activa normalmente, cuando se está absolutamente sin sueño, es de *Coffea crud.*

Sensación de torcedura y rigidez en el carpo, *Ruta grav.*

Cuando el tic-tac de los relojes, ó cualquiera otro ruido, no importa lo ligero que sea ó la distancia á que se efectúe, molesta al paciente, désele *Opium* 30.

Siempre sudoroso, piel malsana, pústula, diviesos, *Hepar sulph.*

La "carne de gallina" es un síntoma muy peculiar de *Gelsemium.*

Escurrimiento de materia pegajosa detrás de las orejas, ó en la cabeza, *Graphites.*

(Homœopathic Envoy).

El Congreso Internacional Homeopático.

La reunión del Congreso Internacional Homeopático del presente año tendrá lugar el día diez y terminará el quince del próximo Septiembre en Atlantic City, N. J., Estados Unidos, y por el entusiasmo que existe, se cree fundadamente que será el más importante de los Congresos que se han verificado en nuestra vecina República.

El comité local ha hecho arreglos extensos para el hospedaje de los miembros. Habrá una recepción pública y diversiones el lunes 10 en la tarde, una reunión de alumnos en una de las otras tardes y el viernes 13 un banquete. Las reuniones se verificarán en uno de los establecimientos de los grandes muelles que se enorgullece de poseer la Ciudad, y los salones para los trabajos seccionales, las funciones sociales y para las señoras, han sido arreglados.

El Comité Local está compuesto por las personas siguientes:

Presidente, John R. Fleming; Secretario, A. W. Baily; Tesorero, L. D. Balliet; Secretario asociado, A. W. Ball.

El Instituto Americano de Homeopatía ha tomado gran empeño para el arreglo de esta importante reunión.

AÑO XII. MÉXICO, JUNIO DE 1906. NÚM. 4

LA HOMEOPATIA

Periódico mensual de propaganda.

ORGANO DE LA SOCIEDAD HAHNEMANN.

Urticaria.

La urticaria es una enfermedad que si no pone en peligro la vida del enfermo, sí lo molesta excesivamente; se considera como afección propiamente cutánea, ó como síntoma premonitorio de otra afección, ó complicando á distintas enfermedades de la piel ó del organismo en general.

Se caracteriza siempre por elevaciones papuliformes de la piel, rojas, rosadas ó blancas, á menudo blancas en el centro y rojas en los bordes, semejantes á las elevaciones que producen en la piel las picaduras de la ortiga, origen del nombre dado á la enfermedad.

Los síntomas de esta afección son las elevaciones de la piel, antes mencionadas, acompañándose constantemente de un prurito excesivamente intenso, de calor, de sensación de piquetes, y lo que tiene de particular es que aparece rápidamente la erupción y desaparece lo mismo.

La erupción, examinada objetivamente, se muestra bajo formas muy diversas, ya sucesiva, ya simultáneamente, sobre distintas partes del cuerpo. Las elevaciones son de tamaño variable y su coloración no siempre es semejante, pues como hemos dicho, puede ser blanca en el centro y roja en sus bordes, á la que llaman algunos autores Urticaria porcelana, ó puede tener un rojo hemorrágico en el centro, llamada por Willan, Urticaria púrpura y por Bazin, hemorrágica; su forma puede ser alargada, redonda ó irregular.

Los autores la dividen igualmente según los elementos que la forman, dándole el nombre de ellos, y así tenemos las urticarias maculosa, papulosa, vesiculosa, edematosa, etc. Puede presentarse también en las mucosas bucal, faringea, vulvar, etc., produciendo, además, considerables y algunas veces serios desórdenes en la laringe, bronquios, esófago, vejiga y demás mucosas, particularmente por sus elevaciones, que cuando son voluminosas, la llama Milton Urticaria gigante.

Como síntomas concomitantes se notan algunas veces malestar, curvatura, fiebre más ó menos intensa, pero sus principales síntomas son el prurito, la comezón, el escozor, el ardor, según la constitución del paciente, pero siempre intensos y presentándose al aparecer la erupción ó pocos momentos antes.

Su marcha tiene caracteres especiales. En la forma aguda dura de algunas horas á algunos días; otras veces persiste por meses y aun por años, presentándose solamente en el día ó en la noche. En su terminación casi nunca deja señal alguna á menos que no revista una forma complicada, pues en la hemorrágica, persisten por algún tiempo las manchas equimóticas y en la vesiculosa puede quedar una pigmentación morenuzca más ó menos obscura sobre la piel.

El pronóstico es casi siempre favorable, pues termina por la curación, pero en cambio las recidivas pueden ser frecuentes.

El diagnóstico no presenta dificultades y solo en las formas vesiculosas ó papulosa puede haber alguna confusión con los eritemas, pero los síntomas subjetivos de la urticaria evitan todo error. Algunas veces en su período decreciente puede simular la sífilis.

La urticaria suele tener por origen la influencia de agentes exteriores como el contacto con la ortiga, la medusa del mar, las picaduras de pulgas, piojos, mosquitos, el contacto de algunas orugas, etc., pero por lo general se desarrolla por motivo de predisposiciones particulares de algunas personas, por la ingestión de determinados alimentos, en particular los moluscos, salchi-

chas, pescados, fresas, agua de seltz, etc. Puede también ser debida á determinados medicamentos como la copaiba, la cubeba, trementina, bensina, cloral, ioduros, bromuros y otros muchos.

Los medicamentos con que se combate son numerosos; algunos en su patogenesia no tienen más que el síntoma urticaria, pero pueden estar indicados por los otros síntomas que presente el enfermo; así es que después de dar la lista general de ellos, anotaremos los síntomas especiales de los más usados. Los medicamentos son:

Amigd. am. aq., Antim. cr., Anthrokokali, Antipirinum, Apis, Apium grav., Ars., Arum dracunculus, Arum dracontium, Boletus Luridus, Bombix processionea, Bovista, Cal. carb., Chininum sulph., Chloralum, Copaiva, Crotalus horr., Cubeba, Dulcam., Fragaria vesca, Gallium acid., Helianthus, Kali carb., Kali phosph., Linum usitatissimum, Lippspringe, Medorrhinum, Medusa, Myrica cerifera, Natrum mur., Physalia, Podoph., Rhus tox., Rhus venenata, Robinia, Rumex crisp., Solanum arrebata, Solanum oleraceum, Sulphur, Tetradimite, Tilia, Triosteum, Urtica, Voeslau.

Antrokokali.—Sus principales síntomas son: Comezón excesiva, la erupción aparece durante la noche y desaparece en el día.

Antipirinum.—Urticaria con desagradable comezón, principalmente entre los dedos.

Apis.—La urticaria presenta con este medicamento un aspecto edematoso semejante al producido por los piquetes de la abeja ó de otros insectos, la comezón es intolerable durante la noche.

Apium graveolens.—Comezón en todo el cuerpo; la erupción tiene el aspecto de las picaduras de insectos; la comezón es intensa y cambia de lugar con rascarse; la agravación se presenta al desnudarse en la noche y dura hasta eso de las cuatro de la mañana.

Arsenicum.—Este remedio puede estar indicado por sus sín-

tomas generales y particularmente cuando la erupción se presenta con escozor caliente y ardores violentos en la piel.

Arum dracontium.—Ha presentado en su experimentación una mancha de urticaria en el brazo derecho, cerca del codo.

Bombix processionea.—Comezón en todo el cuerpo, peor en la noche; ninguna cosa la alivia.

Boletus Luridus, es útil en la urticaria tuberosa.

Bovista.—Urticaria que invade todo el cuerpo; la comezón se presenta especialmente cuando el cuerpo está caliente, no habiendo alivio por rascarse.

Calcarea carb.—Comezón ardorosa, quemante, desapareciendo por lo común al aire fresco; la erupción reviste una forma lenticular roja, con gran calor, mucha sed y falta de apetito.

Chloralum.—Urticaria que se presenta durante la noche y desaparece en el día; violenta comezón ardorosa en todo el cuerpo,

Crotalus horridus.—Urticaria, comezón como picaduras, en todo el cuerpo.

Cubeba, puede ser útil en la urticaria de las mucosas.

Dulcamara, convendrá en ciertas formas siempre que haya agravación por el tiempo frío y húmedo.

Gallium acidum.—Urticaria; escozor en varias partes del cuerpo.

Helianthus.—Muchos barros semejando urticaria, especialmente en la parte interna del antebrazo, después en la pierna, á continuación escozor con calor externo, en la mañana y en la noche.

Kali carbonicum.—Sensación de ardor, ó ardor y escozor lancinante en la piel.

Kali phosph.—Comezón en todo el cuerpo, peor en el pecho y brazos; en la noche, especialmente, en el cuero cabelludo y en la barba, plantas de los pies y palmas de las manos, agravándose de 3 á 5 a. m.

Lippspringe.—Erupción en los brazos, piernas y cara parecida á la producida por la picadura de abejas, con hinchazón. La

comezón es tan violenta que difícilmente puede dormirse. Erupción fina, roja, ó rojo pálida, ó erupción discreta del tamaño de la semilla de lino (linaza) lisa, con comezón violenta al bañarse y en la noche al meterse en la cama.

Medorrhinum.—Comezón intensa, fugitiva, agravada durante la noche, confinada algunas veces á un solo lado. Comezón y picazón en todo el cuerpo, peor en el dorso, vagina, grandes labios, y peor cuando se piensa en ella.

Medusa.—Erupción en los labios, particularmente en el superior. Comezón y calòr durante la noche. Picazón en los pies, tobillos y muñecas.

Myrica cerifera.—Comezón: próxima á la inserción del deltoides en ambos brazos; en la cara, después sensación como si se arrastrase sobre ella algún insecto; picazón como la producida por piquetes de abeja, en el lado derecho de la cara, después en el dorso, hombros, antebrazo, y en la parte media de la pierna, entre la rodilla y el maleolo.

Physalia.—Sensación como de piquete de aguja, cambiándose en pocos minutos esa sensación por comezón violenta, afectando las articulaciones de los dedos y extendiéndose al brazo y llegando á la articulación del codo.

Podophyllum.—Comezón intolerable en el tronco y brazos.

Rhus venenata.—Muchos de los síntomas de la urticaria los encontramos en este medicamento, y sus característicos principales son: comezón insoportable, particularmente durante la noche, estando en una pieza caliente y en la cama.

Rhus toxicodendron.—Comezón en todo el cuerpo, y más particularmente en las partes cubiertas por pelos; picazón y escozor en la piel, la cual arde después de rascarse.

Robinia.—De la cabeza á los pies la piel se cubre con urticaria de la forma más grave.

Rumex crispus.—Comezón en varias partes del cuerpo, pero peor en los miembros inferiores. La erupción puede cubrir uniformemente diversas regiones de la piel, con excepción de la

cara; y la comezón, más que picor, reviste la forma ardorosa; las agravaciones son por el frío y el alivio por el calor.

Sulphur.—Comezón en la piel, aun de todo el cuerpo, peor en la noche, en la cama y á menudo con dolores escoriantes; calor y escozor, ó sangramiento de los lugares donde se rasca el paciente.

Triosteum.—Erupción con comezón violenta. Gran comezón durante la noche.

Urtica.—Picazón é hinchazón en los dedos y manos, ardor intenso en la piel después de dormirse.

Voeslau.—Comezón, calor, piquetes, hacia media noche, cuando se presenta perspiración.

Hay, por último, que tener en cuenta que cuando la urticaria tiene por origen algún trastorno digestivo, pueden ser útiles, entre otros medicamentos, Antimonium crudum y Pulsatilla. Aconitum puede igualmente ser útil al principio del ataque, si es que están presentes sus característicos de fiebre, sed, agitación, etc.

DR. J. N. ARRIAGA.

Tratamiento homeopático de la náusea y Ptialismo del embarazo, por Julia Creen M. D. Washington. D. C.

El uso correcto de la materia médica homeopática es un inmenso beneficio para la mujer embarazada, y el embarazo parece poner á la economía física en un estado especial que exige absolutamente la medicación.

La náusea del embarazo desde su forma moderada hasta la más violenta y peligrosa, ha sido reprimida constantemente por

el remedio dinamizado que conviene á todo el caso. Este remedio puede encontrarse, no importa dónde, en la materia médica. no existe ninguna cosa que divida á los remedios en clases absolutas para ésta ó aquélla afección; tiene uno que buscar dentro y fuera de las listas, siendo guiado, la mayor parte de las veces, por síntomas que en nada se refieren al aparato digestivo, pero sí indicados por la individualidad de la paciente.

Sin embargo, por conveniencia, y para vencer la dificultad en la investigación del similimum, los noventa y siete remedios, que, de acuerdo con Hering, Guernsey y Kent, son útiles para la náusea en el embarazo, se han dividido en grupos, y los tres principales encabezan más ó menos las listas.

En los más útiles, Hering y Kent están de acuerdo en colocar los seis remedios siguientes: Arsenicum, Kreosotum, Lactic, acid., Nux vomica, Sepia y Tabacum, mientras que otro clasificador, profesor de obstetricia, coloca igualmente en este grupo á Carbolic, acid., Ipecacuanha y Sulphur, siendo Nux vomica el único remedio en esta lista que es común á las otras dos.

Una gran parte de las indicaciones dadas aquí son tomadas de la Obstetricia de Guernsey, en la cual se puede encontrar una larga lista de remedios para este trastorno.

La paciente de Nux vomica es delgada, descolorida, nerviosa, de costumbres sedentarias; caprichosa é irritable, desea estar sola; no se distrae con la lectura ó la conversación; gran depresión de espíritu, especialmente con la náusea y vómitos matutinos; hambre canina con aversión al agua y al pan, deseo de cerveza, aguardiente, etc.; gusto amargo ó agrio; regüeldos, hipo, pirosis; vómitos de alimentos, de bilis, ó de substancias negras ó agrias; sueño inquieto, especialmente después de las 3 a. m.; no puede soportar el olor del tabaco; los alimentos y bebidas tienen para ella un edor fétido; gusto pútrido en la parte baja de la faringe cuando expectora algunas mucosidades; náusea y vómitos todas las mañanas con constipación; defecación abundante, difícil; urgencia dolorosa para defecar y para orinar; sensibilidad excesi-

va para todas las impresiones, especialmente en las pacientes afectas á tomar mucho té y café, ó al excesivo trabajo mental.

Estrechamente unido á Nux vomica está Sepia, remedio de acción más profunda, el cual tiene vómitos de agua lechosa ó de mucosidades lechosas; sensación de vacuidad en la boca del estómago; pensar en el alimento la enferma; sensación de peso en el ano; eructos con sabor semejante á huevos podridos; sabor como de estiércol; aversión á la carne; en la mañana náusea como si todas las vísceras estuviesen prontas á salir; propensión á vomitar en la mañana al enjuagarse la boca; no puede pasearse en la mañana por motivo de la náusea; gusto amargo ó salado; repugnancia para toda clase de alimentos; el olor de los alimentos provocan náuseas.

Asarum, Kreosotum, Lactic. acid. y Tabacum, que están colocados en primera línea por Hering y Kent, no son mencionados en lo absoluto por Guernsey.

Asarum tiene náusea, eructos y vómitos con toda la sensibilidad peculiar de la droga; náusea con asco y temblor; con presión en la frente y salivación; con pereza é incapacidad de pensar; la basca aumenta en violencia á medida que se hace más frecuente, con lagrimeo; hambre en la mañana; eructos frecuentes, vacuidad, extendiéndose sólo á la parte superior del pecho; vómitos con angustia, con gran esfuerzo; de agua semi-agria, de líquido escaso, verdoso, semi-agrio y por accesos; expulsión por los intestinos de filamentos de mucosidades delgadas inodoras.

La mujer á quien conviene Kreosotum será muy irritable, tendrá abundantes hemorragias por la herida más insignificante, hasta por un piquete de alfiler, y tendrá escurrrimientos fétidos y extremadamente escoriantes; secreciones ardorosas y excoriantes, superficies ardorosas; náusea con ardor en la boca; basca en la mañana; en ayunas; deseo de vomitar pero sólo se arroja saliva; ardor en el estómago después de comer, y enton-

ces sensación de plenitud y aumento de la náusea, terminando por vómitos de alimentos sin digerir, pero sí agrios y acres; náusea constante aun después de que esté vacío el estómago; vómitos de agua dulzosa con calofríos en la mañana y en la noche; después de un trago de agua queda gusto amargo por algún tiempo; agravaciones por los alimentos fríos y alivio por los calientes.

La paciente de Lacticum acidum estará excesivamente acobardada durante el embarazo, con aversión á las cosas que anteriormente le agradaban; memoria debilitada, criticona y exigente; náusea en las mujeres pálidas, anémicas, cuya menstruación es muy profusa; la náusea de la mañana se parece á la del mareo, con dolor de cabeza; agravación por el movimiento, constante; después de comer, saliva copiosa; pirosis con continua secreción profusa de saliva; la languidez del estómago se disipa dejando náusea.

El Carbolicum acidum es útil para los vómitos del embarazo con dolor violento en la región frontal, como si una banda de goma elástica estuviese atada al derredor de la frente ú oprimiendo los temporales; náusea cuando se toma un almuerzo ligero, con temblor y saliveo frecuente; algunas veces vómitos blancos, cremosos, oliendo á ácido carbólico; vacuidad, sensación de hundimiento en lugar de hambre, con plenitud en la garganta y deseo constante de tragar.

La náusea de Tabacum va acompañada de su vértigo, cara pálida, frialdad en el estómago, languidez, sudor frío; náusea mortal como la del mareo; vómitos violentos; todos los síntomas espasmódicos.

Ipecacuanha tiene una sensación de náusea constante, sin ningún momento de alivio; vómitos de gran cantidad de mucosidades; diarrea y cólico; disgusto para el alimento, basca en vacío; vómito de alimentos, mucosidades ó sangre; vómitos agrios; dolores cortantes en la región umbilical.

Sulphur tiene salivación profusa, el sabor de la cual causa

náusea y huele á vómito; todo el trastorno parece originado por la salivación nauseosa; bochornos; calor en el vértice; pies fríos; sueño corto en la noche, despertándose frecuentemente; pirosis intensa; aversión á la carne y deseo de beber aguardiente; sabor amargo, salado ó agrio.

Esto basta para los remedios colocados por los tres clasificadores en el primer lugar. En el segundo coloca Hering, Antimonium crudum, Antimonium tartaricum, Bryonia, Colchicum, Conium, Helleborus, Iris, Jatropha, Kali carbonicum, Lac caninum, Lachesis, Lobelia, Lycopodium, Magnesia carbonica, Magnesia muriatica, Natrum muriaticum, Nux vomica, Oxalicum acidum, Petroleum, Phosphorus, Psorinum, Pulsatilla, Silicea, Sulphuricum acidum y Veratrum. Kent añade á los anteriores, Arsenicum, Carbo animalis, y Symphoricarpus, mientras que al tercer grupo agrega Ferrum. Escogiendo entre estos algunos cuya proximidad por sus síntomas generales sea mayor en ellos, tenemos:

Pulsatilla: Latidos en la boca del estómago; vómitos de mucosidades; mal gusto en la boca todas las mañanas al levantarse, la paciente tiene que enjuagársela pronto por lo malo que le sabe, no puede soportarla; nada le sabe bien; ausencia de sed; no le gusta tanto el agua como de costumbre; diarrea nocturna, deposiciones de variado aspecto; pérdida del gusto, ó gusto amargo, agrio, grasoso ó dulzoso.

Phosphorus: Sensación de gran debilidad en el abdomen; calor en el dorso; constipación con heces cortas, largas, duras, secas, difíciles de expulsar; ó diarrea profusa, líquida, expelida como por un bitoque; eructos y vómitos agrios; vomita los alimentos tan pronto como se calientan en el estómago; sabor salado, agrio ó dulzoso.

Natrum muriaticum: Pirosis semejantes á mucosidades limpias, profusa y constante; constante debilidad en la mañana con dolor de cabeza; deseo de tomar sal; excesiva repugnancia por el pan; sensación de desgarramiento en la boca del estómago;

sensación de hambre intensa como si el estómago estuviese vacío, pero ningún apetito; cardialgía constante después de comer; náusea excesiva, particularmente en las mujeres que acostumbran tomar los alimentos con mucha sal; sueña en la noche con ladrones, la casa tiene que ser registrada para que quede satisfecha; pérdida del gusto, ó sabor insípido, amargo ó agrio; palpitaciones con cardialgía.

Silicea: Hambre, pero no puede tomar alimento, tan nauseosa así está; prolongado sabor del aliento después de comer; náusea con violentas palpitaciones del corazón; náusea después de cualquier ejercicio que eleve la temperatura del cuerpo; constipación como por inactividad del recto, el excremento retrocede después de que ha sido expulsado parcialmente; sabor de sangre en la mañana; pérdida del gusto; aversión por la carne.

Kali carbonicum: Muy soñolienta durante la comida; náusea como si se desmayara, aliviada acostándose; vómito parecido al del vértigo con falta de fuerzas; muchos dolores cólicos en el abdomen, de carácter punzante; disgusto por el alimento; molestias del embarazo sin vómitos, presentándose sólo cuando se anda, sensación como si se pudiera morir al acostarse en cualquier parte.

Lycopodium: Muchos borborigmos y movimientos en el abdomen; ruido de gorgoteo en el hipocondrio izquierdo; sensación de saciedad por la cual no puede comer; arenillas rojas en la orina; intenso dolor antes de orinar; aliviado tan pronto como la orina comienza á salir; sensación de desmayo inmediatamente después de una comida, pero ninguna hambre; excesivo calor en la cara después de comer; cardialgía en el estómago, la acidez sube á la garganta; después de comer, dolores en la región del hígado y palpitaciones de corazón; vómitos de materias agrias ó bilis; aversión por el pan; varices.

Antimonium crudum: Náusea y vómitos, ó solamente náusea; con lengua cubierta de una capa blanca; deposiciones líquidas con uno que otro trozo duro; vómitos espantosos con convulsio-

nes; regüeldos con el sabor de lo que se ha comido; sed en la noche; sensación de plenitud dolorosa en el estómago el que está sensible á la presión.

Bryonia: Náusea en la mañana al despertar, comunmente aliviada por permanecer quieta; labios tostados, secos, boca y lengua secas; cefalalgia desgarrante; vómitos de alimentos inmediatamente después de comer, desea estar quieta; peor sentándose, aun sentándose en la cama, después de haberse encolerizado, en el aire caliente, por el calor atmosférico ó por alimentos calientes; mejor en tiempo frío ó tomando alimentos fríos.

Conium: Vértigo, particularmente al voltearse en la cama; náuseas terribles, vómitos en las mujeres que padecen tumores cirrosos; siempre peor después de meterse en la cama, se ve obligada á sentarse ó á andar para tener alivio; sabor amargo.

Nux moschata: Boca, lengua y garganta muy secas al grado de que se pegan entre sí, particularmente en la noche; sensación de plenitud en el estómago, con respiración oprimida; predisposición á desmayarse, gran somnolencia.

Petroleum: Para las mujeres afectadas por diarrea solamente diurna; náusea cuando se pasea, no puede caminar en coche; sabor insípido ó agrio; vómitos de bilis; aversión para el alimento grasoso y la carne.

La tercera clase da los siguientes remedios en adición á los de las anteriores: Aconitum, Ailanthus, Anacardium, Castoreum, Cimicifuga, Codeinum, Kali bichromicum, Lilium tigrinum, Platinum, Plumbum y Tarentula.

A menudo algunos síntomas particulares ó grupo de síntomas guiarán para la investigación de un remedio como:

Iodium: Eructos continuos en vacío desde la mañana hasta la noche, como si todas las partículas del alimento se hubiesen convertido en gases; el alimento no la repone.

Magnesia carbonica: Todos los síntomas se agravan cada tercera semana; sabor muy agrio y vómitos agrios; eructos sabiendo á huevos corrompidos; aspereza, piquetes ó ardor en la garganta con deseo de vomitar.

Magnesia muriatica: Eructos sabiendo á cebollas; náusea que desmaya seguida por frialdad y debilidad en el estómago y vómitos de agua.

Nux moschata: Eructos violentos con sabor de almizcle, algunas veces con sabor á ajo, la vista del alimento le hace mal; cardialgía y palpitaciones.

Nitricum acidum: Mucha náusea y trastornos gástricos aliviados con moverse ó andar en carruaje; orina de olor excesivamente fuerte semejante á la del caballo.

Phosphoricum acidum: Sensación como si el estómago se balancease de arriba á abajo; la náusea parece estar en el paladar ó garganta.

Zincum: Sabor de sangre y dulzoso al levantarse; terrible cardialgía después de comer dulces; hambre canina, no puede comer bastante pronto.

China: Sensación como si estuviera vendada con fuerza; el abdomen se siente lleno é inflado, aun teniendo diarrea, expulsión de mucha orina.

Causticum: Molesta por flemas en la garganta, las que no puede expeler; sensación como de cal que estuviese apagándose en el estómago.

Sulphuricum acidum: Sensación de frialdad y lasitud en el estómago con temblor y debilidad; impulsada á hacer las cosas precipitadamente.

Codeinum: Debilidad en el estómago con latidos violentos en el corazón y arterias; eructo violento al intentar moverse.

Para el tialismo del embarazo parece que sólo existen seis remedios: Aceticum acidum, Antimonium tartaricum, Coffea, Helonias, Kreosotum y Lacticum acidum. Los dos últimos siempre se consideran como ocupando el primer lugar. Con Antimonium tartaricum puede encontrarse salivación con gusto asqueroso; vómitos de agua insípida con eructos conteniendo algunas mucosidades claras. Para los otros tres se menciona simplemente la salivación. Los síntomas aquí dados muestran que Sulphur y Natrum muriaticum serán muy útiles para esta afección. Se sabe que Ipecacuanha cura los casos graves del tialismo, aun sin náusea y Guernsey expone que Sabadilla tiene: escupir frecuente de agua insípida; sabor dulzoso; ningún gusto para el alimento hasta que se toma el primer bocado, después se hace una buena comida. Menciona á Staphisagria y á Tartarus emeticus con saliva de sabor muy salado.

Además, al prescribir el remedio correcto, es á menudo conveniente en los casos en que se rechace el alimento, dar descanso prolongado al estómago que ha sufrido largo tiempo; muchas

veces después de tal descanso el apetito será el natural y el alimento se retendrá.

(Medical Century).

Séptimo Congreso Homeopático Internacional Quinquenal.

El Comité del Séptimo Congreso Homeopático Internacional, nos remite el siguiente ANUNCIO PRELIMINAR, que con gusto traducimos para conocimiento de nuestros colegas.

En las sesiones del Comité Ejecutivo del Instituto Americano de Homeopatía y del Comité especial del Instituto para el Congreso Internacional, efectuadas en Nueva York en 31 de Enero y 1° de Febrero, se aprobó que la reunión del Congreso tenga lugar en Atlantic City, Nueva Jersey, durante el mes de Septiembre, comenzando el 10 y terminando el 15. El Instituto tendrá sus sesiones diarias é independientemente, pero reunirá sus sesiones científicas con las del Congreso. Este, de acuerdo con el plan del IMSTITUTO, verificará su sesión de apertura el lunes 10 de Septiembre á las dos de la tarde, donde se tratarán los asuntos preliminares. El Memorial de los trabajos efectuados y los informes conmunmente recibidos. En seguida el Instituto verificará las sesiones de sus asuntos, de las nueve á las diez, diariamente, hasta la clausura.

EL CONGRESO se reunirá para arreglar su organización y trabajos preliminares á las 4.30 de la tarde del lunes 10 de Septiembre. En la noche de ese día se efectuará la formal apertura del Congreso, en la cual se espera se pronunciarán varios discursos de naturaleza semipopular, y á esa apertura será ininvitado el público. Los días siguientes de la semana el Congreso efectuará sus reuniones de las 10 a. m., á la 1 p. m. El Congreso se reunirá también las tardes y noches para efectuar las sesiones que sean necesarias. Se espera que los adherentes á las sociedades seccionales verificarán sus reuniones las tardes y las noches, dejando las mañanas enteramente libres para el Congreso.

La noche del viernes se ha dejado para las recreaciones sociales, y para esa noche el Congreso. el Instituto y los visitantes serán los huéspedes del Comité Local de Arreglos.

Los asuntos que se discutan en el Congreso han sido clasificados por la Secretaría del Instituto, y se adoptó el siguiente orden. El martes se discutirán los Principios y Propaganda de

la Homeopatía. Los asuntos para las sesiones del miércoles se referirán á la Materia Médica, Patogenesias de las Drogas, Experimentaciones, etc. En las sesiones del jueves se considerarán la Medicina clínica y la Patología. En la del viernes se tratarán los asuntos pertenecientes á la Pediatria y Ciencia Sanitaria. El sábado se utilizará para la sesión de clausura y terminación de ejercicios.

En las sesiones citadas al principio, se aprobó que los trabajos sobre asuntos referentes á Cirugía, Ginecología, Obstetricia y otras especialidades se dirigirán á las Secciones apropiadas de las Sociedades. Por ese arreglo, nuestros colegas extranjeros pueden estar seguros de que sus trabajos tendrán la debida recepción.

Todas las Sociedades Seccionales aún no nos han comunicado nada, pero se nos ha asegurado por algunos de sus miembros, que el anterior plan general ha sido aprobado, y se espera que todas cooperarán con el Instituto y el Congreso para hacer que la próxima reunión en Atlantic City tenga el más gran éxito en la historia de la Homeopatía.

Nos asegura el Comité Local de Arreglos que, si se le da noticia oportuna tendrá amplio hotel para que quede cómoda una gran asamblea. Por motivo de la estación del año no será posible arreglar, como es costumbre, un hotel para todos los concurrentes. Con toda probabilidad, sin embargo, los concurrentes al Congreso, al Instituto y á las Sociedades Aliadas, estarán en el lugar en donde tengan verificativo las reuniones. Las facilidades ofrecidas para la Convención por Atlantic City han sobrepujado y habrá un amplio salón para el Instituto, el Congreso y las Sociedades Seccionales, así como para los Comités. No habrá aperturas. Esta estación de baños es la más famosa y sana del mundo y el Comité Local hará lo posible para que sus huéspedes tengan distracciones.

COMITÉ.

J. H. Mc. Clelland, M. D., Pittsburgh, Pa. *Presidente.*
J. B. Gegg Custis, M. D., Washington, D. C.
H. F. Biggar, M. D., Cleveland, O.
O. S. Runnels, M. D., Indianopalis. Ind.
J. P. Sutherland, M. D., 302 Beacon St. Boston. *Secretario.*

La Tos Ferina curada con Pertussin.

El infatigable Dr. J. H. Clarke, de Londres, acaba de publicar un pequeño libro con el título que encabeza estas líneas. El lema de este trabajo es lo siguiente, expresado por el célebre Dr. Roux, del Instituto Pasteur: "Hay una verdad en el método de Hahnemann de curar lo semejante con lo semejante."

Después de un bien escrito prefacio en que expone las razones que lo han impulsado á publicar este trabajo, siguen tres capítulos. En el primero titulado: "Qué es un Nosode" se ocupa en estudiar los medicamentos de esta clase y revisa los siguientes: Tuberculinum, Tetaninum, Lissinum, Hydrophobinum Bacilinum, Scirrinum, Sarcomatinum, Morbilinum y Pertussinum ó virus de la tos ferina. En el segundo presenta ocho casos clínicos de esa enfermedad tratados con Pertussinum á la 30. En el último capítulo de sus conclusiones y los característicos del medicamento.

El tomito vale en Londres 1 chelín y los pedidos se pueden dirigir á "James Epps & Co., Ltd." Medical puclishers. 48, Threadneedle Street. London, E. C.

Dos nuevos periódicos homeopáticos.

Hemos recibido la visita, y la correspondemos gustosos, de nuestros colegas "El Progreso Homeopático" que publica en Zamora, Michoacán, nuestro distinguido colega y amigo el Dr. D. Vicente Beracoechea. Está dedicado al progreso y propoganda de la homeopatía y estamos seguros que con sus bien escritos artículos hará una buena propaganda de nuestra terapéutica.

Revista Homœopática de Parana', es el nombre del otro periódico brasileño, que tiene por redactor en jefe al inteligente Dr. Nilo Cairo da Silva y por Secretario á D. Ph^{co} D. Duarte Velloso y buen número de colaboradores. Los primeros números que nos han llegado de este colega, contienen artículos bien escritos.

Deseamos á nuestros nuevos colegas una larga vida y un feliz éxito en la lucha.

AÑO XII. MÉXICO, JULIO DE 1906. NÚM. 5

LA HOMEOPATIA

Periódico mensual de propaganda.

ORGANO DE LA SOCIEDAD HAHNEMANN.

Importante.

A todas las personas que desearen leer el opúsculo del Dr. Villechauvaix, titulado "La Razón Científica de la Homeopatía," pueden pedirlo á la Administración de "La Homeopatía," Calle de la Acequia núm. 15, ó al Apartado postal 375, y con gusto se les remitirá sin costo alguno.

Blefaritis.

Se usa el nombre Blefaritis para designar la inflamación que invade el borde de los párpados.

El padecimiento comienza generalmente por una simple hiperemia del borde del párpado, lo que produce el enrojecimiento de él y la hinchazón. Esto se acompaña de un ligero ardor y escozor, y tal molestia se agrava por las corrientes de aire frío, el polvo, el humo, la exposición á una luz brillante ó por el uso de la vista para trabajos próximos á los ojos, tales como la lectura, escritura, el bordado, etc. En la mañana, al despertar, los párpados están aglutinados, con costras ó escamillas adheridas al borde de ellos.

Si con un forceps ad hoc se quitan estas costras de color amarilloso que rodean é incrustan las pestañas, nos encontraremos

con una superficie ulcerada, enrojecida y que sangra ligeramente. Esta superficie es la que continúa secretando la supuración que forma nuevas costras y si la ulceración se extiende puede llegar á invadir todo el borde del párpado. Si la enfermedad alcanza este período, se le da entonces el nombre de blefaritis ulcerosa, y progresando no solo el borde del párpado se pone rojo y cubierto de costras, sino que engruesa considerablemente, en cuyo caso se le da á la enfermedad el nombre de blefaritis hipertrófica. En el caso de que la enfermedad no se detenga, pueden ser invadidos los folículos pilosos, lo que impide el crecimiento de las pestañas y su desalojamiento ó cambio de posición originando la triquiasis; ó bien las pestañas se caen por completo y entonces tendremos el estado conocido por el nombre de madarosis. El período final del padecimiento se marca por que los párpados adquieren una forma redonda, rojos,gruesos invertidos y desprovistos de pestañas, estado que se designa con el nombre de lipitud.

El curso de la enfermedad es generalmente largo ó sea crónico, pero podrá curarse por el tratamiento conveniente y prolongado.

Las causas de la enfermedad son ó un error de refracción, ó una diatesis escrofulosa.

Si es la primera la que origina la enfermedad, la corrección del error de refracción, producirá en muchos casos la curación completa del trastorno.

Otra de las causas puede ser, aunque muy raras veces, la presencia de piojos en las pestañas, pitiriasis ciliar, en cuyo caso el aseo y la aplicación de un ungüento mercurial, bastarán para suprimir el padecimiento.

El catarro del saco lacriminal, la estrechez del conductc y el ectropión (inversión del párpado) pueden ocasionar la inflamación de los bordes y á veces la de todos los tejidos del párpado por motivo de las lagrimas que se derraman por encima de sus bordes. En casos semejantes, la apertura de los canalículos, y si

es necesario la del conducto nasal, para dejar el paso libre á las lágrimas, será el primer procedimiento que llevar á cabo, para después usar el tratamiento aplicable á los casos no complicados.

Pero entre todas las anotadas las causas más comunes de la blefaritis ciliar, son: la exposición al aire, el humo, el polvo, etc., especialmente cuando se complican con la falta de aseo; en cuyo caso éste será la primera medida que se deba tomar. El mejor modo de limpiar los párpados es humedeciendo las costras en ellos formadas, con agua caliente y quitarlas cuidadosamente con un lienzo fino y suave.

Para el tratamiento de la blefaritis crónica, el Dr. Norton aconseja las aplicaciones externas, expresando que son de gran valor en estos casos.

Dice que tanto la Cosmolina cuanto la Vaselina, ya solas ó como base de otros remedios, se debe usar. Ciertamente que con su empleo se previene en general la formación de nuevas costras y la aglutinación de los párpados. Se deben hacer estas aplicaciones locales una ó dos veces por día.

Durante largo tiempo el mercurio ha sido la medicina favorita para dichas aplicaciones, y haciéndolas con el debido cuidado, sin llevarlas á la exageración, producen en lo general buenos resultados. Lo mismo sucede con el Graphites que es uno de los medicamentos más frecuentemente indicados en la blefaritis. He aquí las fórmulas que deben usarse:

R/ Merc. Oxid. flavus.................. 2 granos.
Vaselina.................... 2 onzas.

Mézclese.

R/ Grafites.......................... 2 granos,
Vaselina. .... 2 onzas.

Mézclese.

El uso de la leche, crema, manteca y aun del cerato simple, con el objeto de impedir la adherencia de los párpados, pueden servir de ayudas en el tratamiento interno.

En homeopatía poseemos un buen número de medicamentos para el tratamiento de esta enfermedad, y los principales son:

Aconitum.—Está indicado principalmente para la variedad aguda de la enfermedad, cuando tiene por origen la exposición al aire frío y seco y sólo en el primer período. El párpado superior especialmente, está rojo é hinchado, con sensación de tirantez y de calor excesivo, sequedad, ardor y sensibilidad al aire. La sensación de calor seco se alivia temporalmente por el agua fría y la conjuntiva está comunmente complicada.

Alumina.—Inflamación crónica de los párpados, caracterizada por ardor y sequedad de los párpados, peor en las noches; escozor, sequedad y escoriación de las comisuras. Falta de secreción lacrimal. En lo general, con este remedio, no existe mucha destrucción de los tejidos, ni un excesivo engrosamiento de los párpados. Mucho más útil si está complicada la enfermedad con granulaciones.

Antimonium crudum.—En los casos obstinados, cuando les párpados están hichados, rojos y húmedos y hay pústulas en la cara. Pústulas en los bordes ciliares. Util para los niños impertinentes.

Argentun nitricum.—Párpados doloridos, muy rojos é hinchados, muy útil en particular cuando se complica con una conjuntivitis granulosa ó algún otro trastorno externo. Por lo común hay una profusa secreción, que produce la aglutinación de los párpados en la mañana. Los síntomas principales son: alivio por el aire frío, ó por las aplicaciones frías. El padecimiento puede acompañarse con dolores en la cabeza y en la raíz de la nariz.

Calcarea carbonica.—Blefaritis en personas propensas á engordar, ó en las enfermizas, niños de vientre abultado, con dia-

tesis escrofulosa y á quienes les suda mucho la cabeza. Los párpados están rojos, hinchados é indurados. La inflamación de sus bordes origina la caída de las pestañas, hay por lo general una secreción espesa, parulenta y escoriante y dolores ardorosos y punzantes. Comezón excesiva y ardor en los bordes, en particular en las comisuras y dolores de latido en los párpados. La mayor parte de los síntomas se empeoran en la mañana, al mover los ojos y por una atmósfera húmeda.

Calcarea iodata.—Esta preparación parece obrar mejor que la anterior en la blefaritis de los niños enfermizos, que padecen hipertrofia de las glándulas y especialmente de las tonsilas.

Chamomilla.—Medicamento que puede prestar algunos servicios como intercurrente, para los niños malhumorados, impertinentes, que desean se les tenga en brazos. No efectuará este remedio una curación completa, pero sí calmará los síntomas indicados.

Euphrasia.—Importante remedio si los párpados están rojos, hinchados y escoriados á consecuencia de una secreción profusa, acre y moco-purulenta; los párpados pueden también estar ulcerados y la secreción lagrimal es abundante, acre y quemante. La enfermedad puede estar acompañada de coriza fluente y las mejillas doloridas y rojas por motivo de la naturaleza de la secreción.

Graphites.—El medicamento más importante que posee la homeopatía para combatir la forma crónica de la blefaritis. Puede sin embargo estar indicada no sólo para el estado crónico y sí también para un ataque agudo, en particular si se complica con úlceras de la córnea. Es muy útil si la inflamación se presenta en individuos escrofulosos, que padecen erupciones eczematosas principalmente en la cabeza y detrás de las orejas; erupciones que en general son húmedas, con costras resquebrajadas y que sangran fácilmente. Los bordes de los párpados están ligeramente hinchados, rojos y cubiertos de costras ó esca-

mas, ó bien ulcerados. La inflamación puede estar limitada á las comisuras, especialmente la externa, con tendencia á henderse y á sangrar al tratar de abrir los ojos. El ardor y la sequedad de los párpados puede existir, también la picazon y el escozor, lo que produce un deseo constante de rascarse. Este remedio es útil para el eczema de los párpados, siempre que la erupción sea húmeda, con tendencia á rajarse, estando los bordes cubiertos de costras.

Hepar.—También este remedio es de los que se usan con frecuencia para las inflamaciones flegmonosas, en especial después del primer período, cuando la supuración comienza á formarse ó cuando se ha formado. Los párpados se encuentran inflamados, erisipelatosos, con dolores de latido, punzantes y muy sensibles al tacto. Los dolores se agravan por el frío y el contacto y se alivian por el calor. Puede ser útil en determinadas formas de blefaritis cuando los párpados están inflamados, doloridos y escaldados, ó cuando se encuentran hinchazones rojas pequeñas en ellos, hinchazones que son dolorosas en la mañana y por el tacto. Como queda dicho, la mejoría es generalmente producida por el calor. Puede con frecuencia estar indicado este remedio cuando las glándulas de Meibonius están afectadas. Para el ezcema de los párpados, si las costras son gruesas y del aspecto del panal de abejas.

Mercurius sol.—Cuando la blefaritis se presenta en personas sifilíticas ó en los trabajadores que están próximos al fuego, como herreros, vidrieros, etc., Merc. sol, será muy útil. Sus síntomas son: Engrosamiento, hinchazón, enrojecimiento y ulceración de los párpados, particularmente el superior; sensibilidad al calor ó al frío y al tacto. Comunmente existe un abundante lagrimeo acre, que hace que los párpados estén escoriados, rojos y dolorosos, agravándose por el aire libre ó por las aplicaciones repetidas de agua fría. Todos los síntomas se empeoran en la noche, después de haberse acostado y en general por el calor, el brillo del fuego ó de cualquiera luz artificial.

Mercurius corr.—Muy semejante en sus síntomas al anterior, sólo haremos notar que ellos son más intensos; así los dolores son más agudos y de carácter espasmódico, el lagrimeo más abundante y acre; la secrecion más delgada y escoriante y la hinchazón inflamatoria más intensa. Es conveniente para la hinchazón indurada de los párpados; para la hinchazón inflamatoria de las mejillas y partes próximas á las órbitas, las que están cubiertas de pústulas pequeñas, y más especialmente para la inflamación escrofulosa de los párpados. Las agravaciones nocturnas deben estar presentes.

Mezereum.—En la blefaritis que algunas veces acompaña á la tiña; ó para el eczema de los párpados y cabeza caracterizada por costras gruesas y duras, las que si se oprimen exudan supuración.

Natrum mur.—Blefaritis ciliar originada por las aplicaciones cáusticas, como el nitrato de plata; los párpados están gruesos é inflamados, hay escozor y ardor, y las sensación como si hubiere arenillas en los ojos. El lagrimeo es acre y escoria los párpados y mejillas. Si existe algún eczema, estará más indicado.

Nux vomica.—Inflamación crónica de los párpados, con escozor y sequedad, agravaciones matutinas. Tiene sus indicaciones especiales para la blefaritis ocasionada por perturbaciones gástricas.

Psorinum.—Remedio útil para las formas crónicas y antiguas de inflamación de los párpados, cuando hay exacerbaciones sin causa apreciable; es también útil en la forma aguda, cuando la superficie interior de los párpados es principalmente la afectada, y más si hay excesiva fotofobia. Está indicado el remedio en los casos de diatesis escrofulosa, con secreción de mal aspecto y fétida.

Rhus toxicodendron.—Su aplicación principal es en los casos de inflamación flegmonosa y erisipelatosa de los párpados; la hinchazón de ellos es edematosa, más marcada en el superior, y

se acompaña de abundantes lágrimas; puede existir la hinchazón erisipelatosa de los párpados, con vesículas en la piel; la quemosis está presente á menudo. La agravación de los dolores se nocturna, por el frío y por la humedad atmosférica, y el alivio por las aplicaciones calientes.

Sepia.—Inflamación crónica del borde de los párpados con úlceras pequeñas, costras en las pestañas. Sensación como si los párpados fueran muy pesados, ó como si estuvieran demaciado estirados y no pudieran cubrir el globo ocular. Agravaciones matutinas y nocturnas.

Silicea.—Blefaritis por trabajar en lugares húmedos ó por exposiciones al aire frío.

Staphisagria.—Blefaritis en la que los bordes de los párpados están secos, con nódulos duros en dichos bordes y destrucción de los folículos pilosos. Comezón.

Sulphur.—Es necesario para las formas crónicas de la enfermedad cuando ataca á niños de diatesis escrofulosa que son irritables é impertinentes durante el día y en la noche tienen fiebre y están inquietos; también conviene en la blefaritis que aparece después de la supresión de alguna erupción ó si los enfermos padecen de eczema. Los párpados están rojos, hinchados y aglutinados en la mañana, ó existen numerosas pustulitas en los bordes, las cuales producen comezón. Los dolores son comunmente punzantes, aun cuando pueden ser pruritosos, mordicantes, ardorosos y puede haber otras sensaciones en los párpados. Generalmente hay gran aversión por el agua y el paciente se opone á que se laven sus ojos. Util también en las enfermedades eczematosas de los párpados, y semejantes á los de otros lugares del cuerpo, de los que indican á sulphur.

Pueden consultarse, además de los medicamentos anotados, para determinados casos, los siguientes: Arsenicum, Apis mell. Aurum, Causticum, Cinnabaris, Croton tiglium, Mercurius proto-iodatus, Petroleum, Poligonum, Senega y Tellurium.

DR. J. N. ARRIAGA.

Coffea.

Por B. W. Shedd, M. D., Nueva York.

El primer punto práctico en el estudio de coffea cruda es su poder fisiológico para exaltar la irritabilidad refleja, psíquica y física. Desarrolla un erectismo nervioso como efecto primario. Esos efectos primarios de la droga son sus indicaciones homeopáticas, y el insomnio, la inquietud nerviosa, las irritabilidades de la dentición, la tara nerviosa y el erectismo á menudo concomitante, con un desorden de los órganos genitales de la mujer, serán de la jurisdicción de coffea. Si ese hombre es bendecido "como inventor de sueño," entonces el médico que con una gota de coffea, 30ª ó 200ª, produce el sueño calmado y tranquilo, es digno de alguna recomendación. En el insomnio por esfuerzo nervioso, con hiperestesia de la mente y cuerpo, esta droga sobrepasa demasiado á la acción puramente fisiológica de la morfina, sus resultados, en algunos casos, son casi instantáneos. Cuando determinado paciente es un bebedor inveterado de café, si la 200ª de coffea falla, chamomilla puede servirle.

La coffea afecta también el estómago, produciendo una gastralgía; en el corazón produce palpitaciones; en la cabeza, una jaqueca, la cual comienza en la mañana, después de despertar y aumenta gradualmente. Hay dolores en la cabeza, como si el cerebro fuese machacado, ó el cráneo parece demasiado pequeño, ó una sensación como si la cabeza estallara si el enfermo la mueve. El cuero cabelludo está sensible y dolorido, el menor movimiento agrava, y se aborrecen la bebida y alimentos á causa de los desórdenes funcionales del estómago.

La hiperestesia, psíquica y física, es su indicación homeopática dominante.

El efecto secundario de coffea es paralizante, y los efectos

contrasecundarios solamente se dirigen á la acción fisiológica de la droga, *contraria contraribus curantur*, y la ley de los contrarios fortuitamente está indicada para la restauración del equilibrio cuando la vitalidad necesita el estímulo brusco. El efecto inmediato, en tales casos, al beber una tasa de café fuerte cuando existe una condición de fatiga mental y física es reconocida hasta por los homeópatas puristas, y no pocas veces utilizado por ellos, aunque por ese medio patrocinan la negada ley de los contrarios.

De cuando en cuando es sabio recordar que un objeto sólido puede ser movido ya jalándolo ó empujándolo; el pecado de la escuela antigua está en ignorar el tirón homeopático; así como el de los homeópatas puristas en su negativa del empujón fisiológico curativo. El verdadero médico es "Aquel que agrega á sus conocimientos de medicina un conocimiento especial de la terapéutica homeopática y observa la ley de los semejantes. Todo lo que pertenece al gran campo de los conocimientos médicos es suyo, por tradición, por herencia, por derecho." Naturalmente, la ley del similia puede observarse sólo cuando está indicada; no puede ser con frecuencia subordinada y sus posibilidades aumentan por la debida observación de la indicada ley de los contrarios. En la ciencia física existen leyes subsidiarias, así como la más grande ley, la de la gravitación. El físico completo las aplica todas para la demostración de las propiedades y poderes de la materia; la medicina también es una ciencia física, y el médico completo utiliza todas las leyes de los conocimientos terapéuticos, cada una en su esfera de acción, pero siempre con conocimiento de la gran ley de curación, la ley de las fuerzas semejantes.

Una palabra incisiva á los homeópatas puristas. En las experimentaciones de 1906 en el Estado de Nueva York, instituídas por el autor como presidente del comité para la experimentación de drogas de la Sociedad del Condado de Nueva York, las respuestas, particularmente en la ciudad de Nueva York, indi-

cando el deseo de amplificar y perfeccionar la *materia médica homeopática* por la EXPERIMENTACIÓN de una droga, ha sido, no por los puristas, no por los Hahnemannian Hahnemannianos (del armero Hahnemann!) de la exclusiva segregación de los uni-dosistas, sino de los "toscamente inclinados," ocasionalmente hipodérmicos, sencillos, médicos comunes. El presidente del comité administró cuidadosamente la 30ª, 200ª, 500ª, 1000ª, potencias del remedio para ser experimentado por cualquier "Hahnemanniano" invitándolo para una EXPERIMENTACIÓN. —Verbum sap.

La coffea también exige la hiperestesia para su uso homeopático. Se adapta á los trastornos nerviosos de la dentición; para las mujeres de un temperamento nervioso, sanguíneo, que sufren excesivamente por las enfermedades nerviosas, especialmente cuando tales padecimientos se agravan ó tienen por causa emociones agradables (también en los estados deprimidos y á la vez hiperestésicos). Personas altas, flacas, encorvadas, de complexión obscura (un agudo de sulphur); individuos sanguíneos, coléricos.

Los desórdenes de coffea son enteramente funcionales; siendo sus efectos fisiológicos transitorios, y desapareciendo al suspender la bebida, á menos que el uso de la droga haya sido por mucho tiempo continuada, como en los bebedores inveterados de café, que es cuando una costumbre funcional anormal se ha establecido firmemente.

El paciente de coffea es, de acuerdo con la hiperestesia general de los sentidos, extremadamente sensible al frío, se acatarra fácilmente; los dolores de los dientes y de la cara, sin embargo, se alivian por tener agua fría en la boca (bryonia, chamomilla, coffea, kreosotum), lo que en coffea puede ser un permanente alivio, en bryonia, chamomilla y kreosotum, es transitorio.

En la esfera sexual femenina los períodos son demasiado anticipados, bastante profusos y excesivamente prolongados; hay gran sensibilidad en el trayecto, comezón voluptuosa, irritabili-

dad general; los dolores son tan violentos que la arrastran á la desesperación. En la metrorragia hay expulsión de coágulos grandes, negros (coccus cacti), agravación por cualquier movimiento, con dolores violentos en las ingles y temor de morirse. Los loquios son demasiado profusos, con gran exaltación de los sentidos y excitación. La leucorrea es mucosa ó lechosa, presentándose especialmente al orinar, ó existe una secreción profusa de mucosidades, de sangre algunas veces, y los genitales están excesivamente sensibles (platinum).

COMPARACIONES.

Coffea.	*Aconitum.*
Aversión al ruido; le molesta.	Aversión al ruido, le *asusta.*
Los dolores disminuyen ó aumentan.	Los dolores son fijos, ó en ataques violentos, con remisiones cortas.
Orina demasiado copiosa y frecuente.	Orina no frecuente y escasa.
Los dolores del parto son insoportables, ineficaces; gime, grita, se lamenta; gran temor á la muerte.	Los dolores del parto son violentos, rápidos; las contracciones insuficientes; chillidos; cara roja, sudorosa; sed.
Prevé la muerte, prediciendo el día.	Temor á la muerte durante el sufrimiento.
Insomnio, mayor antes de media noche; después de la tifoidea.	Insomnio, mayor después de media noche; algunas veces en los enfermos de consunción.

Coffea.	*Chamomilla.*
Personas morenas; músculos duros.	Personas rubias; músculos laxos.

Hiperestesia de las parte externas.	Hiperestesia de las partes internas.
Ciática, agravada por andar, en la tarde y en la noche, aliviada por la presión, excepto sobre el foramen.	Ciática, lado izquierdo, el enfermo gritá aun al hacer el menor movimiento; *entorpecimiento después del dolor.*
Sed sólo antes y durante el sudor.	Sed constante en las fiebres
Náusea con tos frecuente, corta, seca.	Después de las comidas, tos corta, seca.
Mayor insomnio antes de media noche.	Insomnio toda la noche, la ansiedad lo obliga á salir de la cama.
Locuaz.	De poco hablar.
Fácil comprensión.	Comprensión difícil.
Pupilas dilatadas.	Pupilas contraídas.
Metrorragia; coágulos grandes, negros, agravación por cualquier movimiento, con dolor violento en las ingles y temor á la muerte.	Metrorragia; sangre obscura, coagulada; en ataques repentinos; miembros fríos, particularmente los pies; dolores violentos, contractivos, como de parto, del sacro al abdomen.
Palpitaciones intermitentes.	Palpitaciones con corazón uniforme.
Agravación por el frío.	Mejoría por el frío.
Coffea.	*Ignatia.*
Inclinación al ejercicio.	Aversión al ejercicio.
Generalmente disgusta el estar descubierto.	Le gusta estar descubierta durante el período de calor ó el de sudor.
Padecimientos por emociones agradales ó por vejación con vehemencia.	Padecimientos por vergüenza, pena, celos, mortificación, vejación con temor ó disgusto reprimido.

Diarrea indolora todo el día por excesivo cuidado en los asuntos domésticos.

Menstruación demasiado prolongada y profusa.

Diarrea indolora con borborigmos, peor en la noche, y por miedo, con gran timidez.

Menstruación demasiado prolongada pero escasa.

Coffea.	*Nux vomica.*
Hiperestesia.	Hiperestesia.
Agravación por el frío.	Calofrío por el más ligero movimiento.
Inclinación al ejercicio.	Aversión al ejercicio.
Insomnio antes de media noche.	Insomnio después de media noche.
Resultados de excesivo júbilo.	Padecimientos por penas, celos, mortificaciones.
Agravación después de dormir.	Mejoría después de suficiente y no prolongado sueño.
Sabor exagerado.	Predomina la pérdida del gusto.
Diarrea indolora.	Diarrea dolorosa y escasa.
Alivio marcado después de la defecación.	Marcada agravación después de defecar.

(The Chironian).

Tratamiento de la Ciática.

Se refiere que, sufriendo de una ciática, Linneo, el célebre botánico, se curó comiendo algunas fresas. Este tratamiento simple, fácil y.... de buen gusto, duró, sin duda, el espacio de una primavera, porque no figura en los tratados, y está reemplazado con amplitud por otros métodos llamados más científicos.

Es que por lo agudo del dolor y por su tenacidad, la ciática ejercita desde hace mucho tiempo la sagacidad de los terapeutas, quienes por este motivo han gastado todos los tesoros de su

fértil imaginación. Uno después de otro, se han preconizado el frío, alabado el calor, se han llamado á los cuatro elementos, inyectado todos los productos químicos imaginables; se ha estirado, seccionado, resecado, rastrillado, y el enfermo extenuado, acuchillado, asesinado, ha persistido siempre, el miserable, en no querer curar según la docta facultad.

Y sin embargo, ¡qué abundancia de medios terapéuticos, qué elección, qué variedad! La ciática es verdaderamente un privilegiado y el médico poco habituado con semejante fortuna, permanece deslumbrado delante de todos esos tesoros en donde puede tomar á manos llenas.

Desde luego se nos presentan todos los tratamientos internos. ¡Oh! son bien poca cosa. Dos ó tres obleas de antipirina, panacea universal para las neuralgías; algunos gramos de salicilato de sosa, medicamento para reumatismo and Co. illimited; un poco de pyramidon aun en toda su gloria; la phenacetina; la salofena; la citrofena; algunas veces, con más rareza, la quinina, bastante decaída de su antiguo esplendor, el arsénico y el ioduro. No nos detengamos y deslicémonos rápidamente. Para qué sirve, en efecto, prescribir todos esos medicamentos de acción tan dudosa cuando es fácil luchar localmente con el mal? El nervio ciático, sitio del dolor, tiene un trayecto bien definido y relativamente superficial, y, obrando directamente sobre él ó en su inmediación, se tendrán muchas más probabilidades de obtener el resultado que se busca. Esto es lo que se ha pensado, así es por lo que hacia al tratamiento externo han convergido todos los esfuerzos. Allí el campo es amplio.

(*Continuará.*)

PAUL CHIRON.

(L'Art Médical).

El Dr. W. A. Dewey.

El mes pasado tuvimos el gusto de ver por esta Capital á este nuestro fino amigo y á su amable esposa. Quedamos verda-

deramente agradecidos de su visita y deseamos que su permanencia en ésta le haya sido grata y el regreso á su patria muy feliz.

Procedimiento sencillo para el taponamiento profundo de las fosas nasales.

He aquí un procedimiento sencillo que presta excelentes servicios al Dr. Borde, de Burdeos, en los casos de hemorragia nasal persistente.

Una de las ramas de la tijera, ó si no hay otra cosa un portaplumas de boj bien pulido, se le rodea de algodón hidrófilo en una extensión de unos 5 centímetros, resultando un tapón de 5 ó 6 centímetros de largo, de forma cónica, que se separa en seguida de su mango ó conductor. Este tapón se empapa en una solución hemostática ó antiseptica, expulsando el exceso de líquido por expresión digital, y el tapón, todavía húmedo, se lleva fácilmente á las fosas nasales. Si entonces se moja nuevamente en el líquido la extremidad libre del tapón, éste se embebe de nuevo por capilaridad, se hincha y ejerce una regular presión sobre la mucosa; esta compresión se ejerce en toda la extensión de la fosa nasal. La mayoría de las veces se puede retirar el tapón á las veinticuatro ó cuarenta y ocho horas, sin que la hemorragia se repita: si no, basta con colocar otro tapón.

En un joven que padecía una lesión de la mitral, la epixtasis fué tan rebelde, que hubo que recurrir á tres taponamientos sucesivos para detenerla.

Bibliografía.

EL MAGNETISMO PERSONAL.—Es el título de un tomo en 8vo., que acaba de publicar la "Biblioteca de la Irradiación" (Prim 10, Madrid) y que vale 5 pesetas.

El librito es una recopilación de lo más saliente que se ha publicado sobre el asunto de que trata, tanto en Europa como en América y su autor Don Vicente García Ruiz Pérez, ha llenado cumplidamente el objeto que se propuso.

Hoy día, en que tantas personas se dedican á esta clase de estudios, encontrarán en la obra lo más notable que sobre la materia se ha publicado y recomendamos su lectura, seguros de que se encontrarán en él prudentes consejos y buenas enseñanzas.

AÑO XII. MÉXICO, AGOSTO DE 1906 NÚM. 6

LA HOMEOPATIA

Periódico mensual de propaganda.

ORGANO DE LA SOCIEDAD HAHNEMANN.

La dosis infinitesimal.

POR ROYAL S. COPELAND, AM., MD., ANN ARBOR, MICH.

Nota.—El siguiente trabajo fué preparado á solicitud de la Sociedad Médico Homeopática del Estado de Nueva York. Después de su presentación, en 13 de Febrero de 1906, en la reunión de Albany, se adoptó la siguiente resolución:

'Se Resuelve, que esta Sociedad solicite del Dr. R. S. Copeland, de Ann Arbor, Mich., haga presente ante el Congreso Internacional Médico Homeopático, de Atlantic City, Nueva Jersey, en Septiembre 1906, la necesidad urgente de revisión y unificación de la nomenclatura de nuestras atenuaciones y que el Secretario de la Sociedad se encargue de la formalidad de hacer presente al Dr. Copeland el deseo de la 'Sociedad."

La inteligencia del hombre está de tal modo constituída que las experiencias de un individuo tienen poca significación para otro. Del mismo modo, las lecciones de una generación son de poca importancia para la siguiente. Los asuntos que envuelven una opinión personal raras veces se establecen permanentemente. Tal vez sea una prueba de la bondad del Creador el haber dado á la humanidad algunos problemas que tiene que resolver cada hombre por sí mismo. Por el uso de los poderes del razonamiento cada individuo tiene las mismas oportunidades por el perfeccionamiento y cultura mental que fueron ofrecidas

á sus progenitores. Así la raza jamás puede deteriorarse por la falta del ejercicio mental.

Algunas veces me he preguntado si la Providencia dotó á la Homeopatía del asunto de las potencias con objeto de que los hechos prácticos de nuestro sistema de medicina permanecieran como punto perpetuo de discusión. Indudablemente, este problema, hasta cierto grado por lo menos, ha mantenido viva la llama del entusiasmo, en verdad su consideración ha hecho notables muchas reuniones de los profesionistas que de otra manera hubieran sido casi vulgares. Existen escritos acerca de la potencia y potencias, y sin embargo, es sorprendente que las ideas apenas han sido expuestas, cuando han entrado al campo de la controversia. Sería un atrevimiento mío referir algunas de esas controversias, y, con el objeto de que no haya ningún error en mi posición con respecto á todas las divisiones de la profesión homeopática, me puedo permitir tal vez, declarar desde luego mi convicción personal en relación con la práctica homeopática. Que un miembro sin importancia de una gran profesión pueda ó no pueda creer, es comunmente asunto de corta consecuencia; pero cuando presume interrogar como crítico debe por lo menos proclamar su lealtad con las esencialidades de la práctica. Creo que todo hombre que prescribe una medicina para curar una enfermedad, seleccionando el remedio de conformidad con la teoría de los semejantes, es Homeópata. Si prescribe este remedio alto ó bajo, preparado por las escalas decimal ó centesimal, en dilución ó trituración, potentizado por el método de Hahnemann ó por el de fluxión, digo, con toda sinceridad, que en mi opinión el proceso de la enfermedad, sea cual fuere su nombre, será más ó menos modificado por la prescripción. Mientras llegue á tener preferencia individual para lo que comunmente se llaman las potencias más bajas, con conocimiento de causa creo que los altos dilucionistas, tal como los he encontrado, han curado por lo menos tantos pacientes, y tal vez más, que nosotros los llamados los bajos dilucionistas. Mi

credo, pueden verlo, es tan amplio como el de Jhon Wesley, de esta profesión, digo con él, "Todos los hombres son mis hermanos."

LAS POTENCIAS ALTAS.

Hay un hecho grave, sin embargo, que tiene que ser considerado por todo Homeópata, y es el de que como el espectro de Banco, siempre se levantará para atormentar al práctico de este sistema: Cómo podemos explicarnos la acción de las potencias C. M., D. M. y M. M? Podremos decir que no es necesario explicar su acción; que está en harmonía con las leyes de la naturaleza; que es un hecho basado sobre la experiencia, etc., etc. Pero cuando esta pregunta nace, cualquiera que sea nuestra fe individual, nos perjudica el hecho de que el médico de la escuela antigua, el estudiante homeópata, ó el paciente preguntón, políticamente cambian la conversación ó se burlan impolíticamente, si no es que algo peor.

En vista de los buenos resultados obtenidos en la práctica homeopática por nuestros hermanos que usan las altas potencias, muchos de nosotros nos contentamos con aceptar todo el problema sin hacer ninguna tentativa para resolver el misterio. Pero conociendo los hechos, por qué soportar en silencio los abusos que han sido acumulados á la Homeopatía por los relatos de curaciones hechas con remedios á pretendidas potencias, potencias que jamás han existido y que con toda probabilidad no serán hechas nunca?

Concedo el que la cuestión que acabo de asentar ha penetrado en los oídos, impresionando á alguno con la idea de que ha nacido otra herejía, ó que un lunático se ha escapado del asilo de Michigan. Pero, amigos míos, á menos que esté mal informado, estoy aquí para decir que los llamados bajos dilucionistas que ocasionalmente se aventuran más allá de la 30ª, probablemente van más lejos en la escala de las diluciones que lo que lo hace el "purista" que prescribe una M. M. dilución hecha en

máquina, que por todo lo que conocemos no es más que la décima centesimal.

Esta exposición está hecha no para producir sensación y sí con el perfecto conocimiento de las discusiones sobre el mismo problema que han tenido los profesionistas de nuestras generaciones precedentes. Desgraciadamente, la mayor parte de sus discusiones se limitan á la literatura periodística y están perdidas en las bibliotecas. Muchas de las personas ancianas que me escuchan. hombres y mujeres del gran Estado de Nueva York, recordarán los duros debates de Swan y Fincke, Deschere y Burdick y Allen, de Skinner, de Wesselhœft, de Gross y Stapf y Bœnninghausen, de Jones y Breyfogle, de Sherman, y Dake y Bacmeister. La mayor parte de estos viejos héroes, tengo tristeza en decirlo, han ido donde sólo se aprovecha la potencia de la bondad. Triste es aún pensar que las discusiones de hace tiempo no son suficientes para unir las extremidades de una profesión dividida en invencibles ejércitos, bajo la insignia tan evidente como destructora de las burletas de un enemigo incrédulo.

El origen de las altas potencias.

Con objeto de que los miembros jóvenes de la profesión puedan comprender con exactitud la situación concerniente á las alegadas potencias M, C. M. y M. M., tengo, corriendo el riesgo de ser molesto á los antiguos prácticos, que hacer un ligero bosquejo histórico desde el principio de la práctica de Hahnemann. Parece literalmente demostrado y tal vez es esencial, que el fundador de nuestro sistema nunca prescribió potencias más altas de las que llamaba X, conocida actualmente como la 30ª centesimal. Su práctica varió de un año al otro, desde la droga pura hasta la 30ª, y descendió á la vez á las potencias 6ª Su último consejo fué probablemente en favor de la 30.

El conde de Korsakoff, como se sabe, fué el padre de las potencias altas. Ese entusiasta discípulo de Hahnemann confiaba tanto en el poder medicamentoso de las drogas, que propuso

curar con píldoras de azúcar, sacudiendo antes un millar ó más de ellas durante cinco minutos, entre las que se pondría un simple glóbulo humedecido con una dilución alta. Entonces llegó Jenichen, un lego, de cuyos métodos tenemos algunas dudas, pero que aparentemente fué imbuido con la idea de la dinamización, hasta el punto de que llegó á creer que la sucusión sin dilución era suficiente. Jenichen, partiendo de cualquiera dilución, computaba las potencias por el número de sacudidas que daba el pomo. Alentado por Hering, Gross, Staf, Bœninghausen y otros, continuó el procedimiento de las sacudidas hasta llegar á la 60,000.ª El ardor de este entusiasmo y la resistencia de su físico espléndido eran tales que fué capaz de dedicar cinco horas diarias á este trabajo. Dudgeon estima que: "ocupando cada sucusión un segundo, y trabajando cinco horas diarias, sin detenerse un instante para potentizar una medicina á las 60,000ª potencia, necesitaría cerca de cinco semanas de ese rudo trabajo."

Con la muerte de Jenichen se presume que este método perdió su principal jefe. Sin embargo, la gran herencia de las píldoras impregnadas dejó sus herederos y aún son preparadas por algunos, puesto que hoy las altas potencias de Jenichen se adquieren á la 6,000ª.

Potencias por fluxión.

La demanda de altas potencias, especialmente por los profesores americanos, se ha establecido. Para abastecerlos encontramos en lo sucesivo la invención de varias máquinas, principalmente las inventadas por Swan, Skinner y Fincke con las que se hacen las de "Fluxión," la del "lavado del pomo," y la de la "copa embarrada." Aun cuando cada una tiene su invento mecánico separado, los tres métodos son esencialmente la misma cosa. La descripción de uno cubrirá necesariamente la hechura importante de los otros dos.

El método del Dr. Swan, descrito por uno de sus contemporáneos, era el siguiente: Usaba un pomo potentizador, de tres

pulgadas de alto, de calibre de tres cuartos de pulgada, y una capacidad de cosa de cuatrocientas mínimas. Dentro de ese pomo ponía una mínima de la droga que tenía que potentizar, colocaba dentro del pomo, cerca del fondo, un tubo pequeño finamente perforado, á cerca de dos pulgadas de su parte más baja. este tubo era conectado con un medidor de agua que la registraba por pulgadas cúbicas. Por cada pulgada cúbica de agua que hacía pasar por el interior del pomo, contaba tres potencias, sobre su 1 M. Cien pulgadas cúbicas daban la potencia 300ª de su anotación, y trescientas treinta y tres y un tercio de pulgadas cúbicas producían su 1 M. (1,000). Una mínima de la llamada 1 M. era puesta en un pomo potentizador, y 333 1-3 de pulgadas cúbicas de agua se hacía correr dentro del pomo como antes. A esto se llamaba la millonésima potencia.

Como el profesor Burdick dijo hace treinta años: 'Tiene que ser claro para cualquiera persona que el mismo procedimiento que produce la 1 M. potencia, de una gota primordial de Tintura Madre, repetida otra vez con una mínima de la 1 M. elevará la potencia 1,000 veces más de su anotación, y sólo que lo que dará es la 2 M. en lugar de la M. M." Por supuesto que Swan disputó este punto, pero nada decide, en mi opinión.

La teoría de la potencia por fluxión es de que la adición de cada carga de agua desaloja la del pomo, dejando solamente suficiente droga diluída para mezclarse á la agua adicionada vivamente. Como Deschere lo indicó hace un cuarto de siglo' nunca está en realidad vacío el pomo, y la teoría de reemplazar cierta cantidad definida por el constante rebosamiento es hipotética. Como razón de este hecho, potencias de la quinta dilución hechas con eosina ú otra substancia colorante, por el método de Hahnemann, no muestran mayor color que la 1,000ª hecha por el método de Swan. "Por consiguiente, hemos tenido razón al decir," dice Deschere, "que las millonésimas del Dr. Swan, obtenidas haciendo pasar 666 2-3 pulgadas cúbicas de

agua á través de un frasco conteniendo una de tintura, es igual en realidad á la 10ª potencia centesimal."

Por el procedimiento de Fincke, descrito por el relato de patentes de los Estados Unidos, el agua corre bajo presión de un punto del tubo á una pulgada encima del frasco de la medicina. La fuerza para producir una mezcla más íntima, y el método, es posible sea de algún modo superior al de Swan. Por lo menos, Deschere demostró que las potencias de Fincke son un poco más altas, bien que enteramente inferiores á la verdadera centesimal. La conclusión de estos experimentos, muy convincente para mí, citando á estos eminentes autores, es la siguiente: "Nuestras potencias 30ª y 200ª son mucho más altas que cualquiera potencia elevada hecha por fluxión, las que no pueden ser calculadas en su verdadera atenuación, por motivo de muchas causas de error debidas al modo de prepararlas. Es por todos motivos inadmisible el uso de ellas, cuyas anotaciones las colocan en el lugar de las potencias centesimales."

Según informes que tengo, las potencias por fluxión se emplean principalmente por los puristas de nuestra profesión. Si me he hecho comprender, es aparente que por el término de la anotación aceptada, á saber, la escala centesimal, esos caballeros están empleando en la práctica potencias inferiores á la 30ª decimal. Si esto es verdad, y si es un hecho el que nuestra común Homeopatía se pone en ridículo por motivo de una falsa anotación, por qué no hacemos que ese tropiezo se remueva ajustándolo á la regla aceptada? Tales han sido los cambios en las ideas científicas que la 30ª centesimal no puede asustar á ningún individuo bien informado, y el debido respeto para la honradez común que sólo debe admitir aquello que está justificado por los hechos.

(Continuará.)

Tratamiento de la Ciática.

(CONTINUA).

En otro tiempo se aplicaban vejigatorios volantes sobre los diversos puntos dolorosos del ciático. Hasta se practicaban cauterizaciones á distancia, y así es que por el año de 1848 se cauterizó el trago de la oreja. Las moxas, los cauterios hechos á los lados de la columna lumbar, la acupuntura, la acuapuntura, la cauterización, con ayuda del ácido sulfúrico, de la cara posterior de la pierna, estuvieron también muy en boga. Esos diversos medios de revulsión se han modernizado; han sido reemplazados, progreso sensible, por las aplicaciones de puntos de fuego, vaporizaciones de cloruro de metilo y por el stypage. Todo esto es juego algo viejo y actualmente nada hay superior á las inyecciones. Estas inyecciones, ¡qué maravilloso descubrimiento! Se inyecta todo, no importa dónde ni por qué. Con una jeringa de Pravaz, el médico se siente casi un dios. Se cree formidablemente armado para la lucha con la enfermedad para el mayor bien de la humanidad.

Para aficionados, se ha arreglado concienzudamente el líquido que hay que inyectar y el lugar de elección de la picadura.

El tejido célulo-grasoso del muslo, elegido en un principio, fué abandonado por el tronco nervioso mismo. Después se pensó que sería preferible atacar de raíz al mal y se preconizó la inyección intra-aracnoidiana y en fin la inyección epidural.

En cuanto al líquido inyector, lo tenemos á elección. La sal marina, el suero artificial, el azul de metileno, el ácido fénico, el éter, el cloroformo, el ácido óxmico, el nitrato de plata, la cocaína, etc., etc. Anoto los mejores, y ciertamente el porvenir nos traerá nuevos compuestos químicos que tendrán su lugar en esta nomenclatura.

A pesar de las inyecciones múltiples, la ciática permanece rebelde con frecuencia. No estamos aún en el límite de los recursos. Nos queda en efecto la electricidad, sea bajo la forma

de corrientes farádicas, sea bajo la de corrientes galvánicas; la hidroterapia; duchas calientes, duchas sulfurosas, baños alcalinos ó sulfurosos, baños de vapor; el masage, etc. Después ahí está la cirugía que vigila y que puede venir á prestar su ayuda y asistencia elongando, seccionando, resecando el nervio. En fin, desesperados, vencidos, encallamos fatalmente en la morfina, escollo en donde vienen á zozobrar todas las desesperaciones.

¿Qué pensar de estos múltiples recursos ofrecidos á nuestro espíritu para luchar contra la neuralgía ciática? ¡Ay! en terapéutica, las palabras tienen algunas veces un doble sentido, y riqueza es á menudo sinónimo de pobreza. Así sucede para el tratamiento de la ciática, y esta hermosa fachada que resplandece á lo lejos muestra grietas y hendeduras cuando se aproxima uno. Es la miseria vestida de negro. En la práctica, en efecto, la ciática se muestra con frecuencia tan tenaz que en vano se emplean uno después de otro los diferentes medios antes enumerados, sin obtenerse un resultado definitivo. Dos, sin embargo, dan al médico la mayor satisfacción, y deben ser tomadas en seria consideración; son éstos:

1º Las inyecciones epidurales.

2º Las aplicaciones de la electricidad.

1º Preconizadas por Cathelin, quien fué el primero que tuvo la idea de utilizar el espacio epidural para obrar directamente sobre las raíces raquidianas, las inyecciones epidurables introducidas desde hace poco en la práctica han hecho ya su prueba. Los resultados obtenidos al principio por diferentes experimentadores se han confirmado plenamente y en la actualidad son numerosos los casos de ciáticas rebeldes á todo otro tratamiento que han sido curadas por algunas inyecciones. Así es que siempre se deba tentar este método que no presenta para el enfermo ningún peligro.

La técnica de esta inyección es clásica por demás, y no me ocuparé de ella. Solamente diré que después de numerosos ensayos de diversas soluciones, se han reducido al empleo del sue-

ro fisiólogico á la dosis de 7 gr. 50 para 1,000 gramos de agua destilada. Es la solución que aconseja Cathelin.

2º La electricidad ya recomendada por Duchenne de Boulogn nunca ha dejado de verse como á una de las mejores en el tratamiento de la ciática. Con frecuencia ha dado los más hermosos éxitos en la ciática neurálgica, así como en la neurítica.

Las aplicaciones varían según el caso.

Para la ciática neurálgica, la mejor forma de corriente es la galvánica. Las aplicaciones se hacen de la manera siguiente: El enfermo se sienta sobre un ancho electrodo de 200 á 500 centímetros cuadrados, unido al polo positivo, en tanto que un electrodo semicilíndrico de 150 á 200 centímetros cuadrados se aplica sobre la pantorrilla, manteniéndolo con una banda de caucho. Entonces se hace pasar una corriente de intensidad variable de 30 á 80 miliamperes durante cerca de media hora. Las sesiones deben ser diarias.

En la ciática neurítica las aplicaciones son más variadas. Se puede recurrir á las corrientes galvánicas, á las farádicas y á las de alta frecuencia.

La corriente galvánica puede emplearse como procedimiento; pero entonces se necesita una intensidad mucho menos fuerte y una aplicación de duración corta: 10 minutos son suficientes.

Para la faradisación, el enfermo se coloca sobre una placa indiferente y se pasea un pincel sobre el trayecto del nervio. Las sesiones tienen lugar cada tercer día.

En las corrientes de alta frecuencia se utiliza la aplicación directa. Para esto se coloca una placa metálica de plomo ó estaño sobre la región lumbar del enfermo y una segunda placa semejante abajo de la pierna, encima de la rodilla. Los puntos correspondientes de estos electrodos se unen á las extremidades del selenoide de alta frecuencia, pero no de alta tensión. La intensidad varía según el transformador que se emplee, entre 300 y 800 miliamperes. La aplicación dura 10 minutos y se repite cada tercer día.

Estos dos medios de tratamiento: inyecciones epidurales y aplicaciones eléctricas, son los únicos casi eficaces y en los cuales se puede fundar alguna esperanza. ¿Es esto decir que no hay ninguna otra cosa que intentar? No ciertamente, porque nosotros los homeópatas, los parias de la medicina, curamos muy bien la ciática, pero sin respeto para las tradiciones oficiales, lo que es casi ilegal. ¡Oh! nosotros no tenemos en lo absoluto remedios secretos, ni recetas admirables, encontradas en los viejos pergaminos de los antiguos alquimistas, nada de ungüentos maravillosos, ni de aguas milagrosas. Nos conformamos simplemente con aplicar en toda su integridad el gran principio de nuestra escuela: *similia similibus curantur*, que están confirmando diariamente los descubrimientos de la ciencia.

Numerosos son los medicamentos que empleamos; pero no es necesario creer por esto que esta plétora proviene del valor corto de cada uno de ellos. Significa únicamente que su acción particular está limitada por indicaciones muy precisas.

Es que toda enfermedad, bien que conservando sus caracteres propios, evoluciona de diverso modo según al sujeto que ataca. De ahí las diferencias algunas veces engañosas entre las hermosas descripciones de los tratados de patología y el simple hecho clínico. De donde es necesario sacar la conclusión lógica de que, según los casos particulares, el tratamiento de una misma enfermedad debe variar según la evolución que le impone cada organismo. Así, para la ciática no consideramos en ella misma la ciática ya neurálgica, neurítica; tendremos en cuenta la causa ocasional, el temperamento del enfermo, el dolor, precisando su sitio, su modalidad, sus fases. En una palabra, trataremos al enfermo y no á la enfermedad, y nuestros medicamento no tendrán acción más que cuando presentaren la mayor similitud con el desorden observado en el enfermo.

Dicho esto, hagamos una revisión de nuestros medicamentos con sus principales característicos.

Aconitum.—Irritación, inflamación del nervio, dolor que-

mante, lancinante, entorpecimiento como si la región estuviese anestesiada, aumentando el dolor durante la noche y por el movimiento, sobre todo en los casos recientes.

Ammonium mur.—Ciática grave y continua después de largo tiempo, dolor en el lado izquierdo como si los tendones de la cadera estuviesen demasiado cortos, claudica al andar y cuando se sienta, se queja de dolores corrosivos en los huesos, excesivamente disminuidos cuando anda y *suprimidos por completo cuando está acostado;* sensación de contracción, y contracción verdadera de las piernas; dolores de piquete, desgarrantes, ulcerativos, en los talones, disminuidos después de las fricciones, aumentados en la noche al estar en la cama.

Angustura.—Dolor atormentador á lo largo del nervio ciático y en la región posterior del muslo, obligando al enfermo á cojear, rigidez dolorosa de los músculos del muslo, haciendo cojear al enfermo; cuando extiende la pierna, sensación de presión en los músculos anteriores del muslo.

Arnica.—Después de cualquier ejercicio, dolores quemantes como puñaladas, desgarrantes, sensación de fractura y de entorpecimiento en la pierna afectada: Cambia constantemente de posición, como si cualquiera cosa en que apoyare las piernas le pareciese dura; usado sobre todo para las mujeres en sus partos.

Arsenicum.—Regularidad típica de los dolores, peores en la noche é intolerables hacia media noche. Dolores quemantes y desgarrantes con gran agitación, obligando al enfermo á mover sus miembros con frecuencia, para obtener alivio; pero los dolores aumentan por los movimientos vigorosos, no puede estar acostado sobre el lado enfermo, gran debilidad y tendencia á permanecer acostado, peor después de las aplicaciones frías, alivio temporal por el calor, después de una permanencia en casa fría, húmeda, ó después de la supresión brusca de una erupción.

Belladonna.—Isquiática sobre todo, con dolor en la articulación de la cadera, sobre todo en la noche, el enfermo con frecuen-

cia cambia de posición, sensibilidad al tacto, aun al de las ropas de la cama, á la menor sacudida y hasta oyendo andar á otra persona en la pieza, peor por la menor corriente de aire, paroxismos después del medio día y reposo hasta media noche; desea dormir, pero no puede hacerlo, mejoría teniendo las piernas colgadas, por el calor, después de transpirar y cuando se está de pie.

Bryonia.—Dolor más bien en la región lumbar, extendiéndose al muslo, peor cuando se está de pie, por el movimiento, en la tarde y en la noche; se siente mejor cuando se acuesta sobre el lado doloroso, á menudo hay alivio por el agua fría; atrofia y enflaquecimiento del miembro afectado.

Calcarea carb.—Dolores del ciático originados por cualquier trabajo en el agua; los dolres son más vivos cuando las piernas están colgando y disminuyen cuando se levantan las rodillas. El dolor se extiende hacia abajo del miembro y se mantiene un malestar constante.

Chamomilla.—Lado izquierdo.—Dolor tirante de la cadera á la rodilla y de la tuberosidad isquiática á la planta de los pies; sensación de entorpecimiento de las partes afectadas después del movimiento; dolores tirantes, desgarrantes, atormentadores y que se hacen intolerables durante la noche; peores en la noche estando en la cama y por el menor movimiento; sensibilidad excesiva é irritabilidad de la fibra; el paciente obra como fuera de su espíritu.

Colocynthis.—Isquiática del lado derecho.—Dolor agudo, vivo, en la región sacra, que obliga al paciente á permanecer enteramente quieto, porque se agrava por cualquier movimiento; dolor de piquete y abrasador de la cadera á la rodilla, ó como un rayo del sacro al talón, peor en la tarde y en la noche con sed por agua fría; el dolor llega bruscamente, es de carácter constante y se hace intolerable en esos paroxismos; dolor intenso que origina la cojera y la paresia, entorpecimiento después del dolor; peor por el tacto, el frío, el movimiento, la cóle-

ra y la indignación; mejoría por el reposo perfecto y las aplicaciones externas calientes; tendencia á la contracción de los tendones.

Eupatorium perf.—Esquiática izquierda.—Dolor intenso, vivo, en el trayecto del nervio ciático, produciendo una sensación de parálisis, sobre todo después del movimiento; neuralgía del hombro derecho, de la rodilla izquierda, pasando del lado izquierdo dolores neurálgicos de abajo á arriba, lo más común, del lado izquierdo del dorso á la cadera, corrosivos en el hueso iliaco, las piernas están débiles, fatigadas, sobre todo la izquierda.

Gelsemium.—Ciática obstinada, dolores aumentados por el reposo y particularmente cuando se comienza á andar. Dolores quemantes, peores en la noche, obligando á permanecer acostado sin andar; dolores vivos en el paroxismo, disminuyendo cuando se transpira; dolor en la planta del pie cuando se anda.

Gnaphalium.—Dolor intenso, profundo, lancinante, abrasador y quemante á lo largo de la parte posterior del ciático (sin acción en la neuralgía crural), siguiendo sus largas ramificaciones. Sensación de entorpecimiento en el lugar de los dolores, haciendo el ejercicio muy fatigante, aumentando al permanecer acostado, por el movimiento, la marcha; disminuyendo por estar sentado en una silla; afecta de preferencia el lado derecho.

Ignatia.—Isquiática crónica intermitente, mejoría en el estío, agravación en el invierno; dolor como producido por martillazos cual si la articulación coxo-femoral fuese hecha pedazos, calofríos con sed, seguidos de calor, sobre todo en la cara, sin sed; dolores intermitentes y de carácter agudo y de latidos al principio cada tercer día, después cuotidianos; el paciente tiene el temperamento dulce y melancólico.

Iris versicolor.—Dolor vivo, quemante, que hace cojear, afectando los músculos posteriores, femorales; dolor vivo á lo largo del nervio ciático hasta el pie, aumenta por el movimiento mo-

derado; dolor vivo quemante en el hombro derecho, complicado algunas veces con gastralgía y cólico.

Kali bichromicum.—En los hombres (Puls. en las mujeres), ciática de *la pierna izquierda*, disminuida después del paseo y de la flexión del miembro, aumentada por la estación vertiral, por estar sentado ó acostado; el dolor se extiende de la cadera á la rodilla, la presión del nervio causa un dolor vivo en toda la pierna; dolores erráticos de gran variedad, los dolores se presentan bruscamente y desaparecen lo mismo; dolor agudo violento, de sacudida en la cadera, aumentado por el calor atmosférico (Ignatia, disminuido).

Kali phosph.—Ciática, dolor tirante detrás del muslo y de la rodilla, torpeza, rigidez; gran agitación y agotamiento; dolor tirante, paralítico, en la planta del pie.

Lac-caninum.—Dolor reumático en la cadera izquierda y en el trayecto del ciático, dolor intolerable á través de la región supersacra, extendiéndose al nervio ciático, impidiendo el sueño y el reposo, reumatismo ambulante.

Lachesis.—*El dolor está cambiando constantemente de lugar*, ya en la cabeza, ya en los dientes, ya en el nervio ciático, presentándose con nerviosidad, palpitaciones del corazón, bochornos, constipación. Comezón intolerable y dolores quemantes, extendiéndose de la cadera al pie, dolor en el nervio ciático (derecho), agravación por el movimiento ligero; los dartros suprimidos en las piernas vuelven con profusión; diminución del dolor cuando se está acostado tranquilamente en la cama.

Ledum.—*El dolor se extiende hasta el dorso del pie;* dolor punzante y tirante en cada una de las articulaciones de la cadera, descendiendo por la cara posterior del muslo, presión en la región posterior de él con sensación de contracción de los músculos; *el miembro afectado está más frío que el resto del cuerpo*, los dolores se empeoran con el calor de la cama, cuando se está acostado; el *lado izquierdo* mucho más afectado por la debilidad y pesadez de las partes, dolores acompañados de su-

dor de los pies y miembros, excesiva sensibilidad de la planta de los pies, comezón en la cara dorsal de ellos y de los maleolos, en la noche pérdida del calor vital.

Lycopodium.—Casos crónicos —Dolores quemantes y de punzadas con remisión completa; rigidez y debilidad del miembro afectado, agravación por el reposo y ligero alivio por el movimiento, pero disminuido cuando se impide el movimiento, dolor muscular, punzante; constipación, abdomen abultado por los gases, orina fuertemente coloreada, turbia, con sedimento rojo y arenoso, el dolor aumenta por la presión de la parte afectada, sentándose y acostándose sobre ella, é intolerable cuando se está de pie, no se puede enderezar la pierna, el dolor se presenta periódicamente cada 4 días.

Mercurius.—Dolores extendiéndose de la cadera á la rodilla, dolores tirantes en el muslo, dejando una debilidad dolorosa, que impide el andar; se siente como si la carne estuviera enredada en los huesos; sensación de calor interno, estando la superficie fría, agravación por el tacto, el movimiento, en la tarde y en la noche; mejor al aire libre y después del alba.

Nux vomica.—Dolor tirante y desgarrante de abajo á arriba, aliviado por el agua caliente, con rigidez y contractura del miembro; gran dolor en todo el miembro afectado hasta el pie; sensación de parálisis con enfriamento de las partes afectadas; el paciente se acuesta mejor sobre la parte dolorosa (Bryonia á la inversa), peor en la mañana temprano y durante la defecación, constipación.

Plumbum.—Ciática crónica con atrofia muscular.—Dolores continuos, constrictivos y desgarrantes, disminuyendo en la noche, por el calor, el movimiento ó por una presión ligera; disminuidos por el masage; fiebre héctica, tos seca, gran agotamiento.

(Concluirá.)

PAUL CHIRON.

(L'Art Médical.)

AÑO XII. MÉXICO, SEPTIEMBRE DE 1906. NÚM. 7

LA HOMEOPATIA

Periódico mensual de propaganda.

ORGANO DE LA SOCIEDAD HAHNEMANN.

Muy honrados y agradecidos.

El Instituto Homeopático de Colombia, ha hecho la alta honra de dedicar á la Academia Homeopática de México y á la Sociedad Hahnemann, el número de Junio próximo pasado de su órgano oficial que lleva el mismo título de esta revista "La Homeopatía."

En la dedicatoria suscrita por el Dr. Ricardo Vargas Pardo, Director de aquella revista, enaltece con los toques maestros del artista y la profundidad del sabio la labor altruista que han perseguido, persiguen y perseguirán, no sólo los amantes de la verdad, sino los que se dedican á hacer más llevadera la pesada carga de la humanidad, aliviando los dolores con que de continuo la mortifica su frágil y mutable estructura física.

Los galanos conceptos con que nuestro estimable colega pone de manifiesto nuestra humilde labor, nos enorgullecerían si tuviéramos la convicción de que eran justos; pero sabiendo que nuestros esfuerzos en pro de la causa Hahnemanniana, son ímprobos en verdad, pero no lo suficientemente provechosos según nuestra ambición, no podemos menos que considerarlos como las palabras de aliento con que el vigoroso luchador, lleno de firmes esperanzas, de valor inquebrantable y experiencia acaparada por el recto criterio y profunda ciencia, sostiene y reanima incesantemente el espíritu de todos los laborantes de buena fe, que se agrupan para enaltecer las verdades de alta filosofía que pregona la escuela del Similia Similibus Curantur.

Así, pues, estimando en lo que vale la distinción con que nos ha honrado el docente Cuerpo Colegiado que forma el Instituto Homeopático de Colombia, damos sinceramente las gracias y como prueba del alto concepto en que lo tenemos, damos con este número principio á la publicidad de algunos de sus trabajos á fin de que el público de nuestro país pueda tributarles el honor que merecen.

LA REDACCIÓN.

El Sarampión y su tratamiento comparativo.

DEDICADO Á LA ACADEMIA DE MEDICINA HOMEOPÁTICA Y Á LA SOCIEDAD HAHMEMANN, DE MEXICO.

No pretendemos escribir una monografía sobre este flagelo de la infancia, sino hacer una ligera descripción de él y demostrar la superioridad del tratamiento homeopático, tanto desde el punto de vista científico como práctico.

La mayor parte de nuestros lectores saben que el sarampión (llamado *morbillus* en latín; *Rougeole*, en francés; *measles*, en inglés y *morbillo* en italiano) es una fiebre eruptiva, contagiosa, epidémica, microbiana y peculiar á la infancia. Está caracterizada por la fiebre gripal, con coriza, estornudos, tos, ronquera y conjuntivitis, seguida de un exantema papuloso, de color rosado, más ó menos confluente, que empieza por la cara y se generaliza en poco tiempo, de ahí hacia el resto del cuerpo. Las manchas son semejantes á las picaduras de pulga.

El primer período ó de *invasión*, dura generalmente de uno á siete días; el segundo, ó *eruptivo*, dura de tres á cinco días, y el tercero, ó de *declinación*, dura otro tanto. Algunos autores describen tres tipos de esta afección: el benigno, el común y el maligno; en éste es más intensa la fiebre, la postración, y la

erupción es de color más obscuro; puede ser adinámico, atáxico y hemorrágico.

Diagnóstico. Esta epidemia es semejante á la *roseola;* pero ésta es de marcha más rápida y no va precedida de síntomas catarrales ni tiene secuelas, y en la piel no hay sino manchas rosadas sin aspereza. El sarampión se diferencia de la *escarlatina* en que el exantema de ésta es de un color morado en grandes manchas y predomina la inflamación de la faringe y de los riñones.

Las complicaciones más frecuentes del sarampión son la laringitis, la bronquitis, la pneumonía, la tuberculosis y las hemorragias.

Poco se ha escrito sobre el microbio que la caracteriza; pero se sabe que es transmisible por inoculación.

Aunque varios médicos creen que los microbios son efecto de la enfermedad y no causa de ella, nosotros creemos que en las fiebres eruptivas no se puede dudar de que los microbios, que aparecen, como la langosta, en determinado tiempo y lugar, son la *causa* y no el efecto de la epidemia. Así lo demuestra claramente el Dr. Ignacio Pereira, médico homeópata, en su carta dirigida al Dr. Ricardo de la Parra, *con fecha 14 de Enero de 1867*, en la cual lamenta que no haya microscopios adecuados para poder persuadir al mundo entero de que su *Tesis parasitaria* es evidente. Esta se publicó aquí mucho tiempo antes de que Pasteur pensara en su teoría microbiana.

Que se nos dispense esta pequeña digresión para rendir el homenaje debido á quien tan justamente lo merece, y pasemos á describir el

TRATAMIENTO HOMEOPÁTICO. Por mucho tiempo se usó el *Aconitum,* en el primer período del sarampión, por corresponder este medicamento al estado febril ó de hipertermia y á los síntomas catarrales. Aunque nuestros medicamentos no están sujetos á la moda y á las teorías recientes, como los de nuestros adversarios, los progresos de la experimentación pura y de la

clínica han demostrado que este medicamento conviene á los pacientes nerviosos, cuando hay angustia, inquietud, miedo de muerte, piel seca y ardiente; pero si el paciente está quieto y tranquilo, si tiene vómitos ó epixtasis y además es pálido, debe darse *Ferr-phos.* 6ª; si tiene dolores fuertes que aumentan al menor movimiento ó al toser, dése *Bryon* 3ª; si se prolonga por más de cinco días el estado febril, sin que aparezca el exantema, lo cual sucede con alguna frecuencia y predispone á las complicaciones, dése *Morbillin* 30ª. Este medicamento puede alternarse con cualquiera de los anteriores; es muy eficaz tanto para inmunizar á los sanos, administrado cada doce horas, como para acelerar la marcha de la enfermedad, dándolo cada dos. El mismo paciente lo suministra, porque es isopático ó seroterápico y las investigaciones de muchos homeópatas han demostrado que la atenuación homeopática cambia la toxina en antitoxina sin necesidad de inyectar aquélla á animales refractarios.

La seroterapia ha hecho revivir la isopatía descubierta por el Dr. Lux, discípulo y contemporáneo de nuestro amado maestro. Aunque no todos los remedios isopáticos se han sometido á la experimentación pura, nosotros opinamos que, como ya se sabe el efecto que producen, debemos usarlos tanto como inmunizantes ó preservativos, como para acelerar el curso de la enfermedad y evitar las complicaciones. También se han usado como inmunizantes el *Aconit.* y la *Pulsatilla*, ésta, además, ha sido muy eficaz para las complicaciones de las vías digestivas. Para la convalecencia lenta dése China 3ª, la cual aumenta el apetito y levanta las fuerzas del paciente.

Para la bronquitis, laringitis, etc., deben usarse los medicamentos indicados por el conjunto de síntomas que se hallan en los tratados de terapéutica.

TRATAMIENTO ALOPÁTICO. Tenemos la pena de no poder citar el usado por muchos médicos de esa escuela, porque se haría interminable nuestro trabajo; citaremos un autor muy notable, aunque antiguo, es el profesor F. L. I. Valleix autor de una

obra monumental, titulada *Le Médecin practicien*; en la 5ª edición, publicada en 1866, dice: "El sarampión es una de esas enfermedades que tienen, por decirlo así, una marcha fatal; cuando recorre regularmente sus períodos, el tratamiento consiste en el empleo de algunos medios higiénicos muy sencillos.... El reposo en la cama, bebidas emolientes, una temperatura suave, la dieta; algunos calmantes si la bronquitis y la coriza son intensos, tal es la medicación que conviene al sarampión regular. Deben reservarse las *emisiones sanguíneas* para los casos en que se presenta una flegmasía." Se dirá que este tratamiento es anticuado y que ya nadie lo usa, por lo cual veamos lo que dice una obra moderna escrita por *siete sabios*, que son Auvard, Brock, Chaput, Delpeuch, Desnos, Loubet-barbon y Trousseau. Este libro se titula *Guide de Thérapeutique Générale et Spéciale.* En la página 572 dice: "El sarampión reclama rara vez una intervención terapéutica activa. En un sarampión normal, se limitará á prescribir una tisana caliente, tilo, por ejemplo, adicionado de una pequeña cantidad de cognac ó de ron; se colocará al niño en un cuarto fácil de aerear y se evitará el cubrirlo exageradamente, como se hace con frecuencia. Una buena precaución es lavar, varias veces por día, con una solución antiséptica (agua boricada al 2 por 100) las regiones susceptibles de complicación. Se cubrirán los labios y las narices con vaselina boricada.

Si la erupción marcha mal, la fiebre es elevada y la opresión grande, se sumergirá al niño en un baño sinapisado y se dará al interior acetato de amoníaco (1 á 2 gramos), éter y alcohol.

Contra el sarampión maligno, de forma nerviosa, no existe sino una medicación verdaderamente eficaz; la de los baños tibios á 30° ó 32°, ó aun fríos, á 20 ó 25° con afusiones frías. Este mismo tratamiento está recomendado por Manquat y Dieulafoy para la forma adinámica hipertérmica (sic).

Lemoine y Gerard en su *Formulaire*, publicado en 1905, aconsejan desinfectar el aire con ácido fénico, desinfectar la nariz

con mentol y vaselina, desinfectar los ojos con agua boricada, la garganta con Licor de Labarraque, ó agua oxigenada, la boca con agua de Botot, los oídos con agua oxigenada ó cloral, el intestino con benzo-naftol; cada día una lavativa ó un supositorio ó pequeños purgantes.

No podemos terminar esta lista tan larga de tratamientos sin citar el del Dr. J. I. Barberi, nuestro compatriota, especialista en medicina infantil. El dice en su *Manual:* "Adminístrese un vomitivo de jarabe de ipecacuana, sudores y una lavativa de agua de sal." El tratamiento que usa aquí el vulgo es leche con toronjil.

Ahora falta decir cuál de todos estos tratamientos debe emplearse; cuál es el científico, el agradable, el inofensivo, el que se adapta al conjunto de síntomas del paciente, el que está aceptado por miles de médicos de diversas partes del mundo; el que está basado en una ley terapéutica infalible; el que no puede matar al paciente ni producir complicaciones. No puede ser el tratamiento higiénico ó expectante de Valleix, porque ese no sirve sino para los casos benignos, para los cuales no hay necesidad de médicos ni de medicinas; tampoco será el alcohólico de los siete sabios, pues todos saben cuán delicadas son las vías digestivas de los niños y cuán peligroso sería darles cognac y ron, los cuales producen una gastro-enteritis mortal. Respecto del tratamiento antiséptico, que parece tan racional, pues siendo producida la enfermedad por un microbio, basta emplear remedios microbicidas, no ha dado buen resultado, porque sería necesario saturar la sangre con el ácido fénico ú otro veneno que mata al enfermo. Esto lo ha dicho un notable alópata con estas palabras bien expresivas "*on vise les microbes et on tue les malades.*" Le apuntamos á los microbios y matamos los enfermos.

El tratamiento hidroterápico nos parece muy peligroso: si á un niño que tiene una fiebre de 40°, con bronquitis ó pulmonía, lo sumergimos en un baño de 20 á 25°, la brusca transición de temperatura hace que la sangre refluya de la piel á los órganos

internos aumentando la congestión de éstos, agravando el mal ó produciendo una metástasis mortal.

De todo lo expuesto se deduce que el único tratamiento *eficaz, racional, científico, agradable, sencillo, económico é inofensivo* del sarampión y de todas las enfermedades, es el homeopático. En éste no hay esa diversidad de opiniones y de medicaciones empíricas que se encuentran en las obras alopáticas, ni esa vaguedad y desacuerdo que provienen de la falta de una ley terapéutica y de una doctrina médica que establezca claramente la relación entre la enfermedad y el medicamento, ensayado minuciosamente en personas sanas, para comprender bien su esfera de acción y los efectos que debe producir en el enfermo. Así, pues, aunque nuestras dosis imponderables sean para nuestros adversarios ridículas, ilusorias, antipáticas, etc., ya hace cien años que están demostrando su eficacia á innumerables médicos y aficionados en diversas partes del mundo, tanto en los hospitales como en los asilos, en los cuarteles y en donde quiera que se apliquen por un médico competente.

Si continuáramos cotejando los tratamientos de las otras enfermedades, veríamos claramente el desacuerdo entre nuestros adversarios y la uniformidad en nosotros. Ellos atacan la enfermedad fijándose en el nombre y teniendo en cuenta la teoría de moda; nosotros nos atenemos á los síntomas y usamos medicamentos cuya acción es muy conocida.

DR. JULIO F. CONVERS.

Tratamiento de la Ciática.

(CONCLUYE).

Rannunculus.—Ciática, sobre todo *en las mujeres*, dolores empeorados por el movimiento, sin embargo no hay alivio por

estar acostado; agravación de los dolores por el tiempo lluvioso y tempestuoso; dolores quemantes y punzantes, irradiando en la región dorsal y en la espina.

Rhux tox.—Durante el progreso de la afección, sobre todo cuando es causada por exposición á la humedad ó por entorsis en algún esfuerzo; dolor taladrante, quemante, desgarrante, con sensación de frío y entorpecimiento; hormigueo, rigidez paralítica del miembro, exageración durante el reposo y cuando comienza á moverse el enfermo; alivio sólo por corto tiempo por el movimiento, paroxismos frecuentes y calambres en las pantorrillas; agravación al aire libre, alivio por el calor seco.

Stillingia.—Ciática sifilítica del lado izquierdo.—Dolores violentos en los pies, en la garganta del pie, en la cadera, en la pierna, en la región lumbar izquierda, dolor en los dedos de los pies; dolores violentos en el dorso, con tracciones hacia abajo hasta los muslos y las piernas; periostitis y nudosidades de la tibia.

Sulphur.—Neuralgía crural ciática, subaguda, debida á alguna discrasia del organismo; dolor en la parte inferior del dorso, taladrante y tirante al levantarse después de estar sentado; dolor de tensión de la articulación de la cadera, sobre todo en la izquierda, tirante hacia abajo al miembro, acompañado de una sensación de rotura; sensación de pesadez en el miembro y entorpecimiento como si estuviese paralizado, aumentada por andar, exageración del dolor en la noche por el calor de la cama; mayor ó menor rigidez en las rodillas, sudores de los pies en los casos crónicos.

Tellurium.—Ciática izquierda, con sensibilidad de la columna vertebral, dolor irradiando del sacro al nervio ciático derecho, aumentado después de andar, en la cama, por la expulsión de materias, tosiendo, riendo, ó estando acostado sobre el lado enfermo.

Veratrum.—Dolor extremadamente violento con irritabilidad de la columna vertebral, dolor como por descarga eléctrica y dolores de comezón, en la noche especialmente, y hacia

las 3 p. m., obligando á levantarse, deja colgar sus piernas fuera de la cama, tiene que andar.

En lugar del lodazal oficial en donde cada uno chapotea lo mejor que puede, nuestra terapéutica nos ofrece, como se ve, indicaciones netas y precisas. Merece verdaderamente el nombre de positiva. El médico se puede alegrar sin segunda intención porque los resultados corresponderán á su deseo. Pero que se cuide, porque se debe al fruto prohibido. La facultad interdice el uso bajo pena de excomunión mayor. Para qué sirve, en efecto, haber puesto al cerebro en ebullición para imaginar tal variedad de métodos ingeniosos, si se puede curar la ciática con glóbulos. No lo penseis, porque sería grotesco. Dejad, pues, á los homeópatas sus dulces ilusiones y continuad inyectando, cauterizando, resecando. De este medo sacaréis á lo menos la preciosa ventaja de que el enfermo, irritado con todo derecho de vuestros inútiles cuidados, no podrá daros un puntapié...... *a posteriori.*

(L'Art Médical.)

La dosis infinitesimal.

POR ROYAL S. COPELAND AM., MD., ANN ARBOR, MICH.

(CONTINUA).

DEFENSA PARA LA ANOTACIÓN ACEPTADA.

Este es un terreno delicado y deseo no ser mal comprendido. No estoy aquí para discutir la honradez de los campeones de nuestras filas, tales como J. T. Kent, H. C. Allen, William P. Weselhœlft, vuestro propio E. B. Nash y Edmundo Carlenton. Lejos está de mí el asunto de los maravillosos resultados de su soberbio conocimiento de la Materia Médica. Cuando me enfer-

me y esté en ese momento sobre el lecho del mal, enfermo de peligro, quisiera más bien tener á uno de esos espléndidos prescriptores atendiéndome, que á toda la facultad con sus más famosos prácticos de la escuela dominante. Este es mi testimonio sincero por su habilidad profesional. Pero ahora apelo á esos mismos hombres, bien queridos hermanos; la sola nomenclatura de vuestras potencias ha alejado de la profesión homeopática á cientos de brillantes jóvenes de ambos sexos, quienes no han permanecido bastante tiempo para observar los resultados de vuestra práctica, pero que han sido contrariados por la anotación tan asombrosa que sobrepasa á todo lo imaginable. Como profesor médico, que ha dedicado su vida profesional entera á la educación médica, que ha sabido, sin desviarlos, sostener todos los principios de la fe homeopática, que por sus preceptos y ejemplo ha intentado fielmente en su corto camino engrandecer nuestra causa común, permitidme suplicaros reexaminar los hechos y, si es posible, revisar, no vuestra práctica, que en mi opinión está fuera de la crítica, sino la anotación empleada en las observaciones de vuestras curaciones verdaderamente maravillosas.

Si estoy equivocado en mi posición, pido se me excuse. Si tengo razón, es deber de todos los prescriptores, llamados altos potencistas, corregir sus relatos y observaciones, empleando solamente la anotación aceptada, y excluir para siempre la Ms., la C. Ms., la D. Ms, la M. Ms. y la Ms. que han atraído sin necesidad el ridículo sobre el más grande, el más verdadero y en verdad el único sistema terapéutico!

Me tomaré la libertad de decir igualmente, que si consigo mis deseos no habrá más que un solo método para preparar los remedios homeopáticos. Creo en una sola patria, en una sola bandera, en un solo tipo de moralidad, en un solo tipo monetario, y para ser enteramente feliz debería haber una sola anotación para nuestras potencias. Entonces, cuando el Dr. Wilcox, de Nueva York, hable al Dr. Ward, de California, sobre la po-

tencia 20ª de Bryonia, el Dr. Searson, de Londres, y el Dr. Brasol, de San Petersburgo, que escuchen la conversación, conocerán exactamente cuál es la fuerza de la medicina que está á discusión. Esta condición ideal del asunto no es ahora posible, y no lo será hasta que los homeópatas se reunan en un país común, como confiamos sucederá al reunirse el próximo Congreso Internacional. Hagamos á un lado nuestras diferencias, hermanos, y con calma hagamos frente á la situación que sólo es sentimentalismo. Nuestro pronto establecimiento, en mi opinión, depende mucho de nuestro futuro progreso.

La falta de conocimiento de los hechos que complica la cuestión de potencias es más responsable de lo que he indicado hasta aquí con mis argumentos. Más de un pusilánime, dudando, como Santo Tomás, Homeópata materialista, se ha desviado de la fe, por su absoluta imposibilidad de alcanzar la idea de las curaciones con la "millonésima" potencia. Si se le hubiera explicado, y cuando hubiera oído la observación de que en tal caso, ha sido la "millonésima" de Swan ó de Skinner, en realidad la décima de la anotación común, en lugar de alejarse perplejo, si no es que disgustado, habría permanecido escuchando más para ser un mejor Homeópata, y habría vuelto á su casa resuelto á curar á más de sus pacientes con los remedios homeopáticos.

Como profesor homeópata conozco perfectamente bien lo que esta concesión de parte de los altos potencistas resultaría aumentando la asistencia á nuestros colegios y los mejores resultados que obtendríamos de nuestra enseñanza. En lugar de gastar horas y días defendiendo á la Homeopatía, con el objeto de explicar sus maravillas, estaríamos enseñando la materia Médica y mostrando los resultados de la prescripción homeopática. Nuestras horas de consulta no estarían dedicadas por aclarar las dudas de algún novicio que acaba de oír hablar de la M. M. y á quien no se le puede hacer comprender como tal dosis infinitesimal pueda ser ventajosa.

(Continuará).

Enfermedades de los recién nacidos.

A mi distiguido y fino amigo el Sr. D. Aurelio Macías Zepeda.
El Traductor.

En los recién nacidos se observan una variedad de estados patológicos, los que resultan ya sea por lesiones mecánicas ó por infección. Ciertos cambios fisiológicos que se localizan en el organismo pueden dar lugar á desórdenes peculiares en este período de la vida; entre éstos se hace notar la axfisia, la cianosis y la icteria.

ASFIXIA.

La asfixia de los recién nacidos, en su origen, puede ser ya intra ó ya extra-uterina. *La asfixia intra-uterina* resulta de la interrupción de la circulación placentaria por compresión del cordón ó por la separación prematura de la placenta. Los esfuerzos respiratorios son excitados en el niño como resultantes de la carbonización de la sangre, en consecuencia los pulmones parecen atascados con el flúido amniótico.

La asfixia extra-uterina se presenta inmediatamente ó un poco tiempo después del nacimiento.

Varias fases puede presentar el grado de la asfixia, desde una simple interposición con la función respiratoria por la colección de moco ó de otras substancias extrañas en la faringe y la tráquea, hasta la completa suspensión de la respiración. En el último caso, el niño puede estar robusto cuando nace y presentar los signos de la asfixia activa, siendo cianótica la superficie del cuerpo y la cara hinchada (asfixia esténica); ó puede estar pálido y débil y aparentemente sin vida (asfixia asténica).

Una causa frecuente de la forma asténica es la *piel hœmorrhage*, en la que está abolida la irritabilidad de los centros respiratorios por la presión intra-craneal; en la ausencia de dicha hemorragia, pueden también citarse como causas las malas formaciones de los órganos respiratorios ó circulatorios, la atelec-

tasia pulmonar, la sífilis pulmonar, la pneumonía ó el nacimiento prematuro. Los resultados de la asfixia son la estancación de sangre flúida, obscura, en las venas y alojo de ella en el ventrículo derecho, la hiperhemia de los varios órganos y las hemorragias petequiales.

Los reflejos no están abolidos en la variedad esténica, y el pulso es lento pero perceptible; presenta un mejor pronóstico que el de la variedad asténica, en el cual hay palidez de la superficie del cuerpo, abolición de los reflejos y pulso imperceptible.

El *tratamiento* consiste en la remoción de toda obstrucción, tal como el moco y el flúido amniótico de los conductos aéreos, llevado á cabo por medidas calculadas para establecer los esfuerzos respiratorios por la irritación periférica. Los baños calientes y fríos alternados son muy eficaces. En la variedad asténica se empleará sólo el baño caliente, junto con la respiración artificial, pero cuando la asfixia es solamente un síntoma de alguno de los graves estados arriba enumerados, el pronóstico es completamente desesperado.

CEPHALEMATOMA.

Un cefalematomo es una tumefacción situada sobre uno de los huesos craneales, comunmente el parietal, causado por hemorragia debajo del periostio. Resulta de la lesión soportada durante la parturición, y se encuentra frecuentemente en los niños nacidos á través de una pelvis estrecha. Siendo enteramente externo, los síntomas no obligan á intervenir, el coágulo completamente organizado es absorbido en el curso de varias semanas; comunmente no se hace manifiesto hasta unos cuantos días después del nacimiento y puede confundirse con la hernia cerebral, pero la última está con más frecuencia situada ya sea en la raíz de la nariz ó en la nuca, y presenta un bordo óseo bien marcado, indicando la abertura por la cual la bolsa se ha prolapsado. No requiere ningún tratamiento.

HEMATOMA DEL MÚSCULO EXTERNO-MASTOIDEO.

Este afecta de ordinario el vientre del músculo externo-mastoideo derecho, lo más comunmente aparece después de partos laboriosos, siendo el resultado de torcedura de la cabeza durante el alumbramiento. Cerca de dos semanas después del nacimiento aparece en la parte media del músculo una hinchazón compacta, elástica, en forma de huevo, y se acompaña de torticolis.

Desaparece en el curso de unas cuantas semanas y no requiere tratamiento, exceptuando algunas medidas, tales como las que puedan apresurar la absorción, á saber, fomentaciones calientes y *Arnica* al interior.

(Continuará).

Bibliografía.

La Experimentación Modelo de las Drogas, de la Sociedad de Oftalmología, Otología y Laringología de Boston.

Hemos recibido la obra con cuyo título encabezamos estas líneas, cuya recopilación se debe al constante trabajo del Dr. H. P. Bellows y que mereció las felicitaciones del Congreso Internacional celebrado en Atlantic City.

Es obra que debe ser leída por todos los homeópatas por las enseñanzas que contiene, puesto que es la reexperimentación de la materia médica, conforme con los adelantos y conocimientos actuales. Para llevar á cabo ese trabajo, varios médicos, miembros de la Sociedad, se dedicaron á estudiar en sí mismos los efectos de la Belladonna, valiéndose para la comprobación de los síntomas de los variados métodos de examen que posee la ciencia. La labor tiene que haber sido ruda, pero tantos esfuerzos los vemos coronados, porque el éxito ha sido completo, no sólo por la comprobación de un gran número de síntomas anotados ya por Hahnemann y sus discípulos, sino por el enriquecimiento de su patogenesia con algunos otros nuevos é importantes.

Estamos seguros de que la obra tendrá en el mundo Homeopático, la acogida que se merece, y si tenemos en cuenta que el tomo, perfectamente empastado y conteniendo más de 650 páginas, conteniendo cuatro planchas fotolitográficas, cuesta sólo cinco pesos oro, creemos que no habrá médico homeópata que dejará de poseerla.

Los pedidos pueden hacerse al Dr. Howard P. Bellows, 220 Clarendon Street, Boston. Mass., Estados Unidos.

De la Potencia Hahnemanniana.—Damos las gracias al Señor Profesor en Farmacia D. J. A. Fontela por el envío de su bien escrito opúsculo en que trata el asunto de las potencias ó diluciones homeopáticas. Abunda en las ideas que sobre la materia ha expuesto el Dr. Copeland y cuyo trabajo comenzamos á publicar en el número pasado.

Felicitamos á este fino amigo de Montevideo y le damos las gracias por los ejemplares que se sirvió remitirnos.

Un Nuevo Triunfo.—Como tal debe considerarse para la casa editorial madrileña de Perlado, Páez y Cía., el haber podido acabar de dar á luz el "Tratado de Medicina y de Terapéutica" publicado bajo la dirección de MM. P. Brouardel y A. Gilbert; y el triunfo es todavía mayor si, como sabemos, apenas había salido de las prensas el décimo y último tomo de la mencionada obra cuando ya los editores pensaban lanzar á la publicación otra nueva edición de la misma, si bien con forma diferente.

La edición que hemos recibido consta de diez volúmenes entre los que se encuentran divididas las materias de la siguiente manera:

El tomo I trae un extenso estudio de las enfermedades microbianas;

El II termina el estudio que quedó pendiente en el I, y trata además de las enfermedades producidas por los hongos;

El III estudia las enfermedades parasitarias, las intoxicaciones, las afecciones constitucionales y las enfermedades de la piel;

El IV las enfermedades del tubo digestivo y las del peritoneo;

El V las enfermedades de las glándulas salivales, del páncreas, del hígado, del bazo, de los riñones, de la vejiga y de los órganos genitales del hombre y de la mujer;

El VI hace un estudio de las enfermedades del corazón, de las arterias, de la aorta, de las venas, del sistema linfático y de la sangre;

El VII trae lo relativo á las enfermedades de la nariz, de la laringe, de la tráquea, de los bronquios y de los pulmones;

El VIII estudia las enfermedades de las pleuras y las del mediastino, así como las del eje cerebro-espinal;

El IX estudia las enfermedades del cerebro, del istmo del encéfalo, de las meninges encefálicas, de la médula espinal y de las meninges espinales; y

El X hace un estudio de las enfermedades de los nervios periféricos, de las neurosis y de las enfermedades de los músculos

En la división correspondiente á las Neurosis, y á propósito del Histerismo, nos encontramos un bien escrito artículo salido de las plumas de Gilles de la Tourette y de G. Gasne, que consta nada menos que de 153 páginas, y presenta un resumen histórico de la enfermedad; un estudio etiológico en el que se toman en consideración la herencia, las emociones morales vivas, la imitación, las tentativas de hipnosis, los traumatismos, las enfermedades generales é infecciosas, las intoxicaciones extrínsecas, la edad, el sexo, la raza, el ambiente y las profesiones; en seguida, y ocupando unas 123 páginas, se encuentra una descripción sintomatológica, lo más completa posible de "ese verdadero Proteo que, á decir de Sydenham, se presenta bajo tantos colores como el camaleón." Después de este cuadro tan interesante como variado, los autores toman en consideración la naturaleza y fisiología patológica del Histerismo, su marcha, duración, terminación, pronóstico, diagnóstico, y por último, nos habla algo respecto al tratamiento.

Las dimensiones de nuestro periódico nos impiden ocuparnos más detenidamente de esta obra, que creemos, como ya otras veces hemos dicho, merece ocupar un lugar distinguido en la biblioteca de todo médico ilustrado, y al felicitar á los Señores Editores por su buena elección, les deseamos que continúen disfrutando del favor y de la buena aceptación que, no dudamos, les dispensa el mundo científico.

AÑO XII. MÉXICO, OCTUBRE DE 1906. NÚM. 8

LA HOMEOPATIA

Periódico mensual de propaganda.

ORGANO DE LA SOCIEDAD HAHNEMANN.

Blenorragia.

Esta palabra, que puede aplicarse á todas las secreciones patológicas de las membranas mucosas, fué introducida en el lenguaje nosográfico por Swediaur para designar con ella la inflamación de la uretra en el hombre, y de ésta y de la vagina en la mujer, yendo siempre acompañada tal inflamación de estilicidio mucoso-purulento, que es contagioso. Cuando se presenta esta secreción patológica con ausencia de síntomas inflamatorios ó persiste después de que cesaron, la enfermedad toma el nombre de BLENORREA, viniendo así estos dos vocablos á reemplazar ál de *gonorrea*, nombre que dieron los antiguos á este flujo, porque creyeron que tan sólo era una simple evacuación de esperma. A pesar de la exactitud de las dos primeras denominaciones, los médicos modernos las aceptan sin excluir el nombre primitivo dado á tal afección por los sabios que trazaron la ruta de la medicina; pues el ilustre bacteriologista moderno Neisser, que halló el bacilo que aparece en esta enfermedad, no lo llamó *blenococus* sino GONOCOCUS; el Dr. J. D. Ridel Akiengasellschaft, de Berlin, no dió á su pretendido específico para el tratamiento interno de tal afección el nombre de *blenosan* sino el de GONOSAN, lo que prueba que los sabios de todos los tiempos se han preocupado más por hallar el remedio infalible para curarla que por lo que en sí significan la palabra ó las palabras con que se la designa generalmente, ó han querido por respeto y gratitud á los venerandos padres de la ciencia, conservarle el primitivo nombre.

Esta enfermedad se denomina en inglés *gonorrhea;* en alemán, *tripper;* en francés, *blenorrhagie* y en italiano, *blenorragia.*

Ya que hemos dado á conocer el significado de la palabra blenorragia y sus equivalentes en varios idiomas, nos resta recordar que elige sus víctimas en ambos sexos, sin consideración á las fuerzas intelectuales y físicas del hombre, ni á la nobleza y dignidad de la mujer; tampoco respeta lugares, pues ejerce su maléfica influencia doquier se agita la especie humana.

Ahora veamos las *causas predisponentes* peculiares á ambos sexos; éstas son: la *diátesis psórica y la reumática,* el abuso de las bebidas alcohólicas ó de alimentos estimulantes, *la excitación frecuente y prolongada de los órganos procreadores, la introducción de cuerpos extraños en la vagina ó en la uretra,* y entre todas descuella como aterrador fantasma *la causa determinante* que viene á ser la CÓPULA con una persona inficionada.

Una vez conocida la causa, veamos los síntomas que suministran los ELEMENTOS PARA EL DIAGNOSTICO en el hombre: entre el segundo y octavo día de un coito impuro la enfermedad se anuncia por un ligero prurito en el meato urinario, que se torna después en un verdadero dolor que se exagera al orinar ó al eyacular; dolor excesivo que se extiende á lo largo de la uretra, del perineo, y á veces invade las paredes abdominales; el estilicidio que ocompaña á este cortejo de síntomas, es más ó menos abundante; al principio transparente y mucoso, pasado el octavo día se convierte en amarillo, después se torna en verdoso y alguna vez en sanioso ó sanguinolento y deja en la ropa manchas de los citados colores. Raras veces el escalofrío seguido de fiebre suele sobrevenir.

La exploración de los órganos también suministra datos para el diagnóstico, pues se nota rubicundez en los bordes del meato urinario é inflamación en el glande. En los casos severos é intensos la uretra está dura, resistente, y al tacto muy dolorosa. También es importante para el diagnóstico averiguar si en el

canal de la uretra se encuentra el chancro, cuya existencia se revela por los signos siguientes: una *induración ó especie de nudo* que se halla en una región del canal de la uretra y que se reconoce por el tacto; la secreción de un pus estríado de sangre, por lo que se le ha llamado blenorragia rusa, tenesmo y algunas veces dolor insufrible cuando se comprime la región do el chancho está radicado. A todo esto debemos agregar que el paciente se queja de erecciones más ó menos violentas y dolorosas que se verifican especialmente de noche (garrotillo).

El tenesmo, el estilicidio y el gonococus son los datos esenciales del DIAGNOSTICO y los que en realidad son suficientes para determinar la existencia de la blenorragia.

Esta enfermedad en el hombre está sujeta á variadas y numerosas complicaciones, tales son: *las estrecheces, la nefritis, la orquitis,* que á veces indura el *epidimo* y puede ocasionar *la esterilidad; la artritis, la oftalmía, la inflamación de la mucosa del conducto auditivo externo, de las fosas nasales, de la boca y aun de la laringe,* etc., etc.

Seguida la enfermedad paso á paso en todo su desarrollo y principales complicaciones, diremos que su PRONOSTICO *no es grave* para al hombre en la inmensa mayoría de los casos y sólo llega á serlo alguna que otra vez por las complicaciones; pero pueden evitarse prescribiendo al paciente un régimen adecuado que lo ponga á cubierto de la recrudescencia de la enfermedad y de sus complicaciones.

Ahora pasamos á estudiar la blenorragia en la mujer, aun cuando sea someramente. Sus síntomas principales son: *el prurito, el dolor y la purgación.* El dolor, que es ligero, apenas se hace sensible al tiempo de la micción de la orina y el estilicidio pasa por las mismas fases de la blenorragia en el hombre. La vulva está enrojecida, dolorosa y tumefacta, y se hace casi imposible la aplicación del especulum; pero cuando se puede hacer el reconocimiento por este medio, encontramos la mucosa vaginal y el cuello del útero cubiertos de pápulas ó de folículos

muy desarrollados que vienen á constituir una verdadera *vaginitis*. Algunas veces las partes ofrecen manchas de color variable, y otras, una erupción de carácter sicósico.

La purgación, las sensaciones dolorosas que coinciden con ella, los signos inflamatorios que caracterizan la vaginitis y *la presencia del bacilo de Neisser*, no dejan duda alguna sobre la existencia de la blenorragia.

La forma más frecuente de la blenorragia en la mujer es la vaginal; algunas veces afecta sólo la vulva y más raramente la uretra; y puede presentar las mismas complicaciones que la blenorragia en el hombre; pero siempre de acuerdo con la conformación anatómica de aquélla.

Su *pronóstico* es también favorable, debido á la disposición anatómica de sus órganos.

Conocida la enfermedad y sus principales complicaciones en ambos sexos, debemos exponer su tratamiento homeopático, según los síntomas que presenta el paciente, ya que no existen específicos para curarla con certeza, y el único medio para llegar á tal fin es la prescripción del medicamento de acuerdo con los fenómenos semiológicos más ó menos variables que presenta el paciente, sin despreciar ninguno por insignificante que sea. Hechas estas consideraciones, indicamos los medicamentos más usados, que son los siguientes:

ACONITUM NAPPELLUS 3ª Cuando hay escalcfrío seguido de fiebre; síntomas fuertemente inflamatorios, imsomnio, sed y agitación, tenesmo vesical, dolor de contusión en los testículos, orinas raras y sedimentosas.

AETHIOPS MINERALIS 6ª Cuando la blenorragia está complicada con afecciones psóricas y el pus segregado es amarillo y filamentoso.

CANNABIS SATIVA 3ª Cuando el pus es blanco, amarillento ó verdusco, hay deseo frecuente de orinar con tenesmo y dolor presivo, obstrucción en la uretra por mucosidades y pus; orina turbia y emitida gota á gota, dolor quemante en la uretra y la

vejiga al tiempo de la micción, erecciones nocturnas, gran incomodidad y dolor en el pene.

CANTHARIS 3ª Si el paciente presenta los siguientes síntomas: retención de orina con dolores calambróideos ó ardientes en la vejiga y en la uretra; estranguria, deseo frecuente é inútil de orinar, emicción, con dolores violentos en que la orina sale gota á gota, y el estilicidio es sanguinolento ó mucoso y hay erecciones muy dolorosas.

CAPSICUM ANNUUM 3ª Cuando hay tenesmo vesical; deseo frecuente y casi inútil de orinar, acompañado de dolores ardientes al momento de la micción y flujo purulento ó sanioso.

GELSEMIUM SEMPERVIRENS. T. Se emplea en el período inflamatorio cuando hay sensación de plenitud en el hipogastrio; dolores que se extienden á la región renal desde la uretra y secreción de pus sanguinolento.

HEPAR SULFURIS 6ª Cuando hay enrojecimiento é inflamación en el meato urinario y el pus excretado es mucoso y transparente. Este medicamento obra admirablemente cuando es administrado después del mercurio, pues completa su acción.

JACARANDA MIMOSEFOLIA. T. Cuando la supuración es abundante, espesa, fétida, de color amarillo verdoso y hay oftalmía del lado izquierdo, con epífora y aglutinación nocturna de los párpados. Este medicamento debe administrarse cuando han cesado los síntomas inflamatorios.

KALI MURIATICUM 6ª Se emplea cuando hay cistitis, inflamación de la uretra que se extiende hasta los riñones y demás vísceras abdominales. Podemos decir de este medicamento que no ha fallado en ningún caso cuando se ha empleado en el período inflamatorio (análogo, natr. phos.).

LACHESIS 6ª Cuando hay violento tenesmo, dolores lancinantes y continuados en la uretra que se extienden á los riñones y al dorso y que coinciden con la expulsión de un pus sanioso.

LYCOPODIUM 20ª Se emplea en la blenorragia bastarda en

que el pus es espeso y hay aglutinación en los párpados y estilicidio blenorrágico en el aparato auditivo externo.

MERCURIUS VIVUS ó CORROSIVUS 6ª Cuando hay tenesmo en la micción de la orina y el pus emitido es primero seroso, después muy espeso, con ardor y dolores lancinantes en la uretra durante la micción de la orina, erecciones nocturnas con garrotillo y hay laringitis blenorrágica y demás complicaciones.

MEZEREUM 3ª Se emplea cuando la orina es sanguinolenta, con dolor de escoriación en la uretra, estilicidio blanco semejante á la albúmina, orquitis ó coriza blenorrágica.

NECTANDRA CAPARRAPI. Se emplea en la blenorragia rebelde muy dolorosa, con calofrío, castañeteo de dientes, dolores reumáticos en las articulaciones, acompañada de supuración amarillenta. Es análogo á copaiba.

NUX VÓMICA 6ª Se emplea cuando el paciente ha hecho uso del café ó de las bebidas alcohólicas, constipación, hemorroides, deseos inútiles de orinar, dolores penosos en el cuello de la vejiga y en la uretra durante la micción de la orina que sale gota á gota.

NITRI ACIDUM 6ª Se hace uso de este medicamento cuando el pus es mucoso ó sanguinolento, hay inflamación en el meato urinario, y la expulsión de la orina es dolorosa. Se emplea en todas las complicaciones que ofrece la blenorragia, pero muy especialmente después de haber administrado mercurio, del cual es antídoto y complementario.

PULSATILLA 3ª ó 12ª Se emplea este medicamento en la orquitis que acompaña la blenorragia, en la otorrea, en la blenorrea, con pus verdoso ó amarillo, arrojado por la uretra y demás órganos invadidos por esta enfermedad.

URANIUM NITRICUM 3ª ó 6ª Es de gran valor cuando los síntomas inflamatorios son tales que hay completa disuria, en que se cree que hay que hacer la punción vesical para desalojar la orina y no se puede aplicar la sonda por la intensa inflamación de la uretra. Este medicamento cumple perfectamente su mi-

sión cuando los análogos en síntomas semejantes han fallado.

SCHLERIA HIRTELLA. T. Da buenos resultados en la blenorragia cuando está acompañada de dolores reumáticos en las articulaciones y en los músculos, y el segregado blenorrágico es verdoso y poco abundante.

SABINA 3ª Se emplea cuando hay sensación ardorosa en la uretra de la mujer, estilicidio de pus.

SEPIA 6ª Este medicamento se emplea especialmente en la blenorragia femenina cuando hay escoriación en toda la región vulvar, leucorrea, vaginitis con dolores contractivos, induración del cuello del útero y estilicidio verdoso ó sanguinolento ó purulento fétido.

STILINGIA SILVATICA 3ª Se emplea en la blenorragia dolorosa con fiebre acompañada de coriza purulento y laringitis.

SULFUR 6ª Se emplea después que se ha administrado el mercurio, en el enrojecimiento é inflamación del meato urinario con expulsión de un pus mucoso, dolores lancinantes en el pene y en la uretra como al principio de la enfermedad. Gonorrea crónica rebelde.

THUJA OCCIDENTALIS 3ª Se emplea cuando el estilicidio blenorrágico es verdoso y está acompañado de dolor de escoriación en la laringe y admigdalitis. Las estrecheces de la uretra con el tratamiento homeopático, casi nunca aparecen; pero es bueno hacer notar que con Cannabis, Clematis, Mercurius, Lycopodium y Pulsatilla, ceden fácilmente, y que si alguna vez se ofrece tratarlas, es en enfermos que se han aplicado inyecciones de Mercurius corrosivus, de Argentum nitricum ó de Kali permanganicum, que son las aplicaciones que nuestros académicos de la antigua Escuela prescriben con el pretexto de hacer abortar la enfermedad.

Antes de terminar, diremos que el BLENORREINUM á la dinamización 30ª ha producido en algunos enfermos buenos resultados y á lo 200ª se emplea como profiláctico, pues está de-

mostrado científicamente esta verdad y los descubrimientos modernos la confirman.

También se ha usado la copaiba, el sándalo, el mático, etc.

Como medios auxiliares del tratamiento, debemos prescribir al paciente semicupios de agua de plantago tibia.

Réstanos ahora indicar el régimen que debe seguir el enfermo, que es el sedativo, por las razones siguientes: 1ª Porque la experiencia de todos los tiempos ha demostrado que es el que mejor favorece la curación. 2ª Porque se halla en completa armonía con la doctrina homeopática, pues no interrumpe ni perturba la acción de los medicamentos. 3ª Porque es imposible obtener la curación si el paciente no la observa; y 4ª Porque puede ser cumplido por todos los pacientes, por su economía y sencillez. En tal virtud, debemos prohibir al paciente las bebidas alcohólicas como la cerveza, el vino, el cognac, etc., y sólo le permitiremos tomar el agua que reuna todas las condiciones necesarias para ser potable. En cuanto á los alimentos, le diremos que debe abstenerse en absoluto de los condimentados, porque son irritantes, y le permitiremos el uso de sopas vegetales. En cuanto al empleo de la carne, proscribiremos la de cerdo y le diremos que haga uso de la de vaca ó ternera, moderadamente, porque la alimentación animal enriquece la orina de úrea y y ácido úrico, lo que es perjudicial. El paciente debe guardar absoluta quietud para que sea más rápida la curación y le advertiremos que no lleve la mano á los ojos, á los oídos, á las narices ni á la boca cuando las haya tenido en contacto con el pus blenorrágico, porque esto puede ocasionarle graves complicaciones. Si es hombre, le diremos que durante el período de su enfermedad debe usar un suspensorio cómodo y adaptable para evitar la orquitis, y á todos los pacientes debemos advertirles que se abstengan de la consumación del acto sexual mientras la enfermedad exista, porque se retarda la curación ó puede haber serias complicaciones.

Damos ya por terminado este pequeño cuadro en el cual no

hemos hecho otra cosa sino describir á grandes rasgos la enfermedad, objeto de esta disertación, que como humilde homenaje de cariño, respeto y simpatía, dedicamos á los ilustres y sabios dignatarios de la ACADEMIA DE MEDICINA HOMEOPÁTICA DE MÉXICO Y DE LA SOCIEDAD HAHNEMANN DE DICHA REPÚBLICA. Bien comprendemos que faltan muchos datos científicos é importantes, que ellos sabrán suplir con la benevolencia, la ilustración y el vasto saber de que son depositarios.

RICARDO VARGAS PARDO.

La dosis infinitesimal.

POR ROYAL S. COPELAND, AM., MD., ANN ARBOR, MICH.

(CONTINUA).

EL PODER DE LO INFINITESIMAL.—UN HECHO CIENTÍFICO.

No tengo simpatía por los médicos homeópatas que se espantan con la droga atenuada ó son escépticos por su valor. No estoy para defenderlos. En todos los laboratorios del mundo se enseña el poder de lo infinitesimal. El progreso de la química física ha hecho posible explicar la acción de la dosis infinitesimal en el lenguaje comprendido por los científicos, aun cuando no estén familiarizados con la terapéutica. La tendencia actual de las ideas científicas confirman todas las teorías de los Homéopatas. En cuatro principales circunstancias las miras recientes tienen una importante relación con nuestro sistema.

La primera de ellas es la teoría celular de la enfermedad. Los escritores de la escuela dominante hablan ahora de la enfermedad como siendo dinámica, significando con esto que el trastorno no es funcional en el antiguo sentido, sino que el proceso de la vida de la célula misma ha sido cambiado. Para apreciar debidamente la adopción de esta palabra, hace tiempo familiar á

la profesión homeopática, tenemos que hacer notar que las teorías actualmente en boga miden toda la actividad de la célula en términos químicos. Los procesos del metabolismo en el laboratorio de la célula son idénticos á las reacciones instituídas en el laboratorio del químico. El corolario natural de esta proposición es que los remedios, para que sean útiles en el tratamiento de una condición explicable en términos químicos, tiene que presentarse á la célula enferma en tal forma que sea aceptable á sus necesidades químicas.

EL REMEDIO ÚNICO.

En segundo lugar, en todas las ramas de la ciencia biológica es hecho aceptado el que la célula viva posee un individualismo, que tiene el poder de independencia de acción. En cualquiera consideración de la farmacología la importancia de la llamada "afinidad selectiva" de las células ó "propensión de los tejidos" no puede estimarse bastante. Hahnemann, tal vez, no pudo explicar el por qué del remedio único, por el que luchó tan vigorosamente, era la prescripción científica, pero con los conocimientos actuales se explica fácilmente. Las reacciones químicas son definidas y positivas. Una ecuación no satisfecha no puede completarse por la adición de cualquiera substancia química, que por accidente fortuito pueda venir á la mano. Un remedio prescripto por "principios generales" de los métodos casuales y sin objeto, puede, accidentalmente, poseer en sí tal componente químico que le permita unirse en una desgraciada combinación con los elementos celulares no satisfechos. Este desgraciado enlace probablemente le quitaría á la celdilla la substancia necesaria, obligándola á ser una esposa perezosa é improductiva. Probaría ser tan miserable alianza como lo que resulta en una violenta infelicidad doméstica, con rotura de muebles y aun el destrozo de las paredes celulares de la misma cédula. Sin embargo, con más probabilidad, los resultados de tal prescripción nada más, será en detrimento de las células distantes que tengan una afinidad química por la droga administrada. Al tejido original-

mente enfermo y que reclama ayuda se le deja sin socorro, y otros tejidos son destruídos ó debilitados por la indebida acción de las drogas prescriptas sin cuidado. Este es indudablemente el efecto de la administración de dosis materiales, como sucede en la práctica de la escuela dominante, y probablemente sucede lo mismo con la administración de más de un remedio con la llamada práctica homeopática. La influencia de las dosis infinitesimales sin duda ha ahorrado á la humanidad muchos sufrimientos en las manos de culpables é incorrectos prácticos de nuestras propias filas.

Según mi opinión, si existe una verdad absoluta en nuestra teoría de los semejantes, tiene que admitirse que demanda uno, pero sólo un remedio. No puede existir otra que llene tan verdaderamente la necesidad y satisfaga el deseo de la célula enferma. Esto fué enseñado por Hahnemann hace un siglo, y lo enseña la ciencia en nuestros días. El remedio único, por esto es la expresión del más elevado tipo de la prescripción científica.

Tercero. La unidad morfólogica de la vida, la célula, es un objeto microscópico. Cuando se comienza á estimar el tamaño de una célula y se computa el número que componen el ser humano, se abruma uno ante la magnitud de su labor. En el hígado, por ejemplo, las cédulas se clasifican por tamaños desde 75 á 100 micrones cúbicos. La medida del micrón es sobre un veinticinco mil avo de pulgada, y se estima que una pulgada cúbica del hígado contiene sobre 156,000 millones de células. Aceptando el cálculo de Gautier de que la molécula de la clara del huevo contiene cinco ó seis mil átomos y que la cédula del hígado es cuatrocientas veces el diámetro que se presume para la molécula de la albúmina, el número de unidades de vida en una sola célula microscópica del hígado tiene que colocarse arriba de 64.000 millones, y el número total de átomos en unos 300 millones.

Como antes lo hemos dicho, así se podría remendar un piquete de alfiler con una de las pirámides, como esperar que una cu-

charada tetera de substancia medicamentosa fuese apropiada para una célula enferma. No es mucho concluir que para que una droga sea de posible valor para semejante organismo infinitesimal tiene que presentársele bajo la forma más pequeña.

Cuarto. Las teorías aceptadas de las diluciones han colocado á Hahnemann bajo una nueva luz ante los ojos del mundo científico.

Hace un siglo que nuestro fundador llamó la atención sobre la importancia de las diluciones, y ahora la química ha determinado que el mayor poder químico se desarrolla cuando se ha dividido la masa en partículas separadas, excesivamente pequeñas. No alcanzado este hecho cuando la molécula está dividida, la división y subdivisión tienen que proseguirse hasta alcanzar el último elemento. Este, como es bien sabido, se llama ion, y la solución presentada así se dice está disociada, ó en estado de completa ionización. Los autores convienen en que la disociación aumenta con la dilución, desde las diluciones más concentradas á una dilución cerca de la milésima normal. La ionización completa sólo es posible en la dilución infinitesimal. Es seguro presumir que la disociación de la drogas simples no es completa abajo de la sexta dilución decimal. Estamos en capacidad, entonces, de creer que el valor terapéutico de una droga no se pierde cuando se la lleva á tal dilución que representa una cantidad menor de la que se puede asignar ó medir.

Está demostrado que esto es verdad, primero, por la experiencia clínica. Este argumento sólo necesita mencionarse; todos los médicos aquí presentes pueden certificar las curaciones hechas con remedios en tales diluciones que están mucho más allá del principio de disociación, y probablemente más alla de la completa ionización. Entonces, el laboratorio ha probado que las propiedades de las diluciones completamente disasociadas son la suma de las propiedades de todos los iones presentes en la solución. En otros términos, las propiedades son aumentativas. Esto depende de algunas propiedades como la conductibilidad, el abatimiento del punto de congelación, el equivalente de refrac-

ción, el calor de la neutralización é, indudablemente, por algún efecto terapéutico poseído por la droga.

PROPIEDADES DEL RADIUM.

En la misma conexión se pueden mencionar las maravillosas propiedades del radium, que ha excitado interés, no solamente en el mundo científico, sino también en la mente de todas las personas de inteligencia. Durante el año, Strutt, del Trinity Colege, de Cambridge, ha publicado un libro titulado: "Los Rayos Bequerel," en el que pretende explicar la acción de los cuerpos radio-activos. Algunos hechos espigados de este volumen son pertinentes en la presente discusión.

Por ejemplo, una muestra de bromuro de radio, colocada en un tubo de vidrio y calentada suavemente, desarrollará una cantidad pequeña de gas. La emanación emitida por tal cantidad de radio como al presente puede adquirirse, es absolutamente infinitesimal; Strutt dice que el volumen de este gas no excede á la cabeza de un alfiler. Si esta emanación se mezcla después con un millon de millones de veces de su propio volumen de aire, se encuentra que la mezcla contiene todas las propiedades del radio puro.

Se ha determinado que la emanación así diluída, genera un depósito sólido, aun cuando no se ha acumulado lo suficiente para ser visible ni aun con el ultra-microscopio. El mismo mundo científico que actualmente le niega á Samuel Hahnemann la recompensa de sus labores, ha aceptado como concluyentes las demostraciones en este campo de Rutherfort y otros. Según lo que dice Strutt, "en cada átomo de esta emanación del radium existe latente una cantidad de energía absolutamente gigantesca." Qué maravillosos poderes en lo infinitesimal!

(*Continuará*).

Enfermedades de los recién nacidos.

(CONTINUA).

A mi distinguido y fino amigo el Sr. D. Aurelio Macías Zepeda.
El Traductor.

HEMORRAGIAS INTRA-CRANEALES.

La apoplegia de los recién nacidos se presenta como una hemorragia venosa ó capilar de las meninges del cerebro, teniendo lugar con menos frecuencia en la substancia cortical. Resulta de lesiones directas experimentadas durante el nacimiento. Está completamente comprabado que dicho estado está subordinado á la parálisis cerebral. Otras formas de lesiones del sistema nervioso y que se encuentran en este período de la vida, son las parálisis facial y braquial, resultado de la presión ó tracción sobre los troncos nerviosos que integran estas partes.

INFECCIONES SÉPTICAS Y DE OTRA ESPECIE EN LOS RECIÉN NACIDOS.

En la mayoría de ejemplos la infección séptica tiene lugar por el ombligo, puede, sin embargo, ser una infección intra-uterina por medio de la placenta ó por la aspiración de flúido amniótico conteniendo micro-organismos patogénicos; por otra parte, una escoriación de la piel ó de las membranas mucosas, puede dar entrada á gérmenes al interior del sistema. Cuando no puede descubrirse el puerto de entrada, su existencia se indica como de naturaleza "criptogénica."

Los *descubrimientos patológicos* dependen del modo de infección. Es con frecuencia imposible hallar el sitio por el cual la infección tiene lugar, existiendo sólo la evidencia del *septicemia* Hay fiebre, respiración rápida y superficial, vomito, diarrea y agotamiento. El colapso con una terminación fatal es el frecuen-



te resultado. La ictéria sintómatica y las hemorragias internas son condiciones asociadas.

1. En el caso en que la infección tiene lugar á través del conducto respiratorio, se hallan síntomas evidentes de neumonía séptica, frecuentemente con extravasación sanguínea en el interior del pericardio y la pleura.

2. *La infección á través del ombligo* da origen ya sea á la sepsis local ó la general. Bajo la denominación de la primera, están comprendidas la *arteritis umbilical, la flebitis* y *la onfalitis.* En la onfalitis hay una complicación que rodea los tejidos celulares y de ella resulta la supuración. Ocurre lo más frecuentemente durante la segunda y la tercera semana; el pronóstico es favorable bajo un pronto tratamiento quirúrgico, pero puede presentarse la extensión al peritoneo con sepsis general.

La *sepsis general* originada en la infección á través del ombligo es casi invariablemente acompañada con *peritonitis.* Además de esta localización puede también presentarse la pleuro–neumonía séptica, la pericarditis, la meningitis, la gastro–enteritis, la osteo–mielitis y la artritis.

El más frecuente de estos estados es la peritonitis, siendo el inmediato en frecuencia la neumonía, en seguida la pleuresía, la meningitis, la hemorragia meníngea, la entero–colitis, la pericarditis y la hemorragia meníngea en el orden mencionado. (Beduar).

3. Hay también un número de estados infecciosos que no tienen origen en el ombligo. Estos son como sigue:

Erisipela.—El distinto tipo de la celulitis que resulta por infección con el *streptococus pyogenes* es ocasionalmente encontrado en el recién nacido. Una escoriación de la piel ó de las membranas mucosas es el sitio común de la infección, no obstante puede tener origen en el ombligo. En el último caso, la regla es una terminación fatal.

Los remedios más útiles son: *Belladonna, Opio, Rhus tox.* y *Graphites.* Localmente una solución acuosa de Ictiol al 10 por

ciento ha probado ser una valiosa ayuda. La embrocación del borde de la área afectada, con Colodion, para detener su extensión, no ha mostrado ser de mucho valor en mis manos. En los casos serios complicados con onfalitis ó flegmón, necesitan aplicarse localmente los más fuertes antisépticos.

Tétanos.—El bacilo del tétanos puede ser inoculado en el sitio de una escoriación de la piel ó de las membranas mucosas, ó puede lograr la entrada por medio del cordón. La infección en el ombligo ocurre de ordinario al tiempo de la separación del extremo que ha quedado cortado del referido cordón. Los síntomas son idénticos con los observados en los adultos, siendo la rigidez del maxilar la más anticipada manifestación, ocurriendo como se ha dicho arriba, bien pronto después de la caída del extremo del cordón. Este trismus es seguido por espasmos tónicos de los músculos del cuello y extremidades, ocurriendo en paroxismos. Como una regla, termina fatalmente en pocos días aunque puede seguir un curso prolongado que dé la mejoría por resultado. La enfermedad es de ningún modo tan frecuentemente encontrada ahora como lo era en los días pre-antisépticos, cuando no se tomaba ninguna precaución en la curación del cordón y cuando la superficie granulada que deja en pos de sí la separación del muñón no era protegida contra la invasión de gérmenes.

El tratamiento es de ambas maneras, local é interno; el sitio de la infección será curado con gasa impregnada de solución de bicloruro de mercurio á uno por doscientos á fin de reprimir los ulteriores progresos de infección, y si hay un foco de supuración, necesita establecerse un libre drenaje.

Hipericum puede administrarse con la esperanza de intervenir en el curso de la enfermedad. Otros remedios que han sido recomendados son: *Belladonna, Cicuta, Hydrocyanic acid, Lachesis, Nux vomica, Physostigma* y *Stramonium.*

(Continuará.)

AÑO XII. MÉXICO, NOVIEMBRE DE 1906. NÚM. 9

LA HOMEOPATIA

Periódico mensual de propaganda.

ORGANO DE LA SOCIEDAD HAHNEMANN.

Notas sobre la Anasarca.

DEDICADAS Á LA ACADEMIA DE MEDICINA DE MÉXICO Y Á LA SOCIEDAD HAHNEMANN DE DICHA NACIÓN.

La ANASARCA es un edema general, llamada también leucoflegmasía, que está caracterizada por la aglomeración de serosidad en el tejido celular subcutáneo. Esta enfermedad en alemán se llama *hautwassersucht;* en inglés, *general dropsy* y en italiano *anasarca.*

CAUSAS.—Las principales son: las enfermedades orgánicas del corazón, la anemia, las fiebres intermitentes de larga duración, las afecciones del hígado y de los riñones, la repercusión de fiebres intermitentes, el abuso de las bebidas alcohólicas, el habitar en parajes húmedos, un resfrío y una inflamación de algún órgano importante. También es consecutiva del sarampión, el tifo y la escarlatina.

SÍNTOMAS.—La piel está descolorida ó amarillenta y presenta una hinchazón indolente, que al comprimirla con el pulpejo de los dedos, conserva la impresión de éstos. Hay, además, sed, debilidad, algunas veces diarrea y la orina es casi nula.

TRATAMIENTO.—*Arsenicum.* Contra la anasarca ocasionada por afecciones cardíacas, cuando la piel tiene un color terroso con tendencia al verde, gran debilidad y postración de las fuerzas, sufrimientos asmáticos, sed considerable y orina escasa.

Acónito. Es indispensable cuando hay fiebre continua ó inflamación de algún órgano.

Bryonia. Contra la anasarca cuya hinchazón aumenta en el día y disminuye por la noche. También se suministra cuando la anasarca va acompañada de afecciones hepáticas.

Cantáridas. Cuando la enfermedad depende de una afección de los órganos urinarios; hay estranguria, tenesmo y dolores en los miembros.

China. Cuando la causa es la debilidad ó la anemia ocasionadas por escasa alimentación, por pérdidas de sangre ó de humores; cuando es consecuencia de las fiebres intermitentes ó viene después del tifo ó disentería, ó está afectado el hígado.

Digitalis ó *Cactus.* Contra la anasarca que proviene de las afecciones del corazón con pulso acelerado.

Dulcamara. Se emplea en la proveniente de la suspensión de la transpiración por un frío húmedo.

Graphites. Cuando la piel presenta vejiguillas ó granos diseminados.

Hepar. Cuando la enfermedad es producida por el abuso del mercurio y sus sales.

Pulsatilla. Cuando la anasarca se presenta después del sarampión ó cuando la causa es el abuso de la quina ó la quinina, y en este caso puede suministrarse también *arsenicum.*

Apocynum cannabyum. Cuando la hidropesía viene después de la escarlatina.

Apis melífica. Cuando hay fatiga, abultamiento de vientre y escasez en las secreciones urinarias.

Sulfur. Cuando la causa es una erupción repercutida.

Algunos autores recomiendan el empleo de los siguientes medicamentos: *Spigelia* y *Kalmia* en las afecciones del corazón.

Asclepias tuberosa y *Colchicum* En las afecciones renales.

Helonias diódica. En la anasarca que viene después de la escarlatina. También puede suministrarse en este caso *Prunus spinosa.*

Carbo vegetabilis y *Fluoris acidum* en las afecciones del

hígado, especialmente en los bebedores, natr. mur. y natr. sulf.

Capsicum y *Eupatorium perfoliatum*. Cuando la anasarca es ocasionada por el paludismo.

RÉGIMEN.—A los pacientes anémicos y debilitados el práctico les debe prescribir una alimentación que los fortalezca y aumente los glóbulos rojos de la sangre, y á los robustos y vigorosos se les debe prescribir una dieta moderada que esté de acuerdo con su estado patológico.

MIGUEL DÍAZ HEREDIA
M. D.

La dosis infinitesimal.

POR ROYAL S. COPELAND, AM., MD., ANN ARBOR, MICH.

(CONTINUA).

EXPERIENCIAS RECIENTES CON EL ORO.

Un eminente médico parisiense ha atestiguado recientemente los maravillosos resultados, tanto fisiológicos cuanto terapéuticos, de pequeñas cantidades de oro, plata y platino. Este experimentador, el Dr. Alfredo Robin, ha descubierto "que las dosis casi infinitesimales están dotadas de gran actividad." Por ejemplo, soluciones de oro, correspondientes á cosa de la 5ª dilución decimal de nuestro sistema, producen resultados tan positivos como los siguientes:

"1. Aumento de la úrea, la que puede alcanzar hasta el 30 por ciento.

"2. Aumento en el coeficiente de la utilización nitrogenada.

"3. Aumento del ácido úrico que puede alcanzar altas cifras, tanto como tres veces la cantidad inicial.

"4. Gran eliminación de indoxil urinario.

"5. Dsminución en la cantidad total del oxígeno consumido.

"6. Elevación temporal de la tensión arterial.

"7. Modificación profunda de los glóbulos sanguíneos. Una inyección es seguida después de algunas horas de una leucocitosis manifiesta, ligera en persona sana, intensa en los desórdenes infecciosos, habitualmente asociada con leucocitosis: la diminución del número de los leucocitos comienza al cabo de una ó dos horas, y dura un período de tiempo que varía de uno á dos días. Los corpúsculos rojos no parece que sufran ninguna modificación notable."

Robin continúa diciendo que estos resultados muestran la posibilidad de la asimilación de los metales bajo la condición de una solución excesivamente diluida, siendo su acción semejante á la de la diástasis orgánica. "En las soluciones antes mencionadas," dice, "los átomos del metal separados tanto cuanto es posible, son, por decirlo así, libertados, autónomos de su actividad, y susceptibles por este motivo de desarrollar gran energía. . . . No es difícil concebir que estos cuerpos simples, aúnque se encuentran en dosis infinitesimales, son capaces de determinar las reacciones químicas de la nutrición elemental."

Después de referirse á los resultados obtenidos por el uso del oro á dosis mínimas en la neumonía, pretende que en seis casos sobre diez, la crisis se produce en seis días, y saca las siguientes conclusiones de sus experimentos:

"1. Que los metales en excesiva subdivisión, son capaces de producir una notable acción fisiológica, fuera de toda proporción con la cantidad del metal empleado.

"2. Que semejantes metales, obrando á dosis que los terapéutas consideraban antiguamente como ineficaces é inútiles, haciendo profunda impresión sobre alguno de los procesos químicos de la vida cuyas desviaciones están conectadas con muchos estados morbosos, están probablemente destinados á ocupar un lugar importante entre los remedios de la terpéutica funcional.

"La homeopatía enseñó ésto hace una generación."

La opinión pública actual, basada sobre los experimentos químicos, es que mientras más fina es la división de una substancia química, más activa es ésta, aun cuando la cualidad de sus reacciones no han cambiado. En este estado de completa ionización, su línea de dirección no está cambiada pero sí su actividad se ha multiplicado; no está alterada en clase, sino solamente en grado. Además, la actividad fisiológica de cualquier droga no es una cualidad fija excepto en la dilución infinita. Por medio de la dilución obtenemos la más completa división, y en una dilución infinitesimal se encuentra la acción química más poderosa. Así, en este nuevo siglo, se ha verificado científicamente la exposición hecha por Samuel Hahnemann, quien dijo: "El efecto de una dosis homeopática se aumenta por la mayor cantidad de líquido en el que la medicina se disuelve antes de su administración."

LA TEORIA DE LA DINAMIZACION NO ES NECESARIA.

Que la dilución del remedio aumenta su poder, no es, según creemos, por razón de la teoría Hahnemanniana de la "dinamización," como se entiende ordinariamente Digamos de paso, sin embargo, que Hahnemann, en el párrafo 228 del Organón, habló de la dinamización no como de una fuerza espiritual, por su lenguaje fué de "fuerza como espiritual," cosa enteramente distinta. La idea de "fuerza" influenció y penetró durante algunas décadas en todas las ramas de la ciencia. El fisiólogo tuvo al último que romper con la antigua teoría de la "fuerza vital," y explicar todos los procesos del cuerpo en términos químicos. La idea de una fuerza mística poseída por las drogas tuvo solo incremento por las teorías vitalistas de la vida y de la enfermedad. Los brillantes trabajos de Woehler y Liebig, y especialmente de Berthelot, sobre síntesis química, hicieron que se abandonara este yugo, y poco después fué necesario á los homeópatas, ó á cualquier otro científico, explicar temporalmente las cantidades desconocidas sobre la base de algún eter, espíritu ó humor. Existe una hipótesis más racional la cual es aceptable para todo el resto del mundo científico. Con el estado actual de nuestros conocimientos no

es necesario por más tiempo insistir sobre un "dinamismo" misterioso.

En los tiempos de Hahnemann, y aún en los nuestros hasta hace una docena de años, no había medio aceptable para la ciencia que le demostrara el valor de la dosis infinitesimal. El fundador de nuestro sistema es excusable por haber buscado un "dinamismo" que explicara los hechos de su práctica. El Skinner de hace treinta años, conocedor del poder de las drogas é ignorante de las causas ocultas productoras de sus efectos, era justificable por el entusiasmo de sus primeros escritos. Pocos creemos actualmente en su exposición en el primer número del periódico inglés editado por el Dr. Thomas Skinner, y titulado el Organón. "Si fuera posible para el Niágara vaciar su incesante torrente de tumultuosas aguas durante veinte mil años á través de un vaso, una vez impregnado perfectamente con medicina, todas y á cada una de las gotas del agua que hubiera pasado por él, correspondería aun á la patogenesia original de la droga, y probablemente mucho más. Solo el calor puede romper la maravillosa cadena del poder espiritual aquí desarrollado. Sería igualmente tan posible para Lady Macbeth borrar las manchas reprobadas de su conciencia, ó de su mano, como para nosotros limpiar con el agua fría de una fuente un vaso potentizado que ha sido una vez impregnado perfectamente, digamos, la millonésima centecimal de sulphur. Podríamos decir, con la desgraciada Lady Macbeth, «Fuera mancha reprobada! ¡Fuera, digo!» Pero no se iría por el mandato de ningún hombre ó mujer, por que es una parte del gran «Yo soy.»" El Skinner de hoy tiene sólo que leer las conclusiones de la ciencia moderna para encontrar una explicación aceptable de la acción de lo infinitesimal, una explicación basada no sobre argumentos pomposos como los empleados por el dogma teológico, sino fundados en las experiencias del laboratorio tan gráficas que convencen al más escéptico.

La dosis infinitesimal es tan razonable, tan explicable, tan científicamente sensible, como lo es cualquiera otra cosa de la ciencia natural. No vacilemos al observar los progresos de las

ciencias colaterales á la medicina. Si estudiamos las teorías de las ideas modernas y las examinamos veremos cómo se refieren á la Homeopatía, y no encontraremos nada que nos inquiete. Como el ala del ave se adapta al aire, así las ideas más recientes de las ciencias química y física se adaptan á nuestras honradas teorías. A pesar de que nos hemos tardado en pedir el el reconocimiento, el mundo científico pronto tiene que conceder á la Homeopatía su legítimo lugar. Por todos los testimonios de las ideas modernas, nuestra terapéutica abraza todo lo esencial de un sistema de medicina, universal en su aplicación y exclusivo en su campo terapéutico. ¡Demandemos nuestra herencia!

Universidad de Michigan. Febrero de 1906.

(Medical Century.)

Enfermedades de los recién nacidos

(CONTINUA).

A mi distinguido y fino amigo el Sr. D. Aurelio Macías Zepeda.

El Traductor.

La *Antitoxina* del Tétanos, aunque es una verdadera antitoxina, no ha desplegado hasta ahora un beneficio perceptible sobre otros métodos de tratamiento, á pesar de eso sus usos no serán omitidos. Como el veneno del tétanos es una toxina intracelular, solamente el uso muy prematuro del suero ofrece alguna esperanza de curación. A fin de aliviar los sufrimientos, si falla la acción favorable de nuestros remedios se administrarán el *Hidrato de Chloral* á la dosis de medio grano. Pueden usarse quince granos diariamente. Cuando se aplique por el recto, es necesario doblar la cantidad. También se ensayarán las botellas de agua caliente, como para aumentar el valor de la ac-

ción de la droga, y dan mucho alivio. Los narcóticos son de menos valor.

DEGENERACION GRASOSA–AGUDA, Ó ENFERMEDAD DE BUHL.

Esta enfermedad fué primero descrita por Buhl en 1860, y presenta inflamaciones parenquimatosas, degeneración grasosa y hemorragias en el corazón, hígado y pulmones. Es probablemente de origen infeccioso; es rara, y solamente se ve en las casas de maternidad. Los niños han nacido comunmente asfixiados, y de este estado no se restablecen totalmente. Sobreviene la cianosis, y ya mueren en este tiempo, ó el curso de la enfermedad es prolongado, y se declara diarrea sanguinolenta, hemorragia umbilical, de la boca, nariz y conjuntiva, y la icteria. Más adelante, se presenta el edema de la piel, y la muerte por colapso sigue hacia el fin de la segunda semana. El diagnóstico puede solamente hacerse de una manera precisa por el examen microscópico de los órganos. El caso es siempre fatal.

HEMOGLOBINURIA AGUDA, Ó ENFERMEDAD DE WINKEL.

En 1879 encontró Winkel una serie de veintitrés casos de hemoglobinuria ocurridos en los recién nacidos, acompañados con cianosis, icteria y hemorragias en varios órganos, con una terminación fatal en el espacio de treinta y dos horas en el promedio de los casos. La causa es desconocida, pero sin duda es una infección. Otros casos han sido referidos, pero no en tal extensión epidémica como los mencionados. (Winkel, *Lehrbuch der Geburtshülfe*). Hamill y Nicholson en una serie de infecciones cuidadosamente estudiadas en los recién nacidos (*Archives of Pedratics*, Sept., 1903) han descubierto que se encuentra una variedad de micro–organismos, poniendo de manifiesto que la crianza descuidada es lo más probablemente la base de estas infecciones. Incluyen ellos la enfermedad de Winkel, la de Buhl y la melena entre las infecciones agudas de los recién nacidos, aun cuando los estados hemorrágicos en este período de la vida pueden también ser el resultado de sífilis, asfixia, traumatismo y malas formaciones.

OFTALMÍA NEONATORUM.

La conjuntivitis violenta de los recién nacidos, la que de cuando en cuando da por resultado la destrucción completa del ojo, es debida á la infección con el gonococus de Neisser. Cuando el niño es infectado durante el alumbramiento, los síntomas hacen su aparición al tercero ó cuarto días; en algunos ejemplos los ojos son infectados más adelante probablemente y los síntomas no se presentan hasta una semana ó más.

La primera indicación del mal es la rubicundez y abotagamiento de la conjuntiva ocular y palpebral, la hinchazón de los párpados y la secreción catarral. La secreción se hace rápidamente purulenta y los párpados infiltrados y como correosos. En los casos virulentos la quemosis es pronunciada y la córnea está privada de su nutrición por compresión de los vasos sanguíneos en el borde esclero–corneal. La córnea se vuelve opaca, se descama su epitelio y puede resultar la perforación. También se encuentra una forma benigna, no gonorreica; ésta se reconoce por su curso moderado y por la apariencia microscópica de la secreción la cual contiene los organismos piogénicos ordinarios. El pronóstico necesita siempre ser reservado; él es especialmente desfavorable en los casos que han progresado antes de que se haya instuitido el tratamiento. Se pretende que del 25 al 30 por ciento de los casos de cegueras pueden ser debidos á la oftalmía neonatorum.

Tratamiento.—A la primera indicación de oftalmía, los ojos deberían ser irrigados frecuentemente con solución de *Acido bórico* al dos por ciento y cubiertos con compresas empapadas en agua de nieve ó extendidas sobre un pedazo de hielo y conservándolas constantemente aplicadas, cambiándolas cuando se ensucien y calienten. Tan pronto como la secreción se hace espesa y cremosa, se instilarán dentro del ojo dos ó tres veces al día unas cuantas gotas de una solución de *Nitrato de Plata*, tres ó cuatro granos para una onza. Al mismo tiempo, como las secreciones aumentan, es mejor recurrir á la irrigación frecuente de los ojos con solución caliente de *Acido bórico* cada veinte minutos si es

necesario, ó interrumpir las compresas. Un caso grave ocupará por completo la atención de dos niñeras, una para el tratamiento del día y la otra para el de la noche.

Con la diminución en la inflamación y cuando los párpados pierden su carácter infiltrado, algunas gotas de una solución de *Nitrato de Plata* al 4 por ciento, serán instiladas sobre sus superficies destruidas, teniendo cuidado de no permitir que el líquido corra dentro del ojo. Esto puede ser seguido por la irrigación con solución normal de sal.

A fin de inspeccionar satisfactoriamente la córnea, de día en día y el conveniente derrame de las glándulas conjuntivales, es bueno hacer uso de retractores. (1)

Si pareciera demasiado irritante el *Nitrato de Plata*, puede substituirse por una solución de *Protargol* al 2 por ciento.

Cuando la córnea viene á interesarse, necesita instilarse dos veces diariamente una gota de una solución de *Sulphato de Atropina* al 1 por ciento.

En amenazando la perforación, puede ensayarse la *Eserina*. Interiormente, *Aconito* en el principio de los períodos de la enfermedad; *Arg. nitr.* más adelante. Es tan grande la responsabilidad en estos casos, que siempre será llamado en consulta á un oculista.

MASTITIS.

La inflamación de la mama con formación de abscesos es un resultado común de la compresión de los pechos de un modo brusco. En los recién nacidos se presenta con frecuencia una secresión parecida al calostro, y cualquiera clase de irritación mecánica que obre sobre el pecho, es probable que dé por resultado la inflamación y la supuración. Bajo el uso de fomentaciones calientes y la administración de *Belladonna* ó *Bryonia* según que los síntomas de cada una de estas predomina, seguidas por *Hepar*, da por resultado la pronta resolución.

---

(1) N. D. T. O de horquillas encorvadas en gancho por el vértice de su curvatura.

ICTERIA NEONATORUM.

La icteria puede venir *sintomáticamente* como una ictericia hematógena en la septicemia, enfermedad de Buhl y enfermedad de Winkel, ó puede ser debida á la estrechez sifilítica ó congénita del conducto hepático.

Una ictericia *fisiológica* que se presenta varios días después del nacimiento, desapareciendo expontáneamente en el curso de una semana, es observada en el 79 á 84 por ciento de todos los niños. (*Porak*, *Cruse*). Ocurre lo más frecuentemente cuando el nacimiento ha sido prematuro, ó si se ha retardado la ligadura del cordón. Según Birch-Hirschfeld, la hinchazón de la cápsula de Glisson tiene lugar por interrupción de la circulación en la vena umbilical, con presión resultante sobre los conductos biliares y la ictericia hematógena. Hofmeier es de opinión que la ictericia es hematógena en su origen, dependiente de una extensa destrucción de los corpúsculos rojos de la sangre, un proceso que tiene lugar en el hígado muy activamente en este período de la vida. Stadelmann niega formalmente la existencia de la ictericia hematógena y pretende que el pigmento hallado en la orina, en la anemia perniciosa, malaria y atrófia amarilla aguda del hígado, es urobilina y no bilirubina.

El concurso de ambas opiniones, sin embargo de eso, parece ser favorable, en vista de que en la ictericia neonatorum hay dos factores activos, á saber: diminución de la presión sanguínea en la circulación hepática, de suerte que la presión en los conductos de la bilis viene á ser más grande que en las venas hepáticas, y destrucción excesiva de corpúsculos rojos, haciendo que sea imposible para el hígado transformar todo el pigmento en bilirubina.

EDEMA.

En los niños débiles, delicados, durante los primeros días de la vida, puede desarrollarse como un resultado de la debilidad muscular del corazón, un edema general, afectando al principio los párpados y el dorso de las manos y piés, y si progresa, com-

promete toda la superficie cutánea. En estos casos los riñones están en estado normal. Rara vez ocurre la ascitis. Se ha advertido eso como causa de algún agente tóxico, probablemente de origen gastro-intestinal que puede afectar los linfáticos y de esta manera dar lugar al edema. *Kali carbonicum* parece ser el mejor remedio indicado.

HEMORRAGIA GASTRO-INTESTINAL O MELENA.

La hemorragia del estómago é intestinos puede tener lugar al instante después del nacimiento y terminar fatalmente en pocos días. Estas hemorragias pueden resultar por congestión y erosión ligera de la membrana mucosa de la última porción del intestino (como consecuencia de trombosis de los vasos sanguíneos umbilicales ó asfixia), ulceración folicular del estómago é intestinos, ó por una úlcera redonda, perforante, y también por cualquiera de las infecciones arriba mencionadas, acerca de las enfermedades constitucionales.

La posibilidad de la ulceración folicular del estómago é intestinos existe en niños que han muerto súbitamente sin haber manifestado cualquiera de los síntomas de la melena, sea en el vómito de sangre ó en la excreción de evacuaciones sanguinolentas, es una de las cosas que me han impresionado varias ocasiones por los descubrimientos post-mortem. La patología de este estado es descrita más ampliamente en el capítulo de las enfermedades del estómago.

Etiológicamente estas hemorragias pertenecen sin duda á las infecciones del recién nacido. Los síntomas distintivos, vómitos sanguinolentos y evacuaciones de la misma naturaleza, indicarán tales remedios como *Hamamelis* (abdomen dolorido al tacto, hemorragia profusa, obscura ó coágulos mezclados con moco). *Merc. corr.* (tenesmo; sangre clara). *Argentum nitr.* (ulceración de estómago). *Arsenicum* (gran postración, casos sépticos). Otros remedios pueden ser indicados por el estado general del niño. El extracto supra-renal en dósis de medio gramo es el hemostático más satisfactorio en la hemorragia gástrica.

GONORREA.

La forma más común de infección es la de los ojos. Baginsky ha referido últimamente el caso de un niño recién nacido en el que se desarrolló la gonorrea genital. De pocos años acá se ha llamado la atención frecuentemente á la preponderancia de la artritis blenorrágica en los niños. No cabe duda que la mayoría de casos de artritis aguda en los niños es de origen gonorreico; la infección séptica general se presenta con poliartritis y síntomas constitucionales. Recientemente tuve un caso semejante en el que el Dr. Sappington pudo demostrar el gonococus en el pus de las articulaciones. El curso fué prolongado y el niño murió por agotamiento; la artritis fué precedida por oftalmia blenorrágica. Kimball (*N. J. Record*, Nov. 14, 1903) ha relatado ocho casos de piohemía blenorrágica en los niños. En ninguno de sus casos pudo demostrarse una infección local: estos casos tuvieron un resultado fatal. La temperatura es irregular y comunmente elevada; pueden ser afectadas muchas articulaciones, aun los dedos de ambas extremidades, y la hinchazón fusiforme de un dedo puede induciros á sospechar la tuberculosis ó la ductilitis sifilítica si no estamos sobre aviso. La poliartritis, sin embargo, elimina estas condiciones. Por todo el cuerpo se encuentran esparcidos otros focos de pus.

MUERTE REPENTINA EN LOS NIÑOS.

La muerte repentina en el recién nacido es lo más frecuentemente debida á hemorragias viscerales que resultan por compresión de la cabeza durante el nacimiento ó por hemorragia de los órganos internos. La última es más frecuente en los casos laboriosos sin duda como un resultado de la tracción impropiamente ejecutada.

Las malas formaciones de la víscera, ya sea demostrable ó que no se sospecha, son las causas comunes de muerte repentina en los niños pequeños. Puede ser aquí discutida la *muerte tímica*, una materia sobre la cual se ha demostrado demasiada importancia solamente de pocos años á esta parte. Mientras Paltauf

niega que la presión del timo desempeñe un papel en la muerte repentina de esos niños, atribuyéndola á la entidad clínica que ha designado como *status lymplaticus*, ó *lymphatism* (vease Constitucional Diseases), sin embargo, la teoría de que la muerte tímica puede ocurrir, tiene muchos partidarios, siendo el más importante, Jacobi.

Este último escribe: "Ella (la glándula *thymus*) adquiere su mayor grandor, normalmente, desde el tercero al vigésimo mes; cerca del noveno se ha hallado, en los casos comunes, de 1.5 á 2 centímetros de espesor. Como la distancia entre el manubrium del esternón y la columna vertebral no es sino de dos centímetros cerca del octavo mes de la vida, el más ligero aumento de un timo agrandado en medio de la circulación ensanchada, por el grito, lloro, ó por otros motivos, puede resultar súbitamente fatal; además del timo, el exófago, la tráquea, los vasos sanguíneos, y los nervios neumogástrico y simpático están localizados en ese reducido espacio. También da un resultado fatal el inclinar la cabeza hacia atrás durante la traqueotomía. La hinchazón del timo durante un baño frío puede ser peligrosa." (*Therapeutics of Infancy and Childhood*). Discutiendo un caso últimamente referido por Caille (*Archives of Pediatrics*, March, 1903), Jacobi llama le atención sobre el hecho de que solamente un corto número de ejemplos se han registrado desde que Kopp dió á conocer su primer caso de asma tímica hace cien años poco más ó menos. Refiere un caso operado por König en el que la glándula fué en parte extirpada por excisión con el resultado de la salvación de la vida. Para la relación detallada sobre este asunto puede ocurrir el lector á la monografía de Jacobi (Trans. Ass. of American Phys., Vol. III) y al artículo de Friedyung (*Archive für Kinderheilk.*, Vol. 29).

Concluirá.

Traducido de las "Diseases of Children by C. Sigmund Rave, M. D." por el

DR. MANUEL CÓRDOVA Y ARISTI.

A los intransigentes.

NOTABLE É IMPARCIAL CONCEPTO DEL EMINENTE DOCTOR H. HUCHARD, MIEMBRO DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS, MÉDICO DEL HOSPITAL NECKER Y REDACTOR EN JEFE DEL "JOURNAL DES PRACTICIENS."

En el número 20 del presente año dice el citado diario respecto de las *Nouvelles leçons cliniques* del Dr. Jouset, médico homeópata francés:

"Antiguo interno de los hospitales de París, laureado con medalla de oro en 1846. este médico del Hospital Saint Jacques, jefe del laboratorio y director de *L' Art Médical*, en el cual escribe artículos numerosos é interesantes, el Dr. Jouset (homeópata), siempre joven y vivaz, á pesar de sus 85 años, acaba de publicar un volumen de nuevas lecciones clínicas, y consideramos como un deber el presentarlas á nuestros lectores, queriendo así demostrar que todas las opiniones tienen derecho á una mención en nuestro Diario, en el cual se estima el amor al trabajo y la perfecta honorabilidad de carácter. El Dr. Jouset emplea la medicina homeopática; mas, para demostrar su falta de *parti pris*, usa con frecuencia dosis fuertes; en el tratamiento de la asistolia preconiza de treinta á sesenta gotas de solución milésima de *Digitalina.* Por otra parte, relativamente á las doctrinas médicas, hace mucho que pienso que es preciso ser tolerante, liberal y sobre todo, modesto, y esta modestia consiste en no considerarse uno como único poseedor de la verdad. Desde este punto de vista nuestros lectores podrán leer con interés los números 15 y 29 de Julio de 1905 del *Journal des Practiciens*, en los cuales hay dos artículos profundamente pensados por uno de nuestros colaboradores, sobre la evolución y la disociación de la materia. Allí se verá, que según los trabajos de Le-Bon, los medicamentos no tienen solamente una acción química, sino que pueden producir efectos físicos por simple acción de presencia; pero, para que esta acción se realice, las altas dosis son inútiles y *aun perjudicia-*

les: es necesario emplear *dosis débiles, infinitesimales, bastante exiguas*, para que haya probabilidad de producir un principio de disociación atómica. *Esta es una especie de rehabilitación de la Homeopatía.* En cuanto á mí, empleo algunas veces dosis muy débiles de medicamentos y me va bien con ellas. Por ejemplo, la dosis cardio-tónica que prescribo con mejor éxito, durante veinte días y aun más, es de un décimo ó *un vigésimo de miligramo diario* de *Digitalina* cristalizada.''

''No se escandalicen, pues, nuestros lectores si, á pesar de ser un viejo estudiante de medicina, he leído con interés y he recomendado esas lecciones de clínica médica sobre fiebre tifoidea, fiebres palúdicas, eruptivas, gripa, reumatismo, enfermedades nerviosas, etc. Mis colegas conocen mi espíritu de independencia para saber que digo siempre lo que pienso y como lo pienso. Pues bien, yo creo esto del autor y de su obra: el doctor Jouset á la edad en que está, da un admirable ejemplo de trabajo y de consagración á la ciencia; es un hombre cuyas convicciones y carácter deben ser respetados y *cuya obra se impone muy seriamente á nuestra atención.* Expresándome así, cumplo con un simple deber de justicia.''

H. HUCHARD.

Con gusto reproducimos lo anterior que publica en su número de este mes, nuestro colega la ''Revista Homeopática'' de Barcelona. No hay necesidad de hacer ningún comentario y basta la simple lectura de lo que dice el ilustrado Dr. Huchard, tan bien conocido en el mundo alopático, del sabio Dr. Jouset, autor de un buen número de trabajos que nos hemos honrado en publicar en nuestra Revista.

Pero no es eso todo. Es además el casi reconocimiento de nuestra ley terapéutica, que como verdad, ha luchado durante un siglo para hacerse paso y para que le vayan concediendo derecho de ciudadanía los hombres inteligentess que ayer la rechazaron.

Nos complace eso porque cada día afirmamos más nuestra convicción por la causa que hace años defendemos y propagamos.

AÑO XII. MÉXICO, DICIEMBRE DE 1906 NÚM. 10

LA HOMEOPATIA

Periódico mensual de propaganda.

ORGANO DE LA SOCIEDAD HAHNEMANN.

TERAPEUTICA.

HERPES.

Por CASIMIRO LEAL LA ROTTA, M. D. Bogotá, Colombia.

Los nosógrafos derivan esta palabra del griego *herpo*, deslizar, por la facilidad con que se transmite de un punto á otro, en el paciente y por lo mismo es contagioso; es derivada de *herpein*, subir, por la tendencia á *subir*, de que están impulsados los microbios, los cuales se hallan en la familia del Trichophyton y cuyas especies mas comunes son: el *caninum*, el *equinum*, el *felinum*, el *megnini*, el *mentagrophytes*, el *sabourandi*, el *tonsurans*, &. el *Coccidum perforans*, y en los blastomicosis.

La palabra DARTROS no se aplica científicamente á ninguna afección dermatoide determinada, los alemanes lo llaman *flechte*.

Se caracteriza esta enfermedad por una erupción dartroidea ó vesiculosa, no sifilítica ni escrofulosa, la cual se distingue por pequeñas vesículas ó prominencias transparentes, sobre una superficie inflamada en una ó muchas regiones del cuerpo, multiformes, circunscritas, separadas entre sí, mediando la piel sana. La diátesis se llama *herpetismo*.

Se distinguen muchas especies, las diferencias son:

1º Por el sitio: *Herpes labialis. Herpes præputialis.*

2º Por la colocación de los grupos vesiculosos: *Herpes phlyctenoide. Hepes zoster* (Zona). *Herpes circinatus* (anular).

3º Por la coloración del limbo que los rodea: *Herpes iris.*

4º Por la alteración de los cabellos. *Herpes tonsurans* (Tiña tundente).

El HERPES tiene por causas generales para su desarrollo, la mala alimentación, la falta de aseo en la habitación y en el vestido, el contacto, la herencia y la cópula impura, por cuanto los espermatozoarios están en contacto con el tricofiton y vician el licor seminal.

Durante los primeros años, el herpes ocupa la piel, pero á medida que avanza la edad, el microbio se va inmirgiendo hasta ocupar una ó algunas vísceras, resultando de esto, el asma, las anginas, las bronquitis crónicas, la estomatitis, las diarreas crónicas, por el *Coccidum perforans* de Raillet, las dispepsias, leucorreas y otras afecciones crónicas, fenómeno que se observa en un tratamiento repercusivo, lo cual da lugar á erupciones furfuráceas, como el eczema, el impétigo, el liquen, la pitiriasis, &., en que el *bacilus Lasser* y el microbio de Koch, ejercen su poder antrospórico.

El HERPES por lo común es de difícil curación, y mucho más, si hay diátesis hereditaria ó un vicio orgánico, pero sólo ante el *Similia* el morbo no se resiste.

El HERPES lo distinguen los nosógrafos en varias clases, las más notables son:

1º HERPES CIRCINATUS, causa ó efecto del *tricophyton tonsurans* (de *sarcinus*, redondear), por su aumento (*tiña circinata, iris herpética*).—Las vesículas son muy pequeñas, de fondo rojo, afectando más á los niños. (SEPIA, *Tellurium*).

2º HERPES CORROSIVUS.—Es el mismo *lupus vorax*, (*Ars-iod., Hydrast., Kali-bichromicum, Sophora-Japonica*). GRAPH., SILIC., CLÉMAT, CORR., RHUS, SEPIA.

3º HERPES EXCEDENS, porque sale del lugar que ocupa para invadir otra región del cuerpo (*Ars-iod., Graph*).

4º HERPES FLICTENOIDE ó *miliar.*—Se caracteriza por vesículas aglomeradas, en más ó menos número, en una superficie inflamada, dispuesta en placas más ó menos irregulares. Se desarrolla frecuentemente sin causa apreciable, sobre todo en las regiones superiores del cuerpo; es frecuente en los climas cálidos, y ataca más á los jóvenes. La erupción es favorecida por una heliosis y

por la irregularidad higiénica y alimenticia. (*Psorin.*, *Petrol.*, *Clemat*).

5º Herpes iris.—Lo constituyen pequeños grupos de vesículas rodeadas de cuatro anillos concéntricos, eritematosos, de tipos diferentes, más ó menos vivos, lo que hace que se le compare á pequeñas escarapelas ó cucardas.—Se manifiesta de preferencia en las regiones salientes, como en la cara, en el cuello, en las manos, en los codos, en los maleolos, en los piés, etc.—La causa apreciable es el microbismo (*Hepar*, *Graph.*, *Merc.*, *Rhus*).

6º Herpes labialis.—Se desarrolla en los labios ó al rededor de la boca; no ocupa ordinariamente sino un labio é invade rara vez la mejilla, la nariz, y la barba; aparece en grupos vesiculosos más ó menos abundantes, después de las fiebres efímeras ó por consecuencia de ósculos, por discracia; por el contacto con sustancias irritantes ó por el frío. (*Arum-triphy.*, *Dulc.*, *Ig.*, *Con.*, *Mygale*. *Sanguin.*, *Sep.*, *Sulph*). Sassap.

7º Herpes larvalis. Se distingue por la ausencia de padecimientos cutáneos. (*Alum.*, *Graph.*, *Psorin*).

8º Herpes prœputialis.—Se manifiesta en el epitelium que tapiza el limbo prepucial; puede ser causada por el frote de los vestidos de lana; por la materia sebácea acumulada, por el coito en vaso impuro, teniendo pérdidas de olor acre (*Phosph-a.*, *Hepar*, *Nitri-acid*).

—En el frenulum *Mygale*, *Sepia*, *Silicea*.

9º Herpes pudendi.—Afecta los órganos genitales de la mujer, con prurito ardiente durante la emisión de la orina, y violento si hay excoriación, lo que da lugar á que al principio se confunda con una ulceración chancroídea, pero sirve de regla, el que, en el chancro siempre hay una vesícula primitiva, mientras que en el herpes *prœputialis et vulvaris*, dicho también *progenitalis*, hay muchas vesículas reunidas ó en grupo, más duras, más cerradas, sus bordes no son muy prominentes y no se propaga con la celeridad del herpes. (*Aur.* *Berb-aq*, *Calad.*, *Conium*, *Graph.*, *Kali-bichr.*, *Kali-iod*, *Lycop.*, *Kreosot.*, *Merc.*, *Murex*, *Psorin.*, *Natr-mur.*, *Pareira*, *Sulph.*, *Nitri-a.*, *Fluor-a*).

10. Herpes serpiginosum.—Aquel que cicatrizando de un la-

do se extiende por el opuesto en Zig Zag. (*Psor*, *Nitri a*, *Kali iod.*, *Kali–bichrom.*, *Pareira*).

11. HERPES TONSURANS. (de *tonsus*, esquilar, afeitar) porque hace caer los cabellos (*Pareira*, *Psor.*, *Hep.*, *Nitr–a*).

12. HERPES ZOSTER.—Zona.—VULGO: *culebrilla*. Lo constituye un grupo de vesículas muy inflamadas en la base; producen dolores neurálgicos insoportables hiperestéricos, y parece rodean el cuerpo como un ceñidor. (RHUS, *Tellur.*, *Graph.*, *Kali–bichrom.*, *Lach.* KALI–MUR. NATR–MUR, *Fluor–a*).

Tratamiento general del HERPES.

Acon., ALNUS, Alum., Amm–m., Ampelop., Antifebr., Antipyr., Antarob., APIS, Arctium–lappa, Aristol, ARS–IOD., Aurum-mur-natr., Borax, BROMIUM ARS., Canna–ang, CALC-IOD., Calend., Carbolicum, Camph., Caustic., CLEMATIS, Cistus, CONIUM, Dermatol, Dulc., GRAPH., Gratiola, Gynocladus, Haman., HEP., KREOSOT., Lach., Lactis a., Lanolina, Lycopod., Mangan., MERC., MEZER., Murex, MYGALE, Myrtol, Nectandra, NITRI–Á., Œnothera, Oleandr., Permang–Kali, PICRIC–A., PSORINUM, Resorcina, RHUS, Sassap., SEPIA, Silícea, Salol, Sophora, SULPH, TELLUR., Veratrinum, Zinc–sulph–phen. *Deben evitarse las unciones sulfurosas.*

ELEMENTOS DE INDIVIDUALIZACION.

Herpes anular.—SEP., Natr–mur., Lactis–a.

—— amarillo. (color)—SULPH., Ars., *Dulc.*, *Licop.*, Inulina, *Natrum–sulph.*, Merc., *Sep.*, Lach., Kreosot.

—— blanco.—LYCOP., ARS., *Zinc*, *Graph.*

—— corrosivo.—GRAPH., SILIC., *Ars–iod.*, *Calc–iod.*, *Clemat*, *Conium*, *Rhus*, *Sepia.*

—— doloroso.—CALC–IOD., HEP., LYCOP., SEP., SILIC., SULPH., *Ars.*, *Bry.*, *Clemat*, *Dulc.*, *Graph.*, *Merc.*, *Puls.*, *Rhus.*, *Staphy.*

—— escamoso.—CLEMAT, *Merc.*, *Sulph.*

Herpes. Estremecimiento. (Causando dolores con)—RHUS., *Staphy*.

—— fétido.—KREOSOT., OLEANDR., PETROL., SULPH.

—— furfuráceo. — ARS–IOD., CISTUS., PSOR., SEP.. SILICEA, *Guay.*, *Kali–mur.*, *Kali–sulph.*, *Oleandr.*, Asaf., Arundo.

—— grasoso.—GRAPH., LYCOP., RHUS, *Bovista*, *Carb–v.*, *Natr–sulph.*

—— granular.—GRAPH., *Hep.*, *Merc.*

—— gris. (color)—SULPH., *Ars.*

—— grietas. (Con)—GRAPH., CALC–PH., FLUOR–ACID., PULS., RHUS., SEP., SULPH.

—— húmedo.—ALUM, *Kali–brom.*, *Natr–mur.*, *Phosph–a.*, *Staphy*, *Vinca–min.*

—— insensible.—LYCOP., GRAPH., THUJA.

—— lancinante.—ARS., CLEMAT, MERC., NITRI–A., PULS, RHUS, SEP., SILICEA, Bary., Bell., Bry., Con., Cyclamen, Graph., Hep., Ledum, Lycop, Nux–v., Ranunc., Staphy., Sulph, Zinc.

—— oscuro. (De color)—NATR–C., Benzois, Ambra., Amm–carb., Bry., Carb–v., Sep., Sulph.

—— pequeño.—*Dulc.*, *Lach.*

—— picante. (Que produce escosor)—*Carbolicum*, *Caladium*, *Graph.*, Alum., Kali–permang., Naphtalina.

—— pruritoso.—PSORIN, *Oleandr.*, *Plum.*, *Picric–acid.*, *Fluoris–a*, *Borax*, *Carbolicum*, *Rhus*, *Sepia*, *Urtica.*, *Alnus*, Bovista, Petrol., Caustic., Graph., Merc., Mygale, Permang–Kali, Nitri–a., Silicea., Staphy., Sulph.

—— quemante.—*Fluor–a.*, *Caust.* 200ª, *Cistus.*, *Carb–v.*, *Cicuta*, *Hamam*, *Staphy.*, *Kali–permang.*, *Phosph.*, 200ª, *Sulph.* 200ª.

—— rajaduras ó partiduras. (Con)—*Lycop.*, *Graph.*, *Fluor–a.*

—— redondo.—*Dulcam.*, Phosph., Veratr.

—— repercusivo. — LACH., LYCOP., SULPH, *Alum.*, *Calc.*, *Graph.*, *Sep.*

—— rojo. (De color)—CLEM., *Lycop.*, *Mangan.*, SEPIA.

Herpes rugoso.—*Bovista*, *Oleandr.*
—— sanguinolento.—*Dulc.*, *Hamam*, *Lach.* 200ª, *Lycop.* 30ª, *Bovista*, Calend., Hep., Borax, Collins.
—— seco.—CISTUS, GRAPH., KALI-SULP., SEP., SILIC., STAPHY., *Phosph.*, *Bary.*, *Bovista*, *Calc-sulph*, *Ledum.*, *Mang.*, *Merc.*, *Veratr.*
—— supurante.—*Merc.*, *Rhus*, *Sep.*, Dulcam., Lycop. Natr-sulph., Zinc.
—— tenaz.—CLEMAT., Con., Graph., Lach., Sulp.
—— ulceroso.—CLEMAT.

SEGUN LAS REGIONES.

CABEZA.—*Bary.*, *Carbolicum*, *Cipr.*, *Kali-sulph.*, *Petrol.*, *Rhus.*
OJOS.—BRY., *Rhus*, *Sepia.*
PÁRPADOS.—BRY., *Rhus*, *Sepia.*
—— (Comisura de los).—*Taxus*, Sepia.
OREJAS.—GRAPH., *Oleandr*, *Sepia.*
—— (Detrás de las).—*Graph.*, *Oleandr.*, Kali-mur., Vinca-m.
—— (Delante de las).—*Oleandr.*
—— (En los lóbulos de las).—*Sepia.*
NARIZ.—LACH., LEDUM, NATR-M., RHUS, *Alum.*, *Chelid.*, *Bary.*, *Bovista*, *Calc-fluor.*, *Carb-v.*, *Lycop.*, Conium, Dulc., Kreosot, Phosph.; Sepia, Silicea.
MEJILLAS. (En las).—*Bovista*, *Calc-fluor*, Asaf.
BARBA.—*Bovista.*
TEMPORALES.—*Alumina.*
FRENTE.—*Capsicum.*
LABIOS.—V. *Herpes labialis.*
—— (En la comisura de los).—*Carb-v.*, *Phosph-a.*, *Sep.*, *Amm-mur.*, *Nitri-a.*
CABIDAD BUCAL.—*Zinc.*
PECHO.—PETROL., *Carbolicum*, Mag-carb.
PECHOS.—(En los).—*Blatta*, *Caust.*, *Dulc.*, *Silicea.*
CUELLO.—*Lach.*
NUCA.—*Licop.*, *Petrol.*, *Sepia.*

AXILAS.—*Carb–an.*, *Lycop.*, *Sepia.* *Hep.*, *Nitri–a.*, *Kali–carb.*
BRAZOS.—*Dulc.*, *Merc.*, *Phosph.*
ANTEBRAZO.—*Merc.*, *Con.*, *Mang.*
CODO.—CUPR., RUTA, SEP., *Natr–m.*, *Stann.*, *Fluor–a.*, *Rhus.*
MANOS.—*Aur–m.*, *Dulcam.*, *Petrol.*, *Ipec.*, *Sep.*
DEDOS.—*Graph.*, *Nitri–a.*
MUSLOS.—*Borax*, *Caustic.*
ANO.—*Alum.*, *Alnus*, *Graph.*, *Hep.*, Natr–mur., Thuja, *Fluoric–a.*, *Nitri–a.*
PERINEO.—TELLUR, Aristol, Carbol.
PARTES SEXUALES.—*Graph.*, *Natr–m.*, *Nitri–a.*, *Picric–a.*, *Tellur.*
GRANDES LABIOS.—*Dulc.*, *Merc–sol.*
PREPUCIO.—V. *Herpes præputialis.*
RODILLAS.—NATR–M., Dulc., Calc–iod., Carbolicum, Graphites.
PIERNAS.—PSORIN, *Calc–fluor.*, *Picric–a.*, *Graph.*, *Carbolicum*, *Natr–mur.*, *Clematis.*
TOBILLOS.—NATR–PHOS., *Kreosot.*, *Sepia.*
VIENTRE.—ARUNDO., *Graph.*

REGLA GENERAL.

Cuando hay dolor al tacto, HEPAR.
Cuando no lo hay, GRAPHITES.

(*Continuará*).

Enfermedades de los recién nacidos

(CONCLUYE).

A mi distinguido y fino amigo el Sr. D. Aurelio Macías Zepeda.

El Traductor.

Atelectasia.—Esta es ó bien congénita ó adquirida. La atelectasia completa se ve en la *asfixia neonatorum.* En los niños débiles puede desarrollarse la atelectasia después de que los pulmo-

nes han comenzado á funcionar, y si la marcha de ella es progresiva, la muerte es su terminación. Es simplemente una manifestación de la falta general de resistencia en el niño para los elementos que le rodean. Durante el curso de la bronquitis ó de la bronco-neumonía las áreas de atelectasia desarrolladas tienen por causa la oclusión de los más finos tubos bronquiales. En algunos casos de marasmo nada se encuentra en el examen post-mortem si no es la atelectasia pulmonar.

La Asfixia por la aspiración de alimentos en la laringe se ha encontrado á veces ser la causa que determina la muerte repentina en los niños débiles; también puede ésta tener lugar por laringismo estriduloso ó en las convulsiones generales, siendo la asfixia la causa determinante.

Un absceso retro-faringeo ó la presión de glándulas bronquiales tuberculosas sobre los nervios neumo-gástricos ó la tráquea, pueden igualmente causar la muerte repentina.

La muerte imprevista después de algunas horas de enfermedad con alta temperatura es una regla debida á la neumonía congestiva (Holt). Un niño de varios días de edad que murió repentinamente con alta temperatura y respiraciones rápidas, en la Maternidad de Hahnemann durante el servicio del Dr. Korndoerfer, mostró en la autopsía una grande hemorragia de la arteria meníngea media derecha consecutiva á la aplicación del forceps durante el alumbramiento.

El principal interés en el caso consiste en la ausencia absoluta de manifestaciones cerebrales. La muerte repentina puede ocurrir en las primeras veinticuatro horas á consecuencia de una fiebre escarlata maligna ántes que la erupción haya hecho su aparición.

Traducido de las "Diseases of Children by C.Sigmund Rave, M. D." por el

DR. MANUEL CÓRDOVA Y ARISTI.

El profesor von Behring reconoce la Homeopatía.

En un opúsculo recientemente publicado, el Profesor E. von Behring, de fama antitoxínica, hizo la siguiente exposición, que tiene que ser sorprendente para nuestros colegas "regulares."

"Los principios científicos de esta nueva tuberculoterapia están aun por establecerse, justamente como á los principios científicos de mi terapéutica suero antitóxica les falta ser explicados, no obstante el dicho de muchos autores de que la acción terapéutica de mis antitoxinas para la difteria y el tétanos se comprende con claridad por la promulgación de la teoría del encadenamiento de Ehrlich. Para las inteligencias especulativas la nueva substancia curativa llegará á ser sin duda un asunto interesante de investigación científica, pero creo que la medicina no sacará provecho de ella. A despecho de todas las especulaciones científicas y experimentos con la vacuna para las viruelas, el descubrimiento de Jenner permaneció siendo una piedra errante en medicina, hasta que el bioquímico pensador Pasteur, exento de todo conocimiento médico de las clases universitarias, señaló el origen de esta piedra terapéutica como un principio que no puede caracterizarse mejor que por la palabra de Hahnneman:—

"HOMEOPÁTICA."

"Ciertamente, qué cosa origina la inmunidad epidemológica del carnero, vacunado contra el antrax, qué influencia ejerce previamente un virus *semejante* por su caracter al fatal virus del antrax?" Y por qué término técnico podríamos expresarnos con más propiedad esta influencia, ejercida por un virus *semejante*, que por la palabra de Hahnneman:—

"HOMEOPATÍA?"

"Estoy tocando aquí un asunto anatematizado aún muy re-

cientemente por la pedantería médica; pero si presento estos problemas para la ilustración histórica, las imprecaciones dogmáticas no tienen que acobardarme. No tienen que acobardarme ahora como no me amedrentaron hace trece años, cuando demostré delante de la Sociedad Psicológica de Berlin la acción inmunizadora de mi virus tetánico en dilución infinitecimal. Aquella vez hablé tambien de la producción del suero para tratar á los animales con un veneno que obraba mejor mientras más diluido estaba, y un clínico, que aún vive, me censuró diciendo, que tal observación no debía hacerse públicamente, puesto que era una provisión de trigo para el molino de la homeopatía. Recuerdo claramente como Dubois-Reymond, quien durante el progreso de las demostraciones y discuciones llegó á estar soñoliento, repentinamente se puso en pie todo atento cuando contesté con estas palabras poco más ó menos:—

"Caballeros, si tuviera que imponerme la tarea de convertir una enfermedad incurable en una curable por medios artificiales, y encontrara que solamente el camino de la homeopatía me llevaba á la meta, aseguro á Udes. que sus consideraciones dogmáticas jamás me impedirían el tomar ese camino."

Esto es claro, valiente, honrado. No hay patrocinio para la homeopatía, es un franco homenage. Y lo que es más, hay un claro conocimiento de la necesidad de las dósis infinitecimales á mayor abundamiento. Hemos afirmado á menudo el que la dosis infinitecimal es la piedra de escándalo para nuestros amigos los alópatas más que la ley de los semejantes; y hasta que ellos la acepten, la homeopatía, que pueden asimilarse no les proporcionará sino muy poco bien. Pero von Behring conoce no solamente la ley sino también la dosis infinitecimal; y es la árdua experiencia la que lo condujo á esta conclusión. Ha llegado á saber que existe una ley de curación, una sola; y que la ley—explicándola como podemos hacerlo—es, que LOS SEMEJANTES CURAN Á LOS SEMEJANTES.

Algunos temblores más como éste debajo del templo alopático convertirá en ruinas á todo ese imponente pero agrietado edificio.

¿Y qué sudederá entonces? ¿El regosijo completo de nuestra par-

te, dirán nuestros lectores? Bien, eso depende. El peligro está—y es muy grande—en que no sabemos lo que sucederá cuando llegue el cataclismo. ¿Estarán listas nuestras instituciones para llenar la demanda de maestros y guias? ¿Seremos capaces de enseñar la homeopatía que es pura, ó no tendremos nada mejor que ofrecer que una alopatía con chapa homeopática?

Hay cuestiones que tienen que considerarse muy seriamente en relación con el próximo futuro; porque, si no lo son, la inundación del campo homeopático con los elementos alopáticos muy mal informados que pueden haberse "convertido" á la homeopatía pero que no saben cómo practicarla, vendrá obstruyendo la existencia de la homeopatía pura.

Vemos á la Asociación Homeopática Británica como la principal esperanza de este país en la venidera crisis; y nó hay tiempo que perder para organizar su maquinaria haciéndola entrar en una acción regular y sistemática. El Hospital Homeopático de Londres no posee ningunos fondos á su disposición, y no existe otro cuerpo aparte de la Asociación que pudiera de algun modo afrontar el trabajo.

Pero todos los homeópatas tienen que tomar su parte; y es la que los coloque en dirección de perfeccionar su práctica individual. Los triunfos de la homeopatía dependen del desarrollo de sus hechos distintivos. Cada uno de ellos dessemejante á la práctica alopática. Es cultivando la ley de "LOS SEMEJANTES SE CURAN CON LOS SEMEJANTES" en el camino que Hahnneman mostró en su Organón en lo que descanza nuestra fuerza; y mientras más hagamos esto en nuestra práctica individual, más fuerza tendrá la unidad de nuestro ejército para el día de la prueba.

Otro punto que deberá tomarse con ánimo por todos nosotros es la importancia de los nosodes. Los nosodes son los que han impulsado á nuestros adversarios á conocer nuestra Ley y á nuestro Maestro. Por eso nos incumbe familiarizarnos con estos remedios, y conocerlos en su acción homeopática, y usarlos con la libertad y precisión con que se emplean los otros remedios homeopáticos. Si no hecemos esto nos hundiremos en un semi-rutinismo alopático. HERING y HAHNNEMAN enseñaron el camino, SKIN-

NER nos mostró lo que podía hacerse en lo de adelante á este respecto, BURNET ha amplificado nuestros conocimientos; si los homeópatas solamente son leales para con su herencia, la ruina de la alopatía no puede en nada perturbarnos. Pero la vigilancia eterna es el precio del progreso así como el precio de la eficiencia y de la libertad.

(THE HOMEOPATHIC WORLD).

El Congreso Internacional Homeopático.

El Séptimo Congreso Quinquenial Homeopático Internacional, fué convocado para Atlantic City, Nueva Jersey, Estados Unidos, para el 10 de Septiembre próximo pasado, debiendo durar sus sesiones hasta el 15 del mismo; se distinguió por la gran importancia de los trabajos presentados con anticipación y por la presencia de muchos distinguidos homeópatas, tanto de esa nación como de las extranjeras. La sola presencia en la tribuna de hombres tales como los Dres. John H. Clarke, James McClelland, G. H. Burford y James Searson le prestó gran atractivo.

ORGANIZACIÓN.—La sesión de apertura del Congreso se verificó el lunes 10 en la tarde. El Dr. John P. Sutherland de Boston, Secretario del Comité del Congreso Internacional, habló á la reunión con el objeto de que se hiciera el nombramiento del Comité para presentar sus informes. Los nombres elegidos fueron unánimamente aprobados por los presentes y fueron nombrados: James H. McClelland, M. D., de Pitsburgo, fué electo Presidente y con hermosas frases aceptó el cargo desempeñado por los presidentes anteriores. Los demás miembros de la Junta elegidos fueron: *Presidente Honorario*, John H. Clarke, M. D., de Londres; *Vice-presidentes Honorarios*, Dres. Pratrao Chandra Majundar de Calcuta, India, el Sr. García Leao, de Río de Janeiro, Vice-Cónsul del Brasil, J. I. Wouters, de Arnheim, Holan-

da, Wm. E. Green de Litle Rock, Arkansas, Presidente de la A. I. H., Hiram L. Chase, M. D., de Cambridge, Mass., el más antiguo del Senado de los antiguos de la A. I. H., y George Burdford, C. T. Knox-Shaw, Edwing A. Neatby y James Searson de Londres, Inglaterra. *Vice-presidentes en ejercicio*, Dres. Eugene H. Porter, de New York y Howard P. Bellow de Boston. *Secretario permanente*, Dr. John C. Klarke, de Londres. *Secretario provisional*, Dr. J. Richey Horner de Cleveland, Secretario de la Asociación del Instituto Homeopático.

Se mandaron felicitaciones por el Congreso al Dr. Albert C. Pope, de Inglaterra, el único ex-presidente que vive.

Apertura de los Trabajos.—La apertura de los trabajos del Congreso Internacional Homeopático tuvo lugar el lunes 10 á las 8 de la noche, en el salón de baile de los jóvenes del muelle. Después de una pieza de música tocada por la orquesta, el Presidente James B. McCleland dirigió la palabra al Congreso para presentar al Dr. John R. Fleming, Presidente del Comité local de arreglos, quien dió la bienvenida al Congreso é Instituto, en nombre de los médicos de Atlantic City. El Hon. F. P. Stoy, alcalde de la Ciudad, habló dando la bienvenida á nombre de la Ciudad. El Presidente W. E. Green, M. D., desarrolló una felicitación al Congreso del Instituto Americano. La contestación debida fué dada por el Presidente McCleland del Congreso y el discurso siguiente de esa noche, fué pronunciado por el siempre alegre y elocuente Charles E. Walton, M. D. Dos excelentes selecciones musicales se interpretaron por el Coro de Niños de la Iglesia de la Ascención.

Recepción por el comité local y oficiales del Congreso é Instituto y al último un baile, siguió á los trabajos.

El Martes en la mañana, continuaron las labores de la reunión del Instituto, se abrieron las sesiones científicas del Congreso.

Principios y propaganda de la Homeopatía.—Esta Comisión bajo la dirección de su presidente, el Dr. James W. Ward, atrajo considerable atención. Fué la primera sesión científica del Congreso y fué notable por que presentó á muchos médicos de los otros países, y nos puso en aptitud de escuchar algo sobre el es-

tado y progreso de la homeopatía en otras naciones, de los labios de sus representantes nacionales. Entre los que concurrieron personalmente estaban los Drs. W. K. Bouton, de Australia, Pratrap Chandra Majubar, de la India, J. T. Wouters, de Holanda y García Leao, del Brasil. Otros remitieron sus trabajos que fueron leidos por los presentes.

El presidente de esta Comisión para el Instituto el próximo año es Wm. Boericke, M. D., de San. Francisco.

MATERIA MÉDICA Y TERAPÉUTICA.—Esta comisión del Congreso Internacional, cuyo presidente fué el Dr. A. L. Blackwood, de Chicago, comenzó sus sesiones el Martes por la mañana. Casi todos los trabajos del programa fueron presentados y atrajeron gran concurrencia. Los que tuvieron más interés como lo demostró la discusión fueron: "Homeopatía y Posología" por el Dr. Royal S. Copeland, M. D., "Tabacum" por Charles Mohr, M. D., "Una Farmacopea Internacional" por T. H. Carmichael, M. D., "Nuevo Esquema Fisiológico y Sistemático para la Clasificación de los Efectos de las Drogas" por Howard P. Bellow, en el que el autor explicó el esquema usado en la experimentación de Belladonna. Dos trabajos despertaron interés por motivo de sus autores. La más calurosa bienvenida fué para el Presidente Honorario del Congreso, Dr. John Henry Clarke, editor del *Homœopathic World*, de Londres, en que habló de su importante Materia Médica. El Dr. William J. Hawkes también presentó un importante trabajo sobre sus "Convicciones Concerniente á la Materia Médica."

El presidente de esta comisión para el próximo año es Victor H. Hallman, M. D. de Hot Springs, Arkansas.

MEDICINA CLÍNICA Y PATOLOGÍA.—Una interesante serie de trabajos fueron presentados con este título por su presidente el Dr. John E. Wilson, de Nueva York. El de más importancia fué el primero del Dr. Edwin A. Neatby, de Londres, titulado "Tratamiento del Cancer por la Vacuna Neoformante." Otros de los que atrajeron particular atención fueron: "La Patología de la Tuberculosis y su Tratamiento por las Altitudes Elevadas" por Edward White, M. D., de Colorado Springs. "El Tratamiento en el Hogar y en el Sanatorio de la Tuberculosis en los Climas de la Nue-

va Inglaterra'' por Herbert C. Clapp, M. D. de Boston; ''El Cuidado del Período Inflamatorio de la Tuberculosis'' por William H. Van den Burg, M. D., de Nueva York. ''Los Factores Etiológicos del Reumatismo'' por Egbert Guernsey Rankin, M. D. de Nueva York, y ''La Terapéutica de la Ulcera Gástrica'' por Maurice W. Turner, M. D. de Brookline, Mass.

El presidente de esta sección para el próximo año lo es C. E. Sawyer, M. D. de Marion, O.

SECCIÓN DE PEDOLOGÍA. — El presidente de esta sección, Dr. P. Cobb, de Chicago, presentó una interesante série de trabajos sobre la Tuberculosis de los Niños. El Dr. Sarah M. Hobson habló de ''La Herencia y Predisposición.'' El Dr. W. Henry Wilson habló de la ''Invasión, Métodos de Investigación en la Sangre, etc.'' El Dr. Robert S. Phillips, de Providence, habló de la ''Importancia del Diagnóstico Precoz y Tratamiento Médico de la Adenitis Tuberculosa.''

Es presidente para el próximo año, H. H. Baker, M. D. de Chicago.

CIENCIA SANITARIA Y SALUBRIDAD PUBLICA. — El Dr. John Beckwith, presidente, dió una corta conferencia ilustrada sobre Trabajos de Hospital y Métodos de volver á la Vida usados por las Rondas de la playa de Atlantic City. El Dr. Beckwith es el cirujano encargado de este trabajo. Otro trabajo verdaderamente interesante fué el leído por el Dr. Jas. W. Ward, Comisario de Salubridad de San Francisco, sobre ''El Saneamiento de San Francisco consecutivo al Incendio.'' Algunos otros trabajos fueron presentados: el del Dr. Henry E. Deane del Cuerpo Médico del Ejército Real de Londres, Inglaterra, sobre ''Métodos de proceder contra la plaga;'' ''Observaciones sobre la Etiología del Cáncer,'' por W. H. Dieffenbach, M. D. de Nueva York, y ''Mala Nutrición de los Niños de las Escuelas'' por E B. Hooker, M. D. de Hartford. Se prepararon y presentaron también importantes trabajos por el Departamento Sanitario del Estado de Nueva York. ''Métodos de Transmisión y Preventivos de la Fiebre Tifoidea'' por Eugene H. Porter, M. D., Comisionado Sanitario del Estado de Nueva York y por Herbert D. Peass, M D..

Director del Laboratorio de Antitoxinas, N. Y., Departamento Sanitario del Estado. "Prevención y restricción de la Difteria en las Municipalidades é Instituciones" por el Dr. H. M. Bracken, Secretario de la Junta de Salubridad del Estado de Minesota, y "La Etiología de la Fiebre Tifoidea" por James Carroll, M. D., Patólogo de la Escuela Médica de los Estados Unidos, Washington, D. C. El Dr. Carroll fué el primero en demostrar que la fiebre amarilla no es contagiosa pero sí transmisible por los mosquitos. Le fué dado un voto de gracias.

El presidente de esta sección para el próximo año lo es Eugene H. Porter, M. D., de Nueva York.

CLAUSURA DE LAS SESIONES.—Al clausurar las sesiones de negocios del Congreso se otorgó un voto de gracias á varias secciones, comisiones y oficiales del Instituto Americano, así como á la Prensa por su importante cooperación. Después el Congreso, como prueba de aprecio, dió un voto á los Presidentes Honorario y Activo, Drs. John H. Clarke y James H. McCleland.

El Dr. Clarke solicitó que la reunión del próximo Congreso se efectúe en Inglaterra.

Los miembros del Congreso y del Instituto se pusieron entonces en pie entonando el himno de gracias, clausurándose así los ejercicios de la útil y feliz semana de sus sesiones.

Año XII. México, Enero, Febrero y Marzo de 1907. Núm. 11.

LA HOMEOPATIA

Periódico mensual de propaganda.

ORGANO DE LA SOCIEDAD HAHNEMANN.

TERAPEUTICA.

HERPES.

Por Casimiro Leal la Rotta, m. d. Bogotá, Colombia.

(*Concluye*).

INDIVIDUALIZACIÓN.

Alnus–rubra.—Herpes simple pruritoso.

Alumina.—Herpes pruritoso, con costras pequeñas cerca á los cabellos; el prurito se agrava por la tarde y con violencia en cada Luna llena. Hay leucorrea ó coriza corrosiva.

Ambra.—En la repercusión.

Ars–iod.—Herpes flictenoides. Herpes ulcerado en la cara, pecho, cuello, manos ó pies, con pústulas saniosas, dolorosas ó sanguinolentas. Se alterna con *Picric–a.*

Aurum–fol.—Costras en la nariz que se renuevan con inflamación y se propagan á la comisura de los párpados.

Baryta–iod.—Dartros dolorosos con inflamación, supuración y ulceración.

Bovista.—Herpes en el invierno en forma de botones rojos. (*Picric–a*).

Bryonia.—Herpes pruritoso en la nuca seguido de descamación. Dartros furfuráceo en los párpados.

Calc–sulph —*Herpes impetiginoso húmedo;* costras en la cara y antebrazo. (*Kali–mur.*)

Carbo–vegetabilis —Herpes granuloso seco, parecido á la psora seca; hay prurito quemante.

CAUSTICUM.—Herpes pruritoso con vesículas fagedénicas. Erupciones escabeiformes.

CICUTA.—Herpes supurante con costras amarillas cerca á la boca, que aglutina el bigote y dolor quemante.

CLEMATIS.—Herpes escamoso con humor amarillo, icoroso, corrosivo, con bordes rojos. (*Kali-sulph.*)

CONIUM.—Herpes quemante en las manos, en el antebrazo y en las rodillas, de aspecto poroso, de color rojo; fluyendo un líquido viscoso, con prurito; en los bordes hay nudosidades angulares.

CUPRUM.—Convulsiones por un herpes suprimido, con color cianótico de la cara y sed aliviada por beber agua fría.

DULCAMARA.—Herpes supurante ó furfuráceo; al refregarlo vierte sangre; hay agravación por el aire frío con perturbaciones digestivas.

GRAPHITES.—Herpes supurante, costroso, con rajaduras. Afecta más á las orejas. El paciente es melancólico y la defecación está mezclada con mucosidades.

HEPAR.—Herpes costroso en las orejas como en Graph., en las manos y en los pies, con ó sin rajaduras; hay sensibilidad por el frío é hiperestesia—ANÁLOGOS:—*Carbolicum-a.*, *Picric-a.* y *Psorinum.*

KREOSOTUM.—Herpes multiformes (*Ictiol*).

LACHESIS.—Herpes repercusivo agravado más en el lado izquierdo con hiperestesia allí y color cianótico de la cara; si el color es cuproso, *Silicea* es el indicado.

LEDUM.—Herpes seco (*Kali-sulph.*), con tendencia á subir.

LYCOPODIUM.—Herpes en la cara, cuello y nalgas, con base amarilla, seco y escamoso, con prurito violento. Después conviene *Sepia* si *Lycop.* ha sido ineficaz, ó bien *Sulph.*—*Graph* agrava después de *Lycop.*

MAGNESIA-CARBONICA.—Herpes en el pecho y en las nalgas.

,, MURIATICA.—Herpes en los niños con aumento de volumen del hígado, ó cuando son raquíticos.

MERCURIUS-CYANATUS.—Herpes icoroso y fagedénico ó cuando es confluente.

MURIATIC-ACIDUM.—Herpes costroso y pruritoso por el calor de la cama.

NATRUM-CARBONICUM.—Herpes que fluye un humor purulento ó hay tubérculos leporiformes.

NATRUM-MURIATICUM.—Herpes en el pliegue de las rodillas y de los codos.

,, PHOSPHORICUM.—Herpes en los tobillos.

,, SULPHURICUM.—Herpes en las palmas de las manos con exudado acuoso.

NITRI-ACIDUM.—Herpes agravado por mercurialismo y la areola es larga y de color rojo.

OLEANDER —Erupción herpética fétida detrás de la oreja. (*K-mur.*)

PETROLEUM.—*Herpes pruritoso* de color negruzco ó amarillento en el escroto ó en el perineo, cuando el paciente sufre al tiempo una afección hemorroidal.

PHOSPHORI-ACIDUM.—Erupción dartrosa en los labios.

PHOSPHORUS.—En el herpes seco ó furfuráceo.

PICRICUM-ACIDUM.—En toda clase de herpes, cuando hay sensación de maltratamiento al despertar, ó debilidad al menor esfuerzo, aliviado por acostarse para descansar.

PULSATILLA.—Erupciones herpetiformes crónicas por el abuso del tocino, salchichones, etc.

RHUS-TOX.—Erupciones herpéticas con evacuaciones disentéricas, ó cuando hay erupciones en la cabeza con costras húmedas, ó en la cara, y el humor es sanguinolento é icoroso; los párpados se ponen *rojos* y *costrosos;* hay erupciones vesiculares en el ano, las cuales secretan un pus corrosivo amarillo, debido al *micrococcus cereus albus* de Passet; la piel permanece rugosa con prurito quemante y asmático el paciente. La erupción por envenenamiento con *Rhus*, es vesicular, análogo á *Comocladia.*

SASSAPARRILLA.—Herpes en el labio superior con sensación de espinas.

SEPIA.—*Manchas herpéticas rojizas*, en especial en los dedos de las manos; humor húmedo de aspecto lepirítico, las manchas

son relucientes y se renuevan constantemente.—Herpes circinatus.—En *Graph.* hay nudosidades en las articulaciones falangianas de los dedos de las manos.

SILICEA.—Herpes pustulosa que se transforma en úlceras por exceso de supuración.

STAPHYSAGRIA.—*Erupciones herpéticas secas*, ó costrosas, con prurito *nocturno*, quemante por rascarse.

SULPHUR.—*Herpes de diversas especies* en general.

Dewey dice: Los característicos de este remedio son:

1. Aspecto sucio y miserable del cuerpo. El paciente es de complexión delicada, irascible, la piel es áspera y manchada, con aversión al agua; los niños tienen aspecto de vejez y se cansan al menor movimiento, son esencialmente sucios y se suenan y limpian las mucosidades con la manga de la camisa; su andar es encorvado.

2. Desfallecimiento del estómago á las 11 a. m.

3. Sueño ligero.

4. Ardor en la palma de las manos y planta de los pies y al vertex.

5. El paciente bebe mucho y come poco.

6. Diarrea matutina que obliga á salir de la cama al paciente.

7. Agravación nocturna.

8. El herpes aumenta más en los dobleces de la piel.

VINCA-MINOR.—Herpes crónica, húmeda y fétida en la cabeza, en la cara, en la nuca y más detrás de las orejas.

VIOLA TRICOLOR.—Herpes parcial parecido á la costra de leche.

ZINCUM.—Pequeñas manchas herpéticas, pruritosas, en las manos, con emisión de sangre por las encías, ó del paladar, ó de las amígdalas; las manchas son escariosas y lardáceas.

Acción de las sales de Baryum sobre la arterio-esclerosis,

Por el Dr. François Cartier.

La homeopaticidad de las sales de Baryum en las enfermedades del aparato circulatorio está científicamente apoyada por las numerosas experiencias fisiológicas que todos han comprobado que el Baryum obra sobre el corazón y sobre los vasos sanguíneos.

Arterio-esclerosis cerebral.—Entre los más ligeros síntomas, señalaré la cefalea más ó menos sorda, sin crisis aguda, la cual se manifiesta por pesadez de cabeza más bien que por un dolor.

Estas cefaleas son perfectamente justificables de Baryta, que es bueno dejar descansar una que otra vez, si la cabeza se despeja.

Citaré muy particularmente como observación clínica el caso de una señora de edad que sufría por una cefalalgia obstinada, para la cual después de la falta de éxito de diez remedios, me ví inducido á darle *Baryta muriatica*. 1ª trit. decimal (50 centígramos en 250 gramos de agua, dos cucharadas comunes por día), pensando que era un caso de arteritis crónica del cerebro.

Al lado de la cefalea de los ancianos, colocaremos los vértigos por anemia cerebral, precisamente por induración de las arterias. Baryta alivia esos vértigos, pero jamás ha llegado á una curación completa, porque las arterias esclerosadas permanecen esclerosadas. Los zumbidos de oídos en los ancianos en quienes el órgano se osifica, tan rebeldes á todo tratamiento, pueden igualmente mejorarse algo por un largo tratamiento con las dos Barytas, carbonica y muriatica.

No creo, sin embargo, que las sales de Baryum sean remedios inmediatos para la apoplegía; pero aunque teniendo una acción sobre la túnica muscular, permanecen en la categoría de los *preventivos* para la apoplegía, también encontramos su utilidad para las consecuencias remotas de la apoplegía; y sobre este

asunto abundan las observaciones de los autores: Parálisis consecutiva á la apoplegía de los ancianos; dolor de cabeza de los viejos que vuelven á la infancia á consecuencia de una hemiplegia. En efecto, he observado por mi parte la mejoría de los dolores de cabeza, los desórdenes de la lengua y la parálisis, consecuencias de antiguas hemiplegias, entre las cuales una databa de más de tres años. Por supuesto que es necesario administrar la Baryta durante meses.

Arterio-esclerosis cardiaca-pulmonar.—La aortitis esclerosa puede también aliviarse, ver aún desaparecida en sus síntomas al grado de simular la curación, por el uso alternado de una á otra semana de una de las sales de Baryum. Baryta carbonica ó muriatica, á dósis homeopáticas, 3ª, 6ª ó 30ª atenuación sentesimal, con ioduro de sodio á dosis alopáticas. Me excusaréis de un eclecticismo algo chocante; acepto vuestra acusación, pero conservad en la memoria mi fórmula.

En el orden de mis ideas, se han publicado casos no dudosos de mejoría y aun de curación de la aneurisma.

En un caso muy notable de una aneurisma de la aorta, diagnosticada por muchos médicos, he podido hacer cesar durante meses la opresión, los latidos, y sobre todo un dolor intolerable en el brazo derecho. Comprobé, sin embargo, el tumor pulsátil á pesar del alivio; en resumen, la enferma sucumbió súbitamente; sin embargo, Baryta le prestó un inmenso servicio durante meses. Agregaré que la enferma había sufrido sin éxito el nuevo tratamiento consistente en inyecciones gelatinosas.

Deseo terminar la serie de localizaciones de la arteritis justificables de Baryta por la arterio-esclorosis de las arterias del pulmón, es decir, el asma senil; es, según mi opinión, la forma sobre que Baryta desarrolla incontestablemente su mayor energía.

Citaré un ejemplo extraordinario de mejoría, de pseudo-curación de un caso típico de arterio-esclerosis del pulmón.

Mi enfermo es de setenta y siete años de edad, y presenta todos los signos de la induración arterial en el pulso de los puños, de las ingles, de los temporales, etc. Tubos de pipa y arterias en zig zag en todos los puntos en donde se pueden tocar. El desgra-

ciado sufre desde la edad de sesenta años, es decir, desde su vejez, de una asma de la que no puede verse libre. Después del examen de las arterias, tuve la idea de darle Baryta carbonica 6 y 30: no lo volví á ver más, pero al cabo de dieciocho meses encontré á mi enfermo completamente transformado, subía fácilmente las escaleras, y había pasado un invierno que se le había imaginado un paraíso sobre la tierra. Excesivamente preocupado, le pregunté lo que había hecho; me respondió que tomó sin cesar uno de los días del año, Baryta carbonica durante dieciocho meses; no pensaba haber hecho una prescripción valedera para tan gran lapso de tiempo! En pocas palabras, lo examiné de nuevo, y comprobé que tenía siempre sus arterias en tubo de pipa, y que á pesar del elogio de Baryta, este remedio no había podido rejuvenecerle sus arterias, pero su pulmón respiraba. Explicar el hecho sería bastante difícil. Es cierto que las arterias de su pulmón deben permanecer como las de los pulsos, y que al primer enfriamiento, el asma reaparecerá. Si Baryta atenúa los síntomas de la arterio–esclerosis, no puede devolver la elasticidad á las arterias, á lo menos por completo, como tampoco lo hace el ioduro de sodio.

Sin embargo, nos permitimos sacar la conclusión de la manera siguiente:

Podrá suceder que Baryta atenúe ó detenga la marcha de la arterio–esclorosis, sin poder curar lo que esté definitivamente esclerosado; podrá suceder igualmente, y la cosa me parece más probable, que Baryta modifique la tensión arterial y alivie al estereo–escleroso más bien que á la arterio–esclerosis misma. Este hecho caería en el dominio del similia, puesto que la intoxicación produce de una manera real y científica, desórdenes en la circulación. La tensión arterial, y la contracción de la túnica muscular arterial serían suficientes por sí solas para explicar la homeopaticidad del remedio en la arterio–esclerosis. Siento sobremanera no haber podido encontrar, en los estudios que he hecho, lesiones de la túnica arterial en las intoxicaciones, bien que Farrington pronuncia la frase siguiente: Baryta parece haber producido la parálisis originando la degeneración de las tú-

nicas arteriales; ¿pero qué clase de degeneración y sobre qué estudios se basa? Fuera de esta frase, no he encontrado nada científico en los estudios microscópicos en la histología arterial.

Además, acontece un hecho singular para la arterio-esclerosis: el veneno que más semeja á esta enfermedad por su intoxicación es el plomo. Los obreros que lo trabajan ven endurecerse á sus arterias bastante pronto, y sin embargo el plomo jamás ha curado un solo caso de arterio-esclerosis!

Recuerdo aún la admiración del Profesor Allen en un curso que daba en la Escuela Homeopática de Nueva York, hace diez y seis años.

¿Por qué no tiene el plomo acción homeopática? Porque el tejido escleroso es inatacable. Tenemos remedios que podemos ver de *visu* obrar al rededor de las cicatrices inflamadas, pero no atacan la cicatriz.

La cicatriz puede estrecharse, mortificándose por sí misma y por compresión del tejido sano, pero el tejido escleroso es uno de los signos de la vejez; evoluciona con el mismo organismo del anciano; se concibe por esto toda la dificultad para destruir la arterio-esclerosis.

Sin embargo, así como podemos hacer la comprobación fácil de la reducción lenta de las amígdalas por la acción prolongada de Baryta, no habrá imposibilidad de que ese mismo remedio pueda atenuar en su marcha la proliferación de un tejido sin duda más robusto que el tejido amigdaliano, ó por lo menos tenemos la certidumbre de que modifica la tensión arterial, si no puede modificar la túnica misma de los vasos.

En fin, bueno es que podamos ofrecer en nuestra Escuela un remedio análogo al ioduro de sodio que permanece siendo la base de la terapéutica oficial.

(*Revue Homeopathique Française.*)

El Congreso Internacional Homeopático.

(CONTINUA.)

EL INSTITUTO AMERICANO.

La sexagésima segunda reunión anual del Instituto Americano de Hemeopatía convocada para Atlantic City, N. J., para el 10 de Septiembre, fué transferida de su tiempo ordinario con el objeto de reunirla con el séptimo Congreso Internacional de Homeopatía. La bienvenida dada por los médicos de Atlantic City fué cordial y los festejos fueron de lo mejor. En el Muelle de los Jóvenes, donde las reuniones se efectuaron, estaba situado en el centro y fué un lugar agradable para observar las olas y los bañadores. Pero sus condiciones acústicas son pobres y sólo los que se encontraban cerca de los oradores podían gozar de los trabajos, por lo que las discusiones fueron casi imposibles.

El Instituto no tuvo sesiones científicas propias, teniendo éstas lugar con las del Congreso, aun cuando los presidentes de las comisiones fueron designados por el Instituto.

LA SESIÓN DE APERTURA se verificó el lunes en la tarde, 10 de Septiembre, presidida por el Presidente Green. Después de verificada la apertura el Dr. Wm. E. Green, de Little Rock, Ark., presentó el informe anual de la presidencia.

INFORME DEL PRESIDENTE. El Presidente Green dijo que el principal asunto del Instituto en la época actual fué el perfeccionar su organización. Esto se ha llevado á cabo para mejorar los negocios y manejos financieros. Con este fin recomendó cambiar la manera de emisión de las transacciones—en pocas palabras—en un Periódico del Instituto. Y la mejor organización se llevaría á cabo tanto por sus medios de alcanzar un círculo más vasto de médicos homeópatas, cuanto por poner la parte financiera

de este periódico y anunciar así la política del Instituto, en manos de un hombre competente y bien pagado.

La amalgama con la antigua escuela aún no es prudente. Debemos reexperimentar nuestra materia médica de un modo científico y debemos tener una organización separada para hacer esto. Nuestros colegios médicos se resienten por la indiferencia de nuestros médicos en ejercicio. Necesitan un soporte más leal y de mejores dotaciones. Para ser dignos de los presentes días clásicos debería enseñarse en todos ellos toda la medicina y no limitarse á una de sus ramas. Tienen que recomendarse las escuelas de post-graduación. Debemos tener una en el Este y otra en el Oeste. La reciprocidad entre los establecimientos médicos de los diferentes estados, se desea ardientemente. Un colegio médico legalmente autorizado, debe tener la facultad de expedir un diploma que sea reconocido en todos los Estados. Se recomendó la incorporación del Instituto Americano. El Comité sobre el informe presidencial, formado por los Dres. J. C. Wood, O. S. Runnells y C. E. Sawyer, alabó la idea para mejorar los métodos de los negocios en la parte financiera del Instituto y recomendó un periódico como el mejor medio de cumplirlo, así como para aumentar el número de prácticos homeópatas y estudiantes. Creyó que el presidente estuvo oportuno en su opinión en contra de que se verifique ya la amalgama. Debemos mantener una organización distinta. Un esfuerzo unido hará llegar á los estudiantes á nuestros propios colegios.

El comité ejecutivo informó que debido á la renuncia del Secretario Charles Gatchell, M. D., el Dr. J. Richey Horner fué nombrado secretario y que había llenado completamente los deberes de ese cargo.

El tesorero informó que existe un saldo de $2,518 en la tesorería. Que en vista de esto se dieron $1,000 al Colegio Homeopático y al Hospital de S. Francisco, y que los gastos incidentales del Presidente del Instituto (porte correo, escritorio, etc.), se ordenó se pagaran.

Los servicios de conmemoración se verificaron la tarde del día 10, bajo la dirección del necrologista Dr. E. H. Pratt. El re-

verendo Malville Snyder, M. D., de la Iglesia de St. Paul M. E., pronunció la oración de apertura y siguió el informe necrológico. Los informes fueron hechos en memoria del Dr. Everett Hasbrouck por John L. Moffat, M. D.; el del Dr. James G. Gilchrist por George Royal, M. D.; y el del Dr. A. F. Baldinger por H. F. Biggar, M. D. El presidente en su conclusión habló por la memoria de otros que se han "ido antes."

Departamento de censura. El Dr. Millie J. Chapman por los censores recomendó los nombres de 140 ó más médicos, los que fueron elegidos miembros durante la sesión. Los siguientes fueron igualmente elegidos como miembros corresponsales: Dres. Hon., Senador Joaquin Mortinha y Prof. Satoriono Soares de Meiselles, de Río de Janeiro, Brasil: W. K. Bouton de Melbourn, Australia: Juan N. Arriaga de México, Méx.: León Simón y François Cartier de París: León Brasol de S. Petersburgo, Rusia, y J. Galley Blakeslay, John H. Clarke, George Burford, Edwing A. Neatby y C. Knox Shaw de Londres.

Mesa directiva. Los miembros elegidos fueron: *Presidente*, Dr. E. B. Hooker, de Hartford, Conn. *1er. Vice-Presidente*, Dr. Jas. W. Ward, de S. Francisco. *2º Vice-Presidente*, Dr. W. E. Reilly, de Fulton, Mo. *Secretario*, Dr. Franck Kraft, de Cleveland, O. *Tesorero*, Dr. T. Franklin Smith, de New York. *Archivero*, Dr. J H. Ball, de Bay City, Mich. *Censor*, Dr. Geo H. Quay, de Cleveland. *Necrologista*, Dr. C. B. Kinyon, de Ann Arbor.

Lugar de reunión. El próximo meeting del Instituto se verificará en Junio de 1907, en Virginia, cerca de la Exposición de Jamestown, probablemente en Nortfolk Oklahoma hizo una significativa súplica por medio de su representante, Dr. James Hensley, para que se verificara allí. Sin embargo, él aceptó la negativa, bondadosamente, é invitó al Instituto para Oclahoma City en 1908.

Comité para el periódico del instituto. El Dr. George Royal informó que cinco de los siete miembros de este comité recomiendan establecer un periódico del Instituto, creyendo que será para beneficio de él, debiendo ser de paga. Los Dres. McClelland,

y Copeland, del comité, se opusieron á esta idea, creyendo que el actual método usado en las transacciones es mucho mejor. Hubo una discusión acalorada sobre este punto, citándose para tratarlo especialmente la mañana del miércoles. Los que hablaron en favor de la proposición fueron los Dres. George Royal, B. F. Bailey y C. E. Sawyer, mientras que buenos argumentos en contra fueron expuestos por los Dres. Roy S. Copeland, C. E. Fischer y los veteranos editores y directores Dres. Clarence Bartlett del HAHNEMANNIAN y Eugene H. Porter del NORTH AMERICAN. Por una gran mayoría todo el proyecto fué finalmente dejado en cartera.

COMITÉ PARA LOS ARREGLOS LOCALES. El Dr. John R. Fleming, presidente del comité, informó que todas las sesiones se verificarían en el Muelle de los Jóvenes, que se habían proporcionado muchas comodidades á los miembros, tales como oficina de correos, estenógrafo y teléfono. Varias diversiones se habían arreglado para ellos, incluyendo un gran banquete para todos los miembros y visitantes en la noche del viernes. Que se verificarían exhibiciones del servicio de costas de los Estados Unidos y del Servicio de Salvamento de Vidas de Atlantic City. El último servicio es homeopático, siendo el cirujano en jefe el Dr. W. H. Beckwith y sus asistentes son estudiantes de los colegios homeopáticos.

COMITÉ DE TRANSPORTE. Su presidente, el Dr. W. O. Forbes, informó que la reducción de precios de uno y uno un tercio sobre el costo común sobre el plan de certificados, se había arreglado con todas las líneas troncales ferrocarrileras de la asociación. Menos de ese costo no se puede obtener á lo menos de garantizar la asistencia de 5,000 personas. Se excitó á todos para obtener su certificado, que la concurrencia fuera tan grande cuanto fuere posible. El Dr. Forbes continúa como presidente de este comité.

COMITÉ DE INTER-ESTADO. El Dr. J. B. Gregg Custis, presidente, informó que la enmienda de las leyes particulares exigiendo que los solicitantes al Instituto sean miembros de las sociedades de su Estado, no había progresado y propuso que en lo futuro se exija solamente que los solicitantes sean candidatos de

las Sociedades de su Estado, no, necesariamente, miembros de ella. El Dr. Custis fué reelecto presidente de este comité.

INSTITUTO PARA LA EXPERIMENTACIÓN DE LAS DROGAS. El Dr. J. B. Gregg Custis informó que la dotación del Instituto de Experimentación es ahora de unos $2,000. La obra del Dr. Bellows sobre la experimentación de belladona se ha terminado por la Sociedad de Oftalmología, Otología y Laringología y que el Instituto aprueba esta obra y la recomienda como modelo. Se han hecho también experimentaciones en Iowa, Michigan y Nueva York. La propuesta para la incorporación de este Instituto se emprenderá en la próxima reunión del Congreso en Diciembre y probablemente se obtendrá. El Instituto está actualmente listo para emprender la experimentación de las drogas según se acuerde. El Dr. Custis continúa al frente de este Instituto.

COMITÉ DE FARMACOPEA HOMEOPÁTICA. El Dr. Charles Mohr recomendó que la Farmacopea de la Asociación del Instituto Homeopático se adopte por todos los farmacéuticos, como modelo. El Dr. T. H. Carmichael es el nuevo presidente de esta comisión.

COMITÉ PARA LAS VÍCTIMAS DE SAN FRANCISCO. El Dr. Green nombró al Dr J. C. Wood, como presidente de esta comisión inmediatamente después del terremoto. El Dr. Wood informó que ha colectado $3,342 y sobre $7,000 se han enviado ya por la profesión homeopática. El Dr. Burford de la Sociedad Homeopática de Gran Bretaña, dijo que á los médicos ingleses les agradaría cooperar con la Asociación del Instituto Homeopático. Una comisión formada por los Dres. Wood, B. F. Bailey, C. E. Walton, E. H. Wolcatt y De Witt Wilcox se nombró para recibir todas las subscripciones para el hospital y colegio homeopáticos. A moción del Instituto Americano se encabezó esta lista por su tesorero con $1,(00.

COMITÉ PARA EL MONUMENTO DE HAHNEMANN. El Dr. J. H. McClelland informó que el gobierno ha conservado el monumento en perfecto orden y ha mejorado los prados que lo rodean. El Dr. McClelland sigue como presidente de esta comisión.

COMITÉ DEL INTER-COLEGIATO. El Dr. George Royal, secretario

de esta comisión, informó que ésta ha continuado haciendo esfuerzos para introducir la clase de homeopatía en las universidades de los Estados donde no hay colegios homeopáticos. El Dr. N. B. Delamater, de Chicago, es el nuevo presidente de esta comisión.

COMITÉ PARA EL ESTUDIO DE LA VACUNACIÓN POR REMEDIOS INTERNOS. El Dr. A. M. Linn informó que las experiencias aún no se han completado. Sigue la misma comisión.

COMITÉ PARA LA FORMACIÓN DE UNA SOCIEDAD PARA INVESTIGACIONES CLINICAS. El Dr. Walter Wesselhoeft informó que era posible llevar mucho á cabo, conduciendo los experimentos en los hospitales y apremia á todas esas instituciones para que sean precisas en sus estudios. Continúa la misma comisión.

COMITÉ PARA EL CONGRESO INTERNACIONAL. El Dr. J. B. McClelland informó que los trabajos de esta comisión estaban casi terminados. Se dispuso que la comisión se disolviese una vez terminadas sus labores.

COMITÉ PARA CONFERENCIAR CON LA ASOCIACIÓN MÉDICA AMERICANA. El Dr. A. B. Norton, informó que se han cambiado amistosas felicitaciones, pero que las comisiones estaban aún en conferencia. Sigue la misma comisión.

COMITÉ PARA NUEVOS MIEMBROS. El Dr. B. E. Spalding renovó su súplica de que se les ruegue á las secretarías de las Sociedades de los Estados, remitan las listas de sus miembros al corriente á la secretaría del Instituto. Sigue funcionando la misma comisión.

SOCIEDAD SECCIONAL DE ENFERMEDADES MENTALES Y NERVIOSAS. Fué recibida como afiliada del Instituto Americano de Homeopatía. Frank Richardson, M. D., de Boston, es su presidente y David Moulton Garnnier, M. D., de Caldwell, N. J., su secretario.

COMITÉ DE RESOLUCIONES. El Dr. B. F. Bailey presentó las siguientes resoluciones que fueron aprobadas. Que se nombrase una comisión que trabaje en conseguir que la Asociación Internacional Hahnemanniana y la Sociedad Oftalmológica, Otológica y Laringológica se afiliasen con el Instituto. El Dr. J. M. Lee,

de Roche-ter, Nueva York, es el presidente del comité. Que la gratitud del Instituto se extendiera á la Gran Bretaña por la visita de sus representantes. Que los agradecimientos del Instituto fuesen presentados al comité local, á la prensa y á los oficiales del Instituto.

Que se diese un voto de gracias á la Hahnemann Home (Publishing Co) de Calcuta, India, por los opúsculos sobre el Cólera, la Plaga y la Diabetes Mellitus.

COMITÉ DE LEGISLACIÓN MÉDICA. El Dr. Aug. Korndoerfer, presidente del comité, informa que ha sido imposible hasta ahora asegurar la reciprocidad entre los Estados, porque la enseñanza es demasiado deficiente en algunos Estados. Se necesita mayor conocimiento de la materia médica y terapéutica homeopática, pues los exámenes muestran debilidad en este asunto. Nuestra enseñanza debe ser igual á la adoptada por la Asociación Médica Americana, pero exigiendo doble número de horas para la materia médica y la terapéutica. El Dr. H. E. Beebe, de Sidney, O. es el nuevo presidente de la comisión.

ENMIENDAS PROPUESTAS. Se puso en conocimiento que las enmiendas que se propondrán en la próxima reunión serán:

Art. 88. Sec. 4, de la Constitución. Que se aumente á la lista de los funcionarios, dos presidentes honorarios que se elegirán entre la Asamblea de los Antiguos.

Art. V. Sec. 1, de los Reglamentos interiores, para prevenir que ninguno será elegible como miembro si no es *elegible* para formar parte de la sociedad de su estado.

Art. VII. Sec. 3, de los Reglamentos interiores, cambiar para prevenir el arreglo de un periódico del Instituto.

COMITÉ Y PRESIDENCIAS DE OFICINAS. El Dr. Wm. E. Green hizo los siguientes nombramientos: *Transporte*, W. O. Forbes, M. D., de Hot Springs, Ark. *Organización, Registro y Estadísticas*, T. Franklin Smith, M. D., de Nueva York. *Publicación*, Clarence Bartlett, M. D., de Philadelphia. *Prensa*, W. R. King, M. D., de Washington. *Resoluciones*, B. F. Bailey, M. D., de Lincoln, Neb. *Oficina Internacional de Homeopatía*, Geo. B. Peck, M. D., de Providence. *Legislación Médica*, H. E. Beebe, M. D., de Sydney, O. *Servicios de Memorias*, C. B. Kinyon, M. D , de Ann Arbor. *Farmacopea Homeopática*, T. H. Carmichael, M D., de Philadelphia. *Monumento de Hahnemann*, J. H. McClelland, M. D., de Pitsburg. *Intercolegiado*, N. B. Delamater. M. D., de Chicago. *Inter-estado*, J. B Gregg Custis, M. D., de Washington.

OFICINAS. *Materia Médica*, Victor H. Hallman, M. D., de Hot

Springs *Medicina Clínica y Patología*, C. E. Sawyer, M. D., de Marion. *Homeopatía*, Wm. Boericke, M. D., de San Francisco. *Ciencia Sanitaria*, Eugene H. Porter, M. D., de Nueva York. *Pedología*, H. H. Baker, M. D., de Chicago.

(*Concluirá*)

Apomorphinum.

Observación —Una joven, de 7 años de edad, sufrió una caída, á consecuencia de un paso en falso, chocando su cabeza en el pavimento en la región fronto–parietal izquierda, de una manera cruel y violenta. Al examen no reveló depresión craneana. Pudo volver por sí sola á su casa, pero sin conciencia. Fué vista por otros niños cuando cayó, los que refirieron después lo acontecido. Cuando fué vista dos horas después, se observó el sindroma siguiente:

Se encontraba acostada en estado de sopor, no podía hablar ni responder cuando se la hablaba.

Estaba acostada sobre el lado que sufrió el golpe (izquierdo).

Tenía accesos frecuentes de delirio furioso, ordinariamente cada media hora, agravados por el tacto.

Ojos fijos y vidriosos, mirando al rededor de la pieza como si estuviese alguno cerca de ella.

Si se la dejaba sola, quería correr al rededor de la pieza y volver de nuevo á la cama, con estupor consecutivo.

El estado activo es precedido de grandes esfuerzos de vómito (cerebral), agitando todo el cuerpo; la cara fuertemente congestionada. Se debate y da de golpes con los pies cuando se la toca.

Verdaderos esfuerzos para llorar y se arranca los vestidos solamente abajo de la cintura.

Deseos frecuentes de orinar; el rasgo particular en esto es que la niña exige servirse de la vasija.

Apomorphinum 30ª., una dosis, es seguida al cabo de dos horas de un sueño benéfico que duró seis horas; completa curación en la mañana.

Los siguientes síntomas se registran en los "Nuevos Remedios" de Bale, han sido observados en los animales y verificados por la clínica en el caso anterior, á saber: "Convulsiones epileptiformes sobreviniendo por el contacto; estado tetánico, corre dando vueltas al rededor de la pieza, escala los muros."

(*La Clinique*, Dr. León Vannier.)

Año XII. México, Abril, Mayo y Junio de 1907. Núm. 12.

LA HOMEOPATIA

Periódico mensual de propaganda.

ORGANO DE LA SOCIEDAD HAHNEMANN.

¿Cuáles son los veinte medicamentos más útiles y positivos que posee la Homeopatía?

Ante los grandes progresos obtenidos en la adquisición de nuevos medicamentos con que cada día se enriquece la Matèria Médica Homeopática y la consecuencia de la experimentación realizada por Hahnemann y sus discípulos que ahora se está comprobando por un grupo de entusiastas médicos homeópatas norteamericanos, hay cierta sombra de temor y desaliento, en vista del crecido número de elementos con que contamos, que hacen algo incierta la precisión de las indicaciones, al extremo de encontrarse quien asegure que más brillantes curaciones realizaron nuestros antepasados con su escasa lista de policrestos que los modernos con su vasto arsenal farmacológico.

Un entusiasta investigador, deseoso de posesionarse de la opinión de las principales estrellas que brillan en el cielo homeopático de los Estados Unidos, para definir de una manera clara y precisa, con prueba de hechos, cuáles serían los medicamentos más prácticos y seguros, se dirigió en una circular á varios eminentes colegas y, como una curiosidad digna de toda alabanza, obtuvo las siguientes respuestas que nos complacemos en dar á conocer á los lectores de "LA HOMEOPATIA," convencidos de que han de conseguir un beneficio tanto más meritorio, cuanto que del conocimiento íntimo de las patogenesias de los medicamentos señalados, resultarán las bases de futuras curaciones y en vez de divagar tratando de aplicar nuevas substancias con historia demasiado reciente y experiencia demasiado incierta, se aco-

gerán al amparo de los antiguos y bondadosos amigos que tanta gloria y prestigio dieron en su tiempo á los propagandistas y seguirán dando en el curso de los siglos á la Medicina positiva.

El Dr. J. G Gilchrist, Profesor de Cirugía en la Universidad de Iowa, autor de varias obras sobre Cirugía, nos envía la lista siguiente: Acon., Ars., Apis., Bell., Bryon., Calc. carb., Colocynth., Graphit., Hepar sulph., Ign , Lycop., Merc. viv., Nux vom., Phos., Puls., Rhus., Sepia., Sulph., Ver. alb. Total, 19.

El Dr. G. Royal, Presidente del Instituto Homeopático Americano, Profesor de Materia Médica y Terapéutica del Colegio Homeopático de la misma Universidad, manifiesta con perfecta razón que dicha selección variaría según se trate de la práctica general ó de una especialidad ó hasta de la sección del país donde se viva; pero como regla general en su ciudad, escogería los siguintes: Bryon., Berb., Cham., Colocyn., Eup. perf., Gels., Hepar sulph., Ipec , Kali bich., Kali phos., Lycop., Lach., Merc. sol., Nux vom., Natrum mur., Phos , Rhus tox., Puls., Tartar. emet. y Ver. alb

El Dr. F. N. Ward, Profesor de Obstetricia del Colegio Hahemaniano del Pacífico, nos manda la siguiente lista: Nux vom., Ars., Bryon., Bell., Chel., China., Cimic , Gels., Ignat., Guaiac., Puls., Rhus tox., Sep., Merc. iod. fl , Cham., Phos., Cauloph., Colocynt., Collisn., Podoph.

El Dr. Wm. Boericke, Profesor de Materia Médica del mismo Colegio y autor de varias notables obras sobre este asunto, dice que le sería difícil responder en concreto á la pregunta, pero se inclina en favor de estos veinte: Acon., Ars., Bapt., Bell., Bryon., China., Ferrum. phos., Kali mur., Gels., Hepar sulph., Ipec., Merc., Kali bich., Phos., Nux vom., Rhus tox., Tart. emet., Sulph., Calc. carb.

El Dr. R. C. Olin, Profesor de Teoría y Práctica en el Colegio Homeopático de Detroit, contesta: que le sería difícil poder ejercer con solo veinte medicamentos, pues hay que tener en cuenta con las variaciones del clima, otras circunstancia, pudiendo añadir otra lista de otros veinte no menos útiles y necesarios; pero su principal selección sería entre Acon., Ars., Bell., Bryon.,

Calc. carb. 30 C., Caust, China, Coloc, Gels., Hepar. sulph., Igna., Ipeca., Lache., Lycop., Merc. sol. ó viv., Podoph., Puls., Rhus tox., Ver. alb, añadiendo para terminar que siempre ha conseguido mucha ayuda del Sulph. en cualquiera potencia.

El Dr. J. E. Fremaine, Profesor de Materia Médica en el Colegio Hahnemaniano de Chicago, da la siguiente lista de 19 medicamentos: Acon., Bell., Bryon., Nux vom., Puls., Arnica., Arsen., Cham., Rhus tox., Sulph., China., Lycop., Phos., Sepia., Merc. sol., Dulc., Ipec., Hyos., Hepar. sulph.

El Dr. W. S. Smith, Profesor de química y Bacteriología en el Pulte Homeopathic Medical College de Cincinatti, cree que la lista es demasiado restrictiva, pero al fin se quedaría con los siguientes: Acon., Ars., Antim. tart., Bell., Bryon., China., Colch., Ferrum phos., Gels., Hepar. sulph., Iod., Ipec., Kali bichr., Lycop., Merc., Nux vom., Puls., Phos., Rhus tox y Sulph.

El Dr. G. A. Mellies, Profesor de Teoría y Práctica en el Colegio Homeopático de Missouri, dice que aunque conceptúa muy difícil la respuesta, se inclina á escoger: Acon., Arsen., Bell., Bryon., Calc. carb., Cham., Cimic., China., Gels., Ign., Ipec., Laches., Nux vom., Puls., Merc. viv., Natrum mur., Phos., Rhus. tox., Sulph. y Hepar sulph.

El Dr. E. H. Pratt, Profesor de Cirugía del Colegio Homeopático de Chicago, da la presente lista: Acon., Ars., Bryon., Bell., Coloc., Cactus grand., Calc. carb., Dig., Ferrum phos., Gels., Jaborandi, Magnes. phos., Merc. iod., Morphin., Nux. vom., Natrum mur., Puls., Podoph., Sulph. y Silicea.

El Dr. A. Leoght, Profesor de Materia Médica y Ginecología del Colegio Homeopático del Sur, envía los siguientes: Ars., Bell., Bryon., Caus., Ign., Kali bichr., Kali phos., Gels., Lach., Lilium tig., Lycop., Ferrum phos., Merc. viv., Nux vom., Natrum mur., Phos., Puls., Rhus tox., Sulph. y Ver. alb.

El Dr. J. B. S. King, Profesor de Medicina en el Hering College de Chicago, dice: que su lista se compondría de Sulph. Psorinum., Tuberculinum., Natrum. mur., Lyco., Bryon., Bell., Acon., Puls., Mag. phos., Arn., Bovist., Sabad., Hepar. sulph.,

Carb. veg., Calc., carb., Sep., Gels., Nux vom., Spong., declarando que no cree sean suficientes estos veinte para poder ejercer la medicina.

El Dr. W. A. Dewey, Profesor de Materia Médica y Terapéutica del Colegio Homeopático en la Universidad de Michigan, y autor de numerosas é importantísimas obras, dice que si su práctica se limitara á veinte remedios, escogería Acon., Bell., Nux vom., Bryon., Merc., Puls., Gels., Ars., Ferrum phos., Lach., Rhus., Calc. sulph., China, Lycop., Phos., Sep., Natrum mur., Kali mur., Ign. El cree que se ayudará mucho pudiendo seleccionar las diferentes potencias y creería conveniente añadir á otros muchos entre ellos, Coff., Con., Graph., Spong., Kali bichr., Phos ac., que no son por cierto menos importantes.

El Dr. A. L. Blackwood, Profesor de Materia Médica en el Colegio Hahnemaniano de Chicago, da los 19 siguientes: Ars. alb., Cuprum ars., Bell., Cham., Chelid., Coloc., Dig., Gels., Hepar sulph., Hidrast., Ipec., Lach., Merc., Nux vom., Ver. vir., Phos., Rhus tox., Sulph., Viburn. op.

El Dr. J. W. Hignston, Profesor del mismo Colegio, escribe una interesante carta, de cuyos párrafos tomamos los siguientes: —Creo que los remedios más importantes serían, Ars., Aur. met., Calc carb., Hep. sulph., Lycop., Medorrh., Merc. sol., Natrum mur., Nux vom., Phos., Phos ac., Plat., Puls., Pyrog., Rhus tox., Sep., Silic., Sulph., Syphil., Tuberc., Considera estos los más necesarios pero, se podrán añadir sin ningun inconveniente otros diez

El Dr. G. E. Clark, Profesor de Práctica Médica en el Colegio Homeopático de la Universidad de Minesota, dice que veinte remedios no pueden ser suficientes para practicar bien la Homeopatía, pues él lleva en su cartera 34 y los encuentra todos muy útiles. El varía en la seleccion segun el clima y la clase de enfermedades de cada region. Recomienda de preferencia os 34 siguientes: Acon., Aloes., Apis mel., Antim crud., Antim. tart., Arn., Ars., Bell., Brom., Bryon., Calc. carb., Canth., Chin., Cham., Colocynt., Dig., Gels., Graph., Hep. sulph., Ipec., Kali bichr., Kali carb., Lach., Lycop., Merc. sol., Merc. bijod., Nux

vom., Phos., Pod., Puls., Rhus. tox., Spong., Sulph , Ver. alb. No cree se obtengan buenos resultados con potencias inferiores á las 3. X. y sí muy buenos con la 30. Sus obras de consulta son Hering y Raue.

El Dr. S. R. Geyser, Profesor de Materia Médica del Colegio de Pulte, aconseja los siguientes: Acon., Bell., Bryon., Gels., Nux. vom., Merc. viv., Merc. corr., Canth., Apis. mel., Phos., Ant. tart., Arsen. iod., Hepar. sulph., Colocynth , Ipec., Kali bichr., Rhus. tox., Hyosc., Calc. carb., China.

El Dr. W. A. Burr, Profesor de Teoría y Práctica Médica del Colegio Homeopático de Denver, envía esta lista: Acon., Ars., Bell., Bryon., Cham., Canth., Colocynt., China., Cimicif., Gels., Hepar. sulph., Ipec., Kali bichr., Merc. sol., Nux. vom., Phos., Puls., Rhux. tox., Sulph., Veratr. alb.

Comentando estas 17 opiniones, el Dr. J. A. Burnett de Arkansas, manifiesta que se citan como 80 remedios; y entre ellos la Nux. vom. se conquista la indiscutible preferencia, pues la recomiendan todos los homeópatas citados. Siguen Bell., Bryon., Puls. y Rhus. tox., mencionados 15 veces; Gels., Arsn. y Phos., 14 veces; Hepar. sulp. y Sulp., 13 veces; Acon. 12 veces; Ipec., China. y Lycop., 10 veces; Colocyn., 9 veces; Calc. carb., 8 veces; Kali bichr., Laches., Natrum. mur. y Cham., 7 veces; y los demás una ó dos veces.

Cuando desempeñaba la clase de Materia Médica y Terapéutica en la Escuela Nacional de Medicina Homeopática de México, diversas ocasiones recomendé á mis discípulos de entonces, hoy inteligentes médicos, que consagraran todo su esfuerzo para conocer un selecto grupo de medicamentos, los cuales bien manejados, les proporcionarían indiscutibles triunfos y éxitos en su clientela. No conocía entonces sino por las resultantes de mi práctica personal las valiosas opiniones referidas, pero cada día persisto en mi creencia, que nuestras preciosas armas terapéuticas han perdido su grande precisión en aras de un mercantilismo farmacéutico y un deseo de innovación peligrosa. Siempre pensé que con 50 medicamentos bien estudiados serían suficientes para resolver todos los problemas terapéuticos, y de ellos unos 20 ó 25

perfectamente suficientes para las indicaciones agudas, dejando los otros para casos más especiales y crónicos. Y en tales condiciones, un médico homeópata se siente más posesionado del conocimiento de los síntomas patogenéticos y no divaga entre el inmenso cuadro inestricable de la sintomatología medicamentosa, á menos que no utilice el Repertorio constantemente, virtud muy laudable, pero no siempre práctica y fácil de realizar.

Los medicamentos que más simpatías me inspiran y considero indispensables, sin por ello negar la realidad de los efectos de otros, "cuando están bien indicados," son los siguientes: Acon., Ars., Antim. crud., Antim. tart., Actea rac., Bell., Bapt., Bryon., Cham., Chin., Canth., Calc. carb., Gels., Hyosc., Hepar. sulph., Ipec., Kali bichr., Merc. sol., Nux. vom, Phos., Puls., Sulph., Ver. alb., Ver. vir., Rhus. tox., Lach., Graph., Lycop., Colocynth., Sil.

¡Ojalá que sólo éstos fueran honradamente conocidos é inteligentemente aplicados, en vez de tratar de aplicar substancias de patogenesias obscuras, indefinidas, dudosas, y los verdaderos homeópatas, recorriendo de nuevo los antiguos y gloriosos senderas del Maestro, dedicaran su tiempo y energías á estos constantes amigos y dejaran para los investigadores, que á su oportuno tiempo marcarían sus indicaciones, el empleo de medicinas cuyos nombres son tan raros y misteriosos como sus impropias aplicaciones!

DR. JUAN ANTIGA.

Diarrea crónica. Catarro crónico gastro-intestinal ó Enfermedad mucosa.

Traducido de la Obra Enfermedades de los niños, del Dr. C. SIGMUND RAUE.

El catarro crónico intestinal puede resultar de un ataque agu-

do ó ser la consecuencia de una discracia constitucional tal como la escrófula, la raquitis, la tuberculosis, la anemia, etc. Algunas de las fiebres infecciosas, tienen muy marcada predisposición para seguirse de diarrea, más ó menos crónica, siendo de notar entre ellas, el sarampión y la tos ferina, con especialidad la última, después de la cual se establece perfectamente la llamada *enfermedad mucosa.*

Pertenece á la infancia una predisposición fisiológica para la secreción excesiva de moco del canal alimenticio. No puede probarse que el simple catarro crónico del intestino sea necesariamente de origen bacterial y por consiguiente no hay que dudar que un gran número de casos son debidos á un desorden en la inervación de las glándulas secretoras, y es razonable suponer que la influencia debilitante de una enfermedad infecciosa puede fácilmente ser la causa de tal desorden.

Patología.—El proceso patológico no está limitado á alguna localidad particular en la región intestinal, y por consiguiente, puede afectar con igual severidad, lo mismo al intestino grueso que al delgado. La membrana mucosa presenta una apariencia parduzca con áreas de inyección. Los folículos solitarios están dilatados, y comunmente ulcerados. El moco se presenta en abundancia, y la infiltración de l submocosa con leucocitos, juntamente con dilatación de los capilares y compresión de las glándulas de Lieberkuhn, vistas al microscopio. Las glándulas se atrofian gradualmente, y en los últimos períodos, la membrana mucosa presenta una apariencia deteriorada.

Síntomas.—Las evacuaciones frecuentes y fétidas, juntamente con la extenuación progresiva, la anemia, el edema subsecuente de las extremidades, ó la anasarca general y la muerte, son el resultado del grave catarro intestinal con alteraciones atróficas. En las ulceraciones tuberculosas es probable tengan lugar las hemorragias, y las evacuaciones contienen el bacilo del mismo tubérculo y las celdillas esféricas.

En los casos de mediana intensidad, los síntomas no son tan persistentes y dependerán de la localización del proceso patológico. La distinción no es aquí tan marcada como en las diarreas

agudas, pero podemos frecuentemente determinar si el pequeño ó el grande intestino es el más eminentemente afectado; especialmente es éste el caso en la *disentería crónica* propiamente llamada.

En los niños de mayor edad, hay, además de la diarrea, distención del abdomen, lengua saburral, mal aliento, círculos obscuros bajo de los ojos, rechinido de los dientes por la noche, y otros muchos síntomas que sugieren la presencia de "lombrices." La constipación alterna frecuentemente con la diarrea

Como los parásitos intestinales pueden producir un estado catarral del intestino, es claro que deben verse qué síntomas similares estén presentes en ambas condiciones. Una diarrea crónica durante la infancia es con frecuencia el preludio de la raquitis; en los niños de más edad ella los predispone á la tuberculosis.

En la *enfermedad mucosa* el canal alimenticio está interesado por completo; la lengua está anémica, blanda y lustrosa; puede estar fisurada ó mapeada. El apetito está alterado y el aliento tiene olor desagradable; naturalmente la nutrición del niño está deteriorada por la interposición mecánica con el proceso de digestión y asimilación causada por la secreción mucosa, y el niño tiene un semblante pálido y extenuado.

El *flujo mucoso*, como lo llama Eustaquio Smith, ocurre comunmente en paroxismos y puede ser precedido por síntomas premonitorios, tales como calosfrío y molestia abdominal. Puede haber un gran número de evacuaciones mucosas en un día ó una noche solamente; bien que, la constipación puede alternar con la deyección de una gran cantidad de moco acumulado.

El niño es neurasténico; frecuentemente atormentado con terrores nocturnos ó enuresis, y á esto puede asociarse una variedad de otros desórdenes nerviosos.

El *curso de la enfermedad* es prolongado y tardío; algunos casos mejoran temporalmente y entonces recidivan, otros persisten durante toda la vida del pequeño paciente.

Diagnosis. —La diagnosis de una diarrea crónica parece patente por sí misma, pero la diferencia de la tuberculosis de los intestinos, del catarro simple, es á menudo imposible sin un exa-

men microscópico de la evacuación. El descubrimiento de la enfermedad tuberculosa en los pulmones ó en cualquier otra parte, así como la presencia de las glándulas mesentéricas aumentadas de volumen ó la peritonitis crónica y las hemorragias, son una fuerte demostración de la ulceración tuberculosa del intestino.

En el simple catarro determinamos si él es primitivo ó secundario de alguna enfermedad constitucional ú orgánica, tal como raquitis, malaria, nefritis.

La enfermedad mucosa es reconocida fácilmente por el carácter de las deposiciones.

Tratamiento. La dieta consistirá ampliamente en leche, la que puede darse pura ó modificada, conforme á la edad dal niño. La carne será proscrita. La abundancia de aire fresco ó las excursiones al campo son benéficas notoriamente. La irrigación de los intestinos puede emplearse cuando las evacuaciones son muy fétidas.

Los niños que rápidamente han pérdido peso y fuerzas, necesitan estimulación moderada respecto á la alimentación. En los casos graves de enfermedad mucosa, la dieta necesita ser lo más rigurosamente vigilada. Con frecuencia lo prudente es no dar sino agua por varios días; después añadir con precaución jugo de carne, huevos pasados por agua, tostadas secas ó zweibach, arroz' leche desnatada, yemas de huevo batidas con azúcar y vino.

El lavado é irrigación del colon son la más preciosa ayuda en el tratamiento de la enfermedad mucosa.

Arg. nitr.—Agravación de las deposiciones por la noche ó inmediatamente después de la comida; deseo de comer cosas azucaradas.

Ars.—Agravación á la media noche, evacuaciones de color moreno, olor muy desagradable, producen escoriación, apariencia senil.

Calc. c.—Deposiciones claras ó agrias; diátesis escrofulosa; vientre abultado, sudor de la cabeza; aumento de volumen de las glándulas mesentéricas.

Calc. phos.—Abdomen blando; deposiciones verdosas; tez con

aspecto enfermizo y de color obscuro; niños no desarrollados.

China.—Diarrea con mucha flatulencia; anemia, postración.

Graph.—Cantidad abundante de moco blanquizco en las evacuaciones.

Hepar.—Sujetos escrofulosos; erupciones en la piel, dispepsia ácida, deseo por substancias agrias; diarrea grasosa.

Ipecac.—Lengua limpia, náusea; dolor constante en la región umbilical; tipo malario.—(W. L. Dodge.)

Lach.—Deposiciones de muy mal olor; enteritis cruposa; gran sensibilidad en la región ileocœcal.

Kreosotum.—Evacuaciones parduscas de muy mal olor; el niño eructa mucho cuando lo llevan en brazos; los enfermitos tienen aspecto de viejos.

Merc.—Evacuaciones conteniendo moco en abundancia; son escoriantes, verdosas y se expelen con mucho esfuerzo.

Phos.—Diarrea acuosa, indolora; el ano está relajado y abierto.

Phos. ac.—Diarrea amarillenta, indolora; con gran ruido en los intestinos.

Sulphur.—Agravación en la madrugada; deposiciones que varían de color, escoriantes; prolapsus ani; el niño es insaciable; boca y labios secos y muy rojos; la fisonomía parece de anciano; la piel está seca ó eczematosa en varias partes; aversión á lavarse y bañarse.

Enfermedad mucosa.—Los principales remedios en esta afección son los *Mercuriales*, *Kali bichromicum*, *Colchicum*, *Calcarea phosphorica*, *Lycopodium* y *Argentum nitricum*.

Merc. viv.—Siempre prefiero este remedio en cualquiera caso de diarrea con excesiva cantidad de moco. Parecía no ser suficientemente activo el *Bicloruro*, la 3ª trituración decimal, administrada con prudencia, sería experimentada.

Kali bichrom.—Conviene mejor á los casos con pronunciadas complicaciones gástricas. Lengua seca, roja, lisa y partida; náusea y vómitos, deseo de substancias ácidas; deposiciones gelatinosas.

Colchicum.—En los estados avanzados. Las deposiciones consisten en un moco como jalea; sensación de frialdad en el estómago. timpanitis, retortijones antes de evacuar.

Calc. phos.—Muchos casos reclamarán *Calc. phos.* como un remedio constitucional. Lo mismo puede decirse de *Lycopodium*, el que está indicado más por sus síntomas generales que por el carácter de la deposición.

Arg. nitr.—3ª trit. decimal.—Las evacuaciones se componen de moco verde mezclado con partículas alimenticias sin digerir (*Calc. phos.*) y son por lo común expulsadas con gases considerables. La cara está pálida, hundida, y tiene el aspecto de la vejez. Boca seca, lengua rajada con mucosidad viscosa; úlceras aftosas en la boca. Son prominentes los síntomos nerviosos (*Lyc.*) Deseo por cosas dulces y azucaradas.

Dr. M. Córdova y Aristi.

El Congreso Internacional Homeopático.

(*Concluye*).

OTRAS SOCIEDADES SECCIONALES.

Asociación Quirurgica y Ginecológica del I. H A.—La séptima reunión anual de la Asociación Quirúrgica y Ginecológica del Instituto Americano de Homeopatía se reunió del 11 al 14 de Septiembre. Las primeras sesiones se verificaron en el Muelle de los Jóvenes, pero el demasiado ruido de las olas y de las juntas vecinas hizo que el lugar de las sesiones se cambiara al Hotel de los Jóvenes. Aquí se encontró quietud y se verificaron muy importautes sesiones. El Presidente De Witt G. Wilcox, de Búfalo, en su discurso bosquejó la ventaja de la cirugía como evidenciada en varias operaciones. Un número importante de tra-

bajos se presentaron á continuación. Los que más llamaron la atención fueron: Infusión Salina en los casos de Choque Post-Operatorio y Hemorragia, por George Burford, M. B , C. M., de Londres. Técnica de la Prostatotomía y Tratamiento Subsecuente, por Horace Packard, M. D., de Boston. Tratamiento de la Hipertrofia de la Próstata, por L. T. Ashcraft, de Filadelfia, y Tuberculosis de la Próstata, por Bukk G. Carleton M. D., de Nueva York. La Junta Directiva de esta Sección la forman: Presidente, Horace Packard, M. D., de Boston; Vice-Presidentes, Drs. Dean T. Smith de Ann Arbor y Harry D. Baldving, de Elyria, O.; Secretario, J. W. Hassler, M. D., de Nueva York· Tesorero, T. D. Buchanan, M. D., de Nueva York. Los Censores fueron reelectos.

Sociedad de Obstetricia del I. H. A.—La Sociedad de Obstetricia del Instituto Americano de Homeopatía tuvo sus reuniones el 11 y 12 de Septiembre, bajo la presidencia del Dr. B. H. Obden, de St. Paul, Minn. Su discurso versó sobre los últimos Aseos. Los trabajos que llamaron particularmente la atención fueron: Prurito Vulvar, por C. D. Collins, M. D., de Chicago, Eclampsia Puerperal, por Frank L. Newton, M. D , de Boston y Nutrimiento de la Glándula Mamaria, por Sarah M. Hobson, M. D., de Chicago. La nueva Mesa Directiva es: Presidente, Florence N. Ward, M. D., de San Francisco; Vice-Presidente, H. C. Aldrich, M. D., de Minneapolis, Minn.; Secretario y Tesorero, Gilbert Fitz-Patrick, M. D., de Chicago.

La Sociedad Americana de Cirujanos de la Boca se reunió en la Casa de Galeno, de la Ciudad de Atlanta, el Lunes en la mañana, 10 de Septiembre. Los Drs. E. H. Pratt y C. E. Sawyer, presentaron importantes trabajos. El Dr. E. Z. Cola, de Baltimore, fué reelecto Presidente y el Dr. T. E. Costain. Secretario.

La Sociedad Homeopática Americana Oftalmológica, Otológica y Laringológica verificó su reunión anual en el Hotel Dennis, Ciudad de Atlanta, los días 11, 12 y 13 de Septiembre, y una sesión de clínica en la Casa de Galeno en la pieza de operaciones, el 14. El Presidente John B. Garrison, M. D., de Nueva York, hizo una breve historia de la organización de la Socie-

dad. Llamó la atención sobre la obra de reexperimentación de la materia médica é hizo grandes alabanzas del Dr. Howard P. Bellows por sus registros y libros, siendo ambos tan completos que el libro tiene que quedar como modelo para todos los trabajos que en lo futuro sigan de esa clase. Mucho del crédito se debe á la Sociedad bajo cuyos auspicios se instituyó el trabajo y se llevó á cabo la obra. Trabajo que tiene ahora el Instituto para la reexperimentación de las drogas. El Dr. Garrison dijo que la Sociedad cree en la más grande libertad. No es necesario para sus miembros pertenecer al Instituto Americano.

Cerca de treinta trabajos se leyeron y discutieron. Los que más llamaron la atención fueron: Resultados Clínicos de la Resección de la Submucosa del Septum Nasi, Burton Haseltine, Chicago. La Técnica de la Resección Submucosa del Septum Nasi, H. W. Hoyt, Rochester, N. Y. Resección del Septum Nasi, W. H. Phillips, Cleveland, O. El Radio en las Afecciones del Nervio Optico, E. H. Linnell, Norwich, Conn. El Tratamiento del Tracoma con las Varillas de Radio, A. B. Norton, N. Y., explicado é ilustrado por W. H. Dieffenbach de Nueva York. Iritis Tuberculosa, J. B. Gregg Custis, Washington.

La Mesa Directiva quedó formada como sigue: Presidente, Dr. Eugene L. Mann, de St. Paul, Minn. Tesorero, Dr. G. DeWayne Hallet, de Nueva York. Secretario, Dr. H. W. Hoyt, de Rochester, N. Y.

Sociedad Nacional de Terapéutica Física.—Esta floreciente Sociedad tuvo una interesante serie de sesiones durante la semana que correspondió al Instituto bajo la Presidencia de Wm. Harvey King, M. D., de Nueva York. El Dr. King en el discurso de apertura, habló sobre el punto "Tratamiento de la Tuberculosis por las Corrientes de alta Frecuencia." Otro de los trabajos interesantes fué el de "Masage y Vibración por la Obstrucción Circulatoria" (con demostraciones), por Harlan P. Cole, M. D., de Nueva York. "Los Efectos de la Luz y de otros baños en el Metabolismo," por James Searson, M. D., de Londres, "Los Rayos Roentgen en el Diagnóstico de las Enfermedades Malignas del Estómago" (con demostraciones), por Wm. Dieffenbach, M.

D., de Nueva Nork, y "Algunos Nuevos Métodos del Tratamiento por las Corrientes de alta Frecuencia" (con demostraciones), por F. F. Strong, M. D., de Boston.

Los miembros de la Mesa para el próximo año son: Presidente, Hills Cole, M. D., de N. Y. (fué por muchos años secretario de la Sociedad), y Secretario, John D. Boileau, de Philadelphia. La Sociedad se reunirá el próximo año durante la semana del Instituto, y en el mismo lugar.

El Comité Local.—Las señoras tuvieron la más agradable semana con la dirección del Comité. Las tardes del Martes, Miércoles y Jueves se sirvió un té. El Martes en la tarde se organizó un paseo en sillas rodantes por la Ensenada y el Jueves en la noche otro en dirección opuesta. Se proporcionaron otras diversiones.

El Martes en la mañana la reunión anual se verificó en Marlborough-Blenheim, donde el discurso de bienvenida fué pronunciado por la Sra. L. Dow Balliet, Presidente del Club Homeopático de Señoras, al que contestó la Sra. Herbert Dana Schenck, Presidente del Comité.

Los Miembros de la Nueva Junta son: Presidente Nonorario, Sra. L. Dow Balliet. Secretario, Sra. Harry S. Weaver de Philadelphia. Tesorero, Sra. Edward Gerry Tuttle, de Nueva York.

Banquete.—Sobre unos 600 médicos con sus amigos concurrieron al ofrecido al Congreso é Instituto en el Hotel Rudolf el Sábado en la noche, por el Club Homeopático de Atlantic City. El Rev. H. M. Gesner, D. D., pronunció la oración de gracia, y el Dr. Herbert C. Northrop, de Philadelphia, presidió los brindis. Los pronunciados fueron: A la memoria de Samuel Hahnemann, por Augustus Kondoerfer, M. D., de Philadelphia; por el deseo de progreso, por E. B. Brooker, M. D., de Hartford, Conn., Presidente electo del I. H. A.; la Homeopatía para siempre y por qué, por E. H. Pratt, M. D., de Chicago; por la Homeopatía Europea, por John H. Clark, M. D., de Londres; por nuestros jóvenes, por John J. Tuller, M. D., de Philadelphia; por Oportunidad profesional, por C. E. Saywer, M. D., de Marion, O.; por las Señoras, por Bukk G. Carleton, M. D., de Nue-

va York; improvisación, por James Searson, M. D., de Londres; señalaremos pronto el peligro, por De Witt G. Wilcox, M. D., de Búfalo, N. Y.

SENADO DE LOS ANTIGUOS.—La reunión del Senado para iniciar el nombramiento de nuevos miembros se verificó el Jueves á la 1 p. m. Se sirvió un lunch, después del cual la simpática ceremonia de pasar la copa de cariño, tuvo lugar.

ENTRE LOS EXPOSITORES.—Como de costumbre, hubo un número de atractivas exhibiciones en conexión con la reunión del Instituto, y se arregló el departamento á la entrada del muelle de los Jóvenes; los expositores y visitantes se juntaron fácilmente. Los libreros de obras médicas estuvieron bien representados: Lea Pros., Blakiston, Wm. Wood & Co. y Redman Co., asegurando el último bastante atención con sus traducciones de los mejores libros europeos y sus maravillosos Dermocromos de Jacobi. Las Farmacias homeopáticas, Boerike & Tafel y Boerike & Runyon, también expusieron libros así como artículos para médicos.

Una de las exposiciones más atractiva en el muelle fué la de Kress & Oven, la bien conocida Glyo-Thymolina, se emplearon tarjetas para una invitación particular en la que los méritos de la preparación fueron explicados desde la mañana á la noche.

La Compañía Química Chas. H. Phillip, puso un químico para demostrar la superioridad de la cuajada que se forma por la mezcla de su leche de magnesia con la leche sobre la cuajada obtenida con la agua de cal que era ordinariamente añadida á la leche. Muestras de chocolate, emulsiones y trigo fosfatado se obtenía solicitándolo.

Fairchild Bros & Foster repartía Panopeptona como de costumbre y la Bovinina también estuvo representada.

De alimentos lácteos estuvieron, el Imperial Granum, la Mellins' Food, la Leche Malteada de Borden y la Leche Malteada de Horlick. Como la semana fué calurosa, la cantidad de leche malteada y de helados que se dió tiene que haber sido enorme. El Lactatec Tissus Food del Dr. Lange, estuvo también representado.

Se ofrecieron refrescos algo menos sólidos por el Grape Juice de Welch y el de Gleason, mientras que, aun que en menor cantidad, hubo una no acostumbrada variedad de aguas, Ballardvale Lithia, Manitou, Contrexeville, etc.

Los fabricantes de aparatos estuvieron presentes. Wappler expuso aparatos de alta frecuencia, la Electro-Radiation Co., de Boston, mostró su batería Ajax fabricada según el diseño del Dr. Strong, J. Emory Clapp exhibió su batería Quality y el Vibrador Harward. La Victor Electric Co. tuvo una gran serie de inventos de todas clases, vibradores, motores, registros, etc., y la American Endoscopic Co., expuso lámparas para el diagnóstico.

La Compañía Química Girard se hizo de muchos amigos por su jabón Lignol y otras especialidades. El jabón Listerine, los polvos para los dientes y las bien conocidas soluciones estuvieron expuestas con verdadera atracción. La Bristol Myers Drug Co. expuso su Sal Hepática y no á mucha distancia se encontraba el Sulpho-Lythin de Lain Chemical Co. Ninguna exposición de este carácter podría estar por supuesto completa si la Antiphlogistina hubiera estado ausente. Los mosquitos eran abundantes en la Ciudad y alguno recomendó el Dioxógeno, y el Dioxógeno sostuvo la prueba.

El departamento de Schiffelin arregló la exposición de Antitoxina Diftérica Concentrada del Dr. Lederle, atrayendo mucho la atención. La reputación del Dr. Lederle y la de la casa que ha puesto en venta esta antitoxina, junto con el hecho de haberse usado con éxito por mucho tiempo por el Consejo de Salubridad de la Ciudad de Nueva York, hacen que la profesión tenga confianza en ella.

Clark & Roberts expusieron una mesa quirúrgica y Mr. Hughes hizo una completa exposición de la mesa de Allison, de la máquina estática de Wagner, del nebulizador Globe, del vibrador Bihlmaier, etc. La Keystone Electric Co. expuso aparatos eléctricos de varias clases.

(*The North American Journal of Homœopathy*).

LA HOMEOPATIA.

LA

HOMEOPATIA.

PERIÓDICO MENSUAL DE PROPAGANDA

ORGANO

DE LA SOCIEDAD "HAHNEMANN"

> Si la relación es la misma en todos los casos en que los medicamentos realmente curan, el principio de esta suerte revelado debe ser universal, y por lo tanto, la ley suprema de curación.
>
> J. P. DAKE.
>
> (*Métodos Terapéuticos, pág. 88*).

DECIMOTERCER AÑO.

MEXICO

A. CARRANZA E HIJOS, IMPRESORES.

Callejón de Cincuenta y siete, núm. 123.

1909

INDICE DEL AÑO XIII.

Abreviaturas: B. Bibliografía.—M. M. Materia Médica.—
M. T. Memento Terapéutico.

A

B

C

D

E

H

I

K

L

M

N

P

R

S

T

Z



Año XIII. México, Julio de 1907. Núm. 1.

LA HOMEOPATIA

Periódico mensual de propaganda.

ORGANO DE LA SOCIEDAD HAHNEMANN.

IMPORTANTE.

Con el presente número, primero del Año XIII, repartimos á nuestros subscriptores la carátula é índice del Año XII de nuestra Revista, el fin del índice y carátula de la "Terapéutica Homeopática Práctica" del Dr. Dewey, con lo cual queda terminada, y la primera entrega de los "Característicos Regionales" del Dr. Nash, obra que consideramos de tanta importancia como las anteriores que hemos publicado.

Suplicamos á nuestros subscriptores del extranjero, se sirvan remitirnos, si no lo hubieren hecho, el importe de subscripción del nuevo año.

ACHYRANTHES CALEA. (ACHYRANTACEAS).

Indicaciones características.

Dosis empleadas: 3ª, 6ª, y 12ª decimales.

GENERALIDAES.—Fiebre con piel reseca, calor general que aumenta gradualmente estando quieto. Calosfrío por el más leve movimiento, *(Acon)*. Dolores reumáticos en los músculos grandes, *(Rhus)*.

Cansancio con deseo de quietud.

Sensibilidad marcada á los cambios atmosféricos.

Deseo de estar solo, ó á lo menos de no oír conversaciones largas; apenas contesta á lo que se le pregunta. Quietud, estupor.

MENTE.—Apatía por lo que rodea al enfermo, el que repentinamente parece que despierta, ve á su derredor, pregunta por su salud y vuelve á su anterior estado, no sin haber encargado antes que lo cubran bien con las ropas de la cama, á pesar del calor sofocante de que se queja.

Le cansa hacer esfuerzos mentales y los aplaza para más tarde.

MORAL.—Gran depresión moral, con temores por su padecimiento, creyendo con seguridad que la calentura que lo sofoca es tifo ó por lo menos precursora de él; algunas veces se exalta y violenta, pide se le ministre un sudorífico, con lo que está seguro se aliviará, desea ser atendido pronto, pues la enfermedad, según él, avanza con rapidez.

CABEZA.—Cefalalgia frontal aguda, congestiva, le laten sensiblemente las arterias temporales, siente ruidos extraños en la cabeza. Calor seco ardiente y constante como cuando se está expuesto al sol, pero sin sudar, sensibilidad al tacto. Desea, le aprieten la cabeza con una venda.

OJOS.—Brillantes, sensibles á la luz; sensación de arena en ellos, con ardor y lagrimeo quemante. Esclerótica inyectada, lo que da á la mirada cierto aspecto siniestro y feroz. Párpados muy calientes, pesados y con tendencia á cerrarse; el borde ciliar algo hinchado y las pestañas erectas; se queja el enfermo de gran sequedad de los ojos y desea humedecérselos con agua fresca á pesar de que ésto le produce horripilación. Cubre el globo ocular un escurrimiento glutinoso que á veces se resuelve en lágrimas y se desborda, lo que alivia al enfermo.

Siente mejoría cuando se oprime con los dedos el globo ocular.

NARIZ.—Reseca, obstruida y dolorosa. Sangra á veces gotas ne-

gruzcas que alivian; también al sonarse hay ligeras epistaxis, sobre todo, del lado izquierdo.

OIDOS.—Sensación de sequedad, calor, y á veces escozor; parece que el cerumen impide la audición. El pabellón de la oreja rojo, brillante y como rígido.

BOCA.—Reseca, caliente, ardorosa, sed por agua fresca la que sabe mal y no satisface. Lengua casi sana, aunque seca y ardiente, lo mismo que la muco a de la boca en general.

GARGANTA.—Seca, ardorosa, lo que hace que el paciente tenga deseos de deglutir, como para humedecérsela.

CARA —Roja, abochornada, y como cuando se ha expuesto al sol por largo tiempo.

PECHO.—Oprimido, como si se comprimiera, con frecuentes y profundas inspiraciones; dolores musculares al tacto, sobre todo en las glándulas mamarias, epigastrio y espacios intercostales.

ESTÓMAGO Y ABDOMEN.—Plenitud, indiferencia por el alimento, aversión al sólido y admite líquidos más bien por saciar la sed, á pesar de sentir necesidad de alimentarse. Sensación de inflamación muscular en las paredes del abdomen. No se sienten de eos de defecar.

APARATO URINARIO.—Tenesmo vesical, ardor en la uretra, emisión frecuente y con urgencia de cortas cantidades de orina. Orina muy caliente, clara; pero con el reposo se obscurece tomando un tinte rojo.

ORGANOS GENITALES MASCULINOS.—Flacidez y calor; muy marcadas las arterias y venas del escroto.

ORGANOS GENITALES FEMENINOS.—Las enfermas se quejan de sequedad, calor y relajación muscular de los órganos externos. Algunas veces, flujo catamenial, que alivia el estado general.

APARATO RESPIRATORIO.—Respiración fatigosa, acelerada, ruidosa y corta; el enfermo se ve obligado á hacer frecuentes inspiraciones y espiraciones.

Sensación de magullamiento y cansancio en los músculos in-

ternos, como en el diafragma y después de pasada esa sensacion es por algún tiempo normal la respiración.

Tos ligera, estado catarral que al segundo día aumenta la tos y provoca alguna fatiga.

Opresión del pecho que se mejora haciendo inspiraciones profundas.

APARATO CIRCULATORIO.—Latidos normales del corazón é isócronos con el pulso, el que es generalmente lleno, violento y fuerte.

MIEMBROS.—Curvatura pesadez, sensación de magullamiento; pies y manos calientes y resecos como el cuerpo en general.

PIEL.—Seca, ardiente, al moverse se siente hirsuta y como carne de pollo.

FIEBRE.—Producida por enfriamientos, principalmente por cambios rápidos de la temperatura.

La esfera de Achyranthes en lo que se refiere á la fiebre es general, desde 38 hasta 41 grados centígrados y su acción es constante y prolongada; de la misma manera obra en calenturas de pocas horas de haberse presentado que en las que tienen ocho ó más días de duración, y hasta en las intermitentes hace que descienda la temperatura, usado el medicamento á tiempo. Su acción, es semejante á la de Aconitum, pero duradera y segura. Lo llamo Aconitum permanente. Cuando se usa Achyranthes en dosis frecuentes, y en potencias bajas, la 3ª x, hace que descienda notablemente la temperatura.

Aunque me ha correspondido para toda clase de temperamentos, he notado que obra mejor en personas sanguineo-biliosas, de color moreno y cabellos negros.

ESFERA TERAPÉUTICA.—Usada para toda clase de fiebres, casi siempre después que Aconitum no ha respondido satisfactoriamente, y sobre todo cuando por el conjunto de síntomas, por los prodromos, etc., se sospecha la invasión del tifo; da buenos resultados en remitentes gástricas, reumatismo muscular, tortíco-

lis, lumbago, y otras afecciones que tienen por origen los enfriamientos repentinos.

Es un gran diaforético; usado en dosis repetidas cada hora, en potencias 1ª á 6ª decimal, produce un sudor copioso y refrigerante, el que á medida que aumenta va mejorando todo el cuadro sintomatológico y si se logra que sea general y constante, produce un sueño restaurador lo que mejora notablemente las condiciones del enfermo.

ANTIDOTOS.—Vinagre y Café.

Su abuso se combate con Ars., Carb. veg.; compárece con Acon., Bry., Ars., Rhus, Hoitzia.

DR. M. M. DE LEGARRETA.

Pulsatilla como profiláctico para la adherencia de la placenta.

Creo deber llamar la atención de los Médicos Homeópatas acerca de dos casos en los cuales parece haber dado un resultado brillante el uso de Pulsatilla para evitar la adherencia placentaria. En algunos autores había leído el uso de Hydrastis y en un caso en que lo apliqué, no me dió resultado alguno y la paciente tuvo que sufrir las molestias de la extracción. El empleo de Pulsatilla en los casos que voy á referir, me vino de su uso, generalmente satisfactorio para la retención placentaria.

Pasemos á los hechos.

Hace algunos años atendía á la señora C. G. de unos treinta y dos años de edad, bien constituida, sana, la que en sus tres primeros alumbramientos había tenido que sufrir la extracción de la placenta por motivo de adherencias. Por supuesto que las hemorragias fueron en los tres casos bastante intensas y la ex-

presada señora cuando me vió, algunos meses antes de su alumbramiento, era presa de un miedo mortal. Traté de calmarla en cuanto fué posible y le aseguré que haría lo que estuviera de mi mano para evitar el padecimiento, por su puesto con ninguna esperanza de conseguirlo, vistos sus partos anteriores.

Pronto con algunos medicamentos que presentaban su cuadro de exitabilidad nerviosa, temores, etc., renació en parte su confianza y aceptó las prescripciones higiénicas que le aconsejé.

A los siete meses de la gestación le prescribí una dosis diaria, tomada en ayunas, de ocho glóbulos de Pulsatilla á la 6 c. La señora G. siguió la prescripción al pie de la letra y no le faltó un solo día su dósis de Pulsatilla.

Llegado el embarazo á término, fuí llamado el día del alumbramiento á eso de las seis de la mañana y cuando llegué á la casa, ya estaba dilatándose el cuello y los dolores eran bastante frecuentes. La paciente tenía un miedo cerval, todo eran gritos, lamentos, temores y hubo necesidad de administrarle cloroformo, para calmar aquel estado y á las nueve de la mañana dió á luz un niño corpulento, sin más molestias que las naturales. Hecha á su tiempo la ligadura del cordon, esperábamos la matrona y yo, el principio de la hemorragia, para proceder á la extracción de la placenta, pues ésta tardó sobre unos quince minutos para ser expulsada. Al fin del tiempo indicado con una ligera tracción del cordón los anexos fueron expulsados sin la menor contrariedad.

El éxito de este caso no pude, entonces, atribuirlo á la acción de Pulsatilla y creí más bien sería ó efecto casual, ó consecuencia de los medios higiénicos aconsejados.

Dos años después la señora G. se hizo de nuevo embarazada y por causas desconocidas para mí, acudieron para que la atendiera á un Médico Alópata. El parto se verificó á su tiempo pero hubo adherencia de la placenta, se hizo necesaria la intervención, la niña nacida murió pocos días después y la madre estuvo á las puertas de la muerte á consecuencia de la hemo-

rragia que sobrevino. Estos datos los tuve posteriormente de boca de la señora G. á quien seguí atendiendo después, así como á su familia hasta su ida á los Estados Unidos. Actualmente vive en Chicago y desde ese último embarazo, no ha vuelto á tener familia.

El conocimiento del último alumbramiento, modificó algo mis ideas sobre la acción de Pulsatilla y me propuse no olvidar el caso por si tuviera oportunidad de hacer otras experiencias.

Esta oportunidad se me ofreció casualmente al mes de Mayo último. Hablando un día con mi buen amigo el señor R. R. me preguntó que si en homeopatía contábamos con algún medicamento para evitar la adherencia placentaria, porque su esposa había presentado este fenómeno en sus tres primeros y anteriores alumbramientos, habiendo tenido que ser operada, hecha la raspa, etc. y haber estado muy grave por las hemorragias consecutivas. La señora de R. tiene actualmente 35 años de edad, es robusta y goza de buena salud.

Le referí al interesado el caso antes relatado y él aceptó gustoso, así como su esposa, hacer una segunda experiencia y desde principios de Junio, séptimo mes del embarazo, comenzó la señora á tomar una dósis en ayunas de Pulsantilla á las 6 c. No hice ninguna recomendación higiénica, pues ésto quedaba á cargo del médico que la atendería y posteriormente supe, que había seguido las usuales en sus embarazos anteriores, relativas á baños, ejercicios, etc.

El alumbramiento que se esperaba tendría lugar en la primera semana de Agosto y se verificó sin accidente alguno el día último de Julio. No hubo adherencia y el señor R. pasó dos días después á darme un abrazo por el éxito obtenido.

Creo que estos dos casos, muy semejantes, deben llamar nuestra atención, y al referir el resultado, espero que los compañeros homeópatas harán nuevas experiencias en casos análogos.

DR. J. N. ARRIAGA.

Tratamiento de los traumatismos sin heridas.

Los traumatismos en los que los fenómenos generales están en el primer plano, los fenómenos locales son casi nulos ó pueden considerarse como tales, teniendo en cuenta la gravedad del caso.

A consecuencia de un traumatismo violento que no haya determinado ninguna lesión grave, pueden producirse tres casos:

1º El corazon ha dejado de latir, el enfermo no respira, es el síncope, *el estado de muerte aparente*.

2º Las funciones vitales persisten aún, pero el sujeto está en el coma, *es la conmoción cerebral.*

3º El corazón, los pulmones, el cerebro funciona aún, pero con un desorden profundo atestiguando lo vacilante de la vitalidad, *es el choque.*

En estos tres casos, los medios empleados para volver la vida al sujeto son de dos clases: *mecánicos ó medicamentosos;* la importancia de estos últimos aumenta á medida que disminuye la gravedad del caso.

En *el estado de muerte aparente,* á la cirugía corresponde poner en práctica los diversos recursos mecánicos que tiene á su disposición y, sucesivamente, se emplearán: las tracciones rítmicas de la lengua, hechas regularmente en número de 18 á 20 por minuto; la respiración artificial hecha, ya según el procedimiento habitual, ya con ayuda de un fuelle, ó bien con ayuda del ingenioso aparato imaginado por el americano GRILE; la circulación artificial por el masage directo del corazón, junto con la inyección intervenosa del suero de LOCKE. (1)

---

(1) Agua destilada....................100
NaCL.......................... 7
CaCL..........................0,20
Kcl 0 10
CO^3NaH.........................010
CO^3NaH.........................010
(LOCKE).

Cuando el corazón estuviese en dilatación agúda, su compresión sola podrá ser suficiente para despertar su vitalidad. En fin, para facilitar el aflujo de sangre al corazón se podrá restringir el campo circulatorio aplicando en los miembros inferiores una venda de Esmarch ó mejor aún, un calzón neumático.

En *la conmoción cerebral*, así como en *el estado de choque*, el enfermo vive aún por su bulbo y si sus facultades intelectuales están inhíbitas; las funciones naturales, respiración, circulación, aunque imperfectas, se cumplen sin embargo. Sólo el cerebro no funciona en lo absoluto; se encuentra uno en presencia de un verdadero decapitado vivo. La posición declive, el calentamiento del enfermo, la limitación de la circulación al tronco, á la cabeza y al cuello no deben olvidarse.

La posición declive, haciendo que refluya la sangre hacia los centros encéfalo-bulbares, lógicamente debe elevar la presión en su territorio circulatorio. Para activar la presión sanguínea, se hace uso, sobre todo en América, de la stricnina (que á dosis fuertes reproduce el estado de choque en un perro normal), de la atropina, de la adrenalina al 50,000 de la que se hará muy lentamente una inyección de 1 centímetro cúbico en la yugular.

La hipotermia se combatirá por la aplicación de bolsas con agua caliente, sobre la región precordial, en el vientre y en los pies, por la permanencia del enfermo en un lecho bien calentado por lavados muy calientes hechos en el recto y los colons con ayuda de una sonda de doble corriente.

En cuanto á la limitación de la circulación, se obtendrá fácilmente por los medios indicados más antes: vendas de Esmarch al rededor de los miembros, ó calzón ó mangas neumáticas.

Pero bien que les concedemos una importancia considerable, los medios mecánicos pasan en este caso al segundo plano. Es á los *medicamentos homeopáticos* á los que les pedimos la me-

joría y la curación del enfermo, que sobrevendrán rápidamente si el remedio está bien elegido.

Supongamos que se nos llama para ver á un enfermo quien, á consecuencia de un accidente, ha perdido el conocimiento y la sensibilidad. Es necesario no obrar á lo que salga; según el método habitual, una inyección de cafeina, de estricnina, de aceite alcanforado ó de éter. La terapéutica debe ser precisa en sus indicaciones y debe adaptarse á cada caso particular. Dos grupos de casos pueden observarse:

1° O el enfermo *no reacciona ó comienza á reaccionar*, pero débil, lentamente.

ARNICA.—Es un remedio excelente para el traumatismo del cerebro acompañado de *insensibilidad* y de *pérdida del conocimiento*. Cuando el enfermo vuelve en sí, debe continuarse el medicamento, si el herido desea tener la cabeza baja, estar cubierto calientemente, si el *cuerpo entero está frío*, con *excepción de la cabeza y cara que están calientes*, si el pulso es lento y débil, y si el paciente teme la aproximación de los que lo rodean.

ACONITUM deberá alternarse con el anterior, si hay fiebre.

CAMPHORA.—Favorece la reacción. La piel está *fría y viscosa*, la cara pálida y azulosa así como los lábios; el agotamiento es considerable, hay diarrea así como saltos musculares, el pulso es débil, la respiración lenta; el enfermo, ancioso, está en un estado profundo de estupor.

GLONOINUM.—La piel está *fría pero no viscosa* el pulso es lento y débil, la reacción se produce pero lentamente.

CICUTA.—La insensibilidad es profunda; la cara fría tiene una palidez mortal; las manos, los pies, las piernas están frías; el enfermo no puede deglutir, y aunque muy deprimido, presenta sin embargo convulsiones y algunas veces delirio.

GELSEMIUM.—El enfermo reacciona lentamente, pero permanece *estúpido y adormecido;* presenta un dolor en la parte pos-

terior de la cabeza, las pupilas están siempre dilatadas, los esfinteres paralisados.

LAUROCERASUS.—El enfermo parece muerto, el pulso *es débil y lento*, su piel está fria y azulosa, la respiración es ruidosa y con gemidos, hay temblor de piernas y se observa la expulsión involuntaria de las heces fecales.

LACHESIS.—*Síntomas apopléticos, el corazón parece estar detenido.* El enfermo está acostado con el cuerpo y las piernas dobladas; la nariz, las orejas, la frente y las extremidades las tiene muy frias, no entiende nada, no ve nada, el pulso es filiforme, casi imperceptible; la respiración es muy penosa, el estupor aumenta con delirio y musitación, y se observa fácilmente una parálisis del lado izquierdo.

CONIUM.—*Síntomas apopléticos.* Tendencia al colapso: pupilas dilatadas, pulso débil y lento. Delirio, temblor de las piernas, convulsiones, entorpecimiento, parálisis.

VIPERA.—*Pulso lento, débil é irregular,* piel fría y cubierta de sudor frío, deglución difícil, hemiplegia ó parálisis, de un miembro, vómitos, delirio.

2° *Los enfermos reaccionan violentamente.*

Se pueden presentar cuatro tipos principales.

ACONITUM.—El enfermo no puede estar calmado; todos sus sentidos están irritados, la agitacion es muy grande, el pulso tenso, en "hilo de fierro," el enfermo siente calosfrío cuando se le descubre, *desfallece tan luego como se quiere levantarlo de la posición horizontal, la fiebre* es intensa.

BELLADONNA.—*La cara está roja,* el enfermo tiene delirio y fiebre.

HYPERICUM.—La cara está hinchada, el pulso frecuente, la respiración corta; el enfermo está agitado por *estremecimientos,* calosfríos por todo el cuerpo. Retención de orina, gran depresión nerviosa, tétanos.

HYOSCIAMUS.—Hay *delirio* profundo y furioso tanto de palabras como de acciones.

Agregaremos á esta larga lista de medicamentos algunas indicaciones útiles para ciertos casos, particularmente cuando el traumatismo ha sido sobre la *región espinal*. Se pueden presentar dos tipos principales:

1º *El enfermo no puede andar.*

HYPERICUM.—Si hay grande presión nerviosa, gran sensibilidad de las vértebras al tacto, dolores intensos al hacer la menor tentativa de andar. Retención de orina con calosfríos y deseo de orinar.

ARNICA.—Traumatismo espinal con hemorragia intra-raquidiana, miembros frios, pulso lento, débil, estado nauseoso; paresia con entorpecimiento de los miembros; dolores agravados por el movimiento; los síntomas se alivian cuando el enfermo permanece tranquilo, inmóvil.

RHUS TOXICODENDRON,—*Parálisis consecutiva* á un traumatismo espinal: frialdad excesiva de las manos y pies, sacudidas y estremecimientos musculares, dolor y entorpecimiento de los miembros paralisados.

CONIUM.—Traumatismo espinal con *sensación de entorpecimiento* en las regiones paralisadas, sensación al andar como si los miembros estuviesen rodeados de vendas apretadas.

CICUTA.—Parálisis con insensibilidad, sacudidas convulsivas de los miembros, enfriamiento del cuerpo con exitación y ansiedad de espíritu; irritabilidad vesical, constipación.

2º *El enfermo puede andar*, pero tiene gran debilidad en los miembros.

(*a*) *Con retención de orina.*

SULPH. ACIDUM. La debilidad del dorso y de las extremidades es tan grande que el enfermo no puede tenerse en pie sin apoyo dolores vivos en los miembros. con desfallecimiento de todo el cuerpo; presión violenta en el cuello de la vejiga con retención de orina.

(*b*). *Con incontinencia de orina.*

HEPAR SULPH Gran debilidad de los miembros con depresión

nerviosa, calosfríos que corren de abajo á arriba; muy excitado y muy irritable; temblores nerviosos; debilidad de la vejiga con escurrimiento involuntario de orina.

En fin, para terminar este estudio ya bastante largo y dejando á un lado esos grandes traumatismos generales, cerebrales y espinales felizmente raros y de los cuales creemos haber expuesto el tratamiento completo, no debemos olvidar los traumatismos comunes, contusiones de 1°, 2º ó 3r. grado. *Arnica* 6ª ó 12ª al interior; algunas gotas de la tintura de la misma medicina sobre el lugar doloroso, calmarán rápidamente al enfermo; aconsejaremos el empleo de *Calendula* al interior y *loco dolenti* en la forma de loción ó de pomada si la región traumatisada se pone roja é inflamada. Agreguemos aún que la *Arnica* á dosis altas, así como *Conium*, *Natrum muriaticum* y *Rhus tox.* han dado excelente resultado para el tratamiento de las afecciones que resultan por traumatismos antiguos.

DR. SAM. VANDEN BERGHE.

(Revue Homœopathique Française).

Errata.

Suplicamos á nuestros subscriptores se sirvan corregir en la página 144 de la "Terapéutica Homeopática Práctica" en la comparación entre Arsenicum y Veratrum, la parte de Veratrum que dice:

Ninguna inquietud, angustia, ni tolerancia para el dolor.

Debe decir:

Ninguna inquietud, angustia, ni intolerancia para el dolor.

Bibliografía.

APUNTES DE MATERIA MÉDICA Y TERAPÉUTICA HOMEOPÁTICA.

El inteligente autor de este interesante folleto, Dr. Juan Antiga, tuvo la galantería de poner al frente de él una galana y bien merecida dedicatoria al Director de esta nuestra revista. El Dr. Arriaga nos suplica demos las más expresivas gracias á tan fino amigo y de paso diremos que el folleto es una síntesis completa de la homeopatía. Contiene: en nueve capítulos concisos, "Algunas Reflexiones Sobre Homeopatía". En su parte de Materia Médica, trae los principales característicos de unos ciento veintisiete medicamentos, que pueden servir de ayuda para el estudio más profundo de nuestra extensa Materia Médica. Su tercera y última parte son unos "Ligeros Apuntes de Terapéutica Homeopática" en orden alfabético y traen las enfermedades comunes y los medicamentos más usuales con su atenuación. En fin, el pequeño librito es una valiosa joya para el hogar y nos tomamos la libertad de recomendarlo.

Se encuentra de venta al precio de dos pesos el ejemplar en el Consultorio en su autor, Calle 1ª de la Pila Seca Nº. 318.

DR R. V. C.

La seroterapia.

(APUNTES).

Es el título de la Tésis escrita por el hoy Dr. Rafael Romero, para su examen general de Medicina, Cirujía y Obstectricia, verificado en la Escuela Nacional de Homeopatía, en Febrero último.

Después de un bien escrito Preámbulo, se ocupa en su Artí-

culo I, de la Seroterapia, su Historia, su definición y de la Acción patógena de los microbios. En su Artículo II habla del valor científico de la Seroterapia, de los Sueros preventivos y curativos, de la Isopatía y al hablar de Hahnemann y Pasteur en su última parte termina diciendo:

"Pasteur, introductor de la concepción Hahnemannniana, sin saberlo, á las facultades y Academias de Medicina, que habían rechazado la Homeopatía á "priori", tiene un puesto inferior en la historia, juzgado imparcialmente, que el célebre hijo del pintor en porcelana Samuel C. F. Hahnemann. Disfrazó ó bautizó la terapéutica con un nombre distinto y ésto fué suficiente para que se la aceptara aun cuando palpitase en ella el corazón de la Homeopatía. No tiene el caracter de originalidad que Hahnemann. Fué un discípulo, digámoslo así, ignorante de las lecciones del maestro, pero que su inteligencia la acerca á él, sin alcanzar á descubrir todo el horizonte preñado de verdades y pletórico de vida y promesas, sin constituir nada nuevo, pues la idea que entraña su método imperfectamente aplicado hasta hoy, es la de Hahnemann".

"De la talla de los grandes, Hahnemann escudriñó la naturaleza y le arrancó sus leyes, formando con ellas una doctrina que entregó á los hombres ávidos de la verdad y de la emancipación".

Felicitamos al Dr. Romero por su bien escrita tésis y por haber terminado su carrera profesional tan brillantemente.

Directorio médico internacional de homeopatía.

1907.

La Compañía de Publicaciones Homeopáticas de Londres, acaba de publicar el interesante Directorio que hace muchos años viene publicando.

El del presente año es mucho más extenso que los anteriores y como siempre trae una noticia detallada de los Médicos Homeópatas de todas las Naciones, de los Dispensarios, Farmacias Hospitales, etc. etc.

Lo recomendamos muy especialmente.

27º Suplemento á la "Oficina de Farmacia."

Acaba de publicarse el tomo correspondiente á este año de esta importante obra, que inmortalizó el sabio Dorvault y que tan gran aceptación tiene entre las clases farmacéutica y médica.

El tomo actual ha sido redactado por los doctores Don Joaquín Olmedilla y Don Joaquín Más y Guindal, quienes han llevado á cabo un notable trabajo de rec pilación, no solamente de cuantos adelantos ha hecho la ciencia farmacéutica, sí que de cuantas disposiciones, leyes. etc., con la misma se relacionan.

Entre los numerosos trabajos que llaman nuestra atención en este volumen citaremos los que tratan de la preparación del cacodilato de guayacol, formiato de cocaína, acetamida, metano y oxígeno; un nuevo método para la obtención el yoduro mercurioso y del hidrógeno; las observaciones que hace sobre la tintura de guayaco considerada como reactivo: el examen microscópico de las pomadas; la reacción microquímica del cobre; un nuevo método para la esterilizaeión de las aguas potables; el análisis de las emulsiones, y otros artículos muy curiosos é interesantes sobre la esterilización en general.

Como enumerar el contenido de este *Suplemento* sería largo y la obra es sobradamente conocida, terminamos esta nota haciendo conocer que, tanto en el recetario como en la sección legislativa y en todas las que contiene, el farmacéutico y el médico alópata encontrarán motivos constantes para apreciar lo mucho que vale y enseña este libro.

Véndese, al precio de 7 pesetas en rústica y 8.50 encuadernado en pasta, en la librería de sus editores, Bailly-Baillière é Hijos, plaza de Santa Ana, 10, Madrid, y en todas las de España y América.

Año XIII. México, Agosto de 1907. Núm. 2.

LA HOMEOPATIA

Periódico mensual de propaganda.

ORGANO DE LA SOCIEDAD HAHNEMANN.

Hoitzia Coccinea.

ESPINOSILLA. (POLIMONEACEAS).

Dosis usadas.—Tintura madre, y 1ª, 3ª y 6ª decimales.

GENERALIDADES.—Fiebre alta desde el principio, la que aumenta de intensidad y calor sofocante. Curvatura general. Modorra, pesadez, dolores en la garganta, oídos y cuello, como principio de angina; voz ronca, frecuentes calofríos al moverse. Miedo, sed. falta de apetito, conatos de tos, micción frecuente y de cortas cantidades. Síntomas gástricos, catarrales y nerviosos, con exaltación de la mente é inquietud.

MENTE.—Acobardada, temerosa, con estupor, angustia y delirio. Sobreexitación nerviosa, alucinaciones y quejas frecuentes.

Delirio á veces furioso, como con *Stram.* y *Bellad.* Moral exaltada, timidez y retraimiento.

CABEZA.—Aturdida, pesada, con sensación de plenitud, latidos congestivos en los temporales, cefalalgia frontal aguda y estupefaciente, con deseo de oprimirse la región dolorosa porque así se siente alivio.

OJOS.—Inyectados, calientes, ardorosos; conjuntiva enrojecida, párpados hinchados, con propensión á cerrarse, calor y pesadez; lágrimeo, fotofobia; los bordes ciliares edematosos. Mirada fija, investigadora, pero débil y pronto se pone vaga, cerrándo-

se los párpados por el brillo de la luz y pesadez de ellos, como con *Achyranthes*, *Bellada.*, *Acon.*, *Euphrasia*.

Nariz.—Hinchada, dolorida, caliente, con vesículas y costras interiores. Epistaxis frecuentes, aunque cortas.

Oidos.—Sensación de latidos y ruidos como los de la sal al quemarse, (crepitación), resequedad, como si estuvieran obstruídos por el cerumen.

Boca.—Seca, ardiente, hinchazón de los labios, encías y lengua. Saliva pegajosa, cuesta trabajo escupirla; aliento caliente, de mal olor; respiración á veces jadeante. Garganta hinchada, fauces rojas, color de cereza é hinchadas, resecas y ardorosas, con dolor como el producido por la angina.

Cara.—Roja y abotagada; piel aterciopelada, sensación de bochornos y aspecto como si se hubiera corrido mucho

Pecho.—Elevado, con dolor constrictivo, como si estuviera oprimido por una coraza, se hacen inspiraciones frecuentes y profundas que producen tos ligera, como con *Achyranthes*.

Estómago y vientre.—Sed ardiente con deseo de beber mucha agua, la que repugna por saber mal. Vómitos y dolores en el epigastrio. Dolores intestinales como por inflamación. Estreñimiento. Tenesmo y conatos como en la disentería. Después suele venir diarrea disentérica de mal aspecto.

Organos génito urinarios.—Orina abundante, roja y espumosa. Sanguinolenta, como con *Terebinthina* y *Chimaphila*. Ardor y dolor en la uretra y tenesmo vesical. Menstruación abundante que mejora el estado general de la enferma.

Aparato respiratorio.—Ligeras congestiones pulmonares, estado catarral, respiración fuerte con ruidos éstertosos y tos frecuente, corta y tenaz. Expectoración como clara de huevo, espumosa y abundante.

Circulación.—Los latidos del corazón muy marcados, repercuten á la cabeza, *Bell.*, los oye el paciente, *Illecebrum*. Pulso fuerte, rápido.

Miembros.—Doloridos, cansados, encogiéndolos el paciente para descansar y sentir alivio.

Piel.—Erupción escarlatiniforme y petequial desde el quinto día, con escozor y ardor. Urticaria rojiza, que marca bien la congestión de la piel que está hinchada, dura y tensa en todo el cuerpo, pero principalmente en los pies, manos y cara, tomando á veces un tinte amoratado.

Fiebre.—La de *Hoitzia* es congestiva y eruptiva desde sus principios, casi siempre alta y se sostiene á pesar de brotar el exantema.

Esfera terapéutica.—Util para el tifo petequial, cerebral, gástrico é intestinal; para la viruela y variolode, urticaria, sarampión, tal vez para la sueta miliar, pero es especialmente útil para la escarlatina, también lo es para la hematuria y quizá pueda prestar buenos servicios para el antrax.

Compárese con *Rhus, Bellad., Acon, Baptisia* y *Merc. sol.*

Dr. M. M. de Legarreta.

Conferencia sobre la Homeopatía, leída por su autor en el Hospital Homeopático, el día 2 de Agosto de 1907.

Señores:

Compañeros:

Maestros:

Y brotó la quimera hasta en los últimos confines de la ciencia porque Eva la pecadora, la impura vestal, la funesta sibila; la de miradas lascivas; la genuina encarnacióndel fuego de Afrodita; la de contornos y formas excelasmente esculturales, cuyos contornos y formas envidiaran el cincel de un Milo, el de un Praxiteles ó el de un Miguel Angel: ella, la que precipita, la que

anonada, en fecha lejana, muy lejana, llegóse hasta el tabernáculo de Minerva. Y Eva, la hija espúrea del arcano, mancilló el sagrado recinto, derribó de sus altares á las diosas observación y experiencia y sedujo con sus encantos de hurí, con sus manzanas malditas vanidad y soberbia á la casta, á la virginal inteligencia de los venerables sabios oficiantes de esos altares.

Y trastornado el juicio de los sacerdotes y desplomados los altares de tales diosas, la quimera con su poderoso cetro reinó implacablemente sobre el corazón mismo de las especulaciones científicas.

Esta tiranía fué ineludible, porque los sabios, olvidando su misión, corrieron tras lo imposible embriagados con el tóxico néctar que les brindara Eva la fatídica, Eva la furia del Averno. Entonces todo lo sojuzgó la quimera, todo lo aniquiló: compartió con ella el gobierno, el alma de D. Quijote, la que no solo palpitó en la vida doméstica social y política, sino que también caldeó el ambiente de la filosofía y de las ciencias.

No pareció sino que estaba escrita la ruina de Minerva como justo castigo á la arrogancia humana.

En vano la observación y la experiencia buscaron durante siglos su tierra prometida, su patria, el ambiente legítimo de su poder. Estaban proscritas y la maldición de Ahsvero, el judío errante, pesó también sobre ellas.

No fué sino á costa de titánicos esfuerzos, á costa de colosales luchas, como las ilustres desterradas del jardín de Hiram por fin se abrieron paso, allá, entre el Ocaso del siglo XVIII y el alba del siglo XIX. Las ciencias revolucionaron entonces, cambió por completo su faz y engendraron otras ciencias nuevas que como la Paleontología, la Psicología, la Biología, la Sociología y la Prehistoria habían sido antes desconocidas del todo.

La observación y la experimentación, redentoras de la ciencia llevando por doquiera su poderoso reflector y restaurando los alcances baldados de la actividad humana, lograron trans-

formar al mundo psíquico, que nuevo Lázaro, volvió á moverse al escuchar el mágico mandato: "Levántate y anda."

Los conocimientos humanos se sacudieron al cabo del yugo secular que los manumitía y disfrutaron de lleno la vida de la luz y aspiraron el apacible ambiente de la verdad y del sano criterio.

Sólo una rebeldía se escuchó entonces; esa rebeldía partió del pecho de la medicina secular. Ni aún la dicción elocuente del genial Hahnemann, la sacó de su marasmo, porque vibraba en ella la inspiración de D. Quijote y profirió la vida de la quimera á la vida de la acción: no dió un solo paso adelante; sus cam pañas contra la causa esencial de las enfermedades, no fueron ni son, en realidad, más que campañas contra molinos de viento, porque la causa esencial de todas las cosas, nos ha sido y nos será desconocida todavía por mucho tiempo.

Y aun persiste la soberbia humana en la medicina, porque triunfaron sobre ella la rutina del pasado y el oropel prestigiado de muchas generaciones.

Mas asombra saber que, cuando reina la "Anarquía científica" á la que tan magistralmente alude el Dr. Le Bón, en su obra novísima "La Evolución de las fuerzas," asombra saber, repito, que cuando la barreta de las nuevas investigaciones derrumba hasta el mismo edificio atómico de la química moderna, maravilla, sin embargo, que la vetusta medicina todavía se abrogue al dictado de racional, cuando el racionalismo en las ciencias, si no marcha en perfecta concordancia con los hechos, resulta una quimera, una utopía que nos precipita en fatales abismos.

Y esta tendencia racionalista á la cual he aludido, no sólo ha sido condenada por nuestro Maestro, con su serena pero inflexible lógica, también otros sabios la condenan. Oigamos lo que nos dice Spencer en sus Principios de Psicología, en el capítulo intitulado "El Sistema Nervioso:"

"Por último, la razón final que tenemos para proceder así, es la que, por este camino, nos substraemos á todo juicio prematuro. Los que, en la investigación de los fenómenos psíquicos, lle-

van consigo las hipótesis que nos legó el pasado, estarán seguros más ó menos, de ser dominados por tales hipótesis. Y aún cuando procuren evitar el ser tildados de presuntuosos, sin embargo, estarán en peligro inminente do obtener viciadas sus conclusiones con alguna idea antigua ó de la Edad Media, sino en su forma clara, por lo menos, en los corolarios que se deslizan naturalmente en algunos postulados admitidos como verdaderos. Y como muy pronto lo veremos, en ciertos casos, aun los mismos fisiólogos han caído en el error."

Y el ilustre Claudio Bernard en su lección inaugural de Patología Experimental, dada en el Colegio de Francia, á este respecto decía:

"Hay por desgracia algunos médicos (yo diría muchísimos) que tratando precipitadamente de darse cuenta de todo, desvirtúan ó falsean los hechos clínicos, para subordinarlos á sus explicaciones fisiológicas, hipotéticas ó prematuras. Los tales, en vez de servir á la medicina científica, la vician demasiado."

Bien concluyentes, bien incisivos son por cierto, estos conceptos de Claudio Bernard, á los que como digno epílogo puedo añadir los galanos juicios que el sabio Dr. Le Bon emite en una de las páginas de la obra que cité ya, y cuyo fidedigno texto, verdadera catarata literaria de tan elegante pluma, os voy á citar aquí:

"El sabio debe huir de las explicaciones sobrenaturales, como también de las breves. *Las interpretaciones materialistas* y *las espiritualistas son palabras vacías de sentido* y no interesan más que á las intelectualidades que prefieren una explicacion cualquiera á la falta de explicaciones."

"Es necesario buscar éstas, mas no inventarlas. Es muy lenta la lectura en el libro de la Naturaleza. Las páginas escasas que penosamente se han descifrado en él, después de seculares esfuerzos, nos descubren un Universo mucho más complicado de lo que á primera vista nos parecía. Nuestras ciencias están edificadas sobre conceptos que simplemente representan interpreta-

ciones capaces de adaptarse á los insignificantes fragmentos de las cosas accesibles á nuestra inteligencia."

"Si verdad es, que *nada sabemos de las causas de la vida, ni aún las razones primeras de un solo fenómeno;* nada, sin embargo, nos autoriza á decir que las ignoraremos siempre. Es filosofía estéril la que declara incognoscible lo que no se conoce aún. Cada día desciende más la ciencia á los misteriosos abismos que ocultan los últimos elementos de las cosas, pero como justamente ha dicho un filósofo, es todavía demasiado corta nuestra sonda para la inmensidad de tales abismos."

Y esto que Le Bon afiirma en general, es más aplicable á la medicina, puesto que los fenómenos fisiológicos y patológicos, son muy complexos y su complexidad es tanto mayor, cuanto que, la sola influencia del medio es tan podrosa que llega hasta modificar la inteligencia de los hombres que en tal medio viven.

Mas á pesar de todo, ha sido vieja costumbre en medicina la de querer explicarlo todo: la observación incompleta de un fenómeno ó de una serie de fenómenos patológicos, es decir, los resultados visibles ó accesibles de las enfermedades constantemente han gozado de la prerrogativa de causas de las enfermedades, no obstante de que esta manera de raciocinar es enteramente inadmisible en buena lógica, porque como muy bien dice nuestro Maestro Hahnemann "*no puede ser causa de una cosa la misma cosa.*" Así por ejemplo, si los médicos de esa escuela, observan que sobra una secreción ó falta otra ó notan que un órgano cualquiera de la economía está alterado, ya por atrofia, ya por hipertrofia; bien por degeneración ó bien por destrucción, en vez de limitarse á consignar los hechos observados, los disfrazan hábilmente de causas esenciales de las enfermedades, cuando la esencia de ellas escapa aún á las más concienzudas y minuciosas investigaciones de la inteligencia humana. Y contra estas pretendidas causas (que rechazaría el sentido común más elemental) se dirigen los tratamientos llamados racionales, los cuales, por estar en absoluto desacuerdo con la observación y

con la experiencia, son más que inútiles, son altamente perjudiciales.

Y hasta en la arena de la doctrina microbiana, tan en boga en nuestros tiempos, surgen las dificultades, porque esta doctrina á pesar de ser "experimental" no dilucida aún, si los microbios ó sus productos son la causa de las enfermedades llamadas microbianas, ó si es el organismo alterado, el incubador de tales microbios. Los mismos resultados del tratamiento antirrábico son dudosos, como Peter lo afirma, y la vacuna de Jener, si bien previene la mayoría de los casos de la viruela, en cambio, parece cierto que predispone al organismo del que recibe dicho preventivo, á la adquisición de otras enfermedades. Los sueros anti-diftéricos de Behering ó de Roux no son tan decisivos, pues que sin ellos, la Homeopatía salva tantos, ó más casos de difteria que los que salva el suero acabado de mencionar. La vacuna anti-pestosa no presta mayores garantías, por no saber si el mal se detiene por efecto de ella, ó, como es más probable, cesa por el cambio de estación. La terapéutica causal microbiana, nada responde en el tratamiento de la fiebre tifoidea y es enteramente nula en el de la pulmonía, en el de la erisipela, en el de la escarlatina, en el del sarampión, en el de la tos ferina, en el de la sífilis y en el del tifo. Y, por lo que concierne al tan debatido problema curativo de la tuberculosis, nada absolutamente ha hecho la doctrina microbiana, á pesar de las halagüeñas esperanzas del sabio Profesor Von Behering, y en este punto, como en todos los demás, se palpan las deficiencias, y por esto es que no sin razón transcribe un prócer de la Vieja Escuela, el Dr. A. Chatiniëre de París, tomándola de un celebre clínico compatriota suyo, esta irónica pero justa exclamación: "Hay que temer que la medicina sea una rama de las pompas fúnebres." Y todavía hay más, la tan decantada antisepsia en el tratamiento quirúrgico de las enfermedades del mismo orden, es tonta, es perjudicial, pues demostrado está, con numerosísimos hechos, que sin ella, las superficies cruentas y las soluciones de continuidad, se restauran más pronto, evitando así mayores sufri-

mientos á los enfermos, y, en cuanto á la llamada antisepsia interna, el fracaso, experimentalmente ha sido completo, por dirijirse en contra de una causa, que por no estar dilucidada debidamente, en lo absoluto es hipotética y el resultado nulo del todo.

Estos errores, francamente desechados en Homeopatía, puesto que nuestro mismo Maestro con suma precisión los señaló, previendo muchos posteriores, que aún no podían conocerse en su tiempo, continúan formando la vanidosa venda que por completo vela aun á las más esclarecidas inteligencias del senecto galenismo.

Con cuánta razón Hahnemann hace la siguiente interpretación:

"Ahora bien, sin tratar de engañarse á sí mismo ¿cómo podía hacerse de esta esencia inaccesible un objeto de curación, prescribir contra ella medicamentos, cuya tendencia era igualmente desconocida ó por lo menos la de la mayoría de ellos, y sobre todo, acumular muchas de estas substancias desconocidas en lo que se llamaba fórmulas?"

Et pour si muove, señores, la fórmula en Alopatía, porque vigorosas y lozanas se desarrollan las sutilezas metafísicas de esa senil medicina, y eso ¡que pisamos los sidereos umbrales del siglo XX!

Y son los próceres del galenismo, los sesudos, los omniscientes, los que matemáticamente despueblan al Orbe con su cuchillo certero ó con sus inquisitoriales procedimientos; son ellos, insisto, los que nos tildan á los homeópatas de atrasados, de charlatanes, de adivinos, de explotadores, de miembros de aquelarre, de enigmáticos, etc., etc., cuando la Homeopatía con su apego incondicional á la lógica de los hechos, con su adaptación perfecta á la observación y á la experiencia, no impone más que la verdad, pues que las hipótesis que nuestro Maestro creara, no forman el cuerpo de la Doctrina Homeopática y la admisión de ellas es del todo convencional.

Sorprende no obstante, que el criterio homeopático esté ple-

namente sancionado en las obras maestras de los más afamados clásicos de la Alopatía; do quiera abundan las corroboraciones, pues un principio acá y otro acullá, el hecho positivo, es que, todos y cada uno de los párrafos del Organón, dispersos se hallan como verdades indiscutibles, en la bibliografía galénica, Bastante os podría citar, pero vosotros, maestros y compañeros, demasiado conoceis, y por lo que atañe á vosotros los iniciados, ya comprobareis mi dicho con abundancia de datos. Por ahora únicamente os citaré lo que sigue, para patentizaros algo.

Oid á Hahnemann.

"Cuando después de haber exp rimentado de esta manera gran número de substancias simples sobre el hombre sano, se hayan anotado cuidadosa y fielmente todos los elementos de la enfermedad, todos los síntomas que por sí mismos pueden producir como substancias medicinales, como potencias morbosas artificiales, entonces, solamente entonces, se tendrá *una verdadera materia médica,* es decir, un cuadro de los efectos puros é infalibles de las substancias medicinales simples, etc."

Comparemos ahora las palabras de nuestro preclaro Maestro con estas otras del gran Claudio Bernard.

"Es pues indispensable establecer *vivisecciones patológicas* para darse cuenta de lo que pasa en el cuerpo enfermo, siguiendo el plan que hemos estudiado al observar las condiciones de la fisiología; mas si para el estudio de esta última se necesitan organismos sanos, para el de la patolgía es preciso tener enfermos. Hasta *será forzoso enfermarlos por medios artificiales:* urge, en una palabra. *introducir en la patología experimetal, el conocimiento de los agentes exteriores y de sus efectos en la economía.* Este será, sin duda alguna, un servicio eminente, que se preste á la Terapeútica."

No; la Homeopatía nada tiene de misterioso, nada de cabalístico; sus postulados son claros, son precisos y jamás traspasan los linderos de la experiencia.

Se nos tilda de ingorantes y bárbaros, no obstante que no rechazamos los servicios de la patología y los de las ciencias au-

xiliares de la verdadera medicina, pero si ignorancia debe llamarse á nuestro espíritu refractario á las hipótesis y á la tendencia de buscar *a priori* las causas de las enfermedades: si se denomina ignorancia á nuestra aversión á aceptar esas conjeturas que la Vieja Escuela honró con el pomposo nombre de indicadoras de la causa y consideradas por dicha Escuela como la única nacionalidad posible en medicina: si se nos vitupera porque jamás buscamos la *causa material de las enfermedades para eliminarla:* si se nos increpa por no provocar el vómito, por no purgar el organismo de la materia pecante, por no sangrar, por no inyectar, por no aplicar enemas; y bien, si por todo esto se nos acusa, aceptamos el fallo de ignorantes al que nos sentencian nuestros amables, nuestros sublimes adversarios, los célebres protagonistas de las comedias de Molière.

Y ahora, queridos maestros y compañeros, una vez más, recibid el símbolo de mi fe médica y el fraternal testimonio de mi cariño.

Y en cuanto á vosotros los iniciados, seguid adelante con paso firme, es recto vuestro sendero; sed puros, sed honrados y no os dejeis seducir por Eva, por la maldita Eva, señora de la vanidad y de la soberbia. Llevais en vuestras manos nuestro talismán contra la tentación, no lo dejeis un instante, que aún en la más terrible adversidad salvará vuestras convicciones, como que ese talismán es más poderoso que el sello de Salomón, es tan puro como la sonrisa de un querubín y tan cristalino como la atrevida gota de agua que taladra las rocas; llevadlo siempre con vosotros, que ese talismán es el ORGANÓN.

DR. ALFREDO ORTEGA.

La elección del medicamento por el examen de la orina.

POR EL DR. BERGMANN, DE BERLÍN.

El verdadero terapéuta es aquél que, sabiendo lo que hace, cubre el conjunto de los síntomas con todas las informaciones científicas, más bien que aquél que se limita á un diagnóstico apoyado simplemente en la patogenesia de un medicamento. Un práctico modesto, sin pretensión para un diagnóstico irreprochable, pero capaz de determinar con precisión suficiente el característico medicamentoso de la forma morbosa, caerá sobre el remedio en el cual solo él habrá pensado, y obtendrá éxitos sorprendentes.

La experiencia ha demostrado al Dr. Bergmann que los síntomas presentados por la orina son los guías más seguros para el conocimiento del semejante.

Bryonia alba. Orina escasa, de coloración obscura. Espuma abundante formada de pequeñas burbujas. Dewey pretende que no se forma ningún depósito; sin embargo, al cabo de 20 á 24 horas, se ve formarse en la orina un precipitado blanquecino; deposita un círculo poco denso, pero bien marcado, separándose de la masa del líquido.

Orinas quemantes, causando por su salida dolores sordos en la uretra.

Calcarea carbonica. Orina muy obscura y turbia, que á la larga deposita una capa de substancia semejante á la harina, de un color blanco gris. Olor penetrante. Círculo espeso, más claro que la orina. Numerosos copos pequeños sin adherirse entre sí.

Cantharis. Orina rojiza, muy turbia, con depósito abundante de arena, mezclada de un moco tenaz. Nada de espuma, pero sí un círculo denso, rojizo. En la orina flota una nube formada por un gran copo gris. El enfermo se queja de tenesmo urinario constante, algunas veces con dolores en la vejiga y en la uretra, dolores que lo hacen gritar.

Carbo vegetabilis. Orina espesa, turbia y obscura, dando al cabo de poco tiempo una masa como de arena roja. Olor fuerte.

Círculo de materias de un verde brillante. Espuma de burbujas grandes, poco adherentes entre sí y poco persistentes.

Alumina. Orina espesa, de mal olor, amarilla á su salida, pero poniéndose bien pronto turbia, y formándose una nube abundante de elementos al principio poco adherentes entre sí, y después de algunos instantes, aparece un depósito blanquecino, como gredoso, depósito que se adhiere al vaso después de cierta permanencia. Existe un círculo, pero poco tenaz.

Colchicum. Orina morena, casi negra, con espuma de burbujas pequeñas y teñidas de rojo. Gran círculo, fijo y obscuro. Olor fuerte, pero no pútrido. Formación de pequeñas nubes. A la larga se forma un depósito poco importante, amarillo y muy adherente.

Kreosotum. Aspecto turbio, el que, por la inmovilidad, se parece á la levadura de la cerveza obscura; olor fuertemente aromático. Depósito abundante, blanco y mucoso, alternando dos capas, clara y obscura. Notable nube espesa. Círculo pequeño verdoso. Espuma abundante.

Arsenicum iodatum. Orina clara, pero que se enturbia rápidamente, de color rojo pálido, con olor fuerte. Copos grandes. Nube formada por aglomeraciones separadas. Se forma una masa homogénea blanca, una especie de depósito. Pequeño círculo de color azuloso. La orina que conviene al medicamento *Arsenicum iodatum*, contiene una cantidad notable de *Indican*.

Iodium. Tenesmo urinario casi constante, sobre todo en la noche, con poca secreción de orina; algunas veces esta secreción está aumentada, y el líquido, de color de amarillo paja, tiene la fluidez del agua. Cuando la orina es escasa, que es lo más frecuente, es amarillo verdosa, turbia, con fuerte olor amoniacal. Al cabo de poco tiempo, se produce el depósito de una masa blanca, compacta; pocas nubes; ningún círculo sobre el vaso.

Kali carbonicum. El enfermo tiene que hacer esfuerzos para orinar. La secreción está muy aumentada. La orina aparece al principio amarillo obscura, después palidece. Se forma una nube de largos filamentos. Ningún olor. Abundante depósito de pequeños granos rojos. Círculo delgado amarillo.

Lachesis. Micción frecuente, orina líquida excesivamente espumosa. Olor fuerte, pero no desagradable. Color de un amarillo azufre ó de cobre nuevo. El líquido se enturbia por la abundancia del moco que tiene mezclado. Numerosas nubes pequeñas, ningún círculo. Depósito espeso, rojizo, formando dos capas.

Lycopodium. La micción provoca dolor á lo largo de la uretra, y una sensación de presión en las ingles. Círculo rojo y capa que sobrenada de grasa irisada. Espuma abundante de grandes burbujas. El depósito se forma después de algún tiempo, es poco abundante y de un color amarillo rojo.

Mercurius. Miccion demasiado frecuente, causando un dolor vivo en todo el canal. Mal olor. La orina, clara á su salida, se enturbia bien pronto, se pone blanquizca como si contuviera harina. Nada de círculo. Gran nube gris. Poca espuma. Numerosos filamentos blancos y copos. Depósito espeso, la capa inferior roja y la superior blanca.

Natrum muriaticum. La orina está mezclada con mucosidades abundantes espesas, ensuciando la camisa con manchas transparentes. Olor penetrante, aspecto turbio, como arcilloso. Nubes grasosas, pero sin adherirse entre sí. Espuma de grandes burbujas y de un color francamente rosa. Ligero círculo rojo.

Nitricum acidum. Hedor insoportable, fuertemente ácido, [illegible] al de la orina del caballo. Color moreno claro, y [illegible] Inmediatamente después de la [illegible] una capa de arena fina, roja, clara, [illegible] masa de espuma de burbujas [illegible] Círculo incompleto.

[illegible] mucosidades viscosas, [illegible] grande y animado de [illegible] de grandes burbujas [illegible] en forma de bolas. [illegible]

[illegible] de orina obscura, pe[illegible] pequeñas separadas. [illegible] de arena fina. [illegible] de reflejos verdosos.

Rhus toxicodendron. El enfermo siente su vejiga como caliente. La orina se enturbia inmediatamente y se le forman copos, poniéndose en seguida clara, dejando un depósito blanco como nieve. Ninguna nube, espuma de grandes burbujas amarillas. Olor penetrante. Círculo grande y fijo.

(*Populäre Zeitschrilt für Homöepathie*).

Las enfermedades crónicas y algunos de sus principales medicamentos.

POR EL DR. ŒMISCH DE HALLE.

En tanto que los alópatas se sirven de todos sus medios de investigación para establecer, en cada caso particular, el diagnóstico, y dicen que sin diagnóstico no hay tratamiento, es desgraciadamente verdad que, particularmente en las enfermedades crónicas, un diagnóstico exacto es con frecuencia imposible. Y además, ¿qué cosa es un tratamiento clásico? La ciencia está prácticamente muy lejos de este ideal. Los homeópatas, al contrario, se esfuerzan por ver lo que el enfermo puede revelar en el curso de su enfermedad, en formarse una imagen del estado presente, según los síntomas subjetivos y objetivos, y en buscar qué medicamento posee en su patogenesia un estado tan semejante cuanto sea posible.

Es el diagnóstico del medicamento el que importa antes que todo, y del que todo depende. El estudio del medicamento debe hacerse completo para cada uno, y cuando se posee, se puede llegar á las comparaciones, que no son posibles más que cuando se penetra al fondo de la individualidad de cada remedio.

Cada sujeto es un individuo que da su característica á la enfermedad.

Para el estudiante que comienza, un gran número de remedios presentan los mismos síntomas; el estudio de cada medica-

mento como un todo, del que se penetre, le preservará de errores y de la servidumbre de las obras teóricas. Un verdadero homeópata conociendo además la individualidad de su sujeto, las modalidades, el carácter moral, sabrá con el tiempo librarse de las sugestiones involuntarias, inevitables cuando se detiene uno solo en los síntomas objetivos, ó de aquel que conserva una preferencia para tal ó cual medicamento. Y algunas veces el medicamento es aplicable á casos donde un síntoma particular característico hace falta.

En clínica se comprueba con relativa frecuencia el retorno de ciertas individualidades morbosas y medicamentosas de las que el autor da los principales rasgos.

PHOSPHORUS.—El enfermo de Phosphorus es un sujeto de talla elevada, con cabellos rubios y ojos azules, nervioso, extremadamente sensible á todas las impresiones, á todos los ruidos repentinos, la tempestad le produce angustia, así como el crepúsculo, cuando está solo. Toda contrariedad, toda mala noticia le hace temblar durante horas. Sus rasgos son finos, sus mejillas rosadas. Las mujeres son atacadas de una debilidad particular, y su sexo es particularmente sensible al medicamento. Tendencia á las hemorragias, sobre todo nasales, de la juventud, que puede sonar sangre, ó arrojarla por el estómago y los pulmones; ó bien presentar manchas azulosas, hemorrágicas. Los huesos superficialmente situados son sensibles á la presión. El sueño es malo, particularmente sobre el lado izquierdo, é interrumpido por sueños angustiosos. Gran somnolencia en el día. Tendencia al catarro; tos y enronquecimientos frecuentes y tenaces, sin expectoración ó con rasgos blanquecinos ó sanguinolentos. Buen apetito (con la mejoría muy característica por el alimento) ó malo; el sujeto se siente como lleno, inflado por los alimentos. El enfermo tiene con frecuencia bulimia y deseo de bebidas frías. Los dolores y la debilidad del dorso lo hacen andar encorbado. Dolores en los miembros por el cambio de tiempo, sobre todo por la tempestad.

(Concluirá).

Año XIII. México, Septiembre de 1907. Núm. 3.

LA HOMEOPATIA

Periódico mensual de propaganda.

ORGANO DE LA SOCIEDAD HAHNEMANN.

Illecebrum Paronichia.

Dosis usadas: 1ª, 3ª y 6ª decimales.

GENERALIDADES.—Fiebre con síntomas catarrales. Calor seco que abochorna y el paciente desea estar descubierto; sed, obstrucción de la nariz, obstruyéndose del lado en que se acuesta; flojedad, pereza, ganas de dormir; calor de 38,5 á 39,5.

MENTE.—Quieta, tranquila, sensación de dos individuos que se contradicen y discuten sobre su enfermedad. (Anacardium or.)

CABEZA.—Dolor agudo en los temporales como si estuvieran oprimidos por un casquete de fierro.

OJOS.—Inyectados, tristes, dispuestos á cerrarse por pesadez de los párpados, lagrimosos y con legañas abundantes. Sensación de ardor en ellos y deseo de humedecerlos.

NARIZ.—Obstruída, con costras, hepistaxis ligera, sin olfato.

OÍDOS.—Resecos, sordera, el pabellón de la oreja caliente y doloroso.

BOCA.—Gusto pastoso y con sabor á cobre; lengua cubierta de una capa blanco-amarillenta, seca, áspera. Mucha saburra como costra, de un color blanco sucio; saliva glutinosa y amarilla-oscura, algo semejante á la de Rajania. Dientes cubiertos de sarro amarillo y se sienten como con tierra, escoriaciones en las comisuras (boqueras). Aliento de olor nauseabundo y muy marcado el olor sui generis del tifo.

PECHO.—Dolorido, con puntos de dolor profundo, de lo que se queja el enfermo, sobre todo en la región intercostal izquierda; dolores musculares al hacer esfuerzos para cambiar de posición.

APARATO RESPIRATORIO.—Fatiga, dienea, esputos espumosos estriados de sangre, tos con dolor intercostal y dificultad para expectorar. Pneumotifus; congestiones pulmonares como con *Ferr. phos* y *Bryonia*.

ESTÓMAGO Y ABDOMEN.—Náuseas, timpanización del vientre, dolores intestinales como cólicos. Se vomita el agua á poco de haberla tomado, hay sed y se desea hielo porque el calor del estómago es insoportable; pirosis, agrios, regurgitación de alimentos. Borborigmos en la fosa iliaca derecha; desarrollo de gases que se expelen con dificultad. Rectorragias. Evacuaciones líquidas involuntarias y muy fétidas.

PIEL.—Muy cubierta de exantema petequial hasta en el dorso de las manos; sudor abundante en las ingles y axilas, las que se escorean. Escaras por decúbito. Sudores abundantes.

APARATO URINARIO.—Orina abundante, oscura, á veces micción involuntaria, ó bien la urgencia de orinar es tal que no da tiempo para tomar el vaso. Cuando se enfría la orina deja un depósito nebuloso que manifiesta el estado catarral.

APARATO CIRCULATORIO.—Al principio, pulso normal, después violento y rebotante, y al fin, aunque es algo intermitente, duro y lleno, parecido al de *Achyranthes calea*. Corazon muy excitado, marcándose sus látidos, y el enfermo dice que los oye y le molestan.

FIEBRE.—Que asciende hasta 41, y casi nunca es menor de 39.2.

ESFERA TERAPÉUTICA.—Usada para el tifo en general, pero más especialmente para el íleo, gastro y neumotifo. Para gastritis, catarro gastro-intestinal, proctitis, alternado con *Belladonna*. Disentería, dolores abdominales y hepáticos, cefalalgias, extravasaciones sanguíneas, etc.

Esta medicina alternada con *Achyranthes*, *Arsenic*, *Phosph.*

y *Antim. tart*, según los casos, siempre me ha dado buenos resultados.

COMPÁRESE con *Bryonia*, *Nux vom.*, *Natrum mur.*, *Nitricum acid.*

ANTIDOTO.—Café negro con sal.

DR. M. M. DE LEGARRETA.

Dosis Imponderables.

I

CONFERENCIA DADA EN LA ESCUELA NACIONAL HOMEOPÁTICA POR EL DR. A. ORTEGA.

Maestros, Compañeros, Señores:

Os he llamado á presenciar el Nirvana de un genio maravilloso, de un sabio colosal, el que, por su profundo espíritu de observación, por su vidente predicción y por sus gigantescas concepciones merece el dictado de "*Asombro de las Edades.*"

Ya es tiempo de que Hahnemann el incomparable, de que Hahnemann el semidios, al escalar la más alta vertiente de la fama, pise los umbrales de gloria y alcance, por fin, la sublime apoteosis de su destino. Sonó ya la hora propicia de su Nirvana, que bien adquirida tiene la inmarcesible recompensa de confundirse con la inmortalidad, de aquilatarse en Buda, Orto y Ocaso del Universo.

Hahnemann conquistó su Nirvana después de recorrer los Kalpas, que el infortunio le preparara por medio de la ignorante envidia y de la necia vanidad. Terribles fueron los Kalpas: atónita los contempló centenares de veces la histérica sultana

de la noche, tan espantosos, tan implacables se desarrollaron, pero nada valieron ante el genio colosal de Nuestro Maestro, porque en él palpitaba el corazón de Buda, luminaria y escarcha de la vida. Triunfó el Maestro en toda la línea y la narración de la conquista de su Nirvana, digna es de figurar entre las más sublimes epopeyas del grandioso poema del Mahabarata. Mas he aquí el triunfo, he aquí la victoria, he aquí el Nirvana del asombroso Hahnemann.

Fué la Homeopatía el edificio intelectual más sólido, que viera surgir el ya extinguido "Siglo de las luces." Hahnemann elaboró exclusivamente los materiales de esta obra médica en el crisol severo de la lógica, y ellos han sido y serán invulnerables por esta causa. Sin embargo, á esta arquitectura de la Señorial Mansión Médica acremente se le ha censurado y aún no mucho tiempo ha, se aseveró que tal mansión era alcázar de Naipes, destinado á desbaratarse con el más leve aliento de la crítica: á raudales se lanzaron dardos, sin otro resultado que el de quedar inutilizados los dardos de referencia. No ha habido calumnia; no ha habido superchería que no se haya atribuído tanto á la Homeopatía como á su ilustre fundador y á los adeptos de éste; mas con la fuerza elocuente de los hechos, la Homeopatía ha salido airosa, aniquilando el poder del enemigo.

Todos los dogmas de la Doctrina Hahnemanniana, sin excepción alguna, se han sostenido victoriosamente y aun cuando á Nuestra Escuela Médica no se le ha dado carta de Naturalización en la ciencia oficial, no por esta circunstancia dejará de alistarse entre las ciencias exactas. Raciocinios pueriles y de criterio estrecho impiden el propagamiento de la Homeopatía y de los múltiples ataques que á Nuestro Método se han dirigido, los que más hieren á la crédula sencillez de las multitudes, los que dan margen á los punzantes chascarrillos que por doquiera se nos atribuyen, son los que se han hecho prevalecer en contra de las dosis imponderables, vulgarmente llamadas infinitesimales: la dilución, el glóbulo y la trituración, cualquiera que sean

las atenuaciones que ellos representen, he allí nuestra estultez, he allí nuestra impostura, he allí, en una palabra el absurdo monstruoso que debe rechazar el sentido común más rudimentario. Han sido las dosis infinitamente pequeñas, el blanco sempiterno de nuestros adversarios y con cuyo blanco han logrado seducir en su favor á la incauta imaginación de la vulgaridad.

En vano la inflexible y contundente lógica de Nuestro Maestro, ha probado la eficacia terapéutica de las dosis imponderables: en vano ha citado hechos sorprendentes de otro orden, efectuados exclusivamente con lo infinitamente pequeño: en vano la pluma de Gaillard ó la de Granier, han defendido con hechos abrumadores la acción positiva y real de las substancias dinamizadas. ¡Trabajo inútil! Tanta argumentación robusta, tantos conceptos sesudos, nada valen y á la postre han resultado *Vox clamantes in deserto.*

Observad si no las miradas compasivas que nos dirige el flamante galeno, apenas ayer graduado; mirad las risas despectivas que nos lanza la marisabidilla anestesiada con la vana palabrería de su alópata de cabecera; fijaos en el petimetre que nos censura acremente y aun en presencia nuestra hace gala del desprecio en que nos tiene porque ha oído decir al químico J, al micrógrafo R, al clínico N, que las dosis imponderables no se sostienen ni delante de la química, ni delante del microscopio, ni delante de los enfermos. Y es que el flamante galeno, la marisabidilla impertinente, el lechuguino audaz el químico atrevido que juzga lo que no es de su resorte, el clínico y el micrógrafo que nunca se han tomado el trabajo de experimentar nuestras pequeñísimas dosis, *sólo porque repugnan á su criterio sano*, es que para ese notabilísimo conjunto de jueces, no resulta de tono, no resulta de gusto......eso de las dosis infinitesimales. ¿Un glóbulo para ellos? ¿Una trigésima dilución ó una décimaquinta trituración? A ellos que todo lo son que todo lo valen, salirles con semejante embajada, ¡qué ironía, qué

mayor locura! Es más noble su misión, es su papel demasiado serio para admitir tales boberías!

Y sin embargo las dosis infinitamente pequeñas viven, palpitan, hablan por decirlo así, con elocuencia, con magistral palabra, y á pesar de los pesares se hacen escuchar ya en los asientos mismos de la medicina tradicional. Lo que para los sabios de ayer fuera una quimera, una visión de orate, un sueño de poeta, es hoy una realidad, y del átomo, no ha mucho indivisible, de la molécula que escapó á la química con todo su arsenal de reactivos, surge, como en otro tiempo las pirámides de Egipto, la lectura de un mundo desconocido, de una evolución infinita cuyo principio es la materia y cuyo término final es el éter, torbellino generador del Universo.

Los más conspicuos sabios de nuestros días, los de mayor renombre, los de prestigio indiscutible enarbolan ahora el estandarte imponderable que en otro tiempo izara Nuestro Maestro, el que, con su genial talento proclamara la desmaterialización de la materia, hoy tan en boga, hoy tan sancionada. He aquí el Nirvana del excelso loco del Meissen, he aquí la más sublime apoteosis del glorioso entre los gloriosos, del *Asombro de las Edades.*

Y de hoy para lo venidero, ya no será entre nosotros los Homeópatas cuestión voluntaria sino de precepto forzoso la admisión de las dosis infinitamente pequeñas, esa ha sido de hecho nuestra flámula; mas si ayer podíamos decir con Granier, que la Homeopatía no consiste en las dosis, ahora debemos modificar tal enunciado y sostener que, uno de los principales dogmas de nuestra Escuela, es el de las dosis imponderables que sólo los ignorantes pueden rechazar.

Ya no son un misterio, ni un secreto de Taumaturgo la acción de las dosis infinitamente pequeñas; ya la desmaterialización de la materia derribó el asiento atómico de la Química Moderna, y aun de los preceptos que la Mecánica señalara como verdades eternas, han dejado de serlo; la materia se anonada, la materia

es una fuente casi inagotable de fuerza; la materia cambia de propiedades y de efectos en su constante desmaterialización, ya no es eterna, ya es divisible hasta el infinito no sólo en las matemáticas, como lo pretendía el médico tradicionalista Brenier, sino en los hechos reales. La materia en su infinita evolución al disgregarse, sigue el curso del Universo. Y estas afirmaciones están plenamente sancionadas en la ciencia moderna; y la sanción es el resultado de múltiples observaciones, de asombrosos experimentos, particularmente de los de un notable prestigio, luciérnaga intelectual de nuestros días, tersa pluma de la literatura contemporánea, arquitecto atrevido de la idea: el Dr. Gustavo Le Bon.

No tocó, pues, á nuestro Maestro cosechar el producto de la simiente imponderable que emitiera; pero no importa, pues como dice muy bien Le Bon: "basta que la cosecha aumente. De todas las ocupaciones en que pueden emplearse las breves horas de la vida, quizá ninguna vale lo que vale la investigación de verdades desconocidas, exploradoras de los senderos nuevos del infinito ignoto en que estamos envueltos." Y si Hahnemann no cosechó lo que otros sabios recogen ya, se debió sin duda alguna á la realización de esta sentencia del eminente naturalista francés Lamarck: "Por grandes que sean las dificultades, con las cuales se tropiece para descubrir nuevas verdades, aún se tropieza con mayores, para hacerlas reconocer."

Y lo que ahora conmueve á la química, á la física y á la mecánica, realza la gloria de nuestro Maestro, cuyas geniales proporciones tocan al infinito: escuchad sus palabras y comparadlas con las del sabio Le Bon que os citaré después:

"Las substancias medicinales no son materia muerta en el sentido vulgar que se da á estas palabras: su verdadera esencia es, por el contrario, dinámica, es una fuerza pura, que el frotamiento ejercido según las prescripciones homeopáticas puede exaltar hasta el infinito."

"En efecto, el frotamiento ejerce una influencia tan poderosa

que no solamente desarrolla las fuerzas físicas internas de la Naturaleza, como el calórico, el olor, etc., sino que aún realiza lo que hasta hoy se había ignorado, es decir, que exalta la potencia medicinal de las substancias naturales."

Oíd ahora á Le Bon:

"Cuando estudiemos la estructura del átomo, llegaremos á la conclusión de que es un inmenso depósito de energía, únicamente constituído por un sistema de elementos imponderables, mantenidos en equilibrio por rotaciones, atracciones y repulsiones de las partes que lo componen. De este equilibrio resultan las propiedades materiales de los cuerpos, tales como el peso, la forma y la aparente permanencia."

"La aptitud de la materia á disociarse, emitiendo efluvios de partículas análogas á las de los rayos catodicos, animadas de una velocidad del orden de la luz y capaces de atravesar las substancias materiales, es universal. La luz que ilumina á un cuerpo cualquiera, la lámpara que arde, las más diversas reacciones químicas, una descarga aléctrica, etc., producen la aparición de tales efluvios. Los cuerpos llamados radio-activos como el uranio y el radio no hacen sino desarrollar en grado superlativo un fenómeno que toda la materia posee en distinta escala."

¿Ya veis cuán colosal, cuán maravillosa resulta la figura de nuestro Maestro Hahmenann? En su tiempo ni se soñaba el radio, ni con el uranio, ni con el polonio: la electricidad aún estaba en el período de la lactancia: la fotografía era una irrisión el magnetismo estaba en mantillas; era verdad que la enciclopedia francesa comenzaba á dar ópimos frutos; mas de cualquiera de manera que sea, las concepciones Hahnemannianas fueron atrevidas hasta lo inconcebible, y por su majestuosa grandiosidad rayan en lo sublime.

Ya seguiremos en nuestra próxima asamblea el cruento, el doloroso martirilogio que Hahnemann tuvo que recorrer con su asombroso descubrimiento de las dosis intangibles, ya entraremos en una serie de comparaciones que realzarán aún más el

mérito del excelso Hahenmann. Ya mostraremos la evidencia matemática de tan hermoso sendero terapéutico y cuando finalice estas conferencias, convendréis conmigo que las proporciones geniales de Hahnemann no tienen paralelo en la Historia de las Ciencias: Haller, Descartes, Lavoisier, Arago, Pasteur, etc., resultarán pigmeos: con las dosis infinitesimales pondréis á raya á los que os invoquen su nulidad delante de las reacciones químicas, puesto que les podréis demostrar la infinidad de pequeñeces que los reactivos y las balanzas de precisión no pueden apreciar: las dosis imponderables las haréis resaltar con las palabras de Hufeland, que á este respecto decía: "Hay un reactivo más fino que los más finos reactivos y este es el cuerpo humano viviente."

Y con la cabeza alta, demasiado alta, aunque llevéis harapos, proclamaréis con la pureza de vuestras convicciones que sois Hahnemannianos con el pensamiento y con los hechos. Entonces habréis conquistado vuestro Nirvana y tendréis derecho á confundiros con el purismo homeopático de nuestro esclarecido Hahnemann.

Las enfermedades crónicas y algunos de sus principales medicamentos.

Por el Dr. OEMISCH DE HALLE.

(Concluye).

KALI CARB.—*Phosphorus* tiene dos complementarios, *Arsenicum* y *Kali Carbonicum. Kali Carb*, es un policresto extraordinariamente indicado en las enfermedades crónicas, muy poco usado por motivo de los síntomas contradictorios que presenta.

Su característico es la debilidad general ó local, manifestada por todo esfuerzo, al cual sucede el sudor seguido bien pronto de calofrío desde que se suspende el movimiento. Los sujetos son muy sensibles á toda influencia del frío, y les agrada cubrirse calientemente. Se quejan sobre todo del sacro, de sensación de quebrantamiento y frío. Les gusta apoyarse sobre el dorso, se sostienen con los brazos descansando sobre las rodillas encorvando el dorso. Dolores muy característicos se marcan por punzadas en diversos puntos en donde se pasean, cabeza, cuello, pecho, abdomen, extremidades y sobre todo en los dos costados abajo de la caja torácica.

El sueño es, en general, muy defectuoso; al enfermo le agrada estirarse, con un cojín debajo de los riñones, y se cubre hasta el cuello. Sueños molestos lo atormentan, se despiertan entre las tres y las cinco de la mañana con diversas molestias. Las vías aéreas superiores se ven con frecuencia atacadas por catarro, garganta seca, deglución difícil, sed constante. El estómago está muy enfermo; la dilatación del órgano indica á este remedio especialmente cuando los eructos producen alivio. La constipación es casi la regla, acompañándose de enormes hemorroides.

La energía sexual está muy disminuída en uno y otro sexo, y toda la actividad de estos órganos debilitada en el estado general. Las mujeres más débiles pueden no tener más que pérdidas raras, dolorosas, ó bien hemorragias frecuentes, de una sangre acre. En fin, la hidropesía de diversas partes del cuerpo no es rara, se debe con frecuencia al corazón. *Kali carb* es el mejor remedio para detener el progreso del agotamiento del órgano y aun de curarlo.

SULPHUR.—*Sulphur* confirma la ley de que los síntomas individuales deben ser tomados más bien en consideración que las manifestaciones locales. El conjunto de esos síntomas parece convenir á todas las enfermedades, y es con frecuencia el remedio conveniente cuando no se encuentra ninguna localización.

Sus síntomas individuales son tan extensos, que se comprende sin trabajo como ha dado extraordinarios éxitos en todos los casos posibles. La fisonomía de *Sulphur* es en general más conocida que cualquiera otra. El sujeto sensible á este remedio es por lo común hombre, poco esmerado y cuidadoso de su vestido, á quien no le gusta el agua, y soporta sin repugnancia la suciedad, contrario al sujeto de *Arsenicum*.

Está hambriento, pero una vez en la mesa, come poco y bebe mucho. Su postura es la encorvada, su piel enfermiza, pálida, sujeta á erupciones, calor con prurito, picores, ardores. El calor de la cama le incomoda sobre todo, su sueño es ligero. No deja ni aun en el estío ninguna parte de su cuerpo al descubierto. No saben si les agrada más el frío ó el calor; un hecho característico es que no pueden encontrar una buena postura para dormir. Muy sensibles á las corrientes de aire, son demasiado susceptibles á los catarros, que producen bien poca secreción, pero sí corrosiva y que enrojece los orificios naturales por donde se secreta.

El sudor también es corrosivo y á menudo de mal olor; el sujeto sufre, porque su olfato es muy sutil. No puede permanecer largo tiempo de pie. La ascénsion á las montañas le produce disnea. En fin, las erupciones interrumpidas por el uso de pomadas ú otros medios externos son una indicación para el remedio.

Sepia.—*Sepia* es no solamente un medicamento femenino de primer orden, puesto que también es útil para los hombres, y se adapta desde la juventud á la extrema vejez. Produce las estancaciones venosas y la irregularidad de la circulación. Pero las estancaciones de *Sepia* no son como los de *Pulsatilla*, exclusivamente venosas, se acompañan de congestiones arteriales. Todo lo que favorece la producción de la estancación aumenta el malestar, todo lo que la disminuye mejora el mal. Se trata aquí de la grande y de la pequeña circulación.

El reposo agrava casi todos los síntomas, que el movimiento

mejora, sobre todo al aire libre. La mujer sensible á *Sepia* duerme hasta el pleno día, se despierta con la vista turbia, frotándose los ojos y quejándose de dolor de cabeza con agitación, angustia y bochornos con pies fríos.

El ruido que hacen los niños le disgustan mucho, no puede soportar que se hable cerca de ella. Su tristeza va hasta las lágrimas. El apetito es bueno al medio día, y después del medio día hay una mejoría muy apreciable. La misantropía de la mañana se cambia en afabilidad. Esta mejoría desaparece en la noche para cambiarse en sueños agitados, con palpitaciones, calambres en las piernas y sudores. El decúbito dorsal es imposible, la enferma no puede estar destapada.

A estos síntomas se agregan el sofocamiento al subir escaleras, la tos matutina la inapetencia, la falta de sed, la constipación, la pesadez de todas las partes del cuerpo, la debilidad irritable. Se observan también poluciones nocturnas, pérdidas irregulares, abundantes, de sangre negra, precedidas de toda clase de síntomas. Descensos, desalojamientos del útero, inflamación de los anexos con flujos interminables. Afecciones reumatismales de los órganos locomotores, neuralgías de la cadera agravadas por el reposo y el acto de levantarse, y mejoradas por el movimiento, y en fin esas abominables hemicraneas y cefalalgias son del dominio de *Sepia*.

PSORINUM.—Este medicamento complementa con frecuencia á *Sulphur* y algunas veces á *Sepia*. Es un medicamento sorprendente, que no se podría reemplazar. El enfermo á quien conviene tiene el aspecto relativamente bien constituído, cara fresca, formas redondeadas, apetito marcado y digestión fácil. Pero su piel exhala un mal olor, que los cuidados de la higiene no hace desaparecer. Es el olor psórico indescriptible. Se desarrolla más particularmente en la época de la menstruación, época favorable para las agravaciones psóricas. Cefalalgias caracterizadas por la sensación de hambre, que el alimento no hacen cesar, dolores del dorso y de los miembros, hinchazón y sensibilidad de

las glándulas mamarias, acné de la cara, etc. La menstruación es abundante, con un líquido obscuro, en coágulos y de mal olor. La piel secreta un sudor grasoso, que mancha los géneros de amarillo. La enferma es friolenta, padece de dolores en los miembros, agravados por el mal tiempo. El pus es fétido, las úlceras tienen mal aspecto. El sujeto sensible á *Psorinum* está enfermo desde hace largo tiempo, ha sido demasiado atendido y sin éxito. Este medicamento es benéfico, cuando los otros remedios, bien elegidos sin embargo, no han producido más que un efecto poco durable.

(*Zeitschr. des Berl. Ver. homöop. Aerzte*).

(*Journal Belge d'Homœopathie*).

Esclerosis de las arterias.

POR EL DR. G SIEFFERT.

Este estado morboso se está extendiendo más y más en la época actual, debido al modo irregular de vivir, el que prevalece más y más al presente, por motivo de la "lucha por la vida" en la que los hombres entran con mayor ó menor gusto. Así es que encontraremos como causas de la enfermedad, el abuso de las bebidas alcohólicas, originando el alcoholismo crónico; en seguida el excesivo uso de alimentos que contienen nitrógeno, causando el reumatismo gotoso y artrítico con todo su triste acompañamiento; finalmente, el veneno como consecuencia de la vida inmoral. Además de estas causas, tenemos que mencionar las lesiones traumáticas de las arterias, y en las personas ancianas el agotamiento de los vasos sanguíneos causado por la senilidad.

Los síntomas de esta enfermedad se muestran ordinariamente después de los cuarenta años. Los investigadores de bacterias atribuyen su origen á una infección, y no deseo contradecirlos. Sin embargo, cierto es que la enfermedad sólo puede desarrollarse donde los gérmenes infecciosos encuentran un terreno favorable para sus devastaciones, y este favorable terreno se produce por las circunstancias antes descritas.

Ahora bien, ¿qué cosa es la esclerosis de las arterias considerada debidamente? Es un engrosamiento de los tegumentos de una ó más arterias. Por ello los vasos sanguíneos se ponen menos permeables. Antes de la enfermedad la arteria se contraerá y dilatará, pero ahora está dura é inflexible debido á la cal depositada en sus paredes, derivando la cal de la sangre. La arteria que, por así decirlo, se osifica, llega á estar tortuosa, puede ser sentida fácilmente, se desgarra con facilidad y tiene muchas sinuosidades. No entraremos aquí en la descripción de los cambios anatómicos que sufren los distintos tegumentos de las arterias, sino que más bien consideraremos los muchos síntomas que acompañan á la esclerosis.

Así, pueden encontrarse trastornos cerebrales, tales como vértigo, estupefacción, pérdida de la memoria, ataques sucesivos de hemiplegia y pérdida del habla, diminución de la conciencia, llegando hasta el desaseo (gatismo). En otros casos encontramos palpitaciones constantes del corazón, hipertrofia de él, estenocardia y ataques de disnea. Podemos también mencionar los desórdenes de la digestión, que son algunas veces muy prominentes, así como la pérdida del apetito y las frecuentes indigestiones. Finalmente mencionaremos las lesiones de los nervios, acompañadas de micción insuficiente é irregular, numerosos síntomas que indican la presencia de albúmina; esto se debe observar cuidadosamente, con objeto de evitar el incidente de la uremia, esto es, el envenenamiento por los constituyentes de la orina.

Las arterias en este peligroso estado se describen como ate-

romatosas. Los vasos sanguíneos, enfermos de ese modo, pueden romperse en alguno de sus puntos indurados; y si sus productos son llevados por la circulación, podremos tener un proceso embólico, ó la congestión de los vasos por una masa allí transportada. Si este proceso se extiende hasta el cerebro es capaz de causar la aplopegía con el subsecuente reblandecimiento cerebral. Si las arterias del cerebro son las primeras atacadas por este ateroma, estaremos expuestos á hemorragias en la substancia cerebral con todo su acompañamiento. Si tales congestiones ocurren en las extremidades, se desarrollará allí la trombosis, esto es, la coagulación de la sangre, produciendo la aparición de aquello que se llama grangrena senil; de hecho que esto se encuentra principalmente en las personas ancianas.

Por supuesto que el engrosamiento de las arterias enfermas produce una diminución de su calibre, así es que existe una resistencia á la circulación en la región vascular contraída, esto además origina un mayor esfuerzo del ventrículo izquierdo del cor zón, el cual impele á la sangre arterial en su circulación, y en consecuencia, viene el crecimiento hipertrófico del ventrículo. Si además de esto las arterias coronales del corazón están complicadas en el ateroma, encontramos la inflamación del músculo cardiaco, acompañándose con disnea. Por motivo de la resistencia que la presión de la sangre encuentra en los puntos ateromatosos, las partes de las arterias que están comparativamente sanas se engrosan y gradualmente se ateromatosan, formando aneurismas. Así la esclerosis ateromatosa de las arterias y las aneurismas tienen una conexión esencial, produciendo la una y acompañando la otra, y en muchos casos requieren un tratamiento común.

La escuela alopática ha tratado sobre todo de combatir la esclerosis arterial con remedios alcalinos. Para la aneurisma recomienda remedios hipotènsorios, tales como los que disminuyen la presión de la sangre, y recientemente ha recomendado las inyecciones gelatinosas cuando las aneurismas ya se

han formado. Pero estas inyecciones no tienen partidarios por los equívocos, y debido á algunos contratiempos, el profesor Huchard uno de los maestros de las enfermedades cardiacas, las ha rechazado finalmente, á despecho de recomendarlas el profesor Lanceraux. También las dosis masivas de remedios hipotensorios, tales como el *Yoduro de potasio* y el *de sodio*, causan con frecuencia congestiones locales, produciendo axactamente el efecto opuesto al que se desea, de tal modo que su uso no es de recomendarse.

La homeopatía ha probado y experimentado remedios para este triste estado. Aquí no podemos ciertamente considerar todas las complicaciones de la arterio-esclerosis; y sería aventurado asegurar cuando la lesión anatómica está demasiado avanzada, que podamos obtener una cura perfecta. Pero somos capaces de combatir los estados iniciales, esto es, el ateroma, con éxito, ó á lo menos dominar sus ataques.—*(Continuará.)*

Bibliografía.

EL ENTUSIASMO DE LA HOMEOPATÍA

CON LA HISTORIA DE UN GRAN ENTUSIASMO—POR JOHN H. CLARKE, M. D LONDRES.

La Compañía de Publicaciones Homeopáticas de Londres, ha editado con el título que encabezan estas líneas, el discurso presidencial que el inteligente Dr. Clarke pronunció en Enero de este año ante la ' Sociedad Homeopática Británica." El discurso se ocupa de la sorprendente historia de la carrera del Dr. Mure, la que merece ser conocida y divulgada en el mundo homeopático. Después de una brillante carrera en Europa, llevó la buena nueva de la homeopatía á Sud América, y la fuerte posición que posee actualmente el sistema en esas Repúblicas se debe á los trabajos del Dr. Muro. El conocimiento de su vida y trabajos puede inspirar á muchos, el principal objeto de este importante trabajo del Dr. Clarke.

Recomendamos su detenida lectura.

Año XIII. México, Octubre á Diciembre de 1907. Núm. 4.

LA HOMEOPATIA

Periódico mensual de propaganda.

ORGANO DE LA SOCIEDAD HAHNEMANN.

Rajania Subsamarata.

(DIOSCOREAS.)

Dosis usadas. 1ª, 3ª, 6ª y 12ª decimales.

GENERALIDADES.—Fiebre alta con falta de fuerzas hasta para hablar; agotamiento completo, estupor, indiferencia para todo lo que rodea al enfermo, idiotismo, mirada fija y asombrada; ensimismado, parece que su mente quiere recordar algó, pero no puede y lucha en vano por encontrarlo, lo que le obliga á cerrar los ojos y á dejar caer el maxilar inferior por el excesivo esfuerzo que parece lo agotó; tiembla ligeramente y acaba por relajar todos los músculos, quedándose semidormido notándose ligeras contorsiones en la cara. Si á fuerza de preguntas se les hace volver en sí, se estremece, abre los ojos que presentan un aspecto brillante, y reproduciéndose el anterior cuadro, acaba más agotado y rendido, sin que se haya conseguido la menor señal de inteligencia, ó si acaso, manifiesta furor y á veces dice palabras mal sonantes y en otros casos entona canciones inmorales ó cantos religiosos, según hayan sido su educación y costumbres anteriores.

MORAL.—Exaltada, pérdida de la noción de su ser, con accesos de ira, furor ó lascivia (*Bell.*, *Stram.*) Delirio musitante, ininteligible, parloteo alternado con mutismo, apenas se obtienen del enfermo respuestas incoherentes. Lloros y suspiros que hacen suponer recuerdos tristes ó penosos.

CABEZA.—Cefalalgia agudísima, con sensación como de un clavo ardiente que penetrara hasta el cerebro, síntoma del prin-

cipio y cuando aún el enfermo se da cuenta de sus padecimientos y los explica; es de suponerse que este síntoma persiste, porque si se le toca la cabeza, se queja angustiosamente.

OJOS.—Mirada estúpida, ojos inyectados, brillantes al principio y después se van opacando en el curso de la enfermedad, cerrándose convulsivamente, ó bien semiabiertos con una tela semejante á la que cubre los ojos de los peces y reptiles, tela formada por legañas y lágrimas que al desbordarse son quemantes y corrosivas. Muchas veces este escurrimiento parece que toma la consistencia gelatinosa é impide cerrar los párpados que están rígidos y con las pestañas aglutinadas. Cuando con un lienzo fino humedecido en agua fresca, se quita esta tela, el ojo parece que recobra su vivacidad, y el enfermo se da cuenta de ello y aun creo que deberá agradecerlo. Hay generalmente insensibilidad en la pupila, la que por lo común está contraída y como sin movimiento.

OÍDOS.—Al principio dice el enfermo que tiene tierra en ellos, que oye muy lejos la voz, pero no así los sonidos metálicos agudos; que percibe ruido de aire lejano ó como si estuviera lloviendo, zumbidos.

Después de algunos días hay dureza completa y hasta sordera, cuesta trabajo hacerle oír la voz para que responda á las preguntas. En algunos casos hay escurrimiento como catarral.

NARIZ.—Deprimida, reseca, el vello interior erizado y como si tuviera polvo, como sucede á los operarios que ciernen tabaco ó levantan polvo. Si alguna vez sangra, lo que suele suceder en los días del 8 al 12 de la enfermedad, parece que hay mejoría, pero si es mucha la sangre, se debilita y agota el enfermo.

BOCA.—Abierta, algunas veces he observado trismus, otras la relajación de los músculos, pero no al grado de que se caiga la mandíbula, como con *Hyosciamus.* Labios resecos y con aglutinamiento en las comisuras de la boca, donde se depositan las fuliginosidades negruzcas de que está cubierta toda la cavidad bucal; labios tumefactos.

Lengua seca resquebrajada, negra ó café obscura en el centro y los bordes rojos escoriados y á veces con aftas ampulosas en ellos, lejos de la punta, como con Muriatic. ac., Arsen. y Rhus, sin tener en la punta el triángulo limpio del último remedio; toda de igual aspecto, acorchada, semicilíndrica, como de perico; ulcerada por su parte inferior, cerca del frenillo, ulceraciones que suelen sangrar; el aspecto y color general de la lengua es como el del cuero tostado, ó de la carne seca; temblorosa y retraída; saliva glutinosa color de nicotina, como la de los que mastican tabaco.

Dientes sin brillo, al principio con sarro amarillento, después llenos de fuliginosidades café obscuras, de las que á pesar de lavarlos varias veces al día, se vuelven á cubrir á la hora y media ó dos de haberlos limpiado. Aliento fétido, con el olor peculiar, *sui generis*, del ileo-tifo, que una persona práctica en ver tifosos, lo distingue inmedaitamente al acercarse al enfermo y aun al entrar en la habitación.

Cara.—Estúpida con marcados rasgos de gravedad al principio, después de algún tiempo, hipocrática, cadavérica y con marcada relajación muscular, como terrosa y sucia, húmeda.

Pecho.—Elevado, que se mueve por la respiración jadeante y angustiosa.

Garganta.—Reseca, necesitando humedecerse con un hisopo mojado en agua con glicerina para conseguir la deglución difícil de alimentos líquidos tibios, pues los fríos son más difíciles de deglutir. Exteriormente la garganta ó cuello se hincha, presentando á veces rigidez y como si estuviera congestionada; suele presentarse la inflamación de las parótidas y en algunos casos el abultamiento ha sido tan intenso que tenía el aspecto de un bocio.

Organos de la digestión.—No manifiesta el enfermo tener hambre; si logra deglutir, el bolo alimenticio va haciendo ruido y parece que encuentra resistencia en el esófago; se pruduce hipo y aun náuseas y vómitos, y á veces el bolo alimenticio se

queda depositado en el trayecto antes de llegar al estómago. Sensación dolorosa al tacto en la región hipogástrica. Cuando el enfermo puede hablar, se queja de hambre y sed. Abdomen muy timpanizado, con borborigmos; gorgoteo en la región ilíaca derecha la que está á veces muy dolorida; sensibilidad al tacto en ambos hipocondrios y en el colon transverso. Cuando la gravedad aumenta hay tracción del estómago y vientre, formando á veces el hundimiento llamado vientre de batea.

EVACUACIONES.—Generalmente hay constipación tenaz que dura hasta tres ó cuatro días; otras veces hay deposiciones verdosas negruzcas y con sangre, ó como yerba seca molida, ó como chocolate quemado, mal ligadas, extraordinariamente fétidas, ó como agua en la que se ha lavado carne, con ojos de grasa que sobrenadan. Sanguinolentas.

ORINA.—Rojiza, espumosa, se sale involuntariamente, tal vez sin darse cuenta de ello el enfermo; huele á yerba podrida, como la del conejo y mancha las ropas de color café; de olor fuerte, alcalino abundante.

Dolores en las regiones renales y pubiana.

ORGANOS GENITALES.—En el hombre, flacidez y relajación, sudor fétido, semejante al del queso podrido.

En la mujer, escoriaciones y vesículas en los grandes labios; flujo catamenial que casi siempre mejora el estado general; el flujo es de mal olor y de color obscuro, se coagula y corrompe poco tiempo despues de emitido.

APARATO RESPIRATORIO.—Debilidad de la respiración, la que á veces es imperceptible y en sus últimas horas apenas se percibe la respiracion del enfermo, siendo el aliento fétido y frío, lo cual indica el próximo fin; la respiración se va haciendo cada vez mas lenta é imperceptible.

APARATO CIRCULATORIO.—Desde un principio y á pesar de lo elevado de la temperatura el pulso, aunque fuerte, no es duro ni uniforme; muchas veces he notado que se marcan tres ó cuatro pulsaciones fuertes y una ó dos apenas perceptibles.

d spués se hace intermitente, llega á ser casi filiforme y excesivamente débil, pareciéndose en esto á *Baptisia tinc.* Palpitaciones de estremecimiento como con *Crotalus horr.* Acción irregular del músculo cardiaco, tendiendo siempre á la depresión.

MIEMBROS.—Convulsiones, temblor y relajación de ellos; extremidades frías y de color violáceo; carfologia y movimientos automáticos de las manos.

PIEL.—Aspera, hirsuta, con sudor viscoso y aspecto como terroso, con petequias, sobre todo, en la región del pecho, abdomen, cara interna de los muslos y brazos; las petequias tienen algunas veces un centímetro de diámetro y aun mayor, aunque escasas; estancamiento sanguíneo en el cuello, dorso y región glútea. Placas gangrenosas por decúbito; en algunos casos aparecen á los ocho ó diez días, como una escoriación de la piel y más tarde se convierten en escaras gangrenosas en los lugares del cuervo que están en más contacto con la cama. Otras veces no hay petequias y si aparecen tienen probablemenle una duración efímera.

EIEBRE.—Casi siempre de 39.5 á 40,8

A mi juicio, la enfermedad se adquiere por infección ó contagio; en el ileo-tifus, todos los síntomas anotados son seguros desde el principio y algunas veces se encuentran en el neumo-tifus.

ESFERA TERAPÉUTICA.—He usado este remedio, de mérito tan poco conocido hasta hoy, hace diecisiete años, en todas las diversas formas del tifo y en la fiebre tifoidea y en dos casos, que si no cometí un error, eran de fiebre amarilla, por motivo de que los pacientes habían llegado de las costas con los prodromos de la enfermedad. Para estomatitis ulcerosas y gangrenosas, antrax, viruela hemorrágica, sarampión y algunas otras enfermedades infecto-cotagiosas, lo he usado en lo general con éxito. Púrpura y hemofilia.

COMPARESE *Arsen*, *Lachesis* y demás ofidios, *Rhus Muriatic. acid Baptisia tinc.* y *Licop.*

ANTÍDOTOS.—*Arsen.*, *Lachesis* y *Rhus* en potencias bajas. *Carbo veg.* y *Veratrum.*

Dr. M. M. de Legarreta.

Dosis Imponderables.

II

CONFERENCIA DADA EN LA ESCUELA NACIONAL HOMEOPÁTICA POR EL DR. A. ORTEGA.

He aquí señores, que de las cenizas de una quimera, de un sueño, de un delirio, de una utopia, brota la diamantina, la siderea brillantez de una realidad; he aquí á la maravilla de la leyenda elevarse á la inconmensurable altura de hecho; he aquí á la vara mágica realizar prodigios; he aquí á la vida de lo imponderable, á la vida de lo asombrosamente pequeño.

Y no os sorprendáis de que hermosa como solo una, como la luz, de que diáfana como el génesis vital de nuestro planeta, como el agua: no extrañéis de que pura como el aliento de la magnolia; de que majestuosa, con la majestad del Himalaya, predilecto de Marte, y amante del cielo: no os abisméis de que la casta, la cintilante verdad os diga:

"El mundo activo de lo imponderable existe, y es su existencia gemela de la eternidad.' Semejante á Agni, que todo lo abarca, todo lo dirige, todo lo subyuga, la actividad de lo intangible, es, para sintetizarlo todo, el alma misma del Universo."

Ya el coloso de Nuestra Escuela Médica, el asombroso, el inimitable Hahnemann, como os lo expuse en mi conferencia anterior, había visto, había palpado, había sentido la actividad vital de lo infinitamente pequeño: á su agudo espíritu de observación; á su genio atrevidamente experimentador penetró con claridad la astral antorcha del Universo ultraquímico, ultramicroscópico.

Y esta es la causa de que, desde 1810, el Avatar búdico de la edicina, nuestro padre Hahnemann, hablara con elocuencia, argumentara con inflexible lógica, defendiera con hechos sólidamente monolíticos el importante, el hasta entonces desconocido papel de ese universo superlativamente nimio, impalpable, incorpóreo. Oid sino sus propias palabras:

"¿A qué se debe que las dosis débiles de medicamentos, tan "exiguas como lo son aquellas de las cuales se sirve la Homeo- "patía, aún tengan fuerza, demasiada fuerza? Pregunta es esta, "que se plantean, tanto el alópata acostumbrado á las fuertes "dosis de la medicina vulgar, á las cuales se imagina no poder "crecer lo suficiente en sus recetas, como aquel que principia á "practicar la Homeopatía."

"Me parece bien extraño que se dude de la fueza de estas "dosis, ya que cada d'a se les ve obrar poderosamente y se les "ve realizar el fin que se propone quien á ellas recurre, cual es "de curar."

....

"Hasta hoy, sólo por algunos hechos, se había sospechado el "cambio físico y el desarrollo de energía que el frotamiento "produce en la materia; pero ni siquiera se sospechaban los efec- "tos sorprendentes que podrían resultar de la aplicación del 'mismo método para exaltar las virtudes dinámicas que los me- "dicamentos encierran."

'Es común todavía, el creer en la inercia de la materia, aun "cuando del interior de ésta pueden hacerse brotar fuerzas de "sorprendente energía."

"El vulgo al frotar el eslabón, ve formar las chispas que en- "cienden la yesca. ¿Y bien, cuántas personas reflexionan en lo "que entonces sucede? Mas, que se frote el eslabón sobre una "hoja de papel, y se verán desde luego en esta hoja, pequeñas "partículas metálicas desprendidas del acero, al estado de fusión "y de incandescencia, por efecto del choque con la piedra. ¿Cómo "el frotamiento rápido del acero contra una piedra ha podido

"engendrar un calor bastante intenso para reducir esta substan-"cia metálica ó glóbulos fundidos? ¿No se sabe que se necesita "de una temperatura de 3,000 grados del termómetro Faren-"heit, para fundir al acero? ¿De dónde ha venido tan enorme ca-"lor? No es del aire, porque éste fenómeno también se efectúa "en el vacío. Ha salido, pues, de los dos cuerpos frotados el uno "contra el otro."

"Pero quien tiene una hoja de acero para encender su yesca, "¿se imagina que este cuerpo frío OCULTA EN SU INTERIOR UN "ALMACEN INAGOTABLE DE CALOR QUE NO SE DESPRENDE SINO "POR EL FROTAMIENTO? Nó, el no cree y sin embargo, nada hay "más verdadero."

"El cuerno, el marfil, el carbonato de cal impregnado de pe "tróleo, son inodoros por sí mismos, pero tan pronto como se les "frota ó se les lima, comienzan por esparcir olor y acaban por "exhalar algo insoportable."

"Parece que soy yo, quien ha descubierto esta última propie-"dad (la del frotamiento que exalta la potencia medicinal de "los cuerpos naturales), cuya influencia es tal, que merced á "ella substancias á las cuales jamás se les había reconocido pro "piedades medicinales adquieren sorprendente energía."

Y las concepciones que la experiencia inculcó á Hahnemann y las cuales os acabo de transcribir, las vais á ver corroboradas por el Dr. Le Bon, de quien os he hablado en otras ocasiones. Escuchadme, pues, lo que este sabio francés dice en su obra "La Evolución de la Materia."

"Las experiencias son demasiado concluyentes, para entrar "en largas disputas; la doctrina de la disociación de la materia "ha llegado á triunfar por fin. Ya está hecha la luz y son po-"cos los físicos que niegan que esta disociación de la materia "(esta radio-actividad como se llama entretanto) constituyen un "fenómeno del universo tan esparcido en éste, como el calor ó "la luz."

Pero antes de continuar las citas de Le Bon, precisar haceros

saber que, el problema planteado por Hahnemann sobre las dosis imponderables, ha encontrado y encuentra todavía formidables adversarios, porque la humanidad ha recibido, como sólida herencia del pasado, los dogmas de la indestructibilidad y de la inercia de la materia y los de la eternidad, independencia y actividad absoluta de la inercia de *la materia* y *la fuerza*, tal ha ha sido la dualidad científica de los siglos.

Y aún ahora que el superlativo prestigio de Le Bon comienzan á difundir la doctrina de la destrucción de esta dualidad, por ser la materia disociable y una fuente poderosa, poderosísima de energía: ahora que este autor, asaz ilustre, destruye con la formidable barreta de su pluma, la muralla infranqueable con la cual separaron los siglos á la energía de la materia; ahora mismo, repito, sabios de la talla del matemático Poincaré ó de la del químico Naquet, se resisten á admitir tal doctrina y para impugnarla, se basan en la supuesta indestructibilidad del átomo, unidad estable del Universo. Y, según ellos, si el átomo fuera un poderoso acumulador de energía, sería inestable, conclusión que rechaza la enseñanza científica transmitida por tantas generaciones.

Sentado, pues, lo que precede, continuemos escuchando á Le-Bon:

"En efecto, como lo dice Janet, jamás se había podido trans-"formar hasta ahora á la materia en energía, ó para precisarlo "mejor, la materia nunca pareció manifestar otra energía que "aquella que le había sido prestada. Incapaz de crearla, no po-"día sino restituirla. Los principios fundamentales de la termo-"dinámica enseñaban que, un sistema material aislado de toda "acción exterior, no podía engendrar espontáneamente energía."

'Todas las observaciones científicas anteriores, parecían con-"firmar la noción de que ninguna substancia es capaz de produ-"cir energía, sin haberla tomado antes del exterior. La materia "puede servir de soporte á la electricidad, como en el caso de "un condensador: puede irradiar calor, como en el caso de una

"masa de metal calentada; puede manifestar fuerzas producidas por simples cambios de equilibrios, como en los casos de "transformaciones químicas, más, en todos estos hechos, la energía desprendida, no es, sino la restitución en cantidad exactamente igual á aquella comunicada á la materia empleada para producir una combinación."

"En los casos precedentemente enumerados y en aquellos del "mismo orden, la materia no hace sino devolver la energía que "primitivamente se le dió bajo una forma cualquiera."

"La imposibilidad de transformar á la materia en energía, "parecía, pues, evidente, y fué con razón invocada esta imposibilidad, en las obras clásicas, para establecer una perfecta separación, entre el mundo de la materia y el mundo de la energía."

"Para que esta barrera pudiera desaparecer, era preciso lograr transformar la materia en energía sin tomar ésta última "del exterior."

"La producción espontánea de la energía, tan impugnada, "producción tan contraria á las actuales ideas científicas, pareció inexplicable desde luego á los físicos preocupados de encontrar en el exterior el origen de la energía manifestada, sin lograr su objeto. Hemos demostrado, sin embargo, que la explicación llega á ser sumamente sencilla, si se admita que la materia contiene un depósito de energía, el cual parcialmente "puede perder, sea de un modo espontáneo, sea BAJO INFLUENCIAS LIGERAS."

Abramos aquí un paréntesis, ya que este último párrafo de Le Bon, acabado de citar, nos da una oportunidad para hacerlo, ¿No resulta evidente, no resulta claro, que influencias tan ligeras como son las diluciones y las trituraciones homeopáticas pueden producir la liberación de energía interatómica, llamada poder medicinal de los cuerpos de la Naturaleza? No nos distraigamos, sin embargo, que ya el mismo Le Bon nos suministrará numerosos ejemplos del maravilloso poder de estas ligeras influencias. Prosigamos las citas de este autor:

"No se puede esperar, por otra parte, que ideas tan contrarias "á los dogmas clásicos, como las de la energía interatómica y la "de la transformación de la materia en energía, puedan difundirse pronto. Es hasta contrario á la habitual evolución de las "ideas científicas, el que ellas se hayan propagado y aun hayan "hecho germinar discusiones cuyo resumen daremos en el capítulo destinados á las objeciones. No se puede explicar sete éxito "relativo, sino recordando que, la fe en ciertos principios científicos, había ya sufrido terribles conmociones con descubrimientos tan imprevistos como los rayos X y el radio."

Y por lo que atañe á la común objeción de Poincaré y Naquet, sigamos á Le Bon.

"La objeción de los señores Poincaré y Naquet, es evidente "en justicia: sería irrefutable si se aplicara á los compuestos "químicos ordinarios, pero las leyes aplicables á los equilibrios "químicos moleculares, no parecen serlo del todo á los equilibrios interatómicos. El átomo posee estas dos propiedades, "perfectamente contradictorias: ser al mismo tiempo estable y "muy inestable. Es muy estable, puesto que las reacciones químicas lo dejan suficientemente intacto, para que nuestras balanzas encuentren siempre su peso: es muy inestable, puesto que "causas tan ligeras como un rayo solar, una elevación mínima "de la temperatura, bastan para principiar su disociación. Sin "duda que esta disociación es muy débil, si la relacionamos con "la cantidad de energía acumulada en el átomo; con ella, éste "no cambia su masa, de la misma manera que una palada de "tierra sacada de una montaña, no cambia el peso apreciable de "ésta, y sin embargo, la disociación es cierta: se trata pues, en "tal caso, de fenómenos particulares á los cuales las leyes habituales de la química ordinaria no parecen aplicarse. Descubrir "las leyes particulares que rigen á estos hechos, no es obra de "un día:"

"..... Las objeciones de M. Despaux se reducen, pues, á ésto: "que la razón se rehusa á admitir que la materia pueda ocultar

"una cantidad tan considerable de energía."

"Me limitaré á responder, que aquí se trata de un hecho de "experiencia probado suficientemente por medio de la emisión 'de partículas dotadas de una velocidad del orden de la de la "luz y por la enorme cantidad de calorías que desprende el ra- "dio. Es considerable el número de cosas que la razón ha recha- "zado desde luego y las cuales, no obstante, ha acabado por ad- "mitir."

"Pero si la cohesión que hace un blok rígido de la polvareda "atómica, de la cual están formados todos los cuerpos; si la afi "nidad que separa ó precipita ciertos elementos unos sobre otros "y crea las combinaciones químicas; si las atracciones y repul- "siones osmóticas que tienen bajo su dependencia á los más im- "portantes fenómenos de la vida, son de modo visible, fuerzas "inherentes á la misma materia, con las ideas antiguas, era del "todo imposible determinar su origen."

"El origen de estas fuerzas cesa de ser misterioso, cuando se "sabe que la materia es un colosal depósito de energía. Ha de- "mostrado la observación, desde hace tiempo, que una forma de "energía cualquiera, se presta á un gran número de transforma "ciones; podemos concebir fácilmente, por lo mismo, que de la "energía interatómica, pueden derivar todas las fuerzas molecula- "res, cohesión, afinidad, etc., antes tan misteriosas. Estamos lejos "de conocerlas, pero al menos, vemos ya la fuente de donde de- "rivan."

Interrumpamos aquí las citas de Le Bon; cesemos de hacerlas para reanudarlas en breve: reflexionemos ahora: es evidente, des. pués de lo que acabamos de transcribir, que las concepciones Ha. hnemannianas acerca de la disociación de la materia y acerca del poder energenésico de la misma, se adelantaron casi un siglo á la obra de Le Bon: midamos si no el período de 1810 á 1906 y nos encontraremos la diferencia de 94 AÑOS DE ANTELACIÓN en favor de nuestro Maestro: NADIE, ANTES DE ÉL, EMITIÓ CON CLA- RIDAD ESTAS IDEAS y si en el pasado, Hipócrates, Haller y Pa-

racelso, entrevieron tal problema, ninguno de ellos, no obstante, formuló conclusiones tan atrevidas, tan temerarias si cabe, sólo al gran valor intelectual de nuestro Patriarca, fué dado realizar empresa tan magna.

Mas, como todo cocepto atrevido, por verdadero, por legítimo que sea, no deja de encontrar resistencias enormes, es natural, es lógico que todas las impugnaciones erróneas ó protervas, se hayan enderezado en contra de las dosis infinitamente pequeñas.

Hemos visto ya, que las objeciones emanadas de la eternidad de la materia y de la inercia de la misma, se reducen á vana palabrería y que, como abstracciones metafísicas, no han podido sostenerse delante de la elocuencia de hechos cuyos prodigios conoceréis después. Ataques de otro género han surgido y de ellos quizá, el más importante, es el de evidenciar la disgregación rápida de la materia: aquí, es donde los chascarrillos han nacido; aquí, donde la sátira alopática, poco observadora, aunque demasiado superficial, ha campeado en contra de lo pequeño: aquí, es donde su dialéctica almibarada y falta de solidez ha brillado en el esplendor de su apogeo: aquí, donde seducen al inexperto, al incauto, al pedante, incapaces todos ellos de dar un paso en el sendero de la obse·vación: oidlos hablar de la gota medicinal disuelta en toda el agua de los mares, ó en un depósito mayor que el universo mismo: sarcásticamente os ridiculizarán la olfación medicinal: sereís para ellos su rey de burlas, su escarnio, si os atreveís á defender los hechos verdaderos; no los supues tos, de las dosis imponderables.

Para hacer más irónica la censura, principian por desconocer el aforismo Universal así enunciado: *Natura non fecit saltus*, ó aquel otro que la química expresa por medio de la divisa: '*Corpora non agunt, nisi soluta.*" Se explica, por lo tanto, que desentendidos por completo de los preceptos Hahnemannianos acerca de la dinamización de los remedios, borden en el vacío y tracen líneas sobre la superficie de las aguas.

Desearíamos que los impugnadores de los hechos homeopáticos, en vez de inspirarse en una exuberante fantasmagoría, creadora de de tantos absurdos, leyera siquiera superficialmente en el majestuoso Código de la naturaleza: no los seguiremos pues, al terreno en que se colocan; dejémosles allí, y escuchad con silencio, con recogimiento, que es nuestro maestro el que habla:

"......Cuando se prepara un remedio homeopático, no se "contenta uno con añadir una pequeña cantidad de medicamen-"to, á una mucho mayor de líquido no medicamentoso ó con mez-"clarlos ligeramente. Por el contrario, las sacudidas no solamen-"te hacen más íntima la mezcla, sino lo que es más importante "todavía, de allí resulta un cambio sorprendente, hasta hoy des-"conocido, cual es el del desarrollo de las fuerzas dinámicas "de la substancia medicinal sometida á esta elaboración."

"En el ejemplo que se cita, es imposible pensar en una mez-"cla íntima y no se debe suponer jamás, que cada gota del lago "pueda contener una porción de medicamento."

"Pasaría lo mismo con un volumen mucho menor de líquido, "por ejemplo en un tonel de agua, en el cual, se depositara una "gota de medicamento: ninguna máquina del mundo, por más "que agitase mucho tiempo llegaría á realizar una mezcla uni-"forme, y esto sin contar con los cambios físicos que constan-"temente se efectúan en el agua, los cuales en pocas horas ani-"quilarían toda la virtud medicinal de una gota de tintura "vegetal."

"Tampoco se lograría por ningún medio mecánico, mezclar "un grano de polvo medicamentoso con el total de un quintal de "harina, y de formar con el todo, un compuesto tan homogéneo, "que cada grano de harina contuviese una cantidad igualmente "proporcional de medicamento."

Mas el caso es muy diferente, en lo que se refiere á las preparaciones homeopáticas y esto suponiendo, lo que no es verdad. es decir que fueran mezclas ordinarias. La cantidad de líquido

usada para diluir la tintura (100 gotas para una de esta última) es demasiado pequeña, para poder hacer en algunos instantes una mezcla exacta y una repartición uniforme.

Veamos ahora lo que á este respecto nos dice Le Bon:

"......Hace pocos años apenas, el sabio químico Naquet, "profesor entonces de la Facultad de Medicina de París, escribía:

"Jamás hemos visto la vuelta de lo ponderable á lo imponde-"rable. Toda la química está fundada en la ley de que tal vuelta "no se efectúa, porque si se efectuase, ¡adiós de las ecuaciones "químicas!"

"Es evidente, que si la transformación de lo pondera-"ble en imponderable, fuera rápida, sería necesario renunciar, "no sólo á las ecuaciones de la química, si que también á las de "la mecánica. Sin embargo, desde el punto de vista práctico, "ninguna de estas ecuaciones se afecta, porque la destrucción "de la materia se efectúa de un modo tan lento, que no es percep-"tible con los medios de observación antiguamente empleados. "Las pérdidas de peso inferiores á un centésimo de miligramo, "son inaccesibles á las balanzas, y los químicos no pueden to-"marlas en consideración."

"Esta fuerza nueva, la más esparcida y la más poderosa de todas "las naturales, había sido ignorada hasta hoy, debido en primer "lugar, á la falta de reactivos adecuados para demostrarla, y "en seguida, porque el edificio atómico constituído desde el prin-"cipio de las edades, es tan estable, tan sólidamente agregado, "que su disociación (por lo menos, con los medios actuales) es "extremadamente débil. Si pasase de otro modo, ha mucho "tiempo, que se hubiese desvanecido el mundo."

"Pasaría otra cosa si el radio, ú otro cuerpo distinto, se diso-"ciase rápidamente, en vez de emplear siglos en efectuarlo. El "sabio que encontrara el medio de disociar instantáneamente, "un gramo de cualquier metal, radio, plomo ó plata, no vería "los resultados de su experiencia: la explosión producida sería "de tal manera formidable, que su laboratorio y todas las casas

"inmediatas, con sus habitantes, serían pulverizados en el acto. "Probablemente jamás se llegará á una disociación tan completa, "á pesar de que de Heen atribuye á explosiones de esta índole, "la desaparición brusca de algunas estrellas; pero se puede es- "perar, hacer menos lenta la disociación parcial de los átomos. "Fundo esta aseveración, no en teoría, sino en experiencia, "puesto que por los medios expuestos en las páginas sucesivas "de este trabajo, á metales casi privados de radio-actividad, co- "mo el estaño, he podido convertirlos en 40 veces más radio- "activos, en superficie igual, que el uranium."

Convenceos, queridos amigos: paso á paso, Hahnemann alcanza su Nirvana: llegará á él, no lo pongáis en tela de juicio, y pronto lo veréis allí: continuaré hablandoos de Nuestro Maestro y de su obra redentora de las dosis infinitamente pequeñas; no puedo ensancharme más por ahora, pues deseo que detenidamente examinéis la suntuosidad arquitectónica del feérico alcázar de nuestras intangibles hadas: hasta en los más insignificantes detalles os abismará esta obra de colosos, esta obra de titanes, de semidioses: esta obra del mismo cielo.

Hahnemann es el coloso, es el titán, el semidios: no surgirá más en el mundo otro cerebro tan majestuoso, tan imponente, tan privilegiado; fué único entre los suyos y su genial figura irradiará á través de los siglos, á través de las hecatombes, á través de la misma eternidad. Conservemos, pues, su precioso legado, y trasmitámoslo intacto á nuestros discípulos, que este patrimonio derramará sobre nosotros la beatificación Hahnemanniana en el santuario augusto de nuestra conciencia.

Año XIII. México, Enero de 1908. Núm. 5.

LA HOMEOPATIA

Periódico mensual de propaganda.

ORGANO DE LA SOCIEDAD HAHNEMANN.

TEREBINTRINA.

(*No Oleum terebinthina*).

Se han usado hasta ahora las 3ª. 6ª. y 8ª decimales, siempre después de Achyrathes.

Generalidades.—Postración, cansancio, curvatura, sudores fríos, excitación nerviosa de corta duración, agotamiento, orina frecuente.

Mente.—Estupor, coma, síntomas de distracción y alucinaciones.

Moral.—Deprimida, temerosa, preocupada; deseos de aspirar aire libre y de salir del cuarto.

Cabeza.—Pesada, cargada, y con poca voluntad de levantarla de la almohada, como cuando se ha aspirado gas carbónico; alivia echarla hacia atrás. (*Bell.*)

Ojos.—Inyectados, no tanto como con Achyranthes, tiernos, moscas volantes, parpadeo.

Nariz.—Obstruida y reseca; si hay escurrimiento es de un líquido trasparente, salado, por un solo lado; epistaxis de sangre líquida al tercer día, alternando de una á otra fosa nasal; sensación de aglutinamiento en los primeros conductos respiratorios, los que se sienten resecos.

Oidos.—Zumbido y ruido como de aire lejano y crepitación después de sonarse, con latido que repercute al cerebro.

Boca.—Seca, con sabor rancio, lengua caliente y gruesa, papilas muy marcadas; en el fondo de la boca se siente sequedad y la voz es hueca y ronca.

CARA.—Ligeramente pálida sin síntomas anormales.

PECHO —Opresión y dolorimiento en el esternon, como cuando no se puede eructar.

ESTOMAGO.—Eructos, plenitud, náuseas, sensación de gases que no pueden salir, vómito de materias biliosas.

ABDOMEN.—Borborigmos en el intestino delgado; dolor en la región ileo-cecal derecha, con ruido como el de un papel que se estruja; gases que molestan y producen meteorismo; al principio, deseo inutil de defecar; después, evacuaciones diarréicas fétidas y obscuras que dejan por corto tiempo la sensación de ardor en el ano, de calor y á veces frecuente conato de defecar.

APARATO URINARIO.—Orina espesa, urgente, rojiza y aún sanguinolenta; sensación de cansancio y magullamiento en la rogión renal. Orina escasa, tenesmo y deseo frecuente y difícil de orinar.

Catarro vesical con orina moco-sanguinolenta y espumosa. Hematuria.

ORGANOS GENITALES MASCULINOS.—Sensación de torsión y tensión en el trayecto de los cordones espermáticos; algunas veces deseos eróticos y salida de jugo prostático, sin erección.

ORGANOS GENITALES FEMENINOS.—He observado una menstruación abundante en tres ó cuatro mujeres.

APARATO RESPIRATORIO.—Respiración dificultosa, con tos corta y seca: los esputos contienen algunas veces rasgos de sangre.

APARATO CIRCULATORIO.—Latidos del corazón rápidos, fuertes y algunas veces intermitentes.

Pulso débil, filiforme, que cuesta algunas veces trabajo encontrar,

MIEMBROS.—Los músculos de la pierna y brazo están como relajados y doloridos.

PIEL.—El exantema petequial marcado al sexto día; la piel

se irrita en donde hay frotamiento; sensación de hormigueo y ardor doloroso. Sudor de las axilas, ingles y corvas.

FIEBRE.—Esta asciende lenta, gradual é insidiosamente, pero cuando asciende no baja con facilidad, ni queda estacionaria. Por la mañana, 38,3 á 38,7; por la tarde, 39,5 á 40,2.

Algunas veces presenta el enfermo síntomas reumáticos, como tortícolis, lumbago, etc.

ESFERA TERAPÉUTICA.—Aunque el principal uso que he hecho de *Terebinthina* es para el tifo y fiebre tifoidea, también lo he usado algunas veces en substitución de *Oleum terebinthina* y me ha sido útil para los catarros vesicales, reumatismo y afecciones del aparato respiratorio.

Creo que es un excelente remedio para las enfermedades infecciosas, pues lo tengo por buen desinfectante.

ANTÍDOTO.—*Phosphorus.*

COMPARESE con *Canth.*, *Cannab.*, *Chimaph.*, *Copaiba*, *Erig.*

ADRENALIN.

ESCRITO PARA "LA HOMEOPATÍA" DE MÉXICO POR EL DR.

P. W. SHEDD,

(Socio corresponsal de la Sociedad Hahnemann, de Bogotá).

No existe patogenesia alguna de esta substancia sarcódica, pero la filosofía no está reducida á un método en sus observaciones de hechos ó series de hechos, y la ley ó leyes que lo gobiernan—procedimiento que es la esencia de la filosofía, ó, como decimos en la fraseología moderna, ciencia inductiva.

La bioquímica de Schüssler estuvo totalmente falta de patogenesias; erigió un trabajo teórico, basado sobre el solo raciocinio de la relación que existe entre la cantidad ó cualidad de las

sales de los tejidos y ciertos fenómenos de las enfermedades, pero sus observaciones y lógica fueron suficientemente sondeados para conducir á la corroboración de su exposición terapéutica, cuando, siguiendo los senderos de la filosofía homeopática, las patogenesias de las sales de los tejidos se establecieron (ó compararon) y su relación con los fenómenos morbosos se anotaron.

Se han verificado algunas muy importantes aplicaciones homeopáticas de drogas que han venido á la existencia con "presentación pelviana," como Constantino Hering calificaba el descubrimiento clínico de un remedio. La observación de la acción morbífica de una substancia sobre el cuerpo del hombre sano constituye el método más seguro y más pronto para descubrir sus virtudes, y es el fundamento de la filosofía homeopática, pero esta no impide á la mente imparcial, la observación y raciocinio de acuerdo con algún otro método ó aún teoría. Si la teoría no encierra ninguna verdad, morirá de muerte natural, habiendo servido solamente para acentuar una estimada facultad del intelecto humano, la facultad de proyección, porque:

"Esa cosa intangible que el hombre llama alma
Penetra al espacio y llena
Lo que antes vacío estaba,
Al caos oscuro torna la ley y la luz,
Y los años inflexibles
Que con humildad regaban
Tranquilamente se alegran."
(Cuando un progreso se alcanza.)

Las cápsulas suprarenales son glándulas secretoras internas, por esto sus productos son vertidos, no en una superficie epitelial libre comunicando con el mundo exterior, sino en la superficie endotelial cerrada de los vasos sanguíneos ó linfáticos. La substancia, adrenalina, se obtiene por el tratamiento acuoso del parenquima, pero la sangre de la vena suprarenal tiene el mismo efecto del extracto, y así la sangre suprarenal cargada con

alguna función particular en la economía entra en la circulación.

El bioquímico, afirmando ó presumiendo la falta de ciertas sales de los tejidos, construyó una terapéutica más ó menos práctica. El desequilibrio económico puede efectuarse á lo menos por dos vías; ya puede estar presente un exceso ó bien una deficiencia de algún elemento esencial. Homeopáticamente, podemos añadir al organismo sano un exceso de cloruro de sodio y obtenemos el desequilibrio del natrum muriaticum ó patogenia; el bioquímico se imagina un estrecho sindroma morboso semejante debido á la deficiencia de esta sal en la celdilla; prácticamente los dos sindromas tienen mucha coincidencia, como un péndulo que oscila casi igualmente de un lado al otro.

Homeopáticamente, aún no poseemos ninguna patogenesia de la adrenalina obtenida administrando el producto convenientemente dosificado, en el estado de salud, pero bioquímicamente, tenemos cierto sindroma morboso conocido como la enfermedad de Addison, el que, junto con la conocida acción del extracto en los animales sanos, puede servir de guía práctica para su uso homoterapéutico.

Las inyecciones de adrenalina producen en los animales una acción cardíaca y un pulso muy lentos, ó, si el nervio vago ó neumogástrico se corta (ó sus ramas cardíacas se paralizan con atropina), se producen una acción cardíaca y un pulso rápidos, siendo siempre el pulso débil, suave, compresible; pero en cualquier caso un gran aumento de la presión sanguínea. Tenemos entonces dos estados: pulso rápido y pulso lento, cada uno con aumento de la presión sanguínea, lo que podría entrar en una prescripción homeopática. Además de esto, en los animales en experiencia, se ha observado comunmente, gran sed con anorexia. En los perros, el primer efecto ha sido la excitación seguida de parálisis—estando presente la sed excesiva; en los gatos se ha observado la rapidez de los movimientos respiratorios—y sed y anorexia. La acción local astringente—vaso-constrictora—del extracto es bien conocida.

Si ahora volvemos á los fenómenos de insuficiencia de la secreción interna, tenemos delante de nosotros el sindroma aceptado como enfermedad de Addison, la que se puede tener como experimentación clínica.

En esta afección los siguientes síntomas pueden clasificarse como generalidades, sea inconstantes ó negativos, y por esto nosológicamente de importancia secundaria, pero sin haber sido necesariamente el producto de una patogenesia homeopática definitiva y definida. La mayor parte de los síntomas son de origen nervioso y dependen de un defecto ó irregularidad de la irrigación sanguínea, por ejemplo insomnio, somnolencia, cefalalgia, vértigo, tinitus, dolores neurálgicos que pueden ser artítricos, sacudimientos musculares, convulsiones epileptiformes. La temperatura es normal ó subnormal cuando la enfermedad no está complicada; no hay marcados cambios urinarios; el tejido adiposo puede permanecer intacto, aunque en algunos casos ha habido excesivo enflaquecimiento.

Addison descubrió como rasgos característicos; anemia, languidez general y gran debilidad, acción cardíaca notablemente débil, irritabilidad gástrica y piel bronceada. Este último síntoma, la piel bronceada, es de los más variables, ya precede ó sigue á los síntomas constitucionales, ó puede venir la muerte sin que se manifieste. Esta pigmentación puede tener una área limitada, por ejemplo, sobre las espinas de las vértebras dorsales en un caso; más comunmente en la cara y cuello, el dorso de las manos, aureola de los pezones, la región umbilical, en la axila, ingles y en los órganos genitales; algunas veces puede escapar del todo hasta al más cuidadoso escrutinio. La pigmentación de las mucosas se observa con más frecuencia en la línea de oclusión de los labios, sobre la lengua, carrillos y encías (donde se ha equivocado con la del envenenamiento por el plomo).

La anemia retratada por Addison fué debida á la imperfecta patología de su época. En las observaciones modernas se encuentra poca ó ninguna anemia, la astenia profunda característica de la afección es atribuída más bien que á una distribución

irregular de la sangre, á su acumulación en los gruesos vasos abdominales, porque la irritación de un nervio sensitivo (el simpático abdominal en este caso) produce la parálisis vasomotora en la región irritada, resultando de esto tan grande acumulación de sangre que en el animal en experimentación se desarrollan señales de síncope como por una hemorragia copiosa.

La astenia es un signo cardinal y primitivo. La debilidad muscular llega á ser tan grande que se tiene que renunciar á todo trabajo. Si no hay ninguna complicación en la enfermedad, no se acompaña de postración, á lo menos en el primer período pero el enflaquecimiento así como los poderes de resistencia se reducen notablemente; el más ligero ejercicio mental ó físico es seguido de dispnea y agotamiento, y el uso aun de los purgantes llega á ser positivamente peligroso. Puesto que esta substancia, adrenalina, no es excretada por los riñones, ni oxidada ó destruída por la sangre, y, puesto que los efectos duran mucho más largo tiempo en el tejido muscular que en el sistema vascular, se ha supuesto que la musculatura la acopia y la requiere fisiológicamente.

La acción cardíaca (como antes se expuso) está debilitada, el pulso puede ser rápido ó lento pero siempre pequeño, débil y compresible, y el paciente puede estar sujeto á ataques de colapso por las causas más triviales ó imperceptibles.

Los trastornos digestivos aparecen al principio y siempre son más ó menos pronunciados; anorexia marcada, náusea, vómitos (crisis gástricas), constipación alternando con diarreas, sensibilidad epigástrica. La sed notada en los animales en experiencia no se acentúa en las relaciones clínicas de la enfermedad.

Con respecto al tratamiento de la afección (basado en la teoría de la insuficiencia adrenal) la antigua escuela considera la adrenalina como un específico, esto es, procede bioquímicamente, proporcionando la secreción del tejido en lugar de la sal del tejido. El que una preparación homeopática atenuada fuera curativa y aún provechosa, es asunto de experimentación clínica.

Pero existen otros sindromas morbosos que presentan algunos

puntos de semejanza con los fenómenos de la enfermedad de Addison y una nueva lectura de los hechos citados podrá ser de importancia en la

Tuberculosis (tisis),
Peritonitis crónica,
Afecciones malignas abdominales ó pélvicas,
Anemia perniciosa,
Algunas formas de la influenza,
Trastornos crónicos gastro–intestinales.

La anterior exposición carece naturalmente de la exactitud de una patogenesia homeopática; pero es posible que pueda servir de estímulo, ya evocando una consideración más seria de la extensión terapéutica de la adrenalina, ó si algunos entusiastas homeópatas llegan á ocuparse de ella, resultará la producción de una experimentación cuidadosa y probablemente muy útil.

1318 Brook Ave. Nueva York.

Dosis Imponderables.

III.

CONFERENCIA DADA EN LA ESCUELA NACIONAL HOMEOPÁTICA POR EL DR. A. ORTEGA.

Lo que me habeis escuchado ya acerca del problema de las dosis intangibles, os habrá envanecido demasiado de considera ros descendientes de Hahnemann: habrá hecho brotar en vosotros un raudal de admiración hacia "*Este coloso de la Medicina y Asombro de las Edades.*"

Escuchadme todavía, que voy á finalizar con la presente Con-

ferencia la cuestión tan debatida que la origina, y sin embargo tan desconocida del añoso galenismo.

Reanudo, pues, mi trabajo, con la firme convicción de que la 'Verdad" acabará por imponer su justiciera voz, y por colocar en el solio correspondiente al "*Genial Fulgurador de la Homeopatía.*"

Es bien difícil luchar contra las creencias firmes del linaje humano; la psicología social nos enseña esta tremenda realidad: las concepciones del pensador trabajosamente se apoderan del cetro intelectual de las multitudes; aun suele ser imposible desarraigar las ideas dominantes, ora sean las religiosas, ora las políticas, ora las filosóficas, ora las de la ciencia en general. Hasta las cúspides del talento, hasta las floraciones fragantes y exquisitas del saber se constituyen en baluartes de esas ideas tan sólidamente fijas, tan incrustadas, por decirlo así, en el pensamiento de las mayorías. Y ¡oh soberbia irrisión! es la razón humana, el frívolo pretexto de esas rudas obstinaciones que se oponen á toda concepción nueva, á todo flamante descubrimiento: es la razón humana la implacable perseguidora de todo lo que no cree sensato, de todo lo que no puede explicar á su modo, ó como afirma ella misma, "*á su entera satisfacción.*"

Ayer Galileo con el movimiento de la tierra y Colón con la redondez de ella: ayer Palissy con el esmalte de la porcelana y Harvey con la circulación de la sangre; ayer Roberto Fulton con el navío de vapor y Roberto Mayer con la ley de la conservación de la energía; ayer otros tantos ilustres merecieron la reprobación abierta é incidiosa de la razón humana. Y en nuestros días, muchos descubrimientos demasiado importantes, como la luz negra, la telegrafía sin hilos, y la radio-actividad han tropezado con la misma rémora. Todo lo ha condenado ella, todo lo ha sacrificado en nombre de su ambición desmedida: todo lo huella, y semejante á Atila, ni siquiera brota la grama allí donde la misma pisa.

No os sorprendais, por lo tanto, que la razón humana se ha-

ya reído con Augusto Comte, con Brenier, con Andral, etc., y se siga riendo con otros, del arduo descubrimiento de las dosis imponderables: no extrañeis de que á éstas se les llame *"sueños de metafísica llevados al eterismo," "delirios de una imaginación patológica," "cándidas puerilidades,"* ó bien *"engendros criminales de la más burda superchería."* Familiarizaos con tales apreciaciones, hijas de la *razón humana,* que ya vereis cuán sutiles son las fuerzas de tan asendereada razón.

Es ocioso decir á ésta, cuando rechaza la dinamización homeopática, que no pretenden nuestros procedimientos dinamizadores alcanzar la desmaterialización completa de la materia, porque aun dadas nuestras más tenues dosis no se puede tocar con ellas ni los umbrales del átomo; para llegar á éste, es insuficiente no ya la vida de un hombre, *sino la de muchas generaciones.*

¿A qué recordar á la razón humana creadora del *billón,* que para llegar á este se necesitarán CENTENARES DE AÑOS DE TRABAJO CONTINUO PARA CONTARLO y que, los franceses en vista de tal imposibilidad, se limitan á considerar el billón como el equivalente del MILLAR DE MILIÓN, en vez del fabuloso que le señala el raciocinio matemático ó sea el de MILLÓN DE MILLÓN.

Mas prosigamos:

Ya el ilustre químico Faraday había entrevisto el problema h y resuelto ya, de que la materia se disocia, y en 1870, Sir Williams Crooks, avanzando un poco más, descubrió el cuarto estado de la materia, "EL ESTADO RADIANTE:" estas celebridades inglesas apoyaron, quizá inconscientemente, á Hahnemann; más ni el prestigio de Faraday ni el de Crooks enmudecieron á la diatriba; ella siguió lanzando sus dardos en contra de nuestras dosis, y todavía los seguirá lanzando, aun cuando ahora sea Le Bon nuestra inexpugnable fortaleza.

Sin embargo, crucemos nuestras armas con la razón humana: observemos de cerca sus vanos oropeles.

La Química: ¡ECCE INCONTIENTIA HUMANA! estimados ami-

gos; he aquí el ariète con el cual nos lanzan sus proyectiles nuestros adversarios de ya cerca de un siglo: mucho han invocado y continúan invocando á la química para condenar á las dosis intangibles del método terapéutico que defendemos. ¡Invocación estéril! ya que la química no puede resolver toda clase de problemas científicos, pues sería preciso para esto, que las restantes ciencias dependieran absolutamente de ella, y desde el punto de mira que consideramos, ¡cuán insignificante resulta el cartabón de la ilustre progenitora de los reactivos y de las combinaciones!

Concluirá.

Esclerosis de las arterias,

POR EL DR. G. SIEFFERT.

(Concluye).

Debemos en primer lugar insistir sobre todo en la dieta cardiaca. El paciente debe evitar todos los esfuerzos corporales activos, como también todo sobrecargo de trabajo mental. Deberá tener gran moderación en sus comidas y bebidas. Todos los licores espirituosos ó excitantes están prohibidos, tales como la cerveza, el vino, el alcohol y el whiskey, el café y el té. Se recomienda el uso del suero de la leche. El uso de los líquidos debe eliminarse, y los alimentos tendrán para ese objeto muy poca sal y con pocas especias, para que así no haya mucha sed. Los intestinos deberán tenerse al corriente, y con objeto de evitar todo esfuerzo de la digestión, se tomará solamente á la vez una pequeña cantidad de alimento, aun cuando el alimento debe ser nutricio y fuerte. Los últimos autores, y especialmente el profesor Huchard, recomiendan la dieta vegetal. El canto y los gritos deberán prohibirse con el objeto de evitar á los órganos respiratorios un trabajo excesivo. Finalmente, el enfermo

no tendrá su habitación ni demasiado caliente, ni húmeda, deberá estar al aire libre, y los enfriamientos se impedirán por el uso de abrigos de lana.

Entre las medicinas el *Yoduro de potasio* y el *Yoduro de sodio,* á la primera trituración centesimal prueban su especial utilidad, porque causan una diminución gradual de la presión sanguínea sin originar congestiones locales, si se usan en pequeñas dosis.

Arsenicum iod. á la segunda trituración centesimal ha mostrado su utilidad para la gangrena senil y lo es también para la angina.

Aurum iodatum á la sexta trituración decimal y *Plumbum iodatum* á la misma trituración, obran poderosamente sobre la arterio-esclerosis.

Strontium iodat. á la tercera trituración centesimal se debe tener en cuenta especialmente para la arterio-esclerosis si se complica con aneurisma.

Pero sobre todos estos remedios está la *Baryta muriatica.* El Dr. Cartier dió las direcciones de este remedio en la última reunión de la Sociedad Homeopática de París, el que resumiré aquí brevemente.

Los efectos homeopáticos de las sales de *Barita* en la hipertrofia del corazón y de los vasos sanguíneos, se han demostrado por numerosas pruebas fisiológicas; pero esto nada muestra con respecto á las lesiones anatómicas, causadas por la degeneración esclerótica de las arterias. Pero los cambios fisiológicos de la tensión arterial están plenamente demostrados. Por los trabajos de Boehm, Minkwitz, Bary, Kobert, Sidney, Rieger y Sounsbury, se manifiesta que la acción del *Barium* es comparable al de la *Digitalis.* Al principio, los latidos del corazón se aceleran, después se retardan, hasta que el corazón se suspende en sístole. Así, la acción del músculo cardiaco es en primer lugar excitada, pero como efecto posterior hay una contracción sistólica.

La presión del corazón se aumenta considerablemente por el *Barium* siguiendo una contracción de los vasos; las pequeñas arterias muestran una diminución de su volumen.

Del lado homeopácico sabemos, por las experimentaciones sobre el hombre sano; que *Baryta carb.* produce palpitaciones violentas y duraderas, palpitaciones cuando el experimentador se acuesta sobre el lado izquierdo, y repetidas palpitaciones cuando el experimentador piensa en ello. El pulso es lleno y duro. Con *Baryta muriatica* los latidos son irregulares; el pulso apenas puede percibirse, es rápido débil é irregular. Las experimentaciones de Hahnemann han sido confirmadas por todos sus discípulos y sucesores, y las sales de *Baryta* pueden por eso usarse para todos los trastornos seniles del corazón y sus vasos. El Dr. Cartier habla especialmente acerca de la arterioesclerosis del cerebro, del corazón y de los pulmones. La esclerosis de las arterias del cerebro, es unas veces marcada por síntomas ligeros y otras por síntomas agudos.

Entre los ligeros uno de ellos es un dolor más ó menos embotado en la cabeza; no hay crisis aguda; la cabeza está más bien pesada que dolorida, y la cara no está de un color rojo obscuro. Los desórdenes son ordinariamente ligeros y transitorios, presentándose especialmente en la noche al estar en la cama. Para este dolor de cabeza corresponde en especial *Baryta* (3ª trit. D. 30 centígramos en 250 gramos de agua; una cucharada común mañana y noche). Cuando el dolor de cabeza se alivie la medicina deberá alejarse temporalmente.

Además de este dolor de cabeza, hay algunas veces vértigo en las personas de edad, causado por anemia del cerebro, por motivo de la induración de las arterias. *Baryta* proporciona alivio, pero no cura, puesto que la induración de las arterias continúa. Es el mismo caso con los zumbidos de oídos en las personas ancianas.

Mientras más agudos son los síntomas, Allen en su "Manual de Materia Médica," dice: "*Baryta* es un remedio de mucha im-

portancia para la degeneración de las túnicas de las arterias, en la arterio-esclerosis y en la apoplegía debidas á la edad avanzada."

El Dr. Cartier no cree, sin embargo, que las sales de *Baryta* sean de curación directa para la apoplegía; son más bien profilácticas, pero al mismo tiempo encuentran su aplicación en las consecuencias de la apoplegía, tales como la parálisis ó la hemiplegia. Pero deberán usarse con constancia por varios meses. El remedio no molesta al estómago; obra lentamente y no causa ninguna agravación medicamentosa. El Dr. P. Jousset escribe concerniente á esto: "*Baryta carbonica* es un remedio efectivo después de *Belladonna*, *Arnica* ú *Opium* en el tratamiento de las hemiplegias originadas por hemorragias cerebrales ó por reblandecimiento del cerebro por obstrucción de las arterias; este remedio está indicado especialmente por la lentitud del pulso, dilatación de las pupilas y particularmente por la afasia."

Richard Hughes recomienda *Baryta* para la senilidad prematura ú ordinaria, y Farrington lo aconseja para los ancianos para cualquier parálisis, pero en particular para las causadas por apoplegía. Está también indicada para las apoplegías de los tomadores.

En la terapéutica de las enfermedades de corazón, el Dr. Cartier ha hecho mucho menos uso de *Baryta*. Pero en la induración de las arterias ha hecho muchas curaciones felices con *Baryta 3, 5 ó 30*, alternándola semanariamente con dosis masivas de *Yoduro de Sodium;* esto originó una mejoría considerable, induciendo á la creencia de que la curación era completa.

En la aneurisma de la aorta se consigue aliviar por meses la disnea, la palpitación y especialmente el dolor intolerable del brazo. Pero el tumor pulsativo no desaparece y el paciente muere muy repentinamente. *Baryta* había sido mientras tanto de excelente utilidad. El enfermo en vano había sido sometido al nuevo tratamiento de las inyecciones gelatinosas.

El Dr. Cartier termina su trabajo con una exposición refe-

rente al efecto local de *Baryta* en la esclerosis de las arterias pulmonares, ó el asma senil. De acuerdo con su opinión, este es el caso en donde *Baryta* más desarrolla su benéfica actividad. Farrington dice con relación á esto: "*Baryta* también está indicada para las personas ancianas que tienen lo que se llama catarro sofocante con ortopnea. Creo se comprenderá ésto cuando se recuerde la acción de *Baryta* sobre las fibras musculares voluntarias é involuntarias. Estas son paralizadas por el remedio. En las personas de edad avanzada el pecho está muy débil. Se ven atacadas de un catarro que no es bastante violento, pero que aparece repentinamente en la noche, hay disnea, amoratamiento de la cara, etc *Baryta carb.* es uno de los remedios que se debe entonces tener en cuenta, cuando *Antimonium tart.* no ha obrado." "El paciente se queja de una sensación como si tuviera polvillo ó humo en los pulmones. No deberemos usar *Baryta* en el asma catarral ó en el asma con hipertrofia de los pulmones ó enfisema; pero si la enfermedad ocurre en persona anciana y simplemente es de naturaleza nerviosa, y si hay agravación por el aire caliente húmedo, entonces se deberá dar *Baryta*."

El Dr. Cartier no está en lo absoluto de acuerdo con Farrington. Considera el asunto de una manera diferente; el asma no es de naturaleza nerviosa, como tampoco lo es el catarro sofocante. Si fuera de naturaleza nerviosa, no podemos explicar por qué no abarca también á las personas jóvenes. El Dr. Cartier dice que *Baryta* obra en este caso sobre el cerebro, así como sobre la aneurisma; obra sobre las arteriolas de los pulmones, y lo encontramos como remedio específico para la induración de las arterias de ellos, esto es, para el asma debida á arterio-esclerosis. Lilienthal menciona á este remedio como siendo característico del asma senil.

En conclusión, el autor dice: Es posible que *Baryta* disminuya ó suprima el desarrollo de la arterio-esclerosis, sin ser capaz de curar lo que está definitivamente indurado. Es también po-

sible que *Baryta* modifique la tensión arterial, así como producir un alivio del paciente, sin por esto curar la enfermedad. Esto nos traería á la ley de los semejantes, dado que *Baryta* actual y científicamente produce trastornos en la circulación. La tensión arterial y la contracción de las túnicas musculares de las arterias sería suficiente entonces para explicar la homeopaticidad del remedio en la arterio-esclerosis. Existe, sin embargo este hecho particular, de que el veneno que más se parece á la arterio-esclerosis en sus efectos es el *plomo*. Los trabajadores del *plomo* experimentan muy pronto una induración de sus arterias, y sin embargo, el *plomo* nunca ha curado aún un caso simple de esclerosis.

Ahora bien, ¿por qué en este caso no se muestra la acción homeopática? Porque el tejido esclerótico es inatacable. Tenemos remedios cuya acción podemos, por decirlo así, seguir con nuestros ojos por entero en una cicatriz inflamada, pero no obran sobre la cicatriz misma. La cicatriz puede contraerse por la muerte ó por ser oprimida por los tejidos sanos; el tejido esclerótico es un signo de la edad avanzada; avanza como avanza el organismo del hombre anciano. Así podemos comprender la dificultad de hacer desaparecer la arterio-esclerosis. Podríamos, sin embargo, mostrar que por la acción larga y continuada de *Baryta*, lentamente produce la diminución de las tonsilas. Así podríamos suponer también que *Baryta* puede detener el crecimiento de este otro tejido, aunque éste es más vigoroso que el tejido de las tonsilas. A lo menos tenemos la certidumbre de que modifica la tensión arterial, aun cuando no puede modificar la túnica de los vasos sanguíneos. Así poseemos en nuestra escuela homeopática una medicina semejante al alopático *Yoduro de Sodio*, teniendo aquella, sin embargo, la ventaja de excluir la acción secundaria del otro remedio.

(*Leipziger pop. Z. f. Hom.—The Homœopathic Recorder*).

Año XIII. México, Febrero y Marzo de 1908. Núm. 6.

LA HOMEOPATIA

Periódico mensual de propaganda.

ORGANO DE LA SOCIEDAD HAHNEMANN.

Dosis Imponderables.

III.

CONFERENCIA DADA EN LA ESCUELA NACIONAL HOMEOPÁTICA POR EL DR. A. ORTEGA.

(Concluye).

Nuestro Maestro, en su opúsculo intitulado "*Fuentes de la Materia Médica Ordinaria,*" condenó severamente la tendencia de la Medicina Secular de querer sujetar todos los problemas terapéuticos y fisiológicos al dictado de la química: la lógica de Hahnemann á este respecto es invulnerable. Sin embargo, cuando de las dosis intangibles se trata, es frecuente oír decir que *son inertes por la razón sencilla de que el químico R no encuentra con sus reactivos substancia alguna medicamentosa en ellas.*

¡*Ya lo veis*! exclaman los sabios de gabinete y también los pedantes, *¡ya lo veis!* repiten, "*¿qué crédito merece un sistema que como el homeopático se funda en una superchería, como es la de las dosis infinitesimales, ¡los reactivos de la química demuestran su nulidad!*

Ante raciocinio tan audaz, tan atrevido, enmudecen las inteligencias más esclarecidas y privilegiadas: no se toman el trabajo de meditar, de analizar; *¿para qué? ¿no lo dogmatizó la*

química? ¿no es infalible su fallo?...... Luego, ¿á qué perder el tiempo?

La arbitraria pero formidable sentencia de la química, todo lo detiene, todo lo nulifica. Mas ahondemos un poco y véamos cuántas cosas, aún del propio resorte de esta ciencia, son imposibles de explicar, son imposibles de resolver con ella: sus reactivos enmudecerán si á ellos se recurre para descifrar el enigma que se presente y pequeñeces semejantes á nuestras dosis serán un dédalo para los mismos. Pero los hechos, elocuentes por su poder extraordinario, hablarán con maestría, allí donde enmudece la química. Oigamos á Le Bon en prueba de lo aseverado.

"El principio de la transformación de las propiedades de una "substancia, *por la adición de una cantidad muy pequeña de "otros cuerpos*, como se ve, tiene una importancia general. Sin "embargo, esto no es sino el enunciado de observaciones empí-"ricas, cuyas causas secretas quedan siempre ocultas. Las com-"binaciones así formadas y acerca de las cuales insistiremos en "el próximo capítulo, ESCAPAN EN LO ABSOLUTO Á LAS LEYES "FUNDAMENTALES DE LA QUÍMICA."

"Cualquiera que sea la interpretación que se quiera dar á los "hechos cuya exposición va á seguir, es lo cierto que, ellos prue-"ban la existencia de equilibrios de la materia que NINGUNA DE "LAS TEORÍAS ANTIGUAS DE LA QUÍMICA PODRÍA EXPLICAR."

"Allí se observan acciones considerables que ENGENDRAN "REACCIONES TAN DÉBILES, QUE NUESTRAS BALANZAS NO LAS "APRECIAN: hay TAMBIÉN FENÓMENOS QUE NINGUNA DE LAS DOC-"TRINAS QUÍMICAS HABÍA PREVISTO AÚN, FENÓMENOS QUE FRE-"CUENTEMENTE ESTÁN EN CONTRADICCIÓN CON ELLAS. Estamos "en el umbral de una ciencia nueva, ADONDE LOS REACTIVOS "USUALES Y LA BALANZA NO PUEDEN SER DE NINGUNA UTILI-"DAD, PUESTO QUE SE TRATA DE REACCIONES, CUYOS EFECTOS "SON ENORMES, AUN CUANDO NO HAYA SINO CANTIDADES INFINI-"TAMENTE PEQUEÑAS DE LAS MATERIAS PUESTAS EN JUEGO."

"Los mejores tipos de substancias que escapan á las leyes or-"dinarias de la química, están representados por los *metales co-"loides.* El procedimiento empleado para prepararlos, *bastaría "por sí solo* para demostrar, que á falta de propiedades muy "especiales, el átomo debe estar allí parcialmente disociado."

"Hemos visto que de los polos metálicos de una máquina es-"tática en movimiento, salen electrones y iones que resultan de "la disociación de la materia. En lugar de una máquina estáti-"ca, tomemos únicamente, para comodidad de la experiencia, "una bobina de inducción y terminemos sus polos por barritas "del metal que se va á disociar, oro ó platino por ejemplo, que "sumergiremos en agua destilada. Si se hacen saltar chispas en-"tre las dos barritas, según el método descrito por Bredig, se ve "formar una nube al rededor de los electrodos, al cabo de cierto "tiempo el líquido se colorea y contiene, además de las partícu-"las metálicas arrancadas de los electrodos y fáciles de separar "por filtración, ALGO DESCONOCIDO que proviene de la disocia "ción del metal. A ESTE ALGO DESCONOCIDO es al que se da el "nombre de "METAL COLOIDE." Si se prolonga la operación el "metal coloide ya no se forma, como si el liquido estuviese sa-"turado."

"Existen métodos químicos para preparar los metales (la pla-"ta principalmente) al estado coloide, pero no está demostrado "del todo que sean idénticos á los cuerpos obtenidos de la chis-"pa eléctrica, según el método que acabo de indicar."

"Las propiedades de los metales al estado coloide, *son abso-"lutamente diferentes de las de los cuerpos de los cuales derivan.* "A la dosis prodigiosamente débil de $\frac{1}{300}$ *avo de miligramo por "litro* (menos de la 4ª potencia centesimal homeopática) el me-"tal coloide ejerce ya acciones muy enérgicas que indicaremos "adelante."

"El líquido en el cual se encuentra el metal coloide, está co-"loreado, pero es imposible separar algo por filtración, NI PER-"CIBIR AL MICROSCOPIO NINGUNA PARTÍCULA, LO CUAL DEMUES-

"TRA, QUE ESTAS PARTÍCULAS SON INFERIORES Á LAS LONGITU-"DES DE ONDA DE LA LUZ.

"En efecto, las propiedades de los metales coloides, no tienen "ninguna analogía con las de la sal del mismo metal en solu-"ción. Por algunas de sus acciones se parecen mucho más á los "compuestos orgánicos (notablemente á las oxidasas) que á las "sales minerales. Tienen grandes analogías con las toxinas y "los fermentos, y de aquí el nombre de fermentos inorgánicos "que se les ha dado. El platino coloide descompone al agua oxi-"genada, como lo hacen ciertos fermentos de la sangre: trans-"forma al alcohol, por oxidación, en ácido acético, como lo hace "*el micoderma aceti*. El iridio coloide, descompone al formiato "de cal, en carbonato de cal, ácido carbónico é hidrogeno, co-"mo lo hacen ciertas bacterias. Y lo que es más curioso aún, los "MISMOS CUERPOS QUE COMO EL ÁCIDO PRÚSICO EL IODO, etc. en-"venenan á LOS FERMENTOS ORGÁNICOS, PARALIZAN Ó DESTRU-"YEN DE LA MISMA MANERA LA ACCIÓN DE LOS METALES COLOI-"DES."

"No hay, como se ve, ningún parentesco, ni aproximado ni "lejano, entre los metales coloides y aquellos de los cuales deri-"van. Ninguna reacción química podría explicar las propieda-"des que poseen. Su modo de preparación autoriza á suponer "que contienen, como he dicho antes, elementos de materia di-"sociada. En ellos no he comprobado, sin embargo, ningún fenó-"meno de radio-actividad, pero se comprende, que si estos fenó-"menos se producen durante la disociación de la materia, no hay "ninguna razón para que aparezcan cuando ya la materia está "disociada."

"Fuera de los metales, muchas substancias pueden existir al "estado coloide y se tiende ahora á hacer representar á esta "forma desconocida de equilibrios materiales un papel prepon-"derante en fisiología. El protoplasma, por ejemplo, no sería si-"no una mezcla de substancias coloides, lo cual, por lo demás, "nada nos esclarece acerca de sus maravillosas propiedades."

Grabad, señores, en vuestra mente, los hechos citados por Le Bon y comparadlos después con nuestras dosis imponderables, que ya bien sabeis que ante la lógica de los hechos irrefutables ellas curan, ellas obran y producen los efectos que buscais ¿por qué entonces los rechaza la teoría? ¿por qué los condena, sin oirlos, sin verlos, sin palparlos como lo hemos escuchado, los hemos visto, los hemos palpado nosotros? ¿Qué hay en ellos de descabellado, qué de inverosímil? ¿Es solo que repugnan á la razón de nuestros adversarios? Si tal fuere, que rechacen igualmente las observaciones de La Bon, porque ellas pecan de la misma manera.

Os habla ahora nuestro Maestro:

"Así, el oro, la plata, el platino, el carbón vegetal, en su esta- "do ordinario, son inertes para la hombre. La persona más sen- "sible puede tomar muchos granos de plata y oro voladores, ó "fragmentos de carbón sin experimentar el más leve efecto. Pe- "ro del machacamiento continuado de un grano de oro con cien "granos de azúcar de leche en polvo, resulta una preparación "que tiene ya mucha virtud medicinal. Tómese después un gra- "no de esta preparación resultante y tritúresele aun con otros "cien granos de azúcar de leche y continúense estas maniobras "sucesivas, hasta obtener una preparación que contenga un cua- "drimillonésimo de grano de oro y será ésta un medicamento "cuya virtud medicinal se desenvolverá en alto grado."......

Hasta aquí nuestro Maestro, y ahora preguntamos nosotros ¿por qué, pues, el frotamiento desarrollado en las dinamizaciones homeopáticas, sea por la sucusión ó bien por la trituración, no ha de poder substituir ventajosamente á la chispa eléctrica de la bobina, ó de la máquina estática en la obra de la desmaterialización de la materia, cuando diariamente presenciamos curaciones efectuadas con medicamentos tan tenues, tan sutiles si vale la frase, que al lado de éstos resultan colosos los imponderables de Le Bon? Y por otra parte, ¿no sabemos que el frotamiento de los cuerpos engendra electricidad, y que por lo tanto,

las trituraciones y diluciones *rigurosamente sucesivas* tienen que producir fenómenos eléctricos? ¿No nos será lícito invocar también la transformación de las propiedades de las substancias medicinales á medida que se disocian? ¿No podemos por lo mismo, considerar á nuestros preparados, como preparados coloides? ¿No debemos suponer en consecuencia que la obra de la curación homeopática no es más que la resultante de esa fuerza antes tan rechazada, antes tan impugnada y que se llama *fuerza catalítica*, que vuelve ya al estudio de la ciencia y á la cual, á ejemplo de nuestro Maestro, en las drogas le llamamos virtud dinámica? ¿Por qué rechazar entonces las dinamizaciones rigurosamente progresivas de nuestra Farmacopea, que tán perfectamente calcan á la Naturaleza por no ser obra del salto ni del atrevimiento? Y como un ejemplo ilustrativo de la destrucción lenta que bien pudiéramos atribuir á la Naturaleza, ¿no nos lo suministra, el que nos refieren los viajeros, que relatan que uno de los pies de la estatua del San Pedro de la Primada basílica del Orbe, ubicada en la Ciudad Eterna, no se refiere, repito, que ese pie ha sido desgastado notablemente sólo con los besos que tantas generaciones de creyentes han estampado allí? ¡Ya veis, queridos amigos, cuantas cosas se efectúan fuera del cetro de la química! Mas no cantemos victoria todavía, que aún está allí el enemigo: nuestros adversarios insisten, pues no se explican cómo puede existir energía en las dosis hahnemannianas; no aciertan á comprender cómo fuerzas tan prodigiosas pueden estar contenidas en ellas, que representan lo superlativamente minúsculo.

Y es que como muy bien dice Le Bon:

"La idea de tal concentración parece inexplicable desde luego, porque por experiencia habitual sabemos que la grandeza "de la potencia mecánica está siempre asociada á las dimensiones de los aparatos productores. Una máquina de una potencia "de mil caballos posee un volúmen considerable. Por asociación

"de ideas, concluimos que la grandeza de la energía mecánica "implica la grandeza de los aparatos que la producen."

"He allí (añade Le Bon) una ilusión pura que resulta de la "inferioridad de nuestros sistemas mecánicos, fácil de destruir "por cálculos muy sencillos. Una de las más elementales fórmu- "las de la dinámica nos enseña que se puede crecer á voluntad "la energía de un cuerpo de tamaño constante, creciendo sim- "plemente su velocidad. Teóricamente se puede concebir una "máquina formada por una cabeza de alfiler que gira en el en- "garce de una sortija y la cual, á pesar de su pequeñez, poseye- "se, gracias á su fuerza giratoria, una potencia mecánica igual á "la de muchos millares de locomotoras.

"Para fijar las ideas, supongamos una esferita de bronce (den- "sidad 8.842), de un radio de tres milímetros y por consecuen- "cia de peso de un gramo."

"Admitamos que gira en el vacío, al rededor de uno de sus "diámetros con una velocidad ecuatorial igual á la de las partí- "culas de la materia disociada (100,000 kil. por segundo) y que "por un procedimiento cualquiera, se le haya dado al metal la "regidez suficiente para que resista á la rotación. Calculando la "fuerza viva de esta esfera en movimiento, se ve que correspon- "de á 203 873 millones de kilogrametros, es casi el trabajo que "harían 1510 locomotoras de una potencia media de 500 caba- "llos de vapor."

Pero dejemos á un lado las concepciones teóricas de este autor y cuyos resultados han sido perfectamente calculados por él. Pasemos ahora á los hechos de la experiencia y estemos atentos á los que el mismo Le Bon nos cita:

"Podemos producir en un metal desalojamientos moleculares, "todavía más profundos que aquellos que determina el calor, "puesto que implican un cambio completo en la orientación de "las moléculas. No hay fuerza mecánica que pueda producir ta- "les transformaciones: se les obtiene instantáneamente aproxi- "mando una barra de fierro á un imán; á pesar de todos los obs-

"táculos interpuestos, cambia la orientación de las moléculas de "una barra de fierro.

"Otra prueba la tenemos, cuando comprobamos que las ondas "hertzianas producidas por las chispas eléctricas, transforman á "500 kilómetros de distancia la estructura molecular de las li- "maduras metálicas."

...."Se puede, como he dicho antes, hacer vibrar á un dia- "pasón ó una pesada campana, produciendo cerca de ellos, una "nota de cierto período vibratorio, no obstante que los ruidos "más violentos pueden dejarlos insensibles."

"Si se coloca un fragmento de magnesio en un baño de mer- "curio, podrá mantenerse el contacto de ambos metales todo el "tiempo que se quiera, sin que se cambien. Si se les sacude fuer- "temente en un frasco, el magnesio, no es por esto atacado. En "las condiciones ordinarias, estos dos metales no se cambian pero "basta *modificar muy ligeramente* las condiciones físicas en "que se encuentran habitualmente, para que puedan asociarse "en muy débil proporción.

"Para obligar al mercurio á disolver una pequeña cantidad de "magnesio es suficiente que intervenga una presión ligera."......

"Esta presión puede ser débil, pero es preciso que sea contí- "nua: para obtenerla, no tenemos más que llenar un tubo de "mercurio y obturarlo con un corcho atravesado por una lámi- "na de magnesio cuidadosamente pulida con una hoja de esme- "ril. Después de tapar el tubo con el corcho, el magnesio queda "sumergido en el mercurio sin poder flotar en la superficie de "este último metal. Sometido el primero á esta débil presión, se "ataca ligeramente en un tiempo que puede variar de algunos "minutos á varias horas según la pureza del metal y la perfec- "ción del pulido; las propiedades del mercurio se modifican en- "tonces profundamente. Goza este metal de la propiedad tan "curiosa como imprevista de parecer oxidarse rápidamente en "el aire seco y descomponer vivamente el agua cuando se le su- "merge en este líquido."

"Para demostrar la oxidación aparente á seco del mercurio, "no hay más que verterlo en un vaso bien lavado: su superficie "se cubre instantáneamente de un polvo negro, que se reprodu- "ce á medida que se le quita. Si se deja este polvo, la capa de "óxido alcanza desde luego un centímetro de espesor. Esta oxi- "dación permanente dura más de una hora.

"La oxidación del mercurio, no es por otra parte, sino aparen- "te, porque en realidad no es éste el que se oxida sino las hue- "llas de magnesio que contiene. Al oxidarse el magnesio trans- 'forma al mercurio en un polvo negro impalpable que ocupa un "volumen considerable."

"Para demostrar la descomposición del agua por el mercurio, desde que éste cesa de estar en contacto con el "magnesio, se le "vierte en un vaso lleno de aquella; la descomposición del agua es "inmediata, pero se detiene al cabo de quince minutos y dura "así más de una hora.

"El mercurio modificado pierde al aire sus propiedades nue- "vas, pero se le puede conservar indefinidamente con ellas, cu- "briéndolo con una ligera capa de aceite de vaselina."

Después de haber escuchado lo que Le Bon nos refiere, y en atención á las experiencias y hechos citados, no podemos menos que convenir en que es bien sabio, bien profundo aquel refrán que dice: "Vale más maña que fuerza," pues la materia al diso- ciarse casi siempre lo hace sin grandes esfuerzos, sin terribles conmociones y más bien siguiendo procedimientos tan sencillos, tan disimulados como los de las referencias que os he transcrito ya. Y por esto es que como piensa Le Bon, "Cuando conozca- "mos mejor las causas capaces de disociar un poco el agregado "de energía condensado en el átomo, ciertamente que alcanza- "remos una disociación más completa y prodremos utilizarla en "las necesidades de la industria."

Y lo que nos enuncia y desarrolla este célebre sabio francés, mucho tiempo antes lo había aseverado nuestro Maestro y en mi Conferencia anterior os cité el ejemplo que él nos aduce, del

pedernal que al ligero choque con el eslabón funde al acero de este último en glóbulos pequeños, cuando sabemos bien que se necesita nada menos que de la temperatura de 3,000 grados Farhenheit para producir esta fusión ordinariamente

Por otra parte, ¿hemos reflexionado acaso en que esas palancas tan pequeñas como lo son las patas traseras de las pulgas, impelen á éstas á saltar centenares de veces las dimensiones de su dimunto cuerpo, cuando los mejores saltarines de nuestra especie, apenas si brincan centímetros arriba de su estatura y eso, auxiliados de varas apropiadas? ¿Cuántas veces h mos pensado en que un solo espermatozoario, que mide sólo unas cuantas micras, con un contacto único, es capaz de impresionar al organismo materno en un espacio, que para los mamíferos superiores por término medio dura entre gestación y lactancia DOS AÑOS y lo que es más. dá origen al hombre ó á los animales más grandes de nuestros días como son el dromedario, el elefante ó la ballena? ¿No nos enseña la Astronomía que ciertos cometas, cuyas dimensiones y belleza tanto nos seducen, pesan según cálculos muy aproximados, una cantidad tan pequeña, tan irrisoria que ella puede representarse por una fracción cuyo numerador es la unidad y cuyo denominador se compone de 125 cifras? ¿No asienta Paul Lefert en la página 65 de su *Ayuda Memoria de Patología General*, que el poder antitóxico puede ser formidable, porque un gramo de antitoxina es capaz de inmunizar á 600,000 hombres?

¿Por qué pues las dosis homeopáticas no han de desarrollar su asombrosa pujanza, si como dice el más violento defensor de la medicina químico material. el célebre Plaff, "*es preciso confesar que el organismo vivo, es bajo todos conceptos, el reactivo más fino y el que mejor indica por sus modificaciones las diferencias más pequeñas de calidad y de grado, allí donde la química nada puede realizar?*"

Ya podréis juzgar que por todo lo expuesto, casi han quedado embotadas las armas de nuestros adversarios, no se rinden

sin embargo, y reducidos á su final trinchera, todavía nos lanzan sus proyectiles, todavía ridiculizan á la Homeopatía, censurando el procedimiento terapéutico de la olfación prevenido por Hahnemann: Disputémosles pues su último reducto y hagámosles nuestras observaciones.

Si es ya un hecho admitido en la ciencia contemporánea que la materia emana sus partículas en mayor ó menor escala, desde el alcanfor, el almizcle. la valeriana, etc., hasta el platino: y si todavía para las substancias, que como éste último metal emana sus partículas con pasmosa lentitud, se tiene el cuidado de someterlas á las manipulaciones cuidadosas de nuestra farmacopea, entonces ¿dónde está lo ridículo. dónde lo burdo de la indicación hahnemanniana? ¿No en la misma Alopatía se hace uso de la metaloterapia externa en el tratamiento de la histeria, pasando láminas de oro, plata, platino, etc., sobre la piel anestesiada de las enfermas? ¿Por qué pues la metaloterapia externa há de ser un procedimiento altamente científico, en tanto que la olfación homeopática ha de llevar el afrentoso uniforme de la supercheria? ¿Y si sabemos además, que las laminas metálicas, tales cuales se usan en la medicina secular, tardan siglos en disociarse, mientras que el método hahnemanniano liberta con mucha mayor facilidad y más brevemente á la energía inter-atómica, por que considerar en este caso á la olfación de las altas potencias como un acto de magia, de juglar, de truhán, etc., y á pesar de esto, se consagra á la metaloterapia externa una atención especial y detallada en los tratados de terapéutica nerviosa? Exijamos equidad en los juicos y entonces, si acaso existe estulticia en cualquiera de los dos procedimientos, ella debe pertenecer única y exclusivamente á la medicina secular.

Convendreis ya señores en vista de lo expuesto, que es invulnerable el descubrimiento de las dosis imponderables de Hahnemann; estas dosis forman ahora una de las piedras angulares de nuestra Terapéutica: ellas culminan la gigantesca obra de

nuestro Maestro, cual fué la de la "Reforma" médica á la cual atrevidamente se lanzara; ellas reverberan la magnitud intelectual de su progenitor. Con el descubrimiento de las mismas, Hahnemann realizó aquel célebre pensamiento de Berthelot así enunciado: "*la distinción entre la materia ponderable y los agentes imponderables, constituye uno de los más grandes descubrimientos que se haya hecho.*"

Hemos logrado por fin, presenciar el "*Nirvana*" de nuestro "*Asombroso prodigio Cerebral.*" Hahnemann se confunde con la "*Inmortalidad*" y eternamente su nombre estará escrito al frente del poema de Minerva: no tendrá límites su colosal figura, pues ella abarcará la inmensidad del Universo Científico.

¡Quedad atrás, sabios improvisados que intentásteis empañar con vuestra nimiedad, los aureos resplandores de nuestro Padre Hahnemann! ¡Sepultaos en las tinieblas del eterno olvido vosotros los químicos, que traspasasteis los justos linderos de vuestra ciencia! ¡Arrojaos al abismo del desprestigio, razonadores sempiteros de la medicina, protagonistas del divino Molière, aturdidos de la inteligencia y de la voluntad!

¡Adiós chascarrillos insulsos de la ignorancia! ¡Adiós pedante de alto coturno pseudo-intelectual! ¡Adiós petimetres de Salón que sois más que avatares de simios! ¡Adiós clínicos portentosos que tejeis brillantes disertaciones á la cabecera de los enfermos sólo para dar nombre á una enfermedad ya que para tratarla recetais lo que primero os viene á la mente! ¡Quedad en paz, panteón de nulidades!

Y ahora vosotros, mis amigos, mis compañeros, mis maestros, ayudadme á decir ¡Eureka! ¡Eureka! ¡He allí al sabio! ¡He allí al Maestro! ¡Digno, muy digno es de su Nirvana!

Aconitum Napelus

POR E. B. NASH, M. D. PORT DICKINSON, NEW-YORK.

Primer característico.

TEMOR. *Miedo en general; teme la aproximación de su muerte la cual predice. Teme ir entre la multitud; ó por las calles.* Teme muchas cosas, pero tiene más miedo á la muerte que á cualquiera otra.

Este es el principal síntoma característico del remedio. No se puede establecer la demasiada importancia de este síntoma co· un guía para prescribirlo.

Con respecto á otros remedios que tienen el síntoma de miedo, ARSENIC. ALB. es quizás el más inmediato á *Aconitum,* que cualquiera otro. Tiene angustia é inquietud igualmente; pero el miedo de *Aconitum* tiene lugar al principio de una afección inflamatoria aguda y antes de que haya habido cambios orgánicos, mientras que con *Arsenicum* se presenta el síntoma más tarde, y después, ó cuando tales cambios están presentes. El paciente de *Aconitum* está seguro de que su muerte es inminente, inmediata, mientras de que el de *Arsenicum* está seguro de lo inminente de la muerte por su enfermedad de la que nunca se aliviará El de *Aconitum* está en movimiento con más actividad de la usual, yendo de un lado á otro, en tanto que el de *Arsenicum* está precisamente desasosegado, pero no puede moverse con tanta libertad debido á la *excesiva postración. Aconitum* no tiene grandes cambios, como la descomposición de la sangre, mientras *Arsenicum* los tiene verdaderamente; y, tambien en muchos casos, hasta degeneración maligna. Así, no es muy facil confundir estos dos remedios, ó tener necesidad de alternarlos, ó combinarlos. Otros medicamentos tienen el síntoma del temor, pero no el temor general como estos dos. Por ejemplo, *Argentum nitricum* tiene temor cuando se está listo

para ir al teatro. Este temor ocasiona diarrea, también lo tiene al estar en un lugar estrecho, como si las casas se fueran á derrumbar sobre el paciente. *Gelsemium* tiene el temor de presentarse en lugares públicos semejante al de *Argent. nit.*, también temor de que su corazón deje de latir si cesa de moverse.

Digitalis, según Hale, tiene lo opuesto, es decir, el paciente teme morirse si se mueve según se encuentra anotado en los "Síntomas Guiadores." El menor ejercicio muscular produce la actividad del corazón, laboriosa é intermitente. *Korndorfer*, en un artículo en las "Memorias del Estado de Pensilvania," dice, (basando sus conclusiones en la Materia Médica Pura de Hahnemann), al revisar los síntomas anotados (de *Digitalis*), uno de los síntomas más característicos se encuentra en el pulso. Cuando el remedio está indicado homeopáticamente, encontraremos un *pulso lento*, pero calificado por la modalidad, "marcada aceleración del pulso comunmente lento por el más insignificante ejercicio, tal como andar aún con lentitud, ó levantándose de una posición recostada ó sentada." Agrega que: "Esta modalidad es tan característica que si no está presente en un caso dado de emfermedad cardiaca, *Digitalis* debe casi con seguridad no admitirse." Ahora bien, *Gelsemium*, tiene marcada aceleración del pulso lento por el más insignificante ejercicio muscular, pero es más bien dependiente de la debilidad general ó postración de origen nervioso que de cualquiera lesión cardiaca, tan común con *Digitalis*. "Con *Digitalis* se presenta un terror pánico y anhelo de la respiración al quedarse dormido." Esto viene como consecuencia de la lentitud, y más bien de la casi completa suspención de la acción cardíaca en el acto de irse á dormir. (*Grindelia* y *Lachesis*). Mucho más podía decirse para explicar la acción de este remedio cardíaco, pero es seguro establecer que *Digitalis* se encuentra entre los remedios que poseen *miedo, ó miedo de morir* como hecho prominente.

Psorinum tiene desesperación de aliviarse, piensa el enfermo que está muy malo, y que no sobrevivirá á la enfermedad y es

útil especialmente si este temor persiste después de una enfermedad aguda violenta, con gran debilidad y perspiración en la noche por el menor movimiento.

Otros remedios tienen el elemento miedo apareciendo en cierto sentido en unión con padecimientos especiales, tales como *Cimicifuga* y *Platinum*, en las afecciones uterinas; *Ars* y *Rhus* miedo á la obscuridad; igualmente en *Stramonium*, tienen que tenerle las manos cojidas, etc.; *Borax* y *Gelsem.*, miedo de caerse; *Bell.*, *Hyosc.* y *Stram.* tienen miedo delirante por animales, duendes, etc.; *Calc.*, *Cann. ind.* y *Cimic.*, miedo de volverse loco; *Natr. carb*, y *Phos.*, miedo á la tempestad; *Stram* y *Lissin.*, mieal agua. Pero para todo miedo penetrante *Aconitum* va al frente de todos los remedios conocidos.

Además, los efectos del miedo, agudo ó crónico, encuentran á menudo su remedio en *Aconitum*, y en este caso tenemos que recordar medicamentos tales como *Ignatia*, *Opium*, *Gelsem.*, *etc.*

Segundo característico.

Angustia é inquietud. Hering puso en sus originales *Cuadros de Materia Médica.–Excesiva inquietud y angustios ó movimiento de un lado á otro durante horas.* No podía este síntoma haberse expresado mejor. Como el miedo que hemos descrito, este estado se encuentra en el primer periodo de las afecciones inflamatorias, aún cuando puede aparecer excepcionalmente en el curso de las afecciones sub-agudas y en tales casos una dosis de *Aconitum* puede, con gran ventaja, darse como intercurrente. Aquí, además, *Arsenicum* es prominente para compararlo, porque tiene angustia así como inquietud enteramente en igual grado. En mis "Característicos de Terapéutica Homeopática," coloqué en trio á *Aconitum*, *Arsenicum* y *Rhus tox.*, y en cuanto á lo que á la inquietud concierne son inherentes aquí, pero la angustia ó como Cowperthwaite oportunamente la llama la "Congoja Mental," no es tan prominente en *Rhus tox.* por que el paciente puede estar en este caso más ó menos indiferente, hasta tan torpe de mente y sensaciones como ser indiferente acerca de que viva ó muera. Si consideramos la ansiedad como una forma de angustia de menor grado, y que

puede llegar á ser tan intensa, que llegue á ser angustiosa puede ser diferente el caso y encontramos cierto número de remedios que tienen *ansiedad* é *inquietud*, tales como *Aconitum*, *Arsenicum*, *Aurum*, *Belladonna*, *Canth.*, *Pulsatilla*, *Rhux tox*, y *Sulphur* en tipo violento, de acuerdo con Kent y otros autores.

Concluirá.

KNAVES OR FOOLS?

(BRIBONES Ó LOCOS?)

Este es título de un bien escrito libro de unas 104 páginas y cuyo autor el Dr. Charles E. Weeler, de Londres, ha publicado.

El referido libro está dividido en cinco capítulos, cuyos encabezados darán al lector una idea del objeto del Libro. "La Situación." "Samuel Hahnemann y su Epoca." "La Tendencia de la Medicina Moderna." "Bribones ó Locos?" y "El Futuro y sus posibilidades." Los argumentos de los referidos capítulos en lo que concierne con el estado actual de la Homeopatía en sus relaciones con la medicina moderna, están bien tratados, y la ciega negación de ésta no le valdrá por largo tiempo, puesto que la medicina científica en sus recientes trabajos se aproxima más y más á la sabia ley formulada por Hahnemann.

Por supuesto que el título se refiere á la opinión en que nos tienen los colegas de la Escuela Oficial.

Está de venta en las librerías de Londres, así como en las Farmacias Homeopáticas de los Estados Unidos, vale sesenta centavos oro.

Interrogaciones, reflexiones y conclusiones de la homeopatía y la alopatía.

El Dr. D. Vicente Beracoechea, acaba de publicar un opúsculo con el título que antecede.

Con una serie de preguntas y respuestas, manifiesta lo que son la homeopatía y la alopatía y las grandes ventajas de la primera sobre la segunda. Y su capítulo de reflexiones, es digno de leerse.

Damos las gracias á nuestro buen amigo por los ejemplares que se sirvió remitirnos desde Guadalajara, su actual recidencia.

Año XIII. México, Abril y Mayo de 1908. Núm. 7.

LA HOMEOPATIA

Periódico mensual de propaganda.

ORGANO DE LA SOCIEDAD HAHNEMANN.

El veneno de la Víbora "Cabeza de Lanza" ó Lachesis.

La mayor parte de los periódicos tanto científicos cuanto de información, se han ocupado en estos últimos días, en los Estados Unidos, de la recolección del veneno de la vívora Cabeza de lanza, llevado á cabo en el Jardín Zoológico "Bronx Park" de Nueva York. La serpiente de que se trata había llegado hacía pocos días del Brazil, y es una de las más venenosas del mundo. Cuatro médicos homeópatas arriesgaron su vida para recolectar el veneno, teniendo listos los antídotos é instrumentos de cirugía necesarios para el caso de un accidente.

Uno de los cuidadores del Jardín hizo salir á la vívora de su jaula, y el guardián de ella Dr. Detmars la agarró del cuello y colocó su cabeza sobre la mesa de operaciones. El Dr. Runyon acercó un vaso á la boca de la vívora y ésta mordió inmediatamente la muselina con que estaba cubierto. Los colmillos penetraron á travez de la muselina y entonces otro de los médicos oprimió la cabeza del reptil esprimiendo las glándulas y cayendo dentro del vaso las gotas del mortal veneno, repitiéndose la operación hasta agotar la provisión del animal; obteniéndose por este procedimiento 178 granos, cantidad que se considera enorme. Se dice que este veneno será distribuido entre todas las farmacias homeopáticas del mundo; y ya que de este veneno se trata, vamos á relatar la historia del descubrimiento de esta medicina hecho por el Dr. Hering, tal como la encontramos en la prensa.

La familia del referido Dr. Hering conserva como un tesoro la relación hecha por él mismo y por algunos miembros de la misma profesión á quienes les había relatado de cómo arrancó de este reptil el secreto de su poder benéfico en la Guayana Holandesa, hace ochenta años, llevándolo á los Estados Unidos y esparciéndolo después por todo el mundo.

El sabio Dr. Hering, según las memorias encontradas en su casa, antes de que la vida de agitación lo alejase del centro de la ciudad, pasó de la vida quieta del estudiante de Wurtsberg y Leipzig, á la vida primitiva del hombre de medicina, favorito de los indios de Arrowackianos de la Guayana, y de ésta á la de Dean del Colegio Médico Hannemaniano de Filadelfia.

El Dr. D. B. Knerr, yerno del Dr. Hering, ha referido la historia del descubrimiento de las propiedades curativas del veneno de la serpiente Lachesis.

Cuando era muy joven el Dr. Hering, dice el Dr. Knerr, fué mandado á la Guayana por el Rey de Sajonia, formando parte de una comisión que debía estudiar la fauna y la flora de la colonia.

El Dr. Hering era homeópata y había estudiado las dos escuelas, pero el objeto que lo llevaba á este nuevo país, era estudiar la fauna. Como los médicos allí eran escasos, tan pronto como los naturales y los colonos supieron su profesión, acudieron á él para que los aliviase de sus sufrimientos.

Contra su voluntad se hizo médico de la colonia y cuando el Rey de Sajonia supo que practicaba la homeopatía, le mandó una carta encareciéndole que abandonara lo que él consideraba como una falta y que atendiese á los negocios para los que se le había mandado á la colonia. El próximo correo llevó una carta del Dr. tan corta como había sido la del Rey, diciéndole que de allí en adelante no era ya un zoólogo, sino un médico.

Durante su trato con los Arrowackianos oyó contar muchas historias acerca de la horrible serpiente *surukuku*, como le lla-

maban los naturales y al fin los persuadió á que penetrasen á los juncales y capturaran uno de estos reptiles y se lo llevaran.

El 18 de Julio, en Surinam, el Dr. Hering practicó las primeras operaciones del mismo modo que el Dr. Runyon las practica en New York en una mortífera cabeza de lanza. Me refirió cómo había sido sujetada la serpiente contra el suelo, cómo se le abrió la boca por medio de una astilla, cómo se le colocó un vidrio de reloj entre las mandíbulas, y cómo él, con un par de pinzas improvisadas extrajo la glándula del veneno, quedando depositadas algunas gotas de él en el vidrio de reloj.

Las relaciones de los indios acerca de los síntomas que seguían á la mordedura del animal, le habían interesado y comenzó á "experimentarlos" en sí mismo.

Mezcló el veneno con azúcar de leche en un mortero y comenzó por tomar los residuos que quedaron después de lavarlo, continuando esta primera dilución. Siguió tomándola hasta que se desarrollaron en él todos los síntomas de que le habían hablado los naturales. Detuvo los progresos del envenenamiento con una diminución gradual de las dosis. Poco tiempo después mandó un ejemplar ya muerto de esta serpiente á la Academia de Ciencias Naturales, donde aún puede verse.

El veneno llegó á Filadelfia algunos años más tarde, cuando el Dr. residió en aquella ciudad, con el propósito de detenerse en ella en un viaje á su patria (Sajonia). Estando allí se enamoró, se casó y se estableció en Filadelfia, haciendo amistad con las personas instruidas de la ciudad. Esto aconteció en 1832. El Dr. llevó consigo el precioso veneno que fué colocado en la tienda de un expendedor de preparaciones homeopáticas. Desde esta época el expendedor tuvo que renovar su provisión de veneno, y en 1837 este medicamento fué colocado en la lista de la Materia Médica Homeopática, siendo conocido en la actualidad como un antídoto para muchas enfermedades, pero principalmente para las que atacan la mente y la garganta. Es particularmente eficaz para las formas de locura en los que se encuen-

tran afectados los centros del lenguaje, así como para la difteria.

Algunos años después de su descubrimiento, continúa el Dr. Knerr, el Dr. Hering salvó de la muerte á mi esposa, hija suya, con esta medicina. Estaba atacada de difteria y su estado era grave. Le dió la dilución sin que la enferma diera al principio señales de mejoría, y el Dr. que amaba á su hija apasionadamente, llamó á otro médico para consulta. Decidieron administrar otra vez la medicina en 24 horas si la enferma no había reaccionado; la enferma reaccionó completamente en las 24 horas.

El Dr. Hering murió en 1880, y su viuda, que era su tercera esposa, vive aún. Varios hijos é hijas del Dr. están establecidos en la ciudad, y cada uno de ellos tiene algo que referir acerca de los éxitos obtenidos en las enfermedades con la sustancia de la cual es el principal elemento el veneno de la mortífera "cabeza de lanza" capturada por su padre en un país de la América del Sur hace ya tantos años.

El Dr. Hering hizo experiencias con el veneno de diversas serpientes, incluyendo la de cascabel, y una vez al tomar el veneno de este animal, en su casa, se envenenó, escapando de la muerte sólo por haber conservado su sangre fría á pesar de que el virus le trastornaba la cabeza.

Durante muchos años el retrato de el aprisionado *surukuku*, colgado en la puerta del consultorio fué objeto de espanto para cuantos le veían, hasta que el Dr. les hizo saber que representaba un animal benéfico, cosa que no podría comprenderse al contemplar sus espantosos ojos.

En la Materia Médica Homeopática, la preparación hecha con el veneno de este animal se degina con el nombre de Lachesis. Las enfermedades en las cuales tiene acción se describen del siguiente modo:

Sensibilidad exagerada en todo el cuerpo y particularmente intolerancia para la presión de los vestidos en la garganta. El remedio tiene una acción marcada sobre el lado izquierdo. Las

agravaciones de los padecimientos son en general después de dormir. Es de gran utilidad para los desórdenes de la menopausia. En toda clase de erupciones de la piel, si ésta toma un tinte azuloso.

Así es que presta buenos servicios en alguno de los tipos de las enfermedades mentales, cuando el paciente es locuáz, pasando de un asunto al otro, tiene miedo de ser envenenado y por tal motivo rehusa tomar las medicinas; ilusiones, imaginándose estar bajo el poder de un sér sobrehumano; delirio con mucitación.

Pero en su acción sobre el organismo da éxitos, cuando está debidamente aplicado el medicamento, en los dolores de cabeza empeorados por el calor del sol; en las erisipelas de la cara, con gran infiltración del tejido celular, que comienzan en el lado izquierdo, teniendo al principio un vivo color rojo que después se convierte en azuloso, el paciente está somnoliento, delirante y locuaz; sus síntomas de la lengua son importantes, cuando están presentes, para ciertas enfermedades graves, y son: lengua seca, que el paciente enseña con dificultad, pues se queda detenida por los dientes toda temblorosa. Enfermedades de la garganta, con constricción de ella y dificultad para respirar; difteria, con mucho mal olor y agotamiento, infiltración de los tejidos del cuello; la membrana se marca más del lado izquierdo. En la pulmonía que presenta síntomas tifoideos. En la diarrea cuando las deposiciones tienen una espantosa fetidéz, la diarrea es precedida de sopor, tenesmo constante en el recto y el esfinter del ano excesivamente sensible.

En fin, es de útil aplicación, en determinados trastornos menstruales, hemorragias, diviesos, antrax, escarlatina, viruelas, etc.

Al hacer la relación de la historia del descubrimiento de las virtudes curativas de este veneno, creemos es justo que se conserve en los anales de la historia de la homeopatía, el trabajo de los sabios investigadores que han contribuido á su progreso.

Y volviendo á la extracción del veneno llevada á cabo en el

Jardín Zoológico de Bronk Park, ¿es ó no la víbora, de cuyo veneno hizo los estudios el Dr. Hering? Con acopio de razones hace esta pregunta en un bien escrito artículo el Dr. Fornias y publicado por nuestro colega "The Homœopathic Recorder." El referido artículo está en forma de carta dirigida á los Señores Boericke & Tafel y lo publicaremos, para conocimiento de nuestros lectores, en nuestro próximo número.

DR. J. N. ARRIAGA.

Dispepsia ácida ó Hiperclorhidria.

POR EL DR. P. JOUSET.

Con el nombre de dispepsia se tiene la costumbre de describír las afecciones del estómago que tienen por caráçter una digestión difícil, larga é incompleta.

La dispepsia, decimos, es una afección, no es por ningún motivo una enfermedad; se observa con más frecuencia en los gotosos. Se la encuentra también en la clorosis; en fin es un síntoma habitual de las gastritis crónicas debidas al uso de los alcoholes ó de otros venenos.

En nuestras *nuevas lecciones clínicas* nos hemos detenido en describir cuatro variedades de dispepsia. 1º la bradispepsia, 2º la dispepsia flatulenta; 3º la dispepsia larvada, y en fin, 4º la dispepsia ácida impropiamente designada actualmente con el nombre de hiperclorhidria. Solamente de esta última variedad es de la que nos ocuparemos en este trabajo.

Hemos dicho que la dispepsia ácida se acompaña de agruras,

regurgitaciones y algunas veces de vómitos ácidos; la pirosis es su síntoma dominante.

Esta forma de dispepsia presenta muchas variedades. Puede ser *accidental y pasagera*. Más comunmente, es *habitual con paroxismos cuotidianos*, ó al contrario. de *paroximos alejados* (Matieu). A un grado más avanzado se complica con una especie de paresia de las fibras musculares de donde viene la *dilatación del estómago* y un *estancamiento* más ó menos considerable de residuos *alimenticios* y jugo gástrico.

Hemos dicho un poco antes, que la expresión dispepsia ácida había sido impropiamente reemplazada por la palabra *hiperclorhidia*. En efecto, para los médicos que aceptan esta denominación, la hiperclorhidia, es decir, la sobreabundancia de ácido clorhídrico en los líquidos del estómago, será la causa de todos los otros síntomas. Ahora bien, ninguno niega que existen casos en donde la hiperclorhidria alcanza un grado muy considerable sin que esta sobreabundancia de ácido en el estómago sea la causa de un sólo síntoma local ó general. Esta hiperclorhidria de la que Metieu hace la forma *latente* de la afección es, según su confesión, compatible con la integridad absoluta de la salud, y en consecuencia, no es por ningún título una afección morbosa. Si pues existen variedades de hiperclorhidria con todos los síntomas graves que describiremos ulteriormente, y en los que sin embargo la cantidad de ácido clorhídrico en exceso es menor que en la hiperclorhidria latente, cómo admitir que la sobreabundancia del ácido clorhídrico sea la causa de la afección? Se necesita con la hiperclorhidria que exista una hiperestesia de la mucosa estomacal, un desorden en la túnica muscular, y sobre todo una predisposición definida del enfermo á contraer este género de afección.

De lo que rigurosamente podemos concluir que la denominación de hiperclorhidria es una innovación fatal, produciendo errores de patogenia, conduciendo sobre todo á una mala terapéutica, que es una mala concesión hecha á las doctrinas químicas

que, en nuestros tiempos y con gran detrimento de los enfermos, tienen la pretensión de regir las afecciones del estómago y que nada hay mejor que hacer que volver á la antigua denominación de dispepsia ácida, denominación que caracteriza suficientemente esta variedad de dispepsia, sin nada prejusgar de su naturaleza.

FORMA COMÚN DE LA DISPEPSIA ÁCIDA.

Los autores contemporáneos establecen muchas variedades de hiperclorhidria. Así, Matieu, en el *Tratado de medicina de Bouchard,* divide la hiperclorhidria en cinco variedades. Esta división es absolutamente artificial. La primera, la hiperclorhidria no tiene nada patológico, puesto que coincide con la integridad de las funciones; es necesario, pues, suprimirla. Las otras cuatro variedades, hiperclorhidria discontinua de paroxismos alejados, hiperclorhidria discontinua de paroxismos cuotidianos, hipersecreción clorhídrica continua sin estancación alimenticia, hipersecreción clorhídrica continua con estancación alimenticia permanente, constituyendo la primera, una variedad benigna de la dispepsia ácida y las otras tres, una sola afección que varía según su edad y su duración. El mismo autor de esta división reconoce que existen: "Hechos de pasage entre la "hiperclorhidria discontinua con paroxismos y la hiperclorhi- "dria continua con estancación." (p. 201).

La preocupación actual de los iatroquímicos de determinar si la hiperclorhidria es la causa ó el efecto de los otros síntomas, el estudio de las cantidades de ácido clorhídrico libre ó combinado que existe en los casos particulares, y la razón por la cual se han creado todas esas variedades artificiales, dejando á un lado lo que los autores llaman actualmente hiperclorhidria discontinua de paroxismos alejados, y que constituye una forma benigna de la afección que queremos describir, nos limitará á exponer la historia de la forma común de las dispepsias ácidas.

Al principio, esta dispepsia se caracteriza por accesos que sobrevienen mucho tiempo después de las comidas, tres ó cuatro horas después; sus dolores son intensos, por lo común quemantes, se sitúan en el epigastrio y se calman cuando el enfermo toma una corta cantidad de alimento y sobre todo de bebida; este último síntoma constituye un signo patognómico de la enfermedad.

Un poco más tarde, el dolor quemante del hueco del estómago asciende hasta el fondo de le garganta y constituye la pirosis; esta sensación se acompaña bien pronto de una especie de regurgitación muy ácida, arrastrando algunas veces los alimentos en una especie de rumiación. Después sobrevienen verdaderos vómitos conteniendo un líquido tan ácido que destiempla los dientes; contienen una corta cantidad de substancias alimenticias y, muy especial, esos restos de alimentos se componen únicamente de pan y vegetales; la carne, los huevcs y la leche son digeridos completamente.

Si la intervención médica no llega á detener los progresos del mal, la dispepsia ácida llega á un período mucho más grave; corresponde entonces á lo que se designa habitualmente con el nombre de sindroma de Reischmann; la hiperclorhidria, en lugar de existír solamente durante la digestión, se vuelve contínua y se acompaña de la dilatación del estómago.

En ese momento, independientemente de los síntomas ya citados, se nota un desarroyo considerable de gases; el enfermo ó bien está constipado ó bien sujeto á una diarrea matutina: entonces es cuando la dilatación del estómago se establece de una manera permanente; esta dilación tiene sus grados; al principio bastante moderada, acaba por alcanzar un grado considerable, y el estómago dilatado puede descender más abajo del ombligo. El ruído de chapoteo y la sucuxión hipogástrica son los dos medios de comprobar esta dilatación y de determinar su extensión. El chapoteo se obtiene oprimiendo bruscamente y por golpes separados las paredes abdominales, con las extremidades de

los dedos en la región del gran fondo de saco. Para la sucusión hipogástrica, se acuesta el enfermo sobre el dorso, se le coge de ambas caderas y se le imprime un movimiento brusco de derecha á izquierda.

La dilatación del estómago no es posible más que cuando existe un estrechamiento del píloro ó de la región vecina, sea que este estrechamiento se deba á la irritación causada por la acidez del líquido del estómago, sea que dependa de una ulceración ó de una cicatriz.

Esta dilatación del estómago se acompaña bien pronto del estancamiento de restos alimenticios que vienen á ser el sitio de fermentación y dan nacimiento á los ácidos orgánicos: ácido láctico, ácido butírico, ácido acético; lo que explica los olores que exhalan los eructos y los vómitos.

Llegada á este período, la dispepsia ácida produce un enflaquecimiento considerable, síntomas generales más ó menos graves y complicaciones que puedan terminar por la muerte.

La terapéutica galenista, aquella regida por la ley de los contrarios, se aplica ampliamente en el tratamiento de esta enfermedad. Los alcalinos son su espada de combate; jamás han leído á Stahl, con esto hubieran sabido que este gran médico, desesperado de los fracasos de la medicación alcalina en los agrios del estómago, llegó á curarlos con algunas gotas de ácido sulfúrico. En nuestros días, los alcalinos y el bismuto constituyen la terapéutica de la hiperclorhidria y jamás han producido más que una mejoría de los síntomas dolorosos; esta terapéutica constituye una medicación paliativa y no otra cosa.

Reconocemos, por otra parte que el régimen alimenticio prescrito al enfermo atacado de hiperclorhidria contribuye en la mayor parte á su mejoría. En cuanto á la curación, M. Mathieu conviene en que por lo común esta afección no es curable.

Nos falta ahora exponer la terapéutica farmacéutica de la dispepsia ácida, terapéutica á la que debemos numerosos éxitos.

Los medicamentos principales son: la *Nux vomica*, la *Bryo-*

nia, la *Calcarea carbonica*, el *Capsicum*, el *Kali carbonicum*, el *Lycopodium*, el *Muriatis acidum*, el *Natrum muriaticum* y el *Nitri acidum*.

Nux vomica.—La nux vomica es casi siempre la principal medicina en el tratamiento de la dispepsia ácida. A menudo, prescrito sólo, este medicamento no es suficiente para la curación, debe alternarse del modo que diremos más adelante.

La lentitud de la digestión, la sensación de peso en el estómago, los dolores variables, tensivos ó espasmódicos que se encuentran en casi todas las variedades de la dispepsia, constituyen una parte importante de la patogenesia de la nux vomica y justifican de antemano su intervención en el tratamiento de la variedad ácida.

Los síntomas de acidez del líquido estomacal producidos en el hombre sano por la nux vomica, son numerosos: un gusto ácido, eructos ácidos, la pirosis, y en fin, los vómitos ácidos.

Las circunstancias que precisan la elección de la nux vomica en la dispepsia ácida son las agravaciones hacia el fin de la noche y en la mañana, por el movimiento, por las bebidas. Hagamos notar aún un signo que se encuentra con frecuencia en la dispepsia ácida, este es la agravación de los dolores, muchas horas de pués de las comidas.

La acción de comer alivia frecuentemente el dolor, lo que es un signo propio de esta variedad de dispepsia. El dolor también disminuye en las posiciones sentada ó acostada.

Un síntoma característico de nux es la constipación con tenesmo.

Lycopodium.—Los síntomas de pirosis y de regurgitación ácida son extremadamente numerosos en la historia de este medicamento.

También posee náuseas y vómitos de alimentos y biliosos sobreviniendo en la noche después de violentos dolores en el estómago. Este último síntoma es propio de la hiperclorhidria ó dispepsia ácida.

Los dolores del estómago con lycopodium son intensos, variables en su naturaleza; sobrevienen algunas veces muchas horas después de las comidas.

La bulimia y una constipación excesiva sin ningún deseo de defecar, caracterizan al lycopodium.

Anotemos como síntomas particulares la somnolencia y una gran lassitud inmediatamente después de la comida.

La 30ª dilución es la dosis usada.

Sulphur.—Este medicamento presenta numerosos síntomas de acidez; pirosis, regurgitaciones y vómitos ácidos, dolor intenso en el estómago, ardoroso, lansinante, calambroideo. El dolor, y esto es característico, se manifiesta á menudo algunas horas después de las comidas.

La leche se soporta mal y se agria facilmente. La sed es predominante.

Se usa generalmente la 30ª dilución.

Calcarea carbonica.—Nada de bien preciso en la acidez, vómitos, regurgitaciones y pirosis. Los padecimientos son mucho tiempo después de la comidas.

Bryonia.—Presenta síntomas de acidez, pero más eructos amargos y pútridos. Los vómitos de alimentos están anotados en la patogenesia de bryonia, pero sobre todo la rumiación. Dolor como si hubiera una piedra sobre el estómago; dolor constrictivo algunas horas después de haber comido.

Kali carbonicum.—Este medicamento y sus análogos se emplean en la alopatía contra los agrios del estómago, síntoma que reproduce en su patogenesia bajo la forma de eructos, regurgitaciones y vómitos. Pirosis; dolor violento en el epigastrio, ruido de chapoteo en el estómago. Anotaremos como propio de la dispepsia ácida: alivio pasajero al comer y también después de vomitar. Síntoma característico: sueño, hasta durante la comida.

Natrum muriaticum.—Presenta también muchos de los signos de acidez, pero sin nada particular.

Muriatis acidum.—Empleado con mucha frecuencia. Contie-

ne el disgusto por la carne, las regurgitaciones y vómitos ácidoos, dolores vagos en el epigastrio.

Dosis: de la 1ª dilución decimal á la 30ª

Tenemos la costumbre, en el tratamiento de las dispepsias, de prescribir un medicamento para que se tome una hora antes de los alimentos y otro una hora después de ellos. *Nux vomica* es la medicina que nos ha dado resultado comunmente como modificador de las funciones del estómago, preparando la digestión. Prescribimos habitualmente la 12ª dilución, 6 glóbulos en 200 gramos de agua.

Lycopodium deberá prescribirse en lugar de *Nux vomica* en los casos en que la constipación sin deseos de defacar, el desarroyo de gases en los intestinos y el deseo de dormir inmediatamente después de tomar alimento, precisaren la indicación de este medicamento. Dosis: la 30ª dilución.

Se preferirá *Kali carbonicum* en los casos ya antiguos con dilatación del estómago (ruido de chapoteo) y deseo de dormir hasta durante la comida. Dosis: 6ª, 12ª ó 30ª dilución.

Los medicamentos que deben tomarse una hora después de los alimentos con el *Nitri acidum* y el *Muriatis acidum*, prescribiéndolos á la misma dilución del medicamento dado antes de las comidas.

El *Sulphur* contiene muchos síntomas que indican su empleo en la dispepsia ácida, pero la experiencia clínica está falta de pruebas por completo para este medicamento.

En fin, será necesario elegir, consultando los resúmenes patogenéticos, que hemos dado antes, si el *Carno vegetabilis*, la *Bryonia*, el *Natrum muriaticum* ó algún otro medicamento está indicado de preferencia.

Tenemos que señalar aún una práctica que casi siempre produce el alivio de los síntomas; es la administracion del Acido nítrico ó del Acido muriático, al principio de las comidas. En este caso pescribimos de IV á VI gotas de la primera dilución decimal en una cucharada de agua. Este es el método que preconi-

za Stahl en su pasage célebre donde coloca la ley de los semejantes encima de la ley de los contrarios.

El régimen alimenticio que tenemos la costumbre de prescribir en el tratamiento de todas las dispepsias es de rigor aquí y señalamos como debiendo ser prohibidos absolutamente, el uso de caldos grasosos, el vino rojo, el pan y los alimentos azucarados, por que estos alimentos aumentan la acidez del estómago.

(L'Art Médical.)

Aconitum Napelus

POR E. B. NASH, M. D. PORT DICKINSON, NEW YORK.

(Continúa).

Tercer característico.

EL DOLOR tiene que considerarse como perteneciendo á *Aconitum* como un característico. Los *dolores* son *intolerables* y la *arrastran* á la *desesperación* con *gritos ruidosos* y *lamentaciones.* Semejantes á los de *Chamomilla* y *Coffea*, parecen ser interminables y son á menudo marvillosamente aliviados por uno ú otro de estos tres remedios. El síntoma de dolor en la enfermedad es de suprema importancia para el médico homeópata y lo guía para la elección del medicamento curativo, cuando se abandona la idea del nombre patológico. Nunca se ponderará bastante la importancia de ésto y es uno de los puntos notables por excelencia del Repertorio de Kent. Por supuesto que todos los remedios tienen dolor en sus patogenesias, pero algunos tienen lo contrario, falta de dolor en alto grado, tales como *Opium, Stramonium* y otros narcóticos. No solamente el dolor sino especialmente la clase de él, y el por qué se agrava y alivia, es de gran importancia. Por ejemplo, los dolores quemantes de picadura de *Apis mel.* aliviados por el frío, los dolores ardorosos de *Arsenicum* agravados por el calor; ó los síntomas conco-

mitantes tales como el sudor con los dolores de *Chamomilla*, acompañados de cólera; los calofríos con los dolores de *Pulsatilla*; el desmayo con los de *Hepar sul.*, etc. Estos son tan sólo algunos de los muchos ejemplos de las indicaciones características, que guían á la elección del similimum al hacer la prescripción. No podemos detenernos para enumurarlos todos aquí, pero *Aconitum* tiene otra condición que le es igualmente característica con la del dolor.

Cuarto característico.

Adormecimiento y picazón.—Esto puede presentarse en el lado izquierdo, lengua, labios, espina, brazo izquierdo y dedos. Si se desea experimentar ésto, másquese una hojita de la "Capucha de Monje" (Acónito) y probablemente se comprobará al cabo de veinte minutos. Lo he experimentado. Este adormecimiento y picazón puede alternar con dolores ó puede también acompañarlos. *Camomilla* es muy semejante á *Aconitum* en este particular. También *Naphtalinum*. Otros remedios tienen este síntoma en grado sumo, *Exteriormente: Berberis, Cocculus, Graphites, Hyoscyamus, Lycopodium, Oleander, Opium, Phosphorus, Plumbus, Secale* y *Stramonium*. *Interiormente: Gelsemium* y *Platinum*.

En las partes que sufren, *Chamomilla, Gnaphalium, Platinum. Plumbum* y *Pulsatilla*. Ninguno lo tiene tan fuerte en general como *Aconitum*.

Concluirá.

Sexagésimo cuarto Congreso anual del Instituto Homeopático Americano.

El próximo Junio se reunirá en Kansas City el 64º Congreso anual del Instituto Homeopático Americano y en él se tratarán cuestiones de importancia para el progreso de la homeopatía y por el programa que tenemos á la vista, el número de trabajos

que se presentarán es verdaderamente notable en todos sentidos.

Hubiéramos querido hacer especial referencia á algunas proposiciones del sabio Dr. Copeland, actual presidente del Instituto, pero el periódico en que se publicó su artículo no ha llegado á nuestra redacción.

En el cuaderno en que está el programa de los trabajos, nos encontramos con los siguientes importantes datos.

Número de médicos homeópatas en los Estados Unidos, sobre	13.000
Número de Sociedades Médico Homeopáticas nacionales	9
Id. id. id. seccionales ó mutualistas	4
Id. id. id. de Estado	34
Id. id. id. locales	99
Número de Clubs Médico Homeopáticos	50
Id. id. Asociaciones de alumnos homeópatas	11
Id. id. Asociaciones Homeopáticas de miscelánea	3
Número de Hospitales Generales Homeopáticos	56
Id. id. id. Generales en donde ambas Escuelas tienen práctica	34
Número de Hospitales especiales y privados	46
Id. id. id. en donde tienen práctica ambas escuelas	3
Número de sanatorios Homeopáticos	54
Id. id. id. con práctica de ambas escuelas	3
Número de Instituciones que están bajo el tratamiento homeopático	49
Número de Institutos en que existen ambas escuelas	9
Número de dispensarios homeopáticos	49
Id. de Colegios homeopáticos	17
Id. de Periódicos homeopáticos	23

Creemos que despnés de examinar la anterior lista, el más escéptico quedará convencido de la verdad del sistema, por el progreso que ha alcanzado en la República vecina.

Año XIII. México, Junio de 1908. Núm. 8.

LA HOMEOPATIA

Periódico mensual de propaganda.

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD HAHNEMANN.

La Homeopatía y las dósis infinitesimales.

PARA EL PERIÓDICO "LA HOMEOPATÍA" DE MÉXICO.

Muy frecuente es el oír críticas y diatribas referentes á las dósis pequeñísimas que se emplean en el tratamiento de las enfermedades por el método homeopático, y es muy común creer, por la generalidad de las personas que á ese método censuran, que la terapéutica homeopática tiene su fundamento y consiste en la administración de los medicamentos á esas exíguas y pequeñísimas dósis.

Nada más falso ni más erróneo que tal creencia, pues la aplicación de esas infinitesimales cantidades de medicamentos, es una consecuencia necesaria, racional y científica de la admisión de la doctrina sobre que se funda la ley de Homeopatía, que es el principio de la curación de las enfermedades, por los semejantes.

Si admitimos que para curar una enfermedad, tenemos que aplicar un medicamento, que en su experimentación en el hombre sano ha desarrollado un cuadro de síntomas semejante á aquél al frente del cual nos encontramos en el enfermo, lógico y racional es, no dar aquel medicamento á las dósis ni en la forma que pueda producir en el enfermo que tratamos de curar, síntomas tales como los produjo en el hombre sano en la experimentación, pues provocaríamos agravaciones más ó menos violentas y quizás peligrosas para su vida, puesto que uniríamos á

los síntomas naturales de la enfermedad, los fisiológicos semejantes del medicamento, lo cual sería no sólo inhumano sino de funestos resultados.

Mas hé aquí al Proteo de la fábula, para el que no conoce el proceso de curación de una enfermedad, por la homeopatía.

Todo medicamento aplicado á un organismo, produce dos órdenes de fenómenos ó efectos; unos primarios y otros secundarios; los primeros, desarrollados por la materia bruta del medicamento sobre la materia celular del organismo; fenómenos catalíticos ó de presencia, á los que se les da el nombre de fisiológicos, esto es, la acción que tal ó cual substancia tiene propia é inherente á ella misma, para producir tal ó cual perturbación en el estado fisiológico de la economía.

Por ejemplo; sabemos que el opio produce el sueño; el alcohol embriaga; el sulfato de magnesia purga; la estricnina produce convulsiones; la ipecacuana el vómito, etc., siempre que estas substancias sean tomadas en la cantidad y forma en que producen esos sus efectos fisiológicos ó primarios.

Los segundos efectos ó secundarios se llaman reaccionales ó curativos, esto es, aquellos que el organismo desarrolla por el estímulo de la presencia en él, de esas substancias que le produjeron los fenómenos fisiológicos ó primarios. Estos segundos efectos, son producidos por el mismo organismo, para luchar contra los efectos nocivos que le han causado esas substancias y contrarrestar su acción perjudicial.

No tienen estos segundos efectos reaccionales su verificativo, sino hasta tanto que ha terminado la acción primaria ó fisiológica de tales substancias, y cuando el organismo no está ya dominado por su acción nociva. Entonces reacciona y desarrolla una fuerza propia é inherente al mismo organismo, con la que trata de ordenar sus funciones perturbadas por la acción de la droga, y desarrolla y produce él mismo efectos diametralmente opuestos á los característicos de aquella substancia que lo sacó de su estado normal y fisiológico.

Así vemos cómo, á una persona que ha tomado opio en dósis más ó menos tóxica, se le produce sueño, entorpecimiento de las facultades, dilatación de las pupilas, insensibilidad, congestión cerebral, torpeza en la palabra, etc. etc., (efectos primarios del opio); pasada esta acción primaria de la droga, vemos á esa persona con insomnio, exitabilidad nerviosa, sus pupilas se contraen, se despierta en ella una susceptibilidad exagerada para el dolor, etc., (efectos secundarios ó reaccionales del organismo). A la que ha tomado alcohol la vemos excitada, loca, su circulación se aumenta, su corazón late con más fuerza, etc., (efectos primarios del alcohol en el organismo); terminada la embriaguez, la veremos deprimida, abatida, triste, su pulso se deprime y se pone filiforme, el hipo se presenta, etc., (efectos secundarios y reaccionales de ese organismo para destruir los efectos del alcohol). Al que ha tomado estricnina en cantidad más ó menos tóxica, le vienen convulsiones, movimientos musculares, calambres, dolores terribles en la espina dorsal, contraccion de las pupilas, excitibilidad nerviosa exagerada, etc., (efectos primarios de la estricnina sobre el organismo); pasados éstos, si la persona no sucumbe, sufre de parálisis, anestecia, sideración nerviosa, dilatación de las pupilas, etc., (efectos secundarios y reaccionales). Al que ha tomado una sal purgante comprendereis lo que le pasa; además retortijones en los intestinos y cólicos, son estos, efectos primarios y fisiológicos de la sal purgante; pasados éstos, á esa persona le viene estreñimiento é inercia de los intestinos como efecto secundario.

No sería, pues, ni científico, ni lógico, si tratamos de curar á un enfermo homeopáticamente, suministrarle los medicamentos á dósis y en la forma capaces de desarrollar en su organismo los efectos primarios ó fisiológicos.

El que así procediera, demostraría palmaria ignorancia de la doctrina de la homeopatía, pues ésta no busca en su terapéutica, esa primera ó fisiológica acción de la droga, sino la secundaria ó curativa del organismo; esto es, la homeopatía se coloca

siempre al lado del organismo, para ayudarlo, y atiende á esos fenómenos que él mismo desarrolla para reaccionar.

A la homeopatía, para la elección de su medicamento, le sirve como punto y base de su aplicación terapéutica, el conocimiento de esa acción fisiológica ó primaria de las drogas, haciendo el cotejo y comparación del cuadro sintomático experimental del medicamento dado al hombre en estado de salud, con el que el enfermo presente; pero no busca ni pretende, al suministrar el medicamento que tiene en su patogenesia, el cuadro semejante al que presenta el enfermo que se trata de curar, el desarrollar en él, esos efectos primarios ó fisiológicos, sino que la homeopatía trata de ayudar al organismo á desarrollar esos otros fenómenos secundarios, reaccionales ó curativos que él produce por virtud de su fuerza dinámica, para librarse de la enfermedad medicinal.

Me explicaré: Los medicamentos dados á dósis masivas, sin que la materia de esa droga esté en tal estado de división, que el elemento celular del organismo pueda ser afectado por los elementos celulares de la solución medicinal, hacen que en ese organismo no pueda tener verificativo la producción de esa fuerza reaccional que lucha contra la acción de la materia no dividida que le ataca, sino hasta que, dividida la materia del medicamento en las profundidades de la economía, hasta el punto de división atómica, pueda penetrar á travez del tejido celular y ponerse en contacto y obrar sobre el elemento protoplasmático, que es el punto y origen de creación de la fuerza dinámico-fisiológica del organismo.

Como sabemos, el protoplasma es la materia orgánica ionizada, última expresión de la materia dividida y que en esa forma se desarrollan en ella los iones, que son, si así puedo expersarme, los átomos de los átomos, electrizados y en estado de fluidéz, los que están dotados de un movimiento vibratorio que sorprende por su rapidez asombrosa, al observarlos en el campo micrográfico.

En esta materia protoplasmática del organismo que está has-

ta el grado de división ionica, se está verificando de una manera incesante y regular, en virtud de ese movimiento ionico, pero, siempre que esté el organismo en estado fisiológico, el desarrollo armónico y regular de esa fuerza que llamamos *dinámica ó vital del organismo.*

La materia del medicamento, para llegar á ponerse en contacto con el elemento protoplasmático, que es el punto de origen y creación de la fuerza dinámico-vital del organismo, necesita estar en un estado tal de división, que se asemeje á aquel en que se encuentra la materia protoplasmática, y que, en esa materia del medicamento se desarrollen por su división, los iones, pues de otra manera atacaría tan sólo al elemento celular del organismo, provocaría así el desorden funcional de la economía, y de ahí la producción de síntomas medicinales, no pudiendo penetrar por causa de su grosera división, hasta esa materia protoplasmática ionizada, para ayudar al organismo en la formación y equilibrio de su fuerza reaccional.

Si damos un medicamento, no en estado de división ionica, como se ha dicho, este produce indefectiblemente síntomas medicinales, y por consiguiente la perturbación funcional y fisiológica de aquel organismo.

Sabemos por la anatomía micrográfica, que el primer elemento de formación del organismo es la célula; ésta por su desarrollo, crecimiento y nutrición, se segmenta, divide y subdivide en un infinito número hasta lo imponderable, y así se desenvuelve, tomando diferentes y diversas formas en su segmentación, para constituir y formar los múltiples y diversos órganos de la economía, y los congéneres de estos reunidos en grupos, los sistemas del organismo.

Sabemos cómo, el tejido pulmonar, el hepático, el ganglionar, el nervioso, el de los vasos sanguíneos, etc., y aún en los líquidos sanguíneo y limfático, en su composición entran las células, á ellas está encomendado el funcionamiento de cada órgano y sistema, su desarrollo y crecimiento. En el tejido muscular, pa-

ra la formación de nuevas fibras musculares, en el nervioso para la nueva formación de sus fibras; en el líquido sanguíneo para la formación de los glóbulos rojos; en el líquido linfático para la producción de los glóbulos blancos ó leucocitos etc., etc.

Estos elementos celulares, para desempeñar su cometido en cada órgano de la economía, tienen que tener vida, y para esto necesitan nutrirse con alimentos adecuados á las funciones que tengan que desempeñar, ese alimento indispensable para su nutrición y vida se los suministra el hombre diariamente por medio de los alimentos que toma los que disueltos y digeridos por el estómago é intestinos, se hace la segregación de los elementos de que se componen, son así acarreados por la corriente de la circulación de la sangre, hasta llevarlos á cada uno de estos elementes celulares, que agrupados en tal ó cual forma y número, constituyen los órganos de la economía, y éstos los sistemas del organismo.

Estos elementos de nutruición, en presencia con las células del organismo, y de las que, sabemos todos los órganos están formados, cada una de ellas y en el punto y lugar que le corresponde, toma, absorve y se deja penetrar por el elemento de nutrición que le es adecuado y nesesita para su vida. Así, los grupos celulares que tienen encomendado el desarrollo, crecimiento y funciones del sistema nervioso, toman el fósforo, lecitina, fosfatos de cal y de sosa etc.; los que tienen á su cargo el suministrar á la sangre el fierro para la elaboración de los glóbulos rojos, se apropian el fierro de los mismos alimentos; á las que está encomendado del crecimiento de los huesos, toman los fosfatos, y así los demás.

En el interior y profundidades de esos elementos células, se verifican cambios nutritivos, por medio de los que, las materias ya gastadas é inútiles para su vida y aún perjudiciales para sus funciones fisiológicas, son arrojadas fuera de ellas para que sean llevadas fuera del organismo por equellos órganos elimi-

nadores, que constituyen el sistema de drenaje de la economía.

Todos esos actos y funciones, precisos, regulares y armónicos que se verifican en esos elementos células contitutivos del organismo, tienen efecto por esa fuerza que llamamos dinámica ó vital y que es desarrollada por ese dinamo que llamamos protoplasma ionizado, que se encuentra en estado de semi fluidez y bañando y cubriendo hasta los más insignificantes elementos de que se compone el organismo de los seres que tienen vida animal.

Esta substancia protoplasmática, se forma á su vez por los elementos de nutrición del mismo organismo; así es qué, por ese encadenamiento maravilloso é incomprensible que existe en la vida, si la fuerza dinámica rige el funcionamiento de la máquina del organismo, esta fuerza depende á su vez de la vida de éste; es un admirable engranaje de ruedas que unas funcionan por efecto de otras, y, como causa de este movimiento general de la máquina, Dios Omnipotente.

En el ataque al organismo por una enfermedad y en el proceso subsecuente de ella, véamos por qué es una consecuencia de la ley de la Homeopatía, la administración de los medicamentos en dósis infinitesimales.

El elemento morboso, por la acción propia que tiene, al penetrar en un organismo pertuba el funcionamiento celular fisiológico de él, y provoca el desórden tanto en su vida como en los actos que le están encomendados en cada órgano y en cada sistema de la economía; la asimilación de los elementos que nutren las células no se hace entonces con la debida energía, el fenómeno de la segmentación se altera, y en tal virtud, su nueva formación y reproducción no se verifica normalmente, el ritmo de sus movimientos se desequilibra, la facultad y poder que tienen de expulsar fuera de ellas los elementos ya gastados y por consiguiente nocivos, se entorpece y dificulta, y estas substancias obran en el tejido celular como venenos.

Todo esto, y más aún, tiene lugar en un proceso morboso.

Entonces, la materia protoplasmática ionizada, ó dinamo-orgánica, si se me permite así llamarla, trabaja con mayor violencia é intesidad, estimulada por la presencia en el organismo de la substancia morbosa que ha atacado su elemento celular, que es la máquina de fabricación de los elementos constituivos del organismo.

Desarrolla entonces la materia protoplasmática ionizada, más y más fuerza con que mover esa máquina desarmonizada, pero, no logra en la mayoría de los casos, con esa nueva energía de fuerza dinámica, el ordenar el funcionamiento de los actos de la vida celular, originándose el desarrollo de los síntomas morbosos, el desorden funcional de los órganos y sistemas de la economía, y como consecuencia de esto, las alteraciones anatómo-patológicas, y la destrucción de los órganos.

La terapéutica intervendrá con la aplicación de los medicamentos, pero estos deberán ser aplicados segun el principio de los semejantes y en dosis infinitesimales, por la razón que sigue.

La terapéutica homeopática, como anteriormente lo he dicho, no busca en la aplicación de los medicamentos su acción fisiológica sino la dinámica, y reaccional del organismo, en tal virtud, evita la acción de ellos sobre el tejido celular, con el fin de no provocar en el enfermo el desarrollo de síntomas semejantes á los de la enfermedad, lo cual originaría agravaciones inútiles; síntomas que conocemos su semejanza con los del proceso morboso, por medio de la experimentación pura en el hombre sano, lo cual nos sirve para saber con precisión qué medicamento se debe dar según la ley de los semejantes, pero, ese medicamento debe administrarse en tal estado de división, para que sin producir en el enfermo el cuadro de síntomas experimental, pueda por su división iónica, ponerse en contacto desde luego por efecto de su rápida absorción con la substancia protoplasmática y así estimularla y ayudarla en el desarrollo de la ma-

yor fuerza dinámica, que luche con la enfermedad y haga reaccionar al organismo produciendo síntomas opuestos á los provocados, por la enfermedad; y así se mentenga el equilibrio funcional en tanto dura la evolución del proceso morboso para que así se avrevie el mal y se restablezca la salud.

Guadalajara, Junio de 1908.

Dr. Vicente Beracoechea.

Aconitum Napelus

POR E. B. NASH, M. D. PORT DICKINSON, NEW-YORK.

(Concluye).

Quinto característico.

Situación: Corazón y Organos Respiratorios.

Situación, Sensación, Modalidades y _Concomitantes_ fueron los síntomas principales en los que algunos de los maestros antiguos se fijaron, en busca del Similimum. Nos llevan ahora por buen camino al hacer una obra repertorial. Mientras no tengamos más que la situación sola, estaremos lejos de encontrarnos en aptitud de seleccionar el medicamento curativo, á pesar de que es muy cierto que muchos remedios fijan su acción en ciertos órganos, tales como _Belladonna_ en la cabeza, _Cantharis_ en los órganos urinarios, y _Sepia_ en los órganos sexuales femeninos. Este es un principio é introduce una clase de remedios entre los cuales se elige. Entonces la elección de uno de la clase tiene que hacerse por su esfera de acción con todos sus acompañantes como sensación, modalidad, concomitantes y cambios patológicos que se manifiestan en cada caso individual.

Aconitum tiene su acción más positiva en la región cardíaca y sobre los órganos respiratorios. Ningún remedio excita ó deprime más el sistema circulatorio.

Acónito conviene para la circulación acelerada que se pre-

senta en lo general durante los primeros períodos de las afecciones inflamatorias en alto grado, especialmente si se localizan en los órganos respiratorios, tan cercanos al corazón. Por supuesto que estas afecciones inflamatorias no están reducidas sólo á estos órganos, sino que una afección en general, como por ejemplo, un reumatismo inflamatorio, puede exigir su empleo con exclusión de todo otro remedio, siempre que el pulso vivo y la respiración rápida sean prominentes. La *angustia mental* en la que hemos puesto tanto cuidado, está casi siempre en relación más ó menos íntima con las enfermedades cardíacas y circulatorias.

Sexto característico.

Calosfrío, fiebre y sudor.

Todas las escuelas convienen en la importancia que tienen estos síntomas. Muchas enfermedades graves, ya sean agudas ó crónicas, tienen indicaciones importantes más ó menos marcadas bajo uno ó todos estos nombres. Chas. J. Hempel llamaba al antiguo y "trillado" Acónito la espina dorsal de la Homeopatía, porque era generalmente (según él suponía) el remedio con el cual debía comenzarse el rratamiento de muchas enfermedades en las que se presente un alto grado de fiebre inflamatoria, así es que daba mucha importancia á su *tintura de Acónito concentrada*, llegando á ser rutinario en este punto. Como nosotros no estamos de acuerdo con esta propiedad del *Acónito*, protestamos de luego á luego contra su uso simplemente en las fiebres inflamatorias. Hay otros remedios que justa y positivamente tienen un lugar principal para las enfermedades inflamatorias aún desde su primer período. Consideremos por un momento á uno de ellos tal como *Belladonna*. *Acónito* y *Belladonna* son tan semejantes en su acción inflamatoria en general, que muchos médicos (y otros que no lo son á su ejemplo y por su enseñanza) los alternan al principio. Este y otros casos de alternación, han dado lugar á la insensata, antihomeopática y

anticientífica combinación de tabletas usadas ahora en el comercio para perjuicio de todos, de médicos y de profanos. ¿Cómo podremos escojer uno de los dos remedios? Ninguno que tenga pretensiones de conocer estos medicamentos tan bien experimentados podrá hacer esta pregunta, que es prueba evidente de ignorancia.

Mientras señalamos sus semejanzas, examinemos sus diferencias en diagnóstio.

Aconitum tiene calor seco, no mucho sudor; *Bell.*, el mismo calor de la superficie, pero sudor en las partes cubiertas; *Aconitum* llega hasta la agonía, por el miedo á la muerte; *Bell.* presenta con frecuencia un semi-estupor, con saltos y estremecimientos durante el sueño; *Aconitum* molestia en la laringe, pecho y corazón; *Bell.*, ataca el cerebro con latidos de las carótidas; *Aconitum* gran temor á la muerte sin mucho delirio; *Bell.*, mucho delirio con temor á cosas imaginarias; los dolores de *Aconitum* son desgarrantes, cortantes, tractivos, llevando á la desesperación; los de *Bell.*, son de latido, como pulsaciones, paroxísmicos, que vienen y desaparecen repentinamente; *Aconitum* tiene agravación desde en la tarde hasta media noche; *Bell.*, la tiene á las 3 p. m. y a. m.; con *Aconitum* el enfermo necesita destaparse; con *Bell.*, taparse aunque sude; en *Aconitum* la cara está roja; palidece al levantarse; con *Bell.*, está alternativamente pálida y roja, ó pálida (labio superior grueso é hinchado).

Hay aún otras diferencias, pero ya con éstas, que están más ó menos presentes en todos los casos que necesiten estos dos remedios, no creo que haya gran dificultad en la elección. Algunos pueden objetar que cuando se administra Aconitum como agente curativo, produce transpiración, y así es, pero esto es prueba de que restaura la perturbación que había en el equilibrio de la salud y es curativo y no patogenético.

Mencionaremos también aquí que *Aconitum* es el principal remedio para los efectos del resfrío por exposición al aire frío

y seco, lo que va seguido de las condiciones inflamatorias ya antes descritas.

Séptimo característico.

LAS MODALIDADES.—Hemos mencionado ya la causa—exposición al aire seco y frío—y añadiremos, con objeto de colocarlas todas juntas—transpiración suprimida; susto; operación.

Las enfermedades que más frecuentemente provienen de estas causas, son el croup, pneumonía, pleuresía, reumatismo, ictería, supresión del período, etc.

Agravación en la tarde y en la noche, calor, cubrirse, levantarse, descansar sobre el lado enfermo.

Mejoría por el aire libre, seguridad, valor.

Recapitulando en siete encabezamientos, tenemos:

1. Temor, espanto y efectos de ellos.
2. Angustia é inquietud que llegan hasta la agonía.
3. Dolor desgarrante, cortante, que lleva hasta la desesperación.
4. Entorpecimiento y picazón en el lado izquierdo, lengua, labios, espina, etc.
5. Corazón y órganos respiratorios (situación).
6. Calosfrío, fiebre y sudor (especialmente en la fiebre sinoquea).
7. Modalidades, causas, exposición al aire seco, frío, transpiración suprimida; susto; operaciones. Agravación tarde y noche, calor, cubrirse y levantarse. Mejoría por el aire libre, seguridad, valor.

En torno de estos siete puntos gira toda la patogenesia de este remedio. Debe hacerse notar que de estos siete síntomas, cinco son subjetivos y dos pueden realmente ser clasificados como objetivos. Menciono ésto porque ha habido alguien que crea deber estimar más los síntomas objetivos que los subjetivos, no encontrando yo la razón para rechazar ó no estimar alguno de ambos. Todos nos ayudan para poder prescribir, podemos aprovecharlos todos, y la predisposición á rechazar alguno, debe considerarse como un prejuicio, que seguramente nos detendrá

en él camino de una fructuosa pesquiza para encontrar el similimum.

No se espere que esta selección de siete síntomas de este ó de cualquier otro policresto cubrirá todas las indicaciones de la droga; pero podrá ser conservada en la memoria para que sea más fácil la final elección de la medicina, y un rápido empuje hacia el camino recto, es ya una ventaja que no debe pasar ignorada.

(*The Homœopathic Recorder*).

Lachesis.

La siguiente carta del Dr. Fornias á los Sres. Boericke y Tafel habla por sí misma:

Señores. Estaba precisamente ocupado en preparar un artículo sobre "Veneno de las serpientes," cuando por la prensa diaria he sabido con sorpresa que se había hecho con éxito una nueva extracción de veneno de una víbora cabeza de lanza en el Jardín Zoológico Bronx Park, en New York. Comprenderán Udes. cuánto ha interesado este acontecimiento á los que profesamos la homeopatía, deseando naturalmente algunos informes acerca del orígen geográfico y de la especie á que pertenece la vívora empleada para la extracción, así como acerca del carácter patógeno del veneno obtenido.

Me dirijo á Udes., á nombre de varios amigos, con la esperanza de que Udes. podrán darme los informes deseados, pero sobre todo porque la casa de Udes. me ha abastecido desde hace algunos años de remedios, entre ellos de Lachesis, droga que tengo en mucha estima, especialmente para el tratamiento de los desórdenes mentales y circulatorios que se relacionan con la menopausia.

Al expresar este natural deseo me permitirán Udes. haga notar que deseamos sobre todo saber si la especie traída del Brasil y de la que se ha hecho la extracción es la misma de la cual obtuvo su veneno el Dr. Hering. No puedo, sin embárgo seguir tratando este asunto sin recordar que mientras la patogenesia

del veneno empleado por Hering, se refiere á la sustancia llamada "Lachesis" en nuestra materia médica, ninguna obra de Zoología, lo sé bien, señala con este nombre alguna variedad de Elapsidos, Crótalos ó Víboras y por lo que respecta al nombre de Trigonocéfalo, éste solo indica la forma triangular de la cabeza de lanza. En vista de esto creo sinceramente que nuestro ilustre Hering por cualquier razón aplicó este nombre mítico á la Víbora del Brasil, como un término descriptivo ó figurado, porque lachesis en la Mitología es el nombre de una de las tres diosas (Parcas) que se supone presiden los sucesos y acontecimientos y determinan la fecha y período de la vida humana. Estas diosas se llaman Atropos, Clotho y Lachesis, son representadas de diversos modos, algunas veces como hilando el hilo de la vida humana, tarea en la cual Clotho sostiene la rueca, Lachesis da vueltas al torno y Atropos corta el hilo. Además, tengo algunas notas tomadas de un antiguo diccionario que se refieren al Lachesis Rhombeata, (Flammon) señalándola como una serpiente venenosa de las selvas del Perú; así como también al Lachesis Picta (TSCHUDI), un veneno para flechas, compuesto, dice, del veneno del pimiento, infusión de una especie del tabaco, y algunas euforbiáceas mezcladas con la venenosa emmet, hormiga emmet y los dientes de una formidable serpiente llamada Miuamaru ó Jergon por los Indios Peruanos. ¿No será tal vez éste, el origen del remedio de Hering? También he leído en un diccionario médico que nuestro remedio Lachesis, se deriba de Lachesis mutus, serpiente Sudamericana. (Selenoglyphe de la Guayana).

Importante sería también para nosotros saber si Lachesis pertenece á la familia de los Crótalos, los Elápsidos ó las Víboras. La primera, del griego Krotalon, matraca, es la familia de las Serpientes de Cascabel, y comprende algunas de las más mortalmente venenosas, cuya mandíbula superior contiene pocos dientes, pero está armada de colmillos puntiagudos, perforados, ó acanalados y movibles. En esta especie los colmillos se encuentran ocultos en un pliegue de la encía ó levantados, según la voluntad del animal. Conectan con una glándula situada cerca del ojo, que es la que suministra el veneno. Cuando la serpiente muerde se levantan los colmillos y la presión del músculo temporal sobre la glándula hace que el veneno pase á lo largo del colmillo y penetre á la herida. Los Crótalos tienen una cavidad profunda entre el ojo y la ventana de la nariz y las propiamen-

te de cascabel tienen la cola provista de una matraca con la que hacen un ruido cuando presienten un peligro.

La familia de los Elápsidos comprende serpientes venenosas que tienen los colmillos fijos y rectos constantemente; mientras que la familia de las Víboras se distingue por carecer de dientes en la mandíbula superior, pero con colmillos movibles al frente, carecer de cavidad entre el ojo y la nariz, tener las escamas como quilla y la cola corta y cónica. Algunos aseguran que en América no se encuentran especies de Víboras. A esta familia pertenece la Víbora Común de Europa, la Víbora de cuernos ó Cerastes, del Norte de Africa y Este de Asia, de apariencia repugnante y que tiene un par de cuernos en el hocico, de donde viene el nombre que tiene; la Puff Adder de Africa y la Mortal Adder de Australia (Acanthoptus tortor), que difiere de otras muchas de las Víboras en que no tiene las escamas como quilla. También se conoce en Australia la Serpiente Negra, que tiene dos colmillos venenosos en cada lado de la mandíbula superior y su cola termina en una espina encorvada; se dice que el mordido muchas veces termina fatalmente al cuarto de hora. Las Víboras son más comunes en los clímas cálidos, donde se asegura que es más mortal su mordedura que en los fríos.

Al distinguir las diversas especies de serpientes debe recordarse que algunas son ovíparas, y de las ovíparas unas depositan sus huevos en forma de cadena, dejándolos en un lugar caliente para que sean encubados; otras, como el Pitón incuban por sí mismas sus huevos y algunas son vivíparas incubando sus huevos adentro de su cuerpo.

No hemos incluído la familia de las Boas en este estudio analítico. Estas tienen armadas con dientes ambas mandíbulas y poseen rudimentos de piernas traseras ó apéndices como espolones. Tampoco hemos mencionado las Culebras, serpientes que tienen ambas mandíbulas armadas de dientes agudos, dirigidos hacia atrás, pero sin glándula de veneno; ni á las Hidrófidas serpientes de mar, pequeñas, que habitan las partes cálidas de la India y del Oceano Pacífico, las corrientes de las Indias Orientales y son muy venenosas.

Para acabar, digo á Ud. que le agradeceré cualquier informe que me dé acerca de el Bothrops Lanceolatus, remedio de que habla el Dr. Farrington en su materia Médica Clínica y que se dice causa síntoma afásicos.

Bibliografía.

REPERTORIO CLÍNICO.—La casa Boericke y Tafel de Filadelfia acaba de editar "El Repertorio Clínico" escrito por el inteligente Dr. P .W. Shedd, de Nueva York. De todos los repertorios arreglados hasta la fecha, es el más práctico y bien ordenado que conocemos; nada le falta y además trae los característicos principales de cincuenta policrestos y en su última parte el bien arreglado Repertorio de Modalidades del Tiempo escrito por el Dr. Ide, de Alemania.

Agradecemos el envío, y vista la importancia de la obra, próximanente comenzaremos á publicarla en nuestro folletín con lo que creemos prestar un verdadero servicio á nuestra causa.

NUEVAS OBRAS DEL DR. CLARKE.—El incansable Dr. Clarke de Londres, acaba de escribir dos nuevas é importantes obras, que han sido publicadas por la Compañía de Publicaciones Homeopáticas de Londres, 12, Warwick Lane, E. C. La una se titula el "Radium como remedio interno" y la otra la "Tos ferina curada con Coqueluchin." La primera contiene: El Prefacio; la Introducción; las siete Experimentaciones llevadas á cabo con el Bromuro de Radio á las 30 x; la historia de 17 casos clínicos y por último el arreglo esquemático de los síntomas ó patogenesia.

La segunda obra es la segunda edición revisada y amplificada de la "Tos Ferina curada con Pertussin" y de la que dimos cuenta oportunamente.

Recomendamos ambos trabajos por ser de verdadero mérito.

BREVE ESTUDIO PATOLÓGICO Y TERAPEÚTICO DE LA FIEBRE ESCARLATINA.—Es el título de la Tesis que para su examen profesional presentó al Jurado calificador el Sr. Carlos Monfort, alumno inteligente de la Escuela Nacional de Medicina Homeopática. En el trabajo se ocupa de la Microbiología, Etiología, Anatomía patológica, Sintomatología, Formas, Complicaciones, Pronóstico, Diagnóstico, Profilaxia y Terapéutica; es un trabajo completo y bien escrito.

Felicitamos al nuevo joven médico por haber obtenido el título merecido y por lo completo y bien escrito de su trabajo, primera obra al terminar sus estudios y primera al comenzar la lucha en la carrera médica tan llena de espinas.

Año XIII. México, Julio de 1908. Núm. 9.

LA HOMEOPATIA

Periódico mensual de propaganda.

ORGANO DE LA SOCIEDAD HAHNEMANN.

El Apéndice Vermiforme y sus enfermedades.

No hace muchos años que se consideraba por las inteligencias médicas al apéndice vermiforme tan sólo como un agregado inútil adherido al ciego, ó como el resto semiatrofiado, la herencia de la evolución de los mamíferos que aún no ha acabado de desaparecer en la humanidad y al inquirir para qué era útil, cuáles eran sus funciones, recordamos la contestación de un célebre profesor que expresaba "servía para dar quehacer á los médicos y fastidiar á los enfermos."

No sabiendo nada de sus funciones, natural era tratar de eliminarlo y más de una vez hemos visto en las publicaciones médicas aconsejar la apendectomia á todos los niños para evitarles molestias y padecimientos subsecuentes. Creemos que en el extranjero, donde se lleva á la práctica con más prontitud la experimentación de las teorías emitidas, cuando tienen los visos de ser verdaderas, á más de un inocente se le ha hecho la estirpación de ese, á manera de fragmento de algo que fué, con la sana intención de hacerles un bien para el resto de su vida, puesto que se les quitaba para siempre una cosa que se les podía inflamar á la hora menos pensada, originándoles crueles padecimientos y quizá privándolos prematuramente de la existencia.

Recientemente en un trabajo del Dr. Matteg de Rávensburg, publicado por nuestro colega "Allgemeine Hom. Zeitug" encontramos algo que viene aclarando la incógnita sobre el funcio-

namiento de ese apéndice. El expresado médico recuerda que en los hervíboros está enormemente desarrollado y se encuentran en él alguna cantidad de alimentos sin digerir, y más adelante del intestino grueso, el alimento casi ha desaparecido. El autor pregunta por qué en el hombre que come de todo y también yerbas no había de existir el referido apéndice? y para aclarar la duda hace mención de los estudios Schelengel en que se expresa que la celulosa y la fibrina no son digeridas por la saliva, el jugo gástrico, ó las secreciones intestinal ó pancreática, pero que en el apéndice vermiforme se transforman en azúcar y en gas hidrógeno carburado.

Así es que en opinión del autor y en la nuestra lo que se imaginaba ser un apéndice supérfluo, comienza á tener algo que hacer en el organismo y es, por así decirlo, el timón y la palanca de la acción peristáltica del ciego y del intestino grueso y también el regulador de la válvula Bauhini ó de los boticarios, dilatándose cuando está abierta y contrayéndose cuando está cerrada que es cuando secreta su jugo digestivo. Esto nos explica el por qué cuando el apéndice sufre una enfermedad, se suspende su acción y se presenta la parálisis del intestino grueso y del íleon, sobreviniendo la constipación que muchas veces es seguida de estrangulación ó vólvulo. Esto también hace suponer fundadamente que la llamada tiflitis estercolácea es un fenómeno secundario, esto es, la consecuencia de una enfermedad del apéndice, fomentada por causas internas, y esto explica igualmente el por qué sobrevienen los trastornos digestivos después de la extirpación del repetido apéndice.

El autor dice que es probable que por el uso inmoderado de la carne y de carne no siempre sana, cosa que resulta por el moderno modo de proveerse de alimentos, los jugos línfáticos y la linfa del apéndice vermiforme se adulteren más y por consiguiente es más fácil la formación de bacilos infecciosos adoptando un régimen de carne que adoptando el vegetariano. Ade más, considerando el régimen carnívoro, como la secresión adul-

terada del apéndice no encuentra uso y debe formarse otra descomposición posterior, pueden resultar inflamasiones y congestiones en los trayectos linfáticos.

Si junto con esto, algunas veces, ó á escasos intervalos, se toman alimentos fibrosos, como sucede en ciertas estaciones del año, estos quedarán con frecuencia sin digerir y por consiguiente aumentarán la inflamación ya existente, pues bien sabido es que cuando un órgano cualquiera no tiene una actividad apropiada, se enferma y degenera con frecuencia.

Para proporcionar al ciego su actividad debida, el Dr. Matteg dice que: "No se vive sólo con el régimen de carne, sino preferentemente de vegetales y de fibras vegetales y éste será el medio más apropósito para precaverse de la apendicitis, En los lugares en que los habitantes se alimentan con vegetales más de lo que lo hacemos nosotros, esta enfermedad se presenta raras veces, mientras que en aquellos en que predomina la carne es tan frecuente como la tuberculosis, de la que muchas veces es precursora."

"Según mis observaciones, toda persona que ha sufrido la apendicitis queda predispuesta á la tuberculosis. Es pues indispensable que el médico, durante la apendicitis y después de ella examine todo el organismo, tratando de mejorar la constitución y no corte el apéndice para precaver al paciente contra la enfermedad. El mejor preventivo es el modo de vivir, predominando el régimen vegetariano, observando temperancia, ó mejor dicho abstinencia de alcohol, método que también se recomienda para las enfermedades tuberculosas de varios órganos, enfermedades que son consecuencia de la apendicitis."

El Dr. S. L. Coipe, de Cove, Oregon, en un pequeño artículo publicado en el "Homœopathic Recorder" ratifica lo antes expuesto, haciendo notar que en un número reciente de un periódico de medicina se dice que: "De las funciones del apéndice nada se conoce; del carácter etiológico de sus enfermedades, conocemos muy poco más." Hace la observación de que á pesar

de la moderna cirugía acéptica, el tanto por ciento de casos fatales en niños operados, tendría que ser con certidumbre igual á las muertes producidas por la apendicitis; y hablando de esta enfermedad asienta que el 25% de casos son originados por la introducción en el apéndice de alguna semilla, de materia fecal, ó de cualquiera otra substancia extraña y cree que cuando las gentes estén más instruídas y sigan los consejos de los médicos, de cómo prevenir ó evitar la enfermedad, ésta será menos frecuente y no por el uso de medicamentos, sino por la vida ordenada.

Su observación sobre unas cincuentas personas operadas muestran como regla general que, padecen más dolores en el abdomen, más trastornos generales que otras gentes, en particular, constipación y que las molestias que experimentaban eran mayores que antes de ser operadas. Su experiencia en los animales, perros la mayor parte, demuestran igualmente que la constipación es siempre mayor en los operados.

Ensayando la substancia secretada por el apéndice química y mecánicamente encontró que es principalmente lubricante obrando también como jugo digestivo. Que, al igual de todos los jugos digestivos, es un poderoso germicida, cuando no están perturbados ó debilitados por el abuso de drogas. La cantidad de líquido secretado por el apéndice es mayor de lo que se puede suponer teniendo en cuenta el reducido tamaño de él, que por término medio en un adulto tiene unas tres y media pulgadas de longitud y su diámetro es poco más ó menos el de un lápiz común, y á pesar de ese reducido tamaño calcula que deben ser sobre cuatro onzas diarias la cantidad secretada.

Sostiene que el repetido apéndice no es el rudimento de un ciego alargado, como se ha supuesto por algunos autores, sino un órgano distinto, teniendo una función especial, puesto que en él las glándulas solitarias son más numerosas que en cualquiera otra porción del colon y por estar notablemente bien provistos con linfáticos y glándulas linfáticas, las que se puede

decir, lo alimenta, y termina exponiendo que cuando este organo sea mejor conocido, los cirujanos tendrán buen cuidado de respetarlo y no de suprimirlo á la menor provocación.

En efecto, en las personas operadas, vemos que la digestión de los alimentos vegetales se limitan por las razones indicadas, y con demasiada frecuencia aparecen perturbaciones tales como diarrea ó constipación con flatulencia. Por otra parte, las personas que se alimentan exclusivamente con carne están más predispuestas á otras enfermedades como el cáncer y la tuberculosis, y es natural que las que tengan predisposición á la segunda de las enfermedades citadas y que hayan sido operadas ó después de padecer tiflitis, quedan especialmente hábiles á contraer la tuberculosis, sobre todo la abdominal é intestinal. El Dr. Matteg tuvo ocasión de observar que las personas que han padecido apendicitis son tuberculos ó descendientes de familias tuberculosas y cree que la apendicitis es sin duda la introducción á la tuberculosis, así como á la inflmación linfática de las glándulas de diversos órganos y su tratamiento, teniendo esto en cuenta, ha sido enteramente constitucional; asentando que entre las medicinas usadas, tuberculinum ocupa el primer lugar y que en todos los casos que ha curado en los últimos diez años, ha producido una rápida mejoría sin pasar la enfermedad á la supuración. Los casos que en ese período ha atendido ascienden á 60 y de ellos sólo dos fueron fatales por estar ya en el período de perforación que se presentó al quinto ó sexto día. Concluye observando que por esa rápida y asombrosa acción de la tuberculina podemos asegurarnos de la naturaleza tuberculosa de la tiflitis.

Los principales medicamentos de la apendicitis son: Belladona, Bryonia, Mercurius sol., Sulphur, Rhus tox., Tuberculinum, Silicea, Lachesis, Mercurius corr., Pyrogenium, Hepar, Arsenicum, Collargol, y otros muchos de menor importancia entre los que están. Natrum sul., Echinacea, Sepia, Arnica, Aconitum, Apis, Thuja, etc.

Por supuesto que todos ellos son de utildad eligiéndolos según el cuadro completo de los síntomas presentes.

Pero como siemre es preferible prevenir que curar y teniendo en cuenta las observaciones hechas, debemos aconsejar á los que se quieran ver libres de la apendicitis, un régimen alimenticio vegetal y la abstinencia completa de bebidas alcoholicas, que así tal vez, se verán libres de tres de los más penosos y mortales padecimientos: la apendicitis, la tuberculosis y el cáncer.

DR. J. N. ARRIAGA.

ZINCUM.

ESTUDIO PRÁCTICO, POR P. W. SHEDD, M. D.

NUEVA YORK.

Los metales son venenos; aluminio, antimonio, arsénico, cobre, oro, fierro, plomo, plata, estaño, zinc; para mencionar los más comunes elementos. Su uso terapéutico requiere una subdivisión molecular llevada hasta el más alto grado. Robin, de París, ha obtenido esta subdivisión por medio de un procedimiento electrolítico; Hahnemann, de París, y el resto del mundo, usa un procedimiento de trituración, que permite la perfecta solución de estas substancias insolubles. Los metales son, de una manera predominante, venenos de los nervios, aunque muchos de sus efectos directos y algunos de los indirectos se manifiesta notablemente en otros tejidos que el nervioso. La más intratable anemia es la del fierro producida por el abuso de varias aguas y preparaciones ferruginosas.

En todas las patogenesias de los metales, la debilidad figura como la nota fundamental, el bajo profundo; mientras las no-

tas agudas dan las variaciones que enseñan su uso curativo. En el zinc encontramos la subyacente común debilidad, paresis, parálisis funcional ú orgánica (más comunmente funcional). pero como característico desarrolla allí lo que podríamos llamar *una musculatura histérica*, frecuentemente caracterizada como "inquietud de los pies," pero no localizada necesariamente en esa región anatómica. La debilidad de zinc, como la de argentum nitricum se marca peculiarmente bien en los miembros inferiores.

Ciertos remedios nerviosos se pueden propiamente comparar aquí por la naturaleza de sus síntomas espasmódicos.

En *zincum* hay espasmos clónicos, inquietud prolongada, pies, boca, brazos, manos ó un movimiento general sin cesar. Estos movimientos son de naturaleza automática, no dependen de alguna causa externa para su excitación. Con la debilidad nerviosa, las neuralgias, las hiperestesias, las parálisis, los músculos llegan á ponerse histéricos y hay temblor, carfologia, subsaltos, inquietud.

Agaricus también es clónico; temblor, sacudimientos, saltos y sacudimientos coreicos; músculos individuales, particularmente los de los ojos, párpados y cara, son los más afectados. Compárese ignatia.

Belladona tiene espasmos tónicos, movimientos convulsivos con volentas contorsiones de los miembros y pérdida de la conciencia. La hiperestesia de los sentidos, ocular, auditivo, sensitivo, precipitan con prontitud á un acceso. La tonicidad del calambre de belladonna es bien conocido en su acción sobre los esfíntere—cístico, rectal, vaginal, uterino, laringeo—sobre todos los músculos involuntarios.

Cicuta es un violento remedio del calambre, marcadamente tónico. El opistótonos es su forma, y la horrible violencia (con pérdida de conocimiento) caracteriza los ataques, que son seguidos de gran postración. También posee la acción clónica, y la "inquietud del brazo izquierdo todo el día" es un caracterís-

tico, también lo es el estrabismo convergente, la cabeza volteada ó torcida á un lado.

Cuprum es droga tónico-clónica, no de repetición automática y prolongada como zincum. Sus descargas nerviosas se comparan á los gatillos de pelo de las armas de fuego y requieren alguna causa psíquica ó física para producir la detonación. Característicamente sus convulsiones comienzan por los dedos de las manos ("pulgar encarcelado") y de los pies, y rápidamente invaden todo el cuerpo. La estatua de San Vito debe haber sido fundida en cobre.

Ignatia como agaricus, es droga de "sacudimientos;" las convulsiones son raras, aún cuando ocurren después de un susto. Los músculos más pequeños del cuerpo ó músculos individuales — palpitaciones, globo histérico, etc., — parecen imitar el campo de acción de ignatia.

Strichninum (ó nux) es droga tónica, opistótonos prolongados, rigidez tetánica, renovados por el más ligero contacto ó corriente de aire. La conciencia persiste hasta el fin en envenenamiento por la estricnina. Belladonna obra más marcadamente sobre los músculos involuntarios; estricnina sobre los voluntarios é involuntarios. Ambos tienen una hiperestesia atormentadora.

Hempel, indicó de un modo general pero ingeniosamente el campo de acción de zincum. Dice: Zincum está particulamente indicado en *las afecciones nerviosas caracterizadas por espasmos, debilidad muscular, pulso vibratorio, expresión confusa de los ojos, síncope, frialdad de las extremidades.* Esto localiza al zincum pero también localiza á media docena de otros remedios nerviosos. Si tomamos estos títulos generales y brevemente desarrollamos la droga de modo que llegue á ser útil para la prescripción individualizada, tendremos:

ESPASMOS.

Se han dado antes las comparaciones del espasmo de zincum

con el de las más notables drogas anotadas. Otras de las medicinas que podrían estudiarse son: Æthusa, apis, cactus, chamomilla, cina, ipecacuanha, y lilium tigrinum. Gelsemium se considera en los libros como calmante de los espasmos. Esto sucederá probablemente si tenemos el espasmo débil que puede acompañar á un astado parético, pero en uno activo, espasmo viril dando la tintura en gotas á dosis repetidas para buscar el efecto fisiológico que indica la ley de los *contrarios*, la droga paralizará los centros excitantes. Esto no es diferenciación de drogas sino diferenciación de las leyes que gobiernan su acción de acuerdo con las dosis prescritas.

DEBILIDAD MUSCULAR.

El paciente de zinc no es el robusto, pletórico y repentinamente enfermo de belladona, ni el tenso é irritable de nux, sino la personalidad caquética enflaquecida, exhausta, destruída, cuyos poderes funcionales están tan débiles que el organismo tiene dificultad aún para hacer que brote una erupción á la superficie donde recide, y donde tiende á localizarse.

Débil, apocado de mente y de cuerpo y no nacido bajo estas condiciones, sino crecido en ellas por las vicicitudes de la vida. Junto con esta debilidad aparece la inquietud automática; músculos histéricos, inquietos, cuyos movimientos pueden continuar aún durante el sueño; el paciente está débil, no puede permanecer tranquilo.

Hay pesadez, lascitud, gran debilidad, se empeora con andar ó andando en la mañana. Hay temblor en los miembros con sensación como si la parálisis fuera inminente; también dolor obtuso en la región dorso lumbar, dolor que es más molesto estando sentado que andando. La debilidad muscular acompañada de inquietud muscular, automática, es el característico de este metal.

PULSO VIBRATORIO.

El caquético, débil é irritable paciente de zinc, en vez de presentar un pulso fuerte y aún normal, presenta lo que Hempel ha llamado pulso vibratorio. Los síntomas cardíacos son interesantes. La transcripción de la patogenecia da:

Dolor agudo en la región cardíaca, algún edema y gran sensibilidad. El enfermo siente como si tuviera un gorro encima del corazón; la espina se encuentra afectada. Movimiento irregular, espasmódico del corazón y de cuando en cuando un golpe violento. Violentas pulsaciones de los vasos sanguíneos durante el calor. En las tardes el pulso está irregular ó pequeño y frecuente; en las mañanas lento; aumenta tomando vino, apenas es perceptible. Tensión y punzadas en la región precordial agravadas por una violenta expiración. Sensación repentina, espasmódica, quemante en el corazón; movimientos irregulares del mismo.

EXPRESIÓN CONFUSA DE LOS OJOS.

Si es cierto que los ojos son el espejo del alma, las almas caquéticas se revelan en los ojos sin expresión del tipo del paciente de zinc. No siempre van asociadas la debilidad física y la psíquica. Las almas de algunos cuerpos en estado de marasmo se refugian en los ojos, manifestándose allí esforzadamente y maravillándonos que no se refleje en ellos el estado del cuerpo.

No sucede lo mismo con el enfermo de zinc. Las funciones físicas y las psíquicas son igualmente paréticas en él y el embotado cerebro necesita ser despertado con la repetición de una pregunta antes de poder entenderla.

En los tejidos orbitales de los párpados hay inflamación, ulceración incipiente complicada con secreción profusa de las glándulas meibonianas sobre todo en el caso de un individuo caquético con mucha torpeza constitucional. (Hempel).

COLAPSO Y FRIALDAD DE LAS EXTREMIDADES.

El colapso de zinc no es repentino, inesperado como el de cobre, alcanfor, veratrum, sino el colapso del tifo, en cuyo curso predominan los síntomas nerviosos y la crisis cerebral se presenta con somnolencia, rechinido de dientes, estrabismo, delirio violento; ó bien el colapso de la escarlatina en el que predominan los síntomas cerebro-meníngeos; el colapso de los nervios, ó la fatiga del cerebro ó de los músculos cuando el catabolismo ha abrumado al anabolismo y el sistema sucumbe á lo tóxico de los productos gastados. El temblor y el automatismo de los movimientos musculares pueden persistir aún durante el colapso.

MODALIDADES.

Agravación por el ejercicio ó el movimiento, mental ó físico, activo ó pasivo.

Agravación por el calor, arroja las ropas.

Agravación por el vino, la leche, el azúcar.

Agravación de 11 á 12 a. m. (sensación de hundimiento), y también en la tarde y en la noche.

Agravación por el tacto, la presión, el ruido ó la luz.

POTENCIA.

La que convenga al efermo, y estime conveniente el médico.

(The Chironian.)

MEMENTO TERAPEUTICO.

TRATAMIENTO DE LA BLENORRAGIA,

POR EL DR. P. JOUSET.

Nada tenemos que cambiar á la descripción de la enfermedad, tal como se encuentra en nuestros elementos de medicina práctica, pero queremos insistir sobre dos accidentes que han sido demasiado incompletamente descritos: queremos hablar de las oftalmías y de las artritis blenorrágicas

Oftalmía blenorrágica.—Actualmente se distinguen con razón dos formas de oftalmía blenorrágica: la una producida por inoculación directa del pus en el ojo, y la otra que se manifiesta al modo de las artritis, es decir, sin que se pueda invocar ninguna contaminación.

1º *Oftalmías por inoculación.* Se producen por el contacto del pus blenorrágico con la conjuntiva. Puede desarrollarse aún en ausencia de todo escurrimiento uretral, siendo el contagio transmitido por un enfermo á una persona sana.

La oftalmía blenorrágica por inoculación es la imagen perfecta de la oftalmía purulenta: la misma rapidez en los accidentes, la misma hinchazón de los párpados, el mismo escurrimiento abundante de pus, la misma terminación fatal por la pérdida del ojo, si el médico no interviene sin vacilación con el tratamiento de la oftalmía purulenta.

2º *Oftalmía blenorrágica sin inoculación.* Se ha propuesto llamarla *reumática* para separarla con más certidumbre de la precedente y también para marcar su frecuente coincidencia con las artritis.

Lo más comunmente, la oftalmía reumática blenorrágica se localiza sobre la membrana de Desmée. Es una acuo-capsulitis,

Se caracteriza por una inyección lijera de la conjuntiva, un estado como algo bombeado y brillante de la córnea transparente y un trastorno más ó menos acentuado del humor acuoso; otras veces el iris es invadido, y se tiene una verdadera iritis. En otros y más raros casos, la conjuntiva es la única que se enferma. La marcha de la enfermedad es aguda y la terminación rápida y feliz, exceptuando la iritis que puede dejar á continuación adherencias, causa de trastorno visual.

Artritis blenorrágica.—Esta afección, aún bastante común, se observa sobre todo en el hombre y comunmente es apirética y, cuando existe fiebre, está bien lejos de poder compararla con la verdadera fiebre reumática.

Habitualmente limitada á un pequeño número de articulaciones y algunas veces á una sola, la artritis blenorrágica jamás se generaliza al mismo grado que el reumatismo simple y es menos movible, mucho más lenta en su marcha. Persiste durante mucho tiempo. El dolor es moderado generalmente y en algunos casos aún falta por completo. Con demasiada frecuencia en las grandes articulaciones se termina por hidartrosis. Jamás se acompaña de sudores profusos, ni de las alteraciones de la orina especiales al reumatismo articular agudo. Muy raras veces la artritis blenorrágica coincide con la endocarditis, la pericarditis, la pleuresía y otras inflamaciones viscerales. Al contrario, coexiste con la oftalmía blenorrágica simple. Jamás se termina por supuración, pero puede pasar al estado crónico y determinar una especie de tumor blanco de duración indefinida.

Se observa una afección análoga sobre las vainas tendinosas y las bolsas serosas. En fin, algunos autores atribuyen á la influencia blenorrágica la existencia de ciertas mialgías y también neuralgías, la ciática, por ejemplo.

Tratamiento de la blenorragia.—La clínica enseña que no se corta una blenorragia y que, hágase lo qne se haga, recorre una evolución determinada. El tratamiento no tiene más influencia que la de disminuir la duración de la enfermedad y

combatir los accidentes. Durante las dos ó tres primeras semanas, recorre la enfermedad su período agudo. En ese momento cannabis, cantharis y copahiva son los tres medicamentos indicados.

Cannabis es el medicamento del principio. Conviene para el período inflamatorio como es fácil de convencerse leyendo su patogenesia: frecuente deseo de orinar, aun cuando no haya orina en la vejiga; dolor quemante en todo el canal de la uretra al orinar: después de haberlo hecho, erección más ó menos completa con dolor tensivo en la uretra; dolor de la misma al tacto; escurrimiento acuoso en un principio, después mucoso y purulento; escurre comprimiendo el canal; el orificio uretral está pegado por el moco.

Dosis y modo de administración.—Cannabis sativa es el que conviene. Siguiendo el ejemplo de Hahnemann, uso la tintura madre á la dosis de 20 gotas por día en una poción.

Cantharis. Conviene este medicamento, como el precedente, para el período sobreagudo de la blenorragia: hinchazón de la membrana mucosa, prurito, dolor de quemadura y de excoriación. Tenesmo y dolor al orinar como el producido por un fierro candente ó una navaja de rasurar; escurrimiento de un líquido amarilloso sanguinolento algunas veces. Erección enérgica, casi continua, verdadero priapismo. Este último síntoma es característico para el uso de cantharis. La extensión de los dolores del lado de los riñones ó del testículo confirma esta indicación. Comunmente prescribimos cantharis después de cannabis.

Dosis y modo de administración.—Comienzo habitualmente por la tercera dilución, 3 gotas en 200 gramos de agua, una cucharada cada dos ó tres horas. Si la tercera dilución no es suficiente, se puede descender hasta la tintura madre. El primer efecto de cantharis es la diminución de las erecciones dolorosas.

Copahiva. Este medicamento es muy usado en la alopatía,

pero Nothnagel y Rossbach comprueban que su acción es homeopática, puesto que reconocen que este medicamento determina el tenesmo, la estranguria y la hematuria. Produce además evidentes síntomas de inflamación de la uretra con dolor pulsativo en todo el miembro; escurrimiento amarillo y puriforme. Lo empleamos cuando los síntomas son menos agudos que los que exigen los dos medicamentos anteriores.

Dosis y modo de administración.—Las tres primeras diluciones y la tintura madre usadas como los medicamentos precedentes.

Hablaremos de paso solamente del aconitum y del gelsemium que han sido preconizados por algunos médicos en el período agudo de la blenorragia.

Bajo la influencia del tratamiento, cuyas reglas acabamos de exponer, la blenorragia llega á su segundo período, período de escurrimiento sin signos iflamatorios. En ese momento, la *thuja*, el *petroselium* y la *uva ursi* pueden ser prescritos, pero la curación pertenece en este momento sobre todo al tratamiento local, á las inyecciones.

El nitrato de plata, las sales de zinc, las preparaciones iodadas, el tanino y otras substancias han sido más ó menos preconizadas para la curación de la blenorragia llegada á su segundo período. No negamos los éxitos obtenidos por esos distintos medicamentos, pero son lentos y algunas veces peligrosos, cuando el nitrato de plata, por ejemplo, es prescrito á dosis demasiado fuertes. Damos la preferencia á dos inyecciones, á las de sulfato de quinina y á las de sublimado corrosivo.

Inyecciones de sulfato de quinina.—Prescribimos de 1 á 2 gramos de sulfato de quinina en 200 gramos de agua. Evitamos agregar ácido sulfúrico y prescribimos dos inyecciones de esta mezcla por día durante cuatro. Descanso de tres días y comenzar de nuevo.

Es necesario dejarse guiar para el número de inyecciones, y

para los intervalos de descanso que deben separarlos por los efectos producidos.

Inyecciones de sublimado.—Cuando el enfermo se presenta con un escurrimiento muy reducido y limitado á 1 ó 2 gotas en las mañanas, prescribimos inyecciones con el licor de Van Swieten diluído en agua por mitad. La dosis se aumentará ó disminuirá, las inyecciones se aproximarán ó alejarán según los efectos producidos, pero es necesario recordar que esta afección, vulgarmente llamada gota militar, es extremadamente rebelde y algunas veces está ligada con un estrechamiento del canal, lo que necesita un tratamiento quirúrgico.

Concluirá.

LA REFORMA MEDICA.

Este fué el título de la Revista que en dos épocas publicó el extinguido Instituto Homeopático Mexicano, origen de la actual Escuela Nacional Homeopática. En aquella publicación trabajó mucho el sentido Dr. Colín, y terminó algún tiempo después de su fallecimiento.

Pues bien, ese título es el de una nueva y simpática Revista mensual de medicina homeopática, cirugía y obstetricia que se publica en Mérida, y cuyos redactores son los inteligentes Dres. E. Villamil y Rafael Romero.

Hemos recibido los ocho primeros números, y con gusto hemos leído los bien escritos artículos que ha publicado, casi todos de propaganda.

Felicitamos á nuestro joven colega y le deseamos larga y próspera vida.

Año XIII. México, Agosto y Septiembre de 1908. Núm. 10.

LA HOMEOPATIA

Periódico mensual de propaganda.

ORGANO DE LA SOCIEDAD HAHNEMANN.

AGARICUS MUSCARIUS.

POR EL DR. PAVÓN.

MATERIA MEDICA.

Trabajo dedicado á la Academia Nacional de Medicina Homeopática de México, por el Dr. Moisés A. Pavón, Miembro fundador de la Sociedad Hahnemann de Colombia y Socio corresponsal de la Academia Médico-Homeopática de Barcelona, (España).

La substancia que lleva por nombre *agaricus muscarius* se conoce también con los de: *agaricus pseudo aurantium*, *amanites* ó *amanita muscaria*, *agarico mosca*, *falsa naranja*, *agarico pintado*, *hongo encarnado* y *falso hongo carmesí*.

Historia natural. *Criptogamia hongos*. Lineo.—Este hongo es bastante conocido en los pueblos del Septentrión de Europa. Crece en las praderas y en los bosques húmedos; su olor es poco fuerte y repugnante y el sabor cáustico y amargo. Tiene de diez á quince centímetros de largo; el pie es tuberoso, el sombrerillo tiene color rojo escarlata y está lleno de laminitas dispuestas en radios que se dirijen del centro á la circunferencia; la túnica es incompleta. Se le ha confundido con el *hongo carmesí*, seta que sirve para comer y con la cual presenta mu-

para los intervalos de descanso que deben separarlos por los efectos producidos.

***Inyecciones de sublimado.*—Cuando el enfermo se presenta con un escurrimiento muy reducido y limitado á 1 ó 2 gotas en las mañanas, prescribimos inyecciones con el licor de Van Swieten diluído en agua por mitad. La dosis se aumentará ó disminuirá, las inyecciones se aproximarán ó alejarán según los efectos producidos, pero es necesario recordar que esta afección, vulgarmente llamada gota militar, es extremadamente rebelde y algunas veces está ligada con un estrechamiento del canal, lo que necesita un tratamiento quirúrgico.**

Concluirá.

LA REFORMA MEDICA.

Este fué el título de la Revista que en dos épocas publicó el extinguido Instituto Homeopático Mexicano, origen de la actual Escuela Nacional Homeopática. En aquella publicación trabajó mucho el sentido Dr. Colín, y terminó algún tiempo después de su fallecimiento.

Pues bien, ese título es el de una nueva y simpática Revista mensual de medicina homeopática, cirugía y obstetricia que se publica en Mérida, y cuyos redactores son los inteligentes Dres. E. Villamil y Rafael Romero.

Hemos recibido los ocho primeros números, y con gusto hemos leído los bien escritos artículos que ha publicado, casi todos de propaganda.

Felicitamos á nuestro joven colega y le deseamos larga y próspera vida.

Año XIII. México, Agosto y Septiembre de 1908. Núm. 10.

LA HOMEOPATIA

Periódico mensual de propaganda.

ORGANO DE LA SOCIEDAD HAHNEMANN.

AGARICUS MUSCARIUS.

POR EL DR. PAVÓN.

MATERIA MEDICA.

Trabajo dedicado á la Academia Nacional de Medicina Homeopática de México, por el Dr. Moisés A. Pavón, Miembro fundador de la Sociedad Hahnemann de Colombia y Socio corresponsal de la Academia Médico-Homeopática de Barcelona, (España).

La substancia que lleva por nombre *agaricus muscarius* se conoce también con los de: *agaricus pseudo aurantium*, *amanites* ó *amanita muscaria*, *agarico mosca*, *falsa naranja*, *agarico pintado*, *hongo encarnado* y *falso hongo carmesí*.

HISTORIA NATURAL. *Criptogamia hongos.* Lineo.—Este hongo es bastante conocido en los pueblos del Septentrión de Europa. Crece en las praderas y en los bosques húmedos; su olor es poco fuerte y repugnante y el sabor cáustico y amargo. Tiene de diez á quince centímetros de largo; el pie es tuberoso, el sombrerillo tiene color rojo escarlata y está lleno de laminitas dispuestas en radios que se dirijen del centro á la circunferencia; la túnica es incompleta. Se le ha confundido con el *hongo carmesí*, seta que sirve para comer y con la cual presenta mu-

cha semejanza. Se le atribuye la propiedad de producir con su olor la muerte á las moscas; de ahí el nombre de *agarico mosca*.

Este vegetal se prepara para el uso homeopático en tintura y trituración. Para la preparación en tintura se pone el hongo en maceración estando fresco, y para la trituración se toma estando seco, y se procede del mismo modo que en los otros medicamentos. La tintura es la más usada.

Las primeras patogenesias del *Agaricus* aparecieron en el tratado de *Enfermedades crónicas* de Hahnemann. Los conocimientos de la acción fisiológica y terapéutica de este medicamento se deben principalmente á Ore, Prevost, y á la Sociedad Experimentadora de Viena. En la Enciclopedia de Materia Médica de Allen, sube el número de síntomas patogenéticos, hasta 2,495. No creemos que se pueda decir aún que este medicamento ha sido bastante estudiado. Faltan todavía observaciones quizá más en la esfera terapéutica que en la fisiológica.

El agaricus se ha usado en varios pueblos como bebida; produce embriaguéz semejante á la del alcohol. En Siberia, Kamschatka, y en otras varias regiones sus habitantes la emplean con el fin de producirse borrachera, la que generalmente es alegre y acompañada de visiones fantásticas. Tan grande es la afición en estos pueblos á embriagarse con el falso hongo que, según dicen algunos autores, las clases pobres solicitan la orina de los embriagados para tomarla. El agaricus es para estas gentes lo que el haschis y el opio para los pueblos de Oriente.

Descubriremos compendiadamente la acción tóxica, los síntomas patogenéticos, é indicaremos las afecciones en que está indicado.

Toxicología.—Determina lo siguiente: deposiciones disentéricas. Embriaguez. Delirio. Alucinaciones. Convulsiones tataniformes. Parálisis. Dilatación de las pupilas. Lentitud del pulso. Disnea. Punzadas agudas en los músculos y nervios. Exaltación de las fuerzas físicas. Parálisis del corazón en diástole y muerte.

EFECTOS PATOGENÉTICOS.

Moral.—Exaltación intelectual. Tristeza. Indiferencia. Horror al trabajo. Repugnancia á la conversación y á todo esfuerzo intelectual. Abatimiento. Taciturnidad. Mal humor. Propensión á versiticar, predicar y profetizar. Alegría tonta. Locuacidad. Debilidad de la memoria. Confusión de ideas. Extasis místico. Delirio. Alucinaciones del oído.

Sueño.—Intranquilo, interrumpido y agitado. Somnolencia durante el día; mucha dificultad para dormir. Sueño débil. Facilidad para despertarse. Ensueños. Pereza para levantarse; el sueño parece que ha durado muy poco tiempo.

Temperatura.—Escalofríos, frialdad en las manos, calor en la cara. Excesiva sensibilidad al frío.

Pulso.—Pequeño é irregular.

Cabeza.—Vértigos especialmente por la mañana. Dolores tractivos, presivos, sordos, sensación de vacío. Atontamiento y peso, como después de una embriaguez. Estremecimiento en la frente y en la región temporal. Sensación como de un clavo metido en los parietales y como escarbamiento en el cerebro. Frío glacial, punzadadas y prurito insoportable en la frente. Dolor presivo y contusivo en el cerebro. Rigidez en la nuca y trismus.

Ojos.—Debilidad de la vista. Miopía. Diplopia. Fotofobia Moscas volantes delante de los ojos. Manchas que impiden la visión. Contracciones y temblores en los párpados. Presión en los ojos. Prurito y ardor en los ángulos internos de los párpados.

Orejas y oídos.—Ardor y prurito en la oreja, que obliga á rascarse. Inflamación en el conducto auditivo. Zumbidos y otalgía.

Naríz.—Prurito. Inflamación de las fosas nasales. Epixtasis. Secresión de flujo semejante al agua clara y que cae á gotas.

Estornudo frecuente. Exaltación del olfato. Color azulado en la punta de la naríz.

Labios y mandíbulas.—Palpitaciones y pulsaciones en los maseteros. Labios azulados. Punzadas en las mejillas y en las mandíbulas.

Boca.—Tialismo abundante de sabor acre. Sed. Aftas. Dolor de escoriación en el paladar. Erosión en la lengua. Espuma en la boca y mal olor.

Dientes y encías.—Odontalgía. Encías sangrantes y dolorosas.

Garganta.—Tos seca. Dolor dislacerante en la garganta. Constricción de la faringe.

Brazos y dedos.—Prurito quemante y granos blanquecinos. Debilidad. Rubicundez y comezón en los dedos, semejante á la que producen los sabañones. Dolor dislacerante y temblor en los dedos.

Dorso y riñones.—Dolores dislacerantes. Sacudidas espamódicas. Debilidad y cansancio en los músculos lumbares y del dorso. Dolor paralizante en los riñones. Luxación en los riñones.

Pecho.—Dificultad en la respiración. Opresión en el pecho. Dolor de escoriación. Comezón en las mamas.

Estómago.—Náuseas, especialmente después de las comidas. Vómitos. Opresión. Eructos y dolores calambróideos.

Vientre.—Flatulencia. Expulsión fétida y abundante de gases. Diarrea con retortijones, dolores fuertes y sudor frío.

Defecación.—Deposiciones diarréicas, acompañadas de expulsión abundante de gases y dolores violentos.

Orinas.—Retención de la orina. Disuria. Orina clara y escasa.

Organos sexuales masculinos.—Prurito en el glande, en el pene y en el prepucio. Exaltación del apetito venereo, pero con muy poca ó ninguna erección. Dolor quemante en la uretra. Coito sin placer y con eyaculación tardía. Poluciones durante

la noche con ausencia de sueños lascivos. Flujo muco-viscoso por el canal uretral. Dolores tractivos en los cordones espermáticos y en los testículos. Prurito en el escroto.

Organos sexuales femeninos.—Prurito en el pubis y en la vulva. Menstruación más abundante que de ordinario.

Piernas y pies.—Debilidad, temblor, tirantez; cansancio y agitación considerable en las piernas. Dolores y rigidez en las piernas, los cuales cesan ó disminuyen con el movimiento. Dolor en los pies y en los dedos, adormecimiento, sensación de presión, rubicundez, prurito y calambres en los dedos.

Terapéutica.

Agaricus aparece indicado en las siguientes afecciones:

Epilepsia. Corea. Dolores osteócopos. Convulsiones. Odontalgía. Cólicos flatulentos. Gastralgía. Erupciones. Sabañones. Nystagmus. Corea del embarazo. Ambliopía amaurótica. Astenopia muscular. Cefalalgía frontal. Estrabismo. Asma nerviosa. Lumbago. Irritación espinal. Hipertrofia del bazo. Reumatismo muscular. Cardialgía. Otitis media. Paraplegia. Pericondritis Diplopsia. Adipsia. Angina de pecho. Fiebre tifoidea. Hemorragia de las encías. Paraplegia. Locura tímida. Manía saltatoria. Prolapso uterino. Manía aguda. Blefaropasmo. Prolapso vaginal. Neuralgía. Neurastenia y epistaxis.

Se emplea desde la tintura madre hasta las altas diluciones Las bajas atenuaciones y la tintura son las más usadas.

Los antídotos de agaricus son: *Camphora*, *Nux vomica*, *Pulsatilla*, *Coffea*, *Staphysagra* y *Nitricum acidum*. *Camphora* y *Nitri acidum* figuran como sus antídotos principales. De *camphora* se dice que puede aún curar los desórdenes crónicos que agaricus origine.

Los ácidos vegetales aumentan su acción.

El alcaloide de este medicamento se ha llamado muscarina y sus efectos se neutralizan con la atropina.

Para terminar el presente trabajo, hecho ligeramente, creemos oportuno insertar aquí un artículo sobre el medicamento en que nos ocupamos, el cual lo tradujo del *Journal Belge d'Homœopathie*, la conocida y acreditada *Revista Homeopática* de Barcelona.

Dice así:

Agaricus.—Discusión de la Sociedad de materia médica homeopática de Nueva York.

"En esta discusión se insistió especialmente en las turbaciones por agaricus sobre los nervios sensitivos dolores neurálgicos y prurito. Una dósis única á la 12ª curó un caso de sabañón, con hinchazón del pie y prurito quemante. Se indicaron varias curaciones de prurito en las partes genitales y del ano. Caracteriza á los pacientes una irritabilidad nerviosa y depresión. Agaricus ha curado un hormigueo producido por la electricidad estática. Se relataron también curaciones de diversos dolores neurálgicos, un caso de ciática con sensación de picoteamiento de agujas frías en el muslo, curado por la 30ª; otro con dolores agudos á lo largo del miembro inferior izquierdo, con torpeza del pie y tirantez en los músculos, mejorado con *agaricus* y curado finalmente con *Kali phosphoricum*. *Agaricus* curó un dolor terebrante del deltoide derecho, que empezaba por la tarde á las cinco, y persistía toda la noche. Un caso de fuertes palpitaciones atribuídas al uso del café y del tabaco, con dolorree agudos y sensación de constricción del corazón y temor de caer ó de caer muerto„ que fué rebelde á *Aconitum* y á otros medicamentos, fué prontamente curado por *Agaricus* 12ª, á pesar de la persistencia del abuso del café y del tabaco.

El síntoma de quemadura ó de frío y el de agujas heladas pinchando el corazón, ha sido confirmado en la práctica.

Agaricus está indicado como muy útil en la neurastenia sexual, como en torpeza manual, el paciente deja caer los objetos (apis). Ha curado á menudo el movimiento de tirón de los párpados, sobre todo del ojo izquierdo."

Parseval dice de Agaricus en sus *Observaciones* Prácticas: "Apelt ha encontrado este medicamento útil contra los dolores esteócopos de la mandíbula superior y de la muelas, los dolores profundos de los huesos de los miembros inferiores, las erupciones pruritosas, miliares y confluentes y el desfallecimiento á consecuencia del coito.

Whisthing ha curado con su auxilio convulsiones y temblores, y J. C. Bernhardt algunas especies de epilepsia.

El alcanfor es su principal antídoto, aún cuando la enfermedad producida por el Agaricus haya tomado carácter crónico."

Agaricus ha sido indicado principalmente en la epilepsia y podemos decir que su recomendación en esta afección es mayor tal vez de la que merece Este medicamento, según parece, no obra sino en ciertas especies de epilepsia. Por lo que hace á nosotros en nuestra práctica no nos ha producido ningún resultado favorable, lo cual probablemente habrá provenido de que la hemos empleado en esta enfermedad en bajas atenuaciones. Su aplicación en las convulsiones ha dado efectos excelentes; de manera que su acción en esta clase de desórdenes nerviosos no da lugar á duda.

Los medicamentos que ofrecen mayor analogía con *Agaricus* son: *Belladona, Hyosciamus orígen* y *Cannabis indica.*

El principio activo se elimina por los riñones, según se ha observado en los que se embriagan con esta substancia. Se ha descubierto en la orina de éstos, cantidades algo abundantes en *magnesia phosphorica.*

Hemos tenido la idea de que el medicamento de que estamos hablando, pudiera ser útil en el alcoholismo, mas no hemos tenido aún ocasión de recetarlo á ningún alcoholizado.

Ojalá que los médicos homeópatas, estudiosos y amigos de la observación lo ensayaran en el alcoholismo y en otras varias afecciones, y así dieran á conocer algunas otras propiedades terapéuticas de este importante medicamento.

Damos por terminado este pequeño trabajo, en el cual hemos

apuntado solamente los principales rasgos de la fisonomía patogenética y terapéutica del hongo conocido con el nombre de *Agaricus Muscarius*.

Bogotá, Calle 15, 126 y Carrera 8ª, 231.

Discurso Presidencial del Dr. Murray Moore.

El cuadragésimo cuarto Congreso Homeopático anual de Inglaterra fué presidido por el Dr. Murray Moore y se verifico el 3 de Julio de 1908 en el Hospital Homeopático de Londres.

En su discurso presidencial el Dr. Moore dió las gracias á los miembros del Congreso por el grande é inexperado honor que le habían hecho al nombrarlo presidente y manifestó que había admitido este cargo porque consideraba el admitir como una muestra de reconocimiento para sus colegas de 42 años de infatigables trabajos en pro de la homeopatía; hizo una reseña del material con que había contribuído para los periódicos y sociedades; habló de un pequeño libro titulado "El sentido común de la homeopatía," libro que había inducido á muchos de sus lectores á experimentar la homeopatía; y por último hizo una "Protesta contra la exclusión de los homeópatas de la Asociación Médica de Nueva Zelanda."

Este atrevido golpe dado en 1888 á la libertad médica y sostenido por la prensa llegó á obtener la omisión de una de las cláusulas de un proyecto de ley que se había pasado al Parlamento Colonial, cláusula que trataba de que se declarase ilegal la práctica de la Homeopatía en Nueva Zelanda.

El tiempo y el trabajo no habían hecho sino acrecentar su fe en este sistema glorioso. Tanto en el soleado país de la California, como en el resplandeciente Sur de la Inglatera, ó "en las

vastas playas de los mares Australianos," había visto que la homeopatía era siempre bien venida y siempre obtenía éxitos.

TRIBUTOS Á LOS MUERTOS.

Haciendo referencia á los colegas que han pasado ya á mejor vida, el Presidente mencionó al Dr. Edward Monson Madden, que practicó en Birmingham hasta 1888 y después en Bromley; al veterano Alfred Crosby Pope, nacido en Deamington en 1830, y muerto en Margate en Marzo de este año. Después de haber cursado con éxito todos los años de estudios para recibirse de M. D. de la Universidad de Edimburgo, fué reprobado en su último examen, sólo por haber manifestado su intención de estudiar la Homeopatía.

Tan grande injusticia fué imposible llevarla á efecto por la presencia de Lord Ebury en el Act Medical de 1858. El Dr. Pope ejerció con notable éxito en varias ciudades y llegó á ser uno de los más aptos escritores y conferencistas.

Durate 34 años fué uno de los editores de la "Monthly Homeopathic Review." Poseía una pluma fácil, grande elocuencia y jamás escribió una crítica sangrienta ó injusta. El presidente manifestó que era un debido tributo personal hecho á su memoria el mencionar la graciosa y benévola noticia que escribió de la muerte de su querido padre el Dr. Jhon Moore, muerto en 1883.

Después de mencionar otras pérdidas ocasionadas por la muerte, el Presidente mencionó al Dr. Charles Vidler Cay de Deamington, que murió de una afección cardíaca, en Enero, á la respetable edad de 84 años. Estudió nuestro sistema y lo adoptó con entusiasmo con motivo de haber sido curado de una apendicitis por la homeopatía. Era un cristiano benévolo y generoso, que mostraba tanto empeño en salvar el alma como el cuepo. Su presencia en las asociaciones religiosas fué muy comentada en Deamington. Nunca podrá olvidar el Presidente su bondad para con él.

Cuando los veteranos y hombres de edad salen fuera de sus filas, contemplan á los jóvenes que vienen á llenar los huecos. Sus fuerzas territoriales no eran todavía bastante numerosas para ocupar todas las posiciones estratégicas. Este congreso por el hecho de poner á los homeópatas de más edad, en personal contacto con los más jóvenes para discutir asuntos importantes, y por las reunines sociales que completan los progresos del día, consolidarán mucho su pequeño cuerpo, y reforzarán la causa de la homeopatía. En la Gran Bretaña y sobre todo en la metrópoli, la homeopatía estaba manteniendo el movimiento de avance comenzado en 1902, por la Sociedad Británica Homeopática. Esta joven y vigorosa sociedad había seguido el consejo dado por el Príncipe de Gales á la nación en su famoso discurso de Mansion House, siendo las siguientes sus palabras: "Despierta, Homeopatía."

LOS CAMPEONES DE LA HOMEOPATÍA.

Pasó después el Dr. Moore á exponer el objeto de su discurso "Desarrollo de la Homeopatía, desde Hipócrates hasta Hahmann."

Si se echa una mirada sobre la historia de la medina en general, desde Hipócrates hasta Hahnemann se verá que sus progresos como ciencia durante los 24 siglos que tiene de vida, han sido como un zig-zag, unas veces avanzando, otras retrocediendo. Ya sea estudiada por un gran cerebro, ya desarrollada por un proceso semejante al que desarrolla otras ciencias, la medicina ha sido lenta é intermitentemente edificada por hombres dotados de penetrante observación, curiosidad poco común, grande afición á experimentar, buena memoria y talento para escribir. Grandes períodos de detención en el progreso del arte de curar han sido interrumpidos á intervalos por intrépidos teóricos y por prácticas aún más intrépidas de algunos atrevidos y originales pensadores tales como Asclepíades, Bacón, Paracelso, Harvey, Brown, Stoerck y especialmente Hahnemann. Cada uno

de ellos, en su época, ha proyectado una nueva luz sobre la obscuridad de una ciega é ignorante rutina, y algunos han mejorado la ciencia de la medicina de un modo invariable. La anatomía y la fisiología permanecieron en un estado rudimentario hasta el famoso descubrimiento de la circulación de la sangre hecho por Harvey. Considerada de un modo general, la práctica de la medicina hasta fines del siglo 18, sólo podía justificar tristemente el amargo sarcasmo del filósofo francés, que definía á la medicina como "Una ciencia fundada en conjeturas, y mejorada por un asesinato."

El Dr. Moore dió entonces noticia de las principales teorías habidas en cada período de la medicina y de los más importantes personajes cuyas ideas y práctica influenciaron su época. Recordó que una curación hecha por la homeopatía es mencionada por Hipócrates y citó la traducción de un pasaje del poeta cómico Antiphanes, que dice:

"Comed el pelo, está bien escrito,
Del perro quo os dió un mordisco.
Preparar un vino, por su hermano,
Es hacer con lo mismo otro trabajo,
Cuernos con cuernos y ruido con ruido,
Uno que grita con la voz de su amigo."

Una imperfecta homeopatía fuá practicada por Asclepiades, médico de Bithynia que floreció el año 90 D. J. C. Mencionó después el segundo período, el de Galeno y sus sucesores dedicando algunas interesantes frases á la cuestión de cómo los monjes y la medicina estaban aliados. En este segundo período, dijo el Presidente, que los doctores daban mucha importancia á las teorías de los científicos y demasiado poca al estudio práctico de las enfermedades especialmente á las nuevas formas de epidemias.

No tenemos mayor prueba, acerca de este descuido, que el que los trabajos del Dr. Thomas Dinacre carecen en absoluto

de datos, acerca de la terrible "enfermedad de sudor," que asoló á Inglaterra, desde 1485 hasta 1551.

No disminuyó la mortalidad hasta que los enfermos comenzaron á ser curados con sudoríficos, prueba medioeval de la homeopatía. El tercer período de la medicina, comenzó con la revolución contra el Galenismo, iniciada por Theophrastus Bombastes Von Hohenhain, extraordinario genio que á sí mismo se llamaba "Paraceloso."

Este fué tan lejos en el camino de la hemeopatía que aseguraba que "Los semejantes curaban á sus semejantes."

El Dr. Murray Moore rindió un tributo á Bacon por sus grandes servicios prestados en "atacar gradualmente la superstición, la esclavitud en seguir á Galeno y Avicenna en la prescripción de drogas y la supina ignorancia acerca del cuerpo humano qúe tenía el llamado arte de curar atrasado é inepto, é hizo notar qae consideraba el "Organon," como la autoritativa exposición de la hemeopatía. Han sido tres los "Organon," producidos por grandes autores, todos originales y de inestimable valor: el de Aristóteles, el Nuevo Oorganón de Bacon y el de Samuel Hahnemann. Espera el Presidente, que de aquí á dos años se celebre el centenario del más perfecto Organón.

Los últimos tres períodos.

El cuarto estuvo marcado por el gran descubrimiento fisiológico, de verdadera importancia, á saber: el descubrimiento de la circulación de la sangre, por William Harvey. El Honorable Robert Boyle, padre de la Química moderna, escribió mucho sebre medicina y hay algunos trozos de él, que son un verdadero pronóstico para la homeopatía.

El más grande nombre del cuarto período en Inglaterra, fué el de Thomas Sidenham, que murió en 1689, y que hizo uso expléndido de su nuevo Ancona ó "polvo de los Jesuítas." como se le llamaba y al que los homeópatas deben considerar como la manzana de Newton, pues, así como la caída de esta fruta sugirió á este sabio, la ley de gravitación universal, así la

investigación de esta droga sugirió á Hahnemann la Ley de los semejantes. En las prescripciones de Sidenham hay mucho de inconsciente práctica homeopática, pero aunque tan original en muchas de sus ideas, no pudo sustraerse á la práctica de las sangrías. Sidenham estableció un término medio entre Hipócrates y Hahnemann.

Los trabajos de Stahl y Hoffman fueron también mencionados y el Presidente terminó sus apuntes sobre la cuarta época con una breve noticia, sobre los "Admirables Crichtons" sobre medicina, debidos á Hermann Boerhaave que vivió de 1668 á 1738.

Los nombres más notables de la quinta época fueron, el de Albrecht Von Haller, que estuvo á punto de descubrir los efectos puros de las drogas, el de William Cullen y el de Edward Jenner, descubridor de la vacuna, que algunos homeópatas consideran como una ilustración de la ley de los sememejantes, pero que la mayoría toma como "isopática."

Pasando al sexto período el presidente dijo, que Alemania había tenido la fortuna de dar luz á Samuel Christian Fredrich Hahemann. No quería hablar nada sobre su carrera y sólo quería hacer notar que ninguno de los fundadores de algún sistema de terapéutica, había legado á sus discípulos un esquema tan perfecto, lógico, sólido, contra cualquier ataque y tan permanente.

No solo su gran verdad le había sobrevivido un siglo sino que había florecido grandemente esparciendo sus buenas nuevas á todos los países tanto civilizados como á los no civilizados su arsenal contra las enfermedades y la muerte hasta poseer ahora 1,070 armas.

Brevemente habló el Dr. Murray Moore de los contemporáneos de Hahnemann con objeto de mostrar el caótico estado de la medicina en este tiempo y para justificar sus severas observaciones sobre las inciertas y falsas teorías del tratamiento inconsistente y falto de arte de sus días.

Rápidamente habló del séptimo período de la historia de la medicina preguntando lo que Hahnemann habría pensado al ver sacar una bala del corazón perforado de un hombre vivo y coser la herida cuidadosamente y recobrarse el enfermo. ¿Qué habría opinado de las películas cienematográficas tomadas de operaciones quirúrgicas?

En los últimos seis años todas las ciencias y todas las artes, dijo para concluir, se han hecho aliados de la medicina. Anestésicos, cirugía antiséptica, instrumentos para diagnósticos de una exquisita perfección, seroterápia, rayos X, radium, luz eléctrica, mejoría en el empleo de la vacuna, tratamiento opsónicó, mayor seguridad en el uso de las aguas minerales spa; sobre todo, el universal éxito de la homeopatía y los inmensos adelantos que todo esto han dado á la prática en general de la medicina. Mientras yo, dijo, insto con ardor á mis jóvenes colegas que tomen dato de todos los citados adelantos en medicina y cirugía, les ruego á la vez, que jamás se avergüencen del nombre de "homeopatía," sino que la sostengan valientemente y que por nuestra plena equidad profesional, y reconocimiento seamos considerados por la dominante mayoría."

MEMENTO TERAPEUTICO.

TRATAMIENTO DE LA BLENORRAGIA, POP EL Dr. P. JOUSET.

(CONTINÚA).

TRATAMIENTO DE LAS COMPLICACIONES—1º EPIDIDIMITIS. Esta afección, por desgracia muy frecuente, es temible á causa de sus dolores atroces, también por motivo de las graves consecuencias que deja tras de sí, como es la infecundidad y algunas veces también la impotencia con atrofia del testículo.

En lugar de las sanguijuelas y los vejigatorios, de los emetocatárticos y de todos los métodos violentos empleados por la antigua escuela, indicaremos cuatro medicamentos: el hamamelis, la pulsatilla, el rhododendron y el clematis erecta.

Pero antes que nada debemos recordar que el reposo relativo y el uso habitual de un suspensorio aplicado exactamente á los testículos son suficientes con mucha frecuencia para evitar esta complicación.

Pulsatilla.—La pulsatilla es el medicamento tradicional durante el período sobreagudo de la epididimitis. La patogenesia corresponde al escurrimiento de un pus blenorrágico espeso, con hinchazón, retracción de un testículo y tumefacción del cordón espemártico.

Dosis y modo de administración.—De 3 á 10 gotas de la tintura madre en 200 gramos de agua, una cucharada cada dos horas.

Hamamelis.—Este medicamento nos viene de la escuela americana. Los experimentadores sintieron violentos dolores en los testículos.

Esos dolores partían de la ingle descendiendo á lo largo del cordón espermático. Fueron tan intensos en uno de los experimentadores, el Dr. Burt, que se vió obligado á suspender la experimentación. La indicación del hamamelis en la epididimitis blenorrágica proviene de esas experiencias. La clínica ha observado que el medicamento es preferible á pulsatilla cuando hay gran hichazón y excesivo dolor y también cuando el dolor testicular se extiende hasta el estómago y determina náuseas y lipotimias. En fin, el dolor de hamamelis se empeora en la noche y por el tiempo lluvioso.

Dosis y modo de administración.—Los mismos que para pulsatilla. Algunos médicos alternan los dos medicametos.

Rhododendron.—La patogenegia del rhododendron reproduce perfectamente la imagen de la epididimitis blenorrágica. Testículos retraídos, hichados y dolorosos; el epididimo está en particular muy dolorso al tacto, dolor contusivo en los testículos alternando con dolores taladrantes, tumefacción é induración de los testículos, del izqierdo particularmente.

Este medicamento se ha empleado sobre todo en el estado

crónico cuando la hinchazón y la induración del epididimo persisten después de la desaparición de los síntomas agudos. Con frecuencia ha dado buenos resultados en esos casos y lo recomendamos calurosamente, para acabar de resolver la inflamación y tal vez impedir la infecundidad que con tanta frecuencia es el resultado de la epididimitis doble.

Dosis y modo de administración.—Las tres primeras diluciones, una gota por cucharada, 3 ó 4 cucharadas por día, sostenido por largo tiempo.

Clematis erecta.—Este medicamento no tiene más recomendación que la experiencia clínica. Algunos médicos pretenden haber obtenido la resolución de la hinchazón testicular blenorrágica con el uso de él. Las seis primeras diluciones son las empleadas en este caso.

Debemos agregar que durante todo el período agudo la permanencia en la cama es indispensable, los testículos deben descansar sobre una especie de cojín, hecho por ejemplo con una servilleta ó género usado, que tenga lenvantados los testículos. Cuando el enfermo esté aliviado comenzará á levantarse debiendo llevar un suspensorio.

Para ciertos individuos el uso de grandes cataplasmas produce un alivio que no debemos rehusarles.

Concluirá.

Congreso Homeopático de Inglaterra.

Con gusto traducimos y publicamos el discurso que el Dr. Moore pronunció en el último Congreso efectuado en Inglaterra y que con ese objeto recibimos.

Año XIII. México, Octubre de 1908. Núm. 11.

LA HOMEOPATIA

Periódico mensual de propaganda.

ORGANO DE LA SOCIEDAD HAHNEMANN.

PAGINA NEGRA.

Tenemos la pena de anunciar el fallecimiento del Sr. Dr. D. Manuel H. Obregón, uno de los miembros fundadores de nuestra Sociedad. Hombre íntegro, caballero cumplido y buen padre de familia, ejerció por muchos años en la Capital del Estado de México, en donde era respetado y querido.

Sentimos la pérdida de tan digno consocio y hacemos presente á su digna esposa é hijos, nuestra honda pena por la pérdida de sér tan querido.

Tratamiento de la Escarlatina.

Cuando en tiempo de epidemia presente algún enfermo síntomas sospechosos, se procederá inmediatamente á su aislamiento.

Desde este tiempo, hasta que sea completa la descamación, y si es posible, hasta que todas las secreciones catarrales hayan desaparecido, se tendrá alejado al niño de otros, á los cuales ó por cuya mediación pueda transmitir el contagio.

Seis semanas desde el principio del ataque es por lo común un período suficientemente largo de cuarentena; pero á semejanza de los diez días clásicos que es costumbre guarde una par-

turienta en cama, hay veces en que ese período de tiempo sufre variación por cualquiera circunstancia.

La alcoba ó recámara del enfermo estará ampliamente ventilada y serán retirados todos los muebles inútiles y las colgaduras que hubiere, pero no después de haber sido expuestas al contagio, á menos que hayan sido inmediatamente desinfectados. Una sábana humedecida en una solución al 2 por ciento de ácido Carbólico, exprimida después, y colgada enfrente de la puerta, ayuda al completo aislamiento de la infección. Todos los utensilios de cocina, platos, tazas, etc., usados por el enfermo, serán sumergidos en una solución al 4 por ciento de ácido Carbólico ó Formaldehida durante una hora antes de ser retirados del cuarto ocupado por el enfermo. Entonces serán expuestos á un calor vivo, ó lo que es mejor, hervidos por un cuarto de hora. La enfermera y el médico que atiende el caso, protejerán sus vestidos exteriores cubriéndolos con una bata de lienzo al entrar al cuarto del enfermo y desinfectarán sus manos antes de abandonarlo.

Todas las sábanas, trapos, objetos de vestido y muebles que han sido usados en la enfermedad, es lo mejor quemarlos. Para la desinfeccion de la pieza después que ha sido desocupada por el enfermo, no hay nada que iguale al gas de Formaldehida producido por la combustión de sus pastillas en la lámpara Schering. Si se usa el azufre, necesita quemarse una libra por cada cien pies cúbicos de capacidad (*); por supuesto que el cuarto debe estar cerrado herméticamente al tiempo que se desprendan los vapores y durante toda la operación. Siempre es prudente que la fumigación sea precedida por un lavado completo de los pavimentos con una solución de bicloruro al 1 por 2,000, con tal que se deje secar enteramente. Si las paredes están entapizadas se rasparán, quemando sus resíduos, y se empapelarán de nuevo.

(*) Veinte gramos de Azufre para un metro cúbico de capacidad.

Durante la ocupación del cuarto por el enfermo, ayuda mucho á conservar la pureza del aire, las atomizaciones de Dióxido de Hidrógeno. Si el enfermo sufre mucho de angina ó laringitis, será provechoso producir una atmósfera de vapor colocando al mismo tiempo platos grandes con cal apagada al rededor de la habitación.

"El extraordinario ardor y la picazón de la piel se alivia mejor por medio de la frotación de todo el cuerpo con tocino, aceite de olivo ó manteca de cacao, una ó dos veces al día, siempre que la piel esté seca, las glándulas hinchadas y exista una diátesis escrofulosa." (C. G. R.) Objetaría sobre el uso del aceite carbolizado ó de otras poderosas aplicaciones antisépticas á la piel en estos casos, siendo su acción necesariamente perjudicial y su eficacia dudosa para destruir el contagio. La unción de las grasas no solamente alivia la picazón y el ardor de la piel, sino que también obra como un sedativo y á veces reduce la calentura.

En el caso de fiebre elevada es de grande utilidad un baño de esponja de agua tibia y alcohol (una parte de éste para tres de agua). En caso de presentarse anazarca ó supresión de orina, se usará un vendaje caliente al rededor del vientre. Para la angina, una pulverización de una parte de alcohol y otra igual de glicerina y cuatro partes de agua puede usarse varias veces durante el día. La nariz igualmente se mantendrá escrupulosamente limpia por medio de duchas de solución salina normal ó solución de Dobell. Estas sencillas medidas pueden impedir la ulceración y la supuración en la garganta y también el proceso supurativo de la otitis media.

Desarrollándose la pseudo-difteria, será tratada con el Permanganato de Potasa tan recomendado en la verdadera difteria.

"Como un preservativo recomendaría además la *Belladonna* potentizada, una dosis cada noche, hasta la aparición de los sín-

tomas. Si no puede impedir el ataque. al menos ha parecido mitigar su violencia." (C. G. R.)

La dieta será limitada á los alimentos no nitrogenados, tanto como sea posible, con el objeto de aliviar los riñones de cualquier esfuerzo extraordinario en sus trabajos de excreción.

Los alimentos sólidos, especialmente la carne, se prohibirán hasta después de la tercera semana, y en caso de que se desarrolle la nefritis, necesita someterse al enfermo á la dieta láctea por un período aún más largo.

Los remedios de primera importancia en la escarlatina, son los siguientes:

Aconitum.—El Aconito fué recomendado por Hahnemann en la escarlatina miliar.

Fiebre elevada; grande inquietud y ansiedad; gemidos y suspiros; delirio, habla de un modo incoherente; anorexia; boca y garganta secas; faringe y amígdalas de un color rojo intenso; piel caliente y seca. La erupción en estos casos no corresponde al caracter difuso, el color encarnado liso es característico de *Belladonna* y con el completo desarrollo de los síntomas constitucionales, la condición del cuadro sintomatológico comunmente para el estado típico de *Rhus.*

Personalmente no creo que el caracter de la erupción es de mucha importancia en la prescripción, y más atención doy á otras manifestaciones, especialmente al grado de la fiebre, postración, irritabilidad nerviosa, angina, etc. Por esta razón *Belladonna* es un remedio mucho mejor que *Aconitum* en los primeros períodos de la inmensa mayoría de casos.

Arsenium.—Erupción tardía; escasa, ó que llega á tomar aspecto petequial. Casos adinámicos con mal de garganta pútrido; nefritis; hidropesía; estado tifoideo. Están presentes los característicos habituales del remedio.

Belladonna.—"La Belladonna está realmente indicada en la forma lisa de la erupción con excitación vascular y nerviosa,

no obra bien en los casos ordinarios. La forma miliar de la erupción es mucho más adaptable á

Amm. carb., *Lach.* ó *Rhus tox.*"—Hay congestión del cerebro con delirio activo; estremecimientos repentinos en el sueño; ojos brillantes, relucientes; latidos de las carótidas; congestión cerebral; lengua cubierta de blanco con bordes rojos, las papilas se muestran al través de la cubierta; la garganta presenta un color encarnado brillante con hinchazón y disfagia; calor mordicante de la piel con humedad sobre las partes cubiertas. Indicado en la mayoría de casos al principio de la enfermedad y si el estado que se nos presenta fuese moderado, será necesario no cambiar de remedio.

De otra manera, según indicaciones, comunmente es seguido por *Rhus tox.* (toxemia pronunciada); *Apis* (anazarca); *Mercurius iod. rub.* (pseudo difteria), etc.

Bryonia.—Aparición retrasada de la erupción; cara de un color rojo carmesí; boca y labios secos; lengua seca y morena; sed considerable; el niño desea permanecer perfectamente quieto y tranquilo. *Bryonia* está perfectamente indicada cuando se complica el caso con reumatismo, sinovitis ó invasión de las serosas de la pleura y las meninges.

Carbolic acid.—Este es altamente recomendado por Goodno.

Cuprum.—Retirada súbita de la erupción con manifestación de síntomas cerebrales. El *Acetato de cobre* es preferido generalmente. Se pensará siempre en el *Arseniato de cobre* cuando exista un estado de uremia.

Gelsemium.—En los períodos del principio, cuando se presentan el entorpecimiento y somnolencia característicos; dolencia y postración; pulso blando, comprensible; dolorimiento en los ojos y parte posterior de la cabeza. La garganta está roja y se siente hinchada; los ojos están enrojecidos y el enfermo tiene calosfríos, especialmente á lo largo de la región dorsal.

Lachesis.—Escarlatina miliar. La erupción llega á tomar un color lívido y purpúreo; descamación retardada; hematuria (Te-

rebinthina); opresión al acostarse; complicación diftérica; diarrea con evacuaciones fétidas.

Rhus toxic.—Puede estar indicado desde el principio cuando la erupción no es de la variedad difusa, lisa, y en lugar de la excitación vascular y nerviosa hay postración con gran desasociego; alta temperatura con somnolencia; lengua roja y lisa; epistaxis, hinchazón edematosa de la piel en varias partes; la erupción se pone obscura con desarrollo de vesículas miliares; hinchazón de las glándulas cervicales y tejido celular que rodea el cuello; ulceración de la garganta.

Sulphur.—Rubicundez intensa de todo el cuerpo, como el aspecto de una langosta hervida; piel caliente y seca con extraordinario ardor.

Veratrum vir.—Al principio, cuando hay grande excitación vascular, pulso nervioso, pupilas dilatadas, convulsiones. El pulso es duro y nervioso, siendo la tensión arterial mucho mayor que la de *Aconitum*, en tanto que la ansiedad y el desasociego son menos marcados.

Zincum.—Este remedio está indicado cuando es la erupción escasa, de un color rojo azulado claro ó falta por completo, mientras que son pronunciados los síntomas cerebrales. "Especialmente en los anémicos; agotados del cerebro; no capaces ces para el desarrollo franco del exantema." (Hering). Meningitis en el estado de parálisis.

Convulsiones segidas de estupor; los pies están en constante movimiento ó el niño yace completamente inmóvil, con lo ojos abiertos, las pupilas dilatadas, la córnea insensible. Cuando están presentes estos síntomas poco hay que esperar de cualquir remedio; pero sí podemos anticiparnos á ellos, y administrar *Zincum* conforme á sus principales indicaciones, puede alejarse la terminación fatal.

Los remedios menos frecuentemente indicados, pero de gran importancia en casos especiales son:

Ailanthus.—Erupción miliar; pulso rápido, pequeño; el color

del exantema se pone obscuro y lívido; angina intensa con secreción corrosiva; delirio mucitante seguido de estupor.

Arum triph.—Lengua roja é hinchada, secreción corrosiva de la nariz; difteria; hinchazón de las glándulas submaxilares; las comisuras de la boca y los labios están agrietados y el niño se pellizca éstos y las puntas de los dedos hasta hacerse sangre.

Ammon. carb., *Apis*, *Lycop.*, *Muriat. acid.*, *Opium*, *Phos.*, *Phos. acid.*, *Phytolacca* y *Stramonium* también tienen una afinidad en alto grado para síntomas especiales.

Complicaciones y Secuelas.—*Las complicaciones de parte de la garganta* reclaman *Phytolacca*, las varias sales de *Mercurius*, *Kali bicrom.*, *Permanganato de Potasa*, *Lachesis* y otros.

Celulitis y Parotitis.—El remedio más importante para esta complicación es *Rhus tox.* La supuración reclama *Hepar*, *Mercurius*, *Silicea*. *Otitis.*—*Bell.*, *Puls.*, *Rhus toxic.*, *Plantago.*

Complicaciones cerebrales, *Apis*, *Bell.*, *Helleb.*, *Hyos.*, *Stram.*, *Sulph.* y *Zinc.*

Entero-colitis.—*Mercurius* reprime comunmente la diarrea, pero *China*, *Rhus tox.* y *Veratr. alb.* pueden también estar indicados.

Nefritis.—*Cantharis* es uno de los más valiosos remedios en la nefritis post-escarlatinosa cuando no hay mucha sangre en la orina y solamente una moderada hidropesía. Cuando la última es pronunciada *Apis* y *Arsenicum* son de la más grande utilidad. La apariencia "humosa" de la orina, frecuentemente característica, que se ve después de la escarlatina, por la libre mezcla de la sangre, es una indicación de alta importancia para *Terebinthina*. La persistente albuminuria después de la escarlatina necesita *Mercurius corr.*

Dr. Manuel Córdova y Aristi.

Las diarreas compensatrices.

(Para "La Homeopatía").

Con este nombre designa la semeiología, aquellas diarreas que cumplen una buena misión, es decir, que si no hubieran ocurrido, el efermo se habría agravado y sucedería algo más grave. La diarrea en tales casos, es una manifestación del esfuerzo curativo realizado por la Naturaleza, expresado de una manera expontánea, y á veces, á pesar del mejor tratamiento prescriptò y sin responder á indicación determinada.

En muchos casos de diabetes, por ejemplo, los riñones y la piel, son inhábiles para excretar los productos tóxicos, que el perturbado funcionamiento del hígado, ha dejado penetrar en las vías circulatorias, y tal situación, merced á esfuerzos del organismo para defender su integridad, se mantiene, como una amenaza perenne, en tanto existe cierto equilibrio de producción y eliminación, por algún tiempo, pero tan luego se contrae un enfriamiento ó alguna otra causa que rompa dicho equilibrio, la muerte sería inmediata, si la naturaleza, antes que el médico intervenga, no presta su auxilio, favoreciendo con una diarrea abundante y compensadora la eliminación de las leucomainas del azúcar y demás derivados cuya acumulación sería causa de un accidente fatal.

Igual fenómeno ocurre en los enfermos del mal de Bright, y en la práctica observamos cuántas veces una diarrea, elimina el exceso de los residuos nitrogenados contenidos en la sangre, evitando el sindroma conocido con el nombre de uremia, y su síntoma alarmante, las convulsiones.

Desgraciadamente muchos médicos no tienen en cuenta estos hechos y sobre todo algunos homeópatas, finos cazadores de síntomas, se proponen tratar éstos, tan luego se presentan, con recursos más ó menos potentes, unas veces, contrariando los

sanos esfuerzos de la Naturaleza, otras desafiándola, las más perjudicando sus intenciones, siempre con la mejor buena fe, pero demostrando perfecta ignorancia, de la patogenia de la enfermedad, y con la agravación del enfermo á sus cuidados.

Conocemos entre el numeroso grupo de las diarreas compensatrices, la que acompaña la enfermedad de Addison, que favorece la eliminación del pigmento y venenos fabricados por la falta de función de dicho órgano, la del reumatismo y la gota, ya descritas y respetadas desde los tiempos Hipocráticos, y en especial las llamadas metastasis, que repetidas ocasiones y en casos de agravación en afecciones crónicas han salvado la vida de algunos enfermos.

Lo que es suponer que no hay que clasificar á todas las diarreas como compensadoras, pero es aquí donde se pone á prueba el juicio, los conocimientos y la sagacidad del médico. Un enfermo sufre de una afección crónica, y es observado con escrupulosidad y mejor atendido. De pronto se manifiesta una diarrea abundante. Este es el caso de descubrir su origen y condiciones, puesto que detenerla bruscamente y sin un análisis metódico, podría matar al enfermo casi inmediatamente.

¡En verdad que para ejercer á conciencia la medicina, además de las cualidades morales que deben resaltar en primera línea, se necesita un cerebro muy poderoso! ¡Cuántas veces el síntoma que parece más alarmante, como sucede en las diarreas que acompañan la dentición, es aquel que previene un ataque de meningo-encefalitis, y necesita ser más favorecido ó regulado que bruscamente suprimido!

La diarrea compensatriz es una prueba á que queda sometido el médico, y donde se aquilata frente á ella su juicio clínico, sus facultades de observación, su experiencia aprovechada. Y como sucede con las diarreas, pudiéramos decir de esas toces, accesos febriles, sudores, también compensatrices, etc., que son verdaderos y titánicos esfuerzos curativos de la nantura-

leza para restablecer el equilibrio orgánico de un organismo enfermo.

El verdadero médico debe saber cuándo aquella exije su valioso concurso, y cuándo debe mantenerse como inteligente espectador del proceso mórbido, para poder envanecerse de que cumple con la divina encomienda que se ha impuesto. Y dentro de esta misión, ninguno como el Homeópata es capaz de acercarse á tan sublime idea, porque tanto en el estudio y la observación de los síntomas como en lo preciso y sabio de sus indicaciones sintomáticas, respeta la voz elocuenta del "vix medicatum natura" y favorece y ayuda las fuerzas dinámicas que regularizan el funcionamiento de las células, sin perturbar la vitalidad que producen las superdosis medicamentosas ni por su tendencia á combatir y hacer desaparecer los cuadros sintomáticos presentes, sin importarle cuáles sean sus futuras consecuencias. ¡LOS QUE TIENEN OÍDOS, OIGAN!

DR. J. ANTIGA.

MEMENTO TERAPEUTICO.

TRATAMIENTO DE LA BLENORRAGIA, POR EL DR. P. JOUSET.

(CONCLUYE).

2º TRATAMIENTO DE LA OFTALMÍA BLENORRÁGICA.—A. *Oftalmía por inoculación.*—Es el tratamiento de la oftalmía purulenta el que debe seguirse; el menor retardo, la menor vacilación, puede producir la pérdida del ojo.

He aquí el modo como procedemos: inyecciones cada hora del licor de Van Swieten, de manera que el ojo esté completa-

mente limpio. Al interior, alternar *belladonna* y *corrosivus*, á la 3ª dilución, cada dos horas.

Independientemente de las inyecciones de *corrosivus*, el ojo deberá irrigarse con agua esterilizada muy caliente.

Si al cabo de algunas horas la enfermedad progresa, no hay que vacilar en cauterizar enérgicamente el interior del ojo con nitrato de plata, y cortar la quemosis si esto es necesario.

Si se objeta que este tratamiento no es homeopático en lo absoluto, responderemos que el nuevo método no es aún bastante rico en experiencias clínicas sobre este punto de patología para permitirnos hacer á un lado los medios cuya experiencia general han ratificado la eficacia.

Richard Hughes observó con razón que la oftalmía blenorrágica por contagio es una enfermedad local del primero que llegue. Así no dudó en aconsejar, como lo hacemos, las cauterizaciones enérgicas con nitrato de plata, lo que no impide administrar el mismo medicamento al interior.

B. *Oftalmía blenorrágica simple.*—Al principio se administrará *aconitum* si la inflamación de la conjuntiva es muy intensa, después se darán alternando *apium virus* é *ipecacuanha* á las primeras trituraciones para combatir la inflamación de la córnea; pero si el iris es el que principalmente está enfermo, *belladonna* es el medicamento más adecuado. Se podrá alternar con *mercurius corrosivus* á la 3ª dilución. En fin, la mayor parte de los autores aconsejan instilar en el ojo algunas gotas de *atropina* para impedir las adherencias del iris.

3º TRATAMIENTO DEL REUMATISMO BLENORRÁGICO.—La clínica homeopática no es muy rica en datos sobre el tratamiento del reumatismo blenorrágico. Por otra parte, la clínica alopática confiesa que no posee más que el tratamiento local que no tiene ninguna influencia sobre la marcha de la afección.

Nosotros rechazamos la mayor parte de esos tratamientos locales por dolorosos é inútiles. Retenemos solamente la inmo-

vilidad aplicada á las articulaciones muy dolorosas y los puntos de fuego para provocar la resolución de las artritis excesivamente crónicas. Tres medicamentos se han aconsejado: *aconitum*, *pulsatilla* y *zarzaparilla*.

El *aconitum* está indicado cuando los síntomas inflamatorios son más marcados que lo ordinario. La *pulsatilla* no nos parece convenir á las artritis tan fijas como la blenorrágica. La indicación dada por Jahr nos parece puramente sistemática.

La *zarzaparilla* es la única que cuenta con cierto número de hechos clínicos. Las diluciones altas y medias son las usadas generalmente.

(L'ART MÉDICAL.)

Digitalis bajo uno de sus aspectos.

POR P. W. SHEDD M. D., NEW YORK.

Se ha llegado á identificar de tal manera la terapéutica de la digital con las afecciones del corazón, que nos olvidamos de que en la terapéutica homeopática hay otras medicinas como *Ceanotus*, *Chelidonium*, *Taraxacum*, *Digitalis* y sus compañeras, de que tienen otros campos de utilidad. Para nuestros amigos contrarios, *Digitalis* quiere decir "corazón," están alegres por ello y contentos con el fin que se propone su ciencia, cuyas limitaciones están enteramente de acuerdo con los procedimientos de su terapéutica. Ellos están plenamente convencidos y nosotros también de que una acertada dosis de *Digita-*

lis en ciertos casos retardará (á veces permanentemente), y reforzará el impulso del corazón y, *esto es genuino* para ellos.

Para nosotros, terapeutistas investigadores, no carecerá de valor otra de las relaciones de Digitalis con el corazón. De todos modos, emprenderé un más cuidadoso examen de la sintomatología-clave del médico homeópata, antes de administrar Digitalis purpurea á cualquier dosis.

Las principales partes del organismo en que esta droga desarrolla característicos son:

El tubo gastro-intestinal.
El hígado.
Las partes genitales.
Los riñones.
El sistema nervioso correlativo.
El pecho y órganos respiratorios.
La piel.

Antes de considerar cada uno de ellos, diremos que algunos necios alegarán superficialmente que muchos de estos estados están basados en el corazón.

Este dicho no puede negarse *in toto*, pero muchos medicamentos tienen una esfera cardíaca sin producir en absoluto síntomas de Digitalis. La diferenciación es el punto cardinal en homeopatía.

TUBO GASTRO-INTESTINAL.

Dolor, náusea (agravada por el olor de los alimentos) eructos convulsivos, hay vómitos; puede haber nausea y vómitos durante la comida, ó vómitos de alimentos al espectorar, ó nausea al despertar en la mañana (la nausea de Digitalis es casi

tan tenaz como la de (Ipeca). Los dolores del estómago son ardorosos, calambroideos, punzantes; puede presentarse una desvitalización gástrica, debilidad, hundimiento mortal en el epigastrio sobre todo inmediatamente después de la comida. Los síntomas gástricos generalmente se acompañan de lengua limpia Ipeca.) mucha sed y falta de fiebre.

En los intestinos encontramos la misma clase de dolores, cólico, de torcedura, contractivos, tensos, el abdomen distendidos por los gases (flatulencia de la que provienen muchos de los dolores) ó con derrame (ascitis). La diarrea acuosa (con sed) ó moco–fecal precedida de calosfríos y cólicos puede presentarse, ó bien constipación tenaz

HÍGADO.

Hay sensibilidad hepática. infarto y dolor presivo; engurgitamiento dela porta. Las señales de su acción hepática se extienden al ano, defecación blanca, pastosa, como cal (llaman siempre la atención hacia *Digitalis*, pero también la llaman hacia *Calcarea*, *Cantharis*, *Nux moschata*, *Phosphoric acid*. *Podophillum*, *Pulsatilla*, *Sanicula;* En *Digitalis*, *Podophyllum* y *Sanicula* las defecaciones son enteramente sin bilis, como leche cuajada ó como pasta de cal). La digitalis no solo es útil para el higado, sino también para los gastrónomos. Icteria—la bilis necesita ir á alguna parte.

ORGANOS GENITALES.

El remedio es afrodisiaco (fisiológicamente); el deseo está fuertemente excitado, con erecciones frecuentes y poluciones (en los ancianos no se acompaña, con frecuencia, con hipertrofia de la próstata). La tendencia hidrópica de la droga puede ser evidente en el hidrocele (izquierdo), ó edemas genitales.

Riñones.

El efecto primario causado por la Digitalis es el estímulo de los centros vasomotores, con aumento de la presión sanguínea, estímulo que va seguido de la relajación de los vaso-motores y que se nota desde luego en los vasos renales. Fundado en esto, la indicación homeopática (fundada en esta acción primaria) para el uso de la Digitalis, es la iscuria, pero es probable que esta medicina, como *Ignatia, Belladonna, Bryonia*, tiene una primera acción alternante, que no la contraindica en algunas poliurias. Puede haber micción involuntaria de orina (enuresis nocturna) ó dolores insicivos en la uretra antes y después de la micción, ó bien la peculiar sensación de que la vejiga queda llena después de orinar.

Sistema nervioso correlativo.

Aquí tenemos dolor de cabeza de latido, desgarrante, en la región temporo-frontal y que algunas veces, después de tomar bebidas frías se sxtiende hasta la raíz de la nariz. Puede haber "piquetes en el cerebro" de un lado, ó sensación de olas en la cabeza, ó la de que el cerebro cae hacia adelante al agacharse. Hay vértigo tembloroso, ruidos en los oídos (silbidos). Delirium tremens, alucinaciones en los bebedores y gastrónomos, con invariable tristeza, depresión, ansiedad de espíritu. Los músculos correlativos con el sistema nervioso acusan debilidad, sacudimientos paralíticos, dolores desgarrantes, quemantes, penetrantes y gran debilidad, especialmente después del desayuno y la comida (la debilidad). Los dedos repentinamente se ponen tiesos, paralizados, ó torpes é inútiles. Los pies se hinchan durante el día y se deshinchan en la noche. Todos los sentidos están obtusos, embotados y puede presentarse enartesia general.

Pecho y órganos respiratorios.

El pecho está adolorido, la respiración es dolorosa, sobre todo en la noche; hay tensión con deseo de respirar profundamente; constricción sofocante en la mañana, la que obliga al enfermo á levantarse. La tos es seca; (nervioso–cardíaca), como de calambre, hueca, espasmódica, se empeora á media noche y en la mañana; puede ir acompañada de una sensación de sofocación molesta, ó desarrollarse por hablar demasiado, beber alguna cosa fría ó por inclinar el cuerpo hacia adelante. Si hay alguna expectoración, es sólo en la tarde, de aspecto de almidón ó de un amarilo bajo y moco–jelatinosa.

Piel.

Comezón mordicante que, si la piel no se rasca, se cambia en punzadas ardorosas é insoportables. La piel está caliente y seca puede descamarse. Icteria (hepática). Cianosis (cardíaca). Palidez general. Piel blanca, hinchada, elástica.

Las indicaciones cardíacas para su uso son:

Pulso muy lento (primeramente).

Debilidad, palpitación, intermitencia, irregularidad, pudiendo haber agudas punzadas, parece como que el corazón se detiene ó se dilata lentamente, ó se siente como si estuviera suelto y colgando de un hilo, habiendo naturalmente ansiedad, angustia, miedo de muerte inminente.

(The Homœopathic Recorder).

Año XIII. México, Noviembre de 1908. Núm. 12.

LA HOMEOPATIA

Periódico mensual de propaganda.

ORGANO DE LA SOCIEDAD HAHNEMANN.

PAGINA NEGRA.

Con profunda pena enlutamos de nuevo las columnas de nuestra revista, por el fallecimiento de dos de los más antiguos Médicos Homeópatas de México.

El 24 de Octubre pasado pasó á mejor vida el decano de los homeópatas, Dr. D. Pablo Fuentes Herrera, y el 20 de Diciembre el Dr. D. Pablo Barona. El primero á la respetable edad de 84 años y el segundo á la de 82. Ambos fueron miembros fundadores de la Sociedad Médico-Homeopática Mexicana y leales propagadores de la ciencia médico-homeopática. A los esfuerzos del Dr. Fuentes H. se debe el establecimiento del Hospital Ginecológico Homeopático que existe en la Capital, y el Dr. Barona coadyuvó á la organización de la Sociedad Hahnemann que lleva diez y seis años de trabajar leal y honradamente por la propaganda científica de nuestras doctrinas, y durante algunos años fué el Presidente de ella.

Mandamos nuestro más sincero pésame á sus dignas esposas é hijos y hacemos los votos más fervientes porque gocen en su nueva existencia del premio merecido á su vida honrada y llena de caridad y amor cristianos que siempre derramaron en torno suyo.

Que la Paz del Señor sea con ellos.

Estudios de Materia Médica Comparada de algunos medicamentos de uso poco frecuente.

Siempre ha sido motivo de escollos y dificultades y dura prueba para el estudiante de homeopatía, adquirir el conocimiento de los síntomas patogenéticos de los medicamentos, y esto se debe principalmente al defectuoso método expositivo de nuestros primeros maestros, que, si bien es cierto siguieron las reglas formuladas por Hahnemann, acumularon síntomas y síntomas imposibles de ser retenidos por la memoria más privilegiada, y sólo usando los repertorios pudieran ser utilizados para llenar la prescripción terapéutica.

Los autores de obras de Materia Médica, no han dejado de copiar esos cuadros patogenéticos de nuestros tratados clásicos, cuya lectura y consideración espantan y hacen retroceder á aquellos que menos valientes y preparados se han permitido penetrar en las inmensidades de sus follages, para entrar, como dijo el Dr. R. Hughes, "con dolor de cabeza y salir con vértigos." Basta simplemente considerar que algunos medicamentos suman de 6 á 8 mil síntomas, y sin embargo, hay quienes afirman que necesitan ser de nuevo ratificados, comprobados y depurados.

Como ejemplo reciente, podemos citar el admirable trabajo de comprobación que tras grandes labores se acaba de realizar con la BELLADONA bajo la dirección del Dr. Bellows, en la Sociedad Americana de Oftalmología, y que ha sido coronado de tantos éxitos, así como de muy merecidos elogios.

Para el estudiante de medicina homeopática, no es posible exigirle desde el principio que maneje las pesadas armas de Hércules, á menos que no se le faciliten los medios de ayudarse, ó al menos de que encuentre estímulo y aliciente á la par que la prueba de la eficacia del esfuerzo, es decir, la armonía de

lo útil y lo bello con lo agradable y provechoso. Siempre ha sido la Materia Médica Homeopática, para sus adeptos, un manantial de inagotables satisfacciones, un medio de conseguir un verdadero goce intelectual, cuando se sabe leerla y poseerla, y se ha logrado, con el auxilio de la clínica, comprobar la exactitud de sus fundamentales enseñanzas, cuando se ha sabido retenerla, con razonadas comparaciones y no prendida entre las mallas de vagos recuerdos de síntomas enumerativos, sin más orden ni armonía que la forma como han sido reconocidos de los experimentadores, muchos de ellos de dudosa autoridad; pero basta tan sólo vestirla con un traje elegante, con un estilo imaginativo; basta proporcionarle un ligero soplo de vida, y aquella terrible prueba de memoria se convierte en amena lectura y la mente se enriquece de síntomas, y la subconciencia se prepara á devolvernos con la poderosa cooperación de nuestras facultades psíquicas el premio, poniéndonos en aptitud de resolver los uno y mil problemas de nuestra práctica diaria.

Tal ha sido la conducta seguida por Farrington, Dunham, Shedd, Nash, Kent, Hughes, Teste, Jousset, Dewey y otros autores, y el rápido agotamiento de sus obras, son las mejores y más elocuentes pruebas del agrado con que el público las ha recibido y favorecido, con justicia. En efecto, desentrañando los característicos esenciales, presentando la individualidad medicamentosa en sus rasgos principales, bosquejando la fisonomía y señalando el GENIO de dicha sustancia, es como llegaremos, después de una presentación formal y un trato social de observación cuidadosa, á posesionarnos de sus detalles y peculiaridades que revelan una personalidad propia, recordándola entonces en aquellos casos en que nos vemos precisados á compararla con otras similares, así como que se nos impone, cuando en la clínica encontramos uno de esos casos típicos, cuyos caracteres parecen que demandan el cumplimiento de la indicación, con precisión determinada é inequívoca.

Vamos á intentar una obra atrevida y á tener la pretensión

de codearnos con aquellos maestros del bien decir, de la correcta deducción y de la hermosísima exposición que tanta gloria como provecho han dado á nuestra ciencia, verdaderos paladines como Segura y Arriaga en México, en el arte de enseñar, y que en nada tienen que envidiar á nuestros sabios colegas de Europa y la América del Norte; en cuanto á nosotros, queremos sólo que como simples soldados de fila se nos consienta la penosa tarea de colaborar en la difusión y propaganda de la ciencia de la Terapéutica Moderna, seguros de que si no hemos llegado á enriquecer con nuevos medicamentos, ni con estudios originales la vasta extensión de sus archivos, habremos contribuido para que sea más conocida, aumenten sus amigos, y los que á ella se dediquen, puedan enorgullecerse de luchar y vivir bajo nuestra bandera de Reforma.

DR. JUAN ANTIGA.

Los medicamentos principales de la Neurastenia.

La neurastenia ó hipocondría es enfermedad que es el martirio de los pacientes que se encuentran afianzados por sus múltiples garras. Decimos múltiples, porque si bien es cierto que algunos casos son benignos y ceden fácilmente con el tratamiento puramente higiénico, en otros, son tan variados sus síntomas, que difícil se hace encontrar el medicamento característico que cubra el cuadro. Desde los simples temores, el miedo de estar solo, hasta la agitación exagerada, el temor á todo, la propensión al suicidio. etc., etc., nos encontraremos como síntomas.

No hay que decir que la distracción, el ejercicio, las medidas higiénicas, son una ayuda poderosa, así como procurar que el

desgraciado paciente tenga una confianza completa en el médico que lo atiende.

En los muchos casos en que hemos podido dominar por completo el padecimiento, hemos procurado siempre no dar ni llevar á la mente del enfermo el menor temor ó duda acerca de que sus padecimientos no revisten gravedad alguna y de que llegará un momento en que se verán libres de todas sus molestias, y así ha sucedido. La hidroterapia bien aplicada, procurando que los baños fríos produzcan la reacción debida, reacción que está adormecida en algunos de estos enfermos, es de gran ayuda. La electricidad estática es útil, porque levanta casi siempre las fuerzas del paciente. Los viajes llevan la distracción consigo y también son convenientes muchas veces. La alimentación, por último, debe ser bien vigilada, pues atendiendo á la dispepsia del enfermo el mal desaparece.

Nuestro arsenal terapéutico es muy extenso, pero no nos ocuparemos de anotar más que los principales medicamentos, que bien aplicados, bastan para atender todos los casos que se presenten.

NUX VOMICA es uno de ellos. Es útil porque cubre con mucha frecuencia todos los síntomas, y más especialmente por su acción sobre los desórdenes gastro intestinales, que acompañan á la neurastenia. Como característicos encontramos: la tristeza, la apatía, la incapacidad intelectual, la ansiedad, la angustia, el disgusto por la vida, disgusto que impulsa algunas veces al suicidio, en lo que tiene mucha semejanza con Aurum. La pereza y la incapacidad para el trabajo, se marcan al grado de que al escribir el paciente llega á omitir sílabas y aún palabras enteras.

El insomnio es otro de los síntomas del remedio y lo encontraremos con frecuencia en los hipocondríacos, quienes al comenzar á dormirse ó durante el sueño, tienen sacudidas musculares, subsaltos y terrores. El vértigo en diversas formas, las

cefalalgias presivas ó desgarrantes, invadiendo toda la cabeza, ó atacando un solo lado.

Si examinamos los síntomas del tubo digestivo, encontraremos la dispepsia flatulenta, acompañada de timpanitis, borborigmos y algunas veces de vómitos.

Por el lado de los órganos respiratorio y de la circulación, debemos anotar la disnea, los dolores cardíacos, el pulso pequeño, acelerado unas veces, irregular otras y el estado lipotímico. Y hasta en los miembros tendremos en ciertos casos los síntomas de debilitamiento y pérdida del equilibrio.

Si agregamos por último que á los enfermos á quienes conviene Nux, todo les perjudica y la más ligera incomodidad les es insoportable, tendremos el cuadro completo de los casos en que este remedio hará mucho y bueno.

AURUM. Indicábamos antes que para ciertas formas de neurastenia, es muy conveniente y sus característicos son las excesivas impulsiones ansiosas, el miedo á todo, los lámentos, la desesperación, quejas y aún gritos, la impulsión al suicidio. No faltan los temblores y la ansiedad cardíaca, y en cuanto á los dolores de cabeza, se parecen á los de Calcarea, pues son cefalalgias como de contusión, estupefacientes, aumentando con el trabajo intelectual y desapareciendo cuando el paciente se pasea y distrae. También tiene insomnio, pero éste no produce ningún sufrimiento ni fatiga.

CALCAREA CARBONICA. Encontramos la aplicación de esta droga con tanta frecuencia como sucede con Nux vom. El estado moral de ella corresponde especialmente á las preocupaciones y temores por la salud. El estupor cerebral y la diminución de las facultades intelectuales, lo encontramos como en Nux, pero menos marcado; en cambio, la debilidad muscular, la fatiga sin causa apreciable se acentúan más en Calcarea.

Como hemos indicado, la cefalalgia de este remedio es estupefaciente, con sensación de plenitud y estupor, explicando el enfermo que siente su cerebro como si estuviera oprimido por

un casquete de plomo. El trabajo intelectual produce el aumento de la cefalalgia al grado de imposibilitar el trabajo.

En el tubo digestivo presenta la dispepsia, con vómitos de un líquido ácido, la meorización del vientre y los cólicos violentos.

El vértigo de calcárea es al ascender á lugares elevados, la atracción del vacío, síntomas que con frecuencia nos encontramos en la hipocondría.

CONIUM, tiene también algunos síntomas que lo indican en ciertos casos, tales son: la tristeza con temor á la muerte y más particularmente con temor á los ladrones, la misantropía, la indiferencia, el disgusto por todo, lo que hace que el tiempo le parezca demasiado largo al enfermo. La cefalalgia de Conium es sorda; tiene también pérdida de la memoria; dispepsia flatulenta y síntomas de parálisis de los miembros inferiores. Si á lo anotado agregamos la debilidad excesiva y el enflaquecimiento, completaremos los principales característicos del remedio.

Algunos autores están de acuerdo al indicar que los enfermos á quienes más conviene, son aquellos que han sido continentes ó han abusado de los placeres venereos.

PHOSPHORUS. Aun cuando según Hart, Dewey y otros autores conviene á los casos entre la neurastenia y las enfermedades orgánicas de la espina, tiene para la primera indicaciones y característicos de gran importancia. Entre otros citaremos el miedo á la soledad, la irritabilidad, la debilidad, la agravación por los actos carnales. Hiperestesia para todas las impresiones; el paciente tiene la sensación de debilitamiento de la cabeza y no puede pensar; siente ardor en pequeños puntos, que se alivia ó quita con el frotamiento. En fin, es medicamento de acción profunda y de utilidad en ciertos casos.

BIORICUM ACIDUM. Es el medicamento para los hombres de negocios que padecen fatiga cerebral y se abaten y agotan por la más pequeña fatiga corporal; este síntoma es un buen característico, y si agregamos al agotamiento el dolor de cabeza por el mismo motivo, dolor que imposibilita todo trabajo y que aca

ba con la voluntad del individuo, habremos completado un bonito cuadro. Por supuesto que el dolor de cabeza puede ser frontal ú occipital, que se extiende hasta la espina y en la mañana tiene dolor en la región lumbar y siente las piernas débiles y pesadas.

Además de los medicamentos anotados, pueden ser de mucha utilidad y deben consultarse Acidum phosphoricum, Silicea, Zincum met., Natrum muriaticum, Tarentula, Stannum, Staphysagria y otros.

DR. J N. ARRIAGA.

Nuevas Publicaciones.

JOURNAL OF THE AMERICAN INSTITUTE OF HOMEOPATHY.

Como el título lo indica, el bien conocido Instituto Americano ha comenzado la publicación mensual de una muy importante revista. En cada número publica los más importantes trabajos de las Sociedades Quirúrgica y Ginecológica, Obstétrica, de Neurología y Psiquiatria, de Terapéutica Física, de Medicina clínica, de la Sección de Pedología, Ciencia Sanitaria, Materia Médica, Homeopatía, etc.

Es, pues, una publicación digna del respetable Instituto y que hará mucho por la ciencia homeopática y por la medicina en general.

ADVERTENCIA.—Con la presente entrega, última del año XIII, repartimos la conclusión de los "Característicos Regionales," así como reponemos la entrega primera por haber salido repartida al principio, con varios errores de imprenta.

Año XIII. México, Noviembre de 1908. Núm. 12.
Registrado como artículo de 2a. clase el 12 de Enero de 1905.

LA HOMEOPATIA

Periódico mensual de propaganda

ORGANO DE LA SOCIEDAD HAHNEMANN.

(Premiado con Medalla de Plata en la Exposición de París de 1900)
y con Medalla de Oro en la de S. Louis Mo. de 1906.

DIRECTOR Y REDACTOR EN JEFE,

DR. JUAN N. ARRIAGA

JUNTA DIRECTIVA DE LA SOCIEDAD:

Dres. P. Barona, R. V. Castro y J. N. Arriaga.

REDACCION Y ADMINISTRACION

México. Calle de la Acequia núm. 15.—Apartado Postal núm. 375

SUMARIO.

LA HOMEOPATIA se publica cada mes, dando á sus subscriptores 16 páginas del periódico con artículos escogidos y de actualidad, consejos á las madres, etc., y 32 páginas de folletín, publicando obras instructivas y científicas.

Para avisos y subscripciones, Calle de la Acequia núm. 15

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

Subscripción por un año adelantado, en la Capital	$ 3 00
Número suelto	0 30
En los Estados, franco de porte, año adelantado	3 75
Número atrasado	0 38
En el extranjero, año adelantado oro americano	2 00

Para los asuntos científicos, todos los médicos tienen el periódico á su disposición.

Sólo que el ataque no traspase los límites de la caballerosidad, contestará á sus adversarios; pero guardará el más profundo silencio cuando alguien descienda á los insultos, en cuyo terreno á nadie seguirá.

Registrado como artículo de Segunda Clase.

DIRECTORIO SOCIAL.

Altamirano Antonio, Pachuca.
Antiga Juan, 1ª Mesones 23.
Alvarez y Sardaneta Pedro, Chihuahua.
Argumedo Carlos E., Orizaba.
Arriaga Juan N., Acequia 15.
Barona Pablo, Guadalupe Hidalgo.
Berber Pedro M., Rosario (Sinaloa).
Blázquez Telesforo, Pbro., Nochistlán, Zacatecas.
Castro Rafael V., 1ª Indio Triste 8.
Córdoba y Aristi Manuel, Contreras, D. F.
Cosio Francisco González de (Querétaro).
Dewey W. A. Estados Unicos.
Garza Marcos de la, Chihuahua.
Gómez Esteban, Zempoala,
Hernández J., M. San Miguel Allende.
Lescale Fernando, Pachuca (Hidalgo.
Liprandi Carlos, Pachuca (Hidalgo.)
Manrique Demetrio, Silao, Gto.
Martínez Crescencio, A. Ozumba.
Muñoz José I., México.
Nava Enrique, Villa Victoria, Mex.
Obregón Manuel H., Toluca (E. M.)
Olivé Gros Angel, Barcelona, España.
Osorio Lamberto, Pachuca, Hgo.
Pastoressa Francisco de P., Jalapa, Ver.
Pérez Trididad, Terrenate, Huamantla, Tlaxcala.
Terán Alberto, Querétaro.
Zambrano Francisco W., Puebla.

Obras publicadas por "La Homeopatía."

Conferencias sobre Homeopatía. Un tomo encartonado.

En la Capital.......................................$ 1 25
En los Estados, franco de porte.......................... 1 50
En el Extranjero, oro americano.......................... 0 62

Una Ciudad Maravillosa. Nociones Anatomo-Fisiológicas por el Dr. J. N. Arriaga. Un tomo rústica.

En la Capital.......................................$ 3 50
En los Estados, franco de porte.......................... 4 00
En el Extranjero, oro americano.......................... 1 75

Elementos de Higiene, por el Dr. B. Lamounet. Traducidos, corregidos y aumentados por el Dr. J. N. Arriaga.....$ 2 00
En la Capital y en los Estados, franco de porte..... 2 25
En el Extranjero, oro americano.......................... 1 00

Esencialidades de Materia Médica y Farmacia Homeopáticas, por el Dr. W. A. Dewey. Traducción de la Srita. L. Arriaga. Un tomo rústica.................................$ 3 50
En los Estados, franco de porte.......................... 3 75
En el Extranjero, oro americano.......................... 1 75

Materia Médica Clínica, por el Dr. E. A. Farrington. Traducida por el Dr. F. Castillo. Tres tomo, rústica.

Nota.—Agotada la edición.

Los Doce Remedios de los Tejidos, de Shüssler, por los Dres. Dewey y Boericke. Traducción del Dr. M. Córdova y Aristi. Un tomo, rústica..................................$ 5 50
En la Capital y en los Estados, franco de porte..... 5 75
En el Extranjero, oro americano.......................... 2 75

Indicaciones Características de Terapéutica Homeapática, por el Dr. E. B. Nash. Traducción del Dr. J. Antiga.

En la Capital, un tomo rústica.......................$ 5 00
En los Estados, franco de porte.......................... 5 25
En el Extranjero, oro americano.......................... 2 50

La Eclampsia Puerperal. Varios autores. Traducción de la Srita. L. Arriaga. Un tomo rústica.

En la Capital.......................................$ 0 75
En los Estados, franco de porte.......................... 1 00
En el Extranjero, oro americano.......................... 0 83

OPUSCULOS.

Terapéutica Homeopática Práctica, por el Dr. W. A. Dewey. Traducción del Dr. Juan N. Arriaga Un tomo rústica.

En la capital	$	5 00
En los Estados, franco de porte		5 50
En el Extranjero, oro americano		2 50

La razón científica de la Homeopatía, por el Dr. Villechauvaix. Traducción del Dr. Arriaga. Rústica. Se manda gratis á la persona que lo solicite, mandando una estampilla de á 2 centavos para el porte.

Los Medicamentos de la Fiebre Tifoidea, por el Dr. M. Córdova y Aristi	$	0 18
La Viruela, por el Dr. M. Córdova y Aristi		0 12
Conferencias sobre Homeopatía, por el Dr. Clarke		0 25

El periódico "La Homeopatía." Años atrasados, desde el tercero. En la Capital, cada año

En la Capital, cada año	$	1 50
En los Estados, franco de porte, cada año		1 75
En el Extranjero, oro americano, ídem, ídem		0 75

Actualmente está en publicación la bellísima obra del Dr. W. A. Dewey, titulada *Terapéutica Homeopática Práctica*, impresa en papel superior y traducida correctamente.

Se han agotado los siguientes Opúsculos: "El Tifo y su Tratamiento Homeopático," por el Dr. Legarreta, y "Apuntes sobre el Embarazo," por el Dr. L. Ocampo.

La subscripción al periódico "La Homeopatía," sin folletín, cuesta al año en la Capital, pago adelantado

En la Capital, pago adelantado	$	1 00
En los Estados, franco de porte		1 25

"La Homeopatía," con folletín, año adelantado, en la Capital

En la Capital	$	3 00
En los Estados, franco de porte		3 75

NOTAS.—No se sirve ninguna subscripción, si no se recibe su importe.

No se sirven subscripciones á solo el folletín.

Para subscripciones y obras dirigirse al Administrador de la *Revista*, Doctor J. N. Arriaga, Calle de la Acequia núm. 15, ó al Apartado postal núm. 375.—México, D. F.


UNIVERSITY OF MICHIGAN
3 9015 02393 4535

